



Universitat Autònoma de Barcelona

ADVERTIMENT. L'accés als continguts d'aquesta tesi doctoral i la seva utilització ha de respectar els drets de la persona autora. Pot ser utilitzada per a consulta o estudi personal, així com en activitats o materials d'investigació i docència en els termes establerts a l'art. 32 del Text Refós de la Llei de Propietat Intel·lectual (RDL 1/1996). Per altres utilitzacions es requereix l'autorització prèvia i expressa de la persona autora. En qualsevol cas, en la utilització dels seus continguts caldrà indicar de forma clara el nom i cognoms de la persona autora i el títol de la tesi doctoral. No s'autoritza la seva reproducció o altres formes d'explotació efectuades amb finalitats de lucre ni la seva comunicació pública des d'un lloc aliè al servei TDX. Tampoc s'autoritza la presentació del seu contingut en una finestra o marc aliè a TDX (framing). Aquesta reserva de drets afecta tant als continguts de la tesi com als seus resums i índexs.

ADVERTENCIA. El acceso a los contenidos de esta tesis doctoral y su utilización debe respetar los derechos de la persona autora. Puede ser utilizada para consulta o estudio personal, así como en actividades o materiales de investigación y docencia en los términos establecidos en el art. 32 del Texto Refundido de la Ley de Propiedad Intelectual (RDL 1/1996). Para otros usos se requiere la autorización previa y expresa de la persona autora. En cualquier caso, en la utilización de sus contenidos se deberá indicar de forma clara el nombre y apellidos de la persona autora y el título de la tesis doctoral. No se autoriza su reproducción u otras formas de explotación efectuadas con fines lucrativos ni su comunicación pública desde un sitio ajeno al servicio TDR. Tampoco se autoriza la presentación de su contenido en una ventana o marco ajeno a TDR (framing). Esta reserva de derechos afecta tanto al contenido de la tesis como a sus resúmenes e índices.

WARNING. The access to the contents of this doctoral thesis and its use must respect the rights of the author. It can be used for reference or private study, as well as research and learning activities or materials in the terms established by the 32nd article of the Spanish Consolidated Copyright Act (RDL 1/1996). Express and previous authorization of the author is required for any other uses. In any case, when using its content, full name of the author and title of the thesis must be clearly indicated. Reproduction or other forms of for profit use or public communication from outside TDX service is not allowed. Presentation of its content in a window or frame external to TDX (framing) is not authorized either. These rights affect both the content of the thesis and its abstracts and indexes.



UNIVERSITAT AUTÒNOMA DE BARCELONA
PROGRAMA DE DOCTORADO EN FILOSOFIA
DEPARTAMENTO DE FILOSOFIA

RENATA VANESSA PAZ SILVA

**LA OBLIGACIÓN DE AYUDAR EN PETER SINGER Y
LA SEGURIDAD ALIMENTARIA**

Barcelona

2019

RENATA VANESSA PAZ SILVA

**LA OBLIGACIÓN DE AYUDAR EN PETER SINGER Y
LA SEGURIDAD ALIMENTARIA**

Tesis presentada al Programa de Doctorado
en Filosofía. Departamento de Filosofía,
Universitat Autònoma de Barcelona, UAB.

Tutor: Daniel Gamper Sachse

**Barcelona
2019**

RENATA VANESSA PAZ SILVA

**LA OBLIGACIÓN DE AYUDAR EN PETER SINGER
Y LA SEGURIDAD ALIMENTARIA**



En Cotutela Doctoral con el Programa de
Pós-Graduação em Filosofia. Centro de
Filosofia e Ciências Humanas,
Universidade Federal de Santa Catarina.

Co-Tutor: Delamar José Volpato Dutra

**Barcelona
2019**

AGRADECIMENTOS

Agradeço aos meus pais José e Hilda que, por amor, nunca mediram esforços para me ajudar a perseguir objetivos e realizar sonhos. Sua estabilidade emocional e seu apoio material me possibilitaram concluir esse trabalho.

Ao arquiteto catalão Xavier Nieto, pelo que me ensinou e ensina. Por seu carinho e lealdade. Pela compreensão, por acreditar e lutar comigo por um mundo mais igualitário. Por tornar-se um adivinho de *portunhol*, lendo e revisando o trabalho inteiro comigo, por três vezes. Por me acolher em sua casa em Barcelona, e em seu coração.

A amiga da família Maria de Lourdes da Silva Michelin. Pelo apoio incondicional durante o semestre da cotutela na Universidade Federal de Santa Catarina, em Florianópolis. Pela confiança, por oferecer abrigo e atenção, como eu jamais merecerei.

Aos orientadores de tese Daniel Gamper (UAB) e Delamar Dutra (UFSC). Pelo tempo dedicado, conselhos e apoio na elaboração do trabalho, e com as burocracias institucionais. Pessoas excepcionais, profissionais altamente capacitados, com quem dividi angustias e alegrias. Que me sinto honrada de chamar amigos.

À minha irmã Cíntia que durante o período do doutorado deu a luz ao Benjamin e ao Benício, dois ‘serzinhos’ maravilhosos que fizeram desse mundo um lugar muito melhor para se viver.

Ao Ricardo Paes que representou, nos dias da finalização do trabalho, a amizade que faz tudo ser mais divertido. Ao qual sou grata por ajudar na diagramação final.

Eu não quero falar de teus planos e dos teus projetos
Quero saber
O que faz o teu coração vibrar
O que você sente quando o amor te chama
E oferece o mundo pra tu conquistar

E, quando tivermos sido instrumentos
Em melhorar outras vidas
Aberto será nosso coração
E outras canções
Serão novas opções
De se cantar

Eu vejo, e tu verás
Que os que sofrem
Não tem amargor
São belos e puros
Ainda que o preço de viver
Seja o suor e o sangue
(cada dia)
Doar

Eu vejo, e tu verás
Que os que sofrem
Não conhecem miséria
São generosos e sábios
Porque estão purificados
Pelo próprio amor

(...)

E tu desejarás Ser
igual a eles

...

Renata Paz

Florianópolis, 12 de Setembro de 2019

Sumario

INTRODUCCIÓN	9
CAPITULO I: LA ÉTICA NORMATIVA DE PETER SINGER	14
1. EL ORIGEN DE LA ÉTICA	15
1.1 Desarrollo de la Razón. Singer darwinista	16
1.2 La Universalizabilidad y el Punto de Vista del Universo	17
1.3 Principio de Igual Consideración de Intereses – PICI.....	19
1.4 La Universalizabilidad y la Imparcialidad	22
1.5 La Aplicación del Principio de Igual Consideración de Intereses (PICI)	25
2. CUADRO ESQUEMÁTICO DEL UTILITARISMO	27
3. TEORIA NORMATIVA	38
4. LA OBLIGACIÓN DE AYUDAR	41
4.1 Las Premisas y el Axioma de la Obligación de Ayudar	43
4.2 El Análisis de las Críticas a las Premisas	45
4.2.1 La Víctima Identificable.....	47
4.2.2 El Sentimiento de Impotencia	49
4.2.3 La Disolución de la Responsabilidad	50
4.2.4 La Proximidad o Distancia de la Víctima	51
4.2.5 El Sentimiento de Provincianismo	51
4.2.6 Poder Mirarse a los Asistidos con los Propios Ojos	52
4.3 La Obligación de Ayudar como una Obligación Positiva de Actuar	53
CAPITULO II: LA ÉTICA APLICADA	56
5. POR QUÉ ACTUAR MORALMENTE	57
6. TEORIA DE LA MOTIVACIÓN	60
6.1 Las dos maneras de abordar la cuestión ¿Por qué actuar moralmente?	61
6.1.1 Cuando la Motivación de la Acción Moral es el Interés Propio.....	61
6.1.2 Cuando la Motivación de la Acción son los Principios Morales.....	63
6.2 Teoría de los Dos Niveles de Motivación Moral.....	64
6.3 El Juicio Ético	66
7. LA RESPONSABILIDAD EN LA LUCHA CONTRA LA POBREZA	69
7.1 La Responsabilidad Fundamentada en Principios de Asistencia	71

7.2	La Responsabilidad Fundamentada en Principios de Contribución	75
7.3	Críticas a los Principios, Implicaciones de no Ayudar y Aumento de Coste de la Ayuda	79
8.	EL ALTRUISMO EFICAZ.....	82
8.1	Definición y Principios Fundamentales.....	82
8.2	La Obligación de Ayudar: la Semilla del Altruismo Eficaz	86
8.3	La esencia del argumento	89
8.4	La Psicología del Niño que se Ahoga en el Estanque	89
8.5	Los Argumentos más Frecuentes para Negarse a Hacer Donaciones	90
8.6	La Ética de Donar de Theron Pummer	92
8.7	Respuestas de William Macaskill a las Críticas al Deber de Ayuda	96
8.8	Sobre Cuanto Donar: La Posición de Derek Parfit y los Cálculos de Peter Singer	101
	CAPÍTULO III: SEGURIDAD ALIMENTARIA.....	104
9.	EL HAMBRE Y LA POBREZA EN EL DEBATE FILOSÓFICO.....	108
10.	LOS DESAFÍOS GLOBALES DE LA ALIMENTACIÓN.....	110
11.	LOS DESAFÍOS DE LA AGRICULTURA.....	114
11.1	El Desarrollo Sostenible	120
12.	LA POBREZA GLOBAL	124
12.1	La Inseguridad Alimentaria	128
13.	EL EJERCICIO DE PODER EN EL SISTEMA ALIMENTARIO	133
13.1	Declaración de nuevas hambrunas y su uso estratégico	133
13.2	Las Rebeliones por Justicia Alimentaria y por Soberanía Alimentaria.....	136
13.3	La Concentración de Poder de las Megaempresas Transnacionales.....	141
14.	LOS APORTES DE LAS MEGAEMPRESAS TRANSNACIONALES....	150
14.1	El Primer Informe del <i>Farmer Income Lab</i> Comisionado por <i>Mars Incorporation</i>	152
14.1.1	Sobre Coste-Efectividad y Diferentes Opciones de Intervenciones.....	158
14.1.2	La Obligación de Ayudar y la Escala de Donación de Singer	164
14.1.3	Conclusión sobre el Primer Informe del <i>Farmer Income Lab</i>	166
14.2	El análisis al artículo de <i>Corteva Agriscience</i>	169
14.2.1	Conclusión sobre el artículo:	182
	CONCLUSIÓN	187
15.	BIBLIOGRAFIA.....	205

Palabras claves: filosofía moral, obligación de ayudar, utilitarismo, hambre, pobreza, altruismo eficaz, pequeños agricultores, alimentación, agricultura, poder, empresas del sector agroalimentario, seguridad alimentaria.

INTRODUCCIÓN

La posibilidad del fin definitivo de la era de pobreza e (in)seguridad alimentaria, hacia un nuevo modelo de seguridad alimentaria, se caracterizaría por la comprobada existencia de alimentos para todos. Sin embargo, la producción y el consumo de los alimentos están mediados por megaempresas transnacionales del sector agroalimentario, que deciden lo que se produce y consume en todo el mundo. La crisis climática y la pobreza se interponen en las ganancias de las megaempresas, asimismo, para que se garantice la seguridad alimentaria, la producción de alimentos tendrá que aumentar entre 60-70% en los próximos 30 años. En esta tesis se relacionan la obligación de ayudar de Singer, fundada en la responsabilidad de las personas ricas ayudar a los pobres, y la seguridad alimentaria. Datos estadísticos e investigaciones científicas han demostrado que las megaempresas agroalimentarias causaron –y siguen causando- daños al pequeño agricultor, y la consiguiente necesidad de cambios en la estructura de poder en el sistema alimentario. Asimismo, el planeta enfrenta -actualmente- una crisis climática sin precedentes. El incremento de los huracanes, la escasez de los recursos naturales y el calentamiento global ponen en jaque la agricultura y la producción de alimentos. La pobreza entre los pequeños agricultores, que producen la mayor parte de lo que se consume en el mundo, magnifica el problema de la seguridad alimentaria. Factores que hacen incuestionable la dificultad de definir los límites de poder que se puede ejercer sobre los que ya padecen, porque las megaempresas siguen imponiendo a los pequeños agricultores la tarea de seguir alimentando el planeta. Los científicos reclutados por las empresas agroalimentarias afirman que producir alimentos suficientes y seguros para alimentar a la población creciente es una tarea factible, porque la innovación agrícola presenta resultados favorables y es la solución para la seguridad alimentaria. Sin embargo, esa solución no es sin costes, y las altas facturas de ‘alimentar a la población mundial’ son pagadas, año tras año, por los pequeños agricultores y por el medio ambiente. El alimento ha pasado de necesidad y derecho básicos a status de producto mercadológico, y muchos alimentos comercializados suponen riesgos para la salud: dos de cada tres personas en el mundo padecen por problemas relacionados con el hambre, sea la malnutrición, sea la obesidad.

El objeto principal de la tesis es entender cómo se relacionan los temas de la obligación de ayudar a los pobres y la seguridad alimentaria. La pregunta que funciona

como hipótesis del trabajo es la siguiente: La responsabilidad de los ricos de ayudar a los pobres, representada en la obligación de ayudar de Peter Singer, ¿está relacionada con garantizar la seguridad alimentaria? Dos cuestiones guían la investigación:

¿Al comisionar el *Farmer Income Lab* -para identificar qué funciona para aumentar los ingresos de los pequeños agricultores- la tarea asumida por los *lead buyers*¹ puede ser considerada como el reconocimiento de la obligación moral de ayudar a los pobres?

¿La innovación agrícola –tal como es presentada por los científicos reclutados por *Corteva Agriscience*- logrará sacar a los agricultores de la pobreza y garantizar la seguridad alimentaria?

Por lo que se refiere a la metodología de este trabajo, cabe decir que la filosofía moral de Peter Singer, dividida en Ética Normativa y Ética Aplicada, es el paradigma elegido para conectar la obligación de ayudar y la seguridad alimentaria en la problemática de la tesis. Las teorías -y los conceptos adelantados por el autor- inicialmente en la teoría normativa, exponen el origen de la ética, los criterios de universalizabilidad, el punto de vista del universo y el Principio de Igual Consideración de Intereses (PICI) para fundamentar el principio de ayudar. La obligación de ayudar deriva de ese principio.

En la Ética Aplicada se explicitan, en la teoría de la motivación moral, los motivos adelantados por Singer de por qué actuar moralmente. En los trabajos de Peter Unger y Thomas Pogge, la responsabilidad de ayudar y sus fundamentos, descritos para demostrar cómo diferentes agentes pueden ser requeridos para actuar, y los diversos niveles de la responsabilidad. Y, en el Altruismo Eficaz, utilizado para demostrar la aplicación de la obligación de ayudar, la ética de donar de Theron Pummer y los análisis de William Macaskill definen el concepto de donación eficaz.

La presentación de los desafíos del hambre (alimentación y agricultura), de datos e investigaciones sobre la pobreza rural y sobre el ejercicio de poder de las empresas agroalimentarias, usados para relacionar la obligación de ayudar y la seguridad alimentaria. Y, en el análisis de los dos artículos firmados por científicos contratados por

¹ [*Lead buyers*: Compradores líderes, representantes de grandes corporaciones multinacionales que obtienen materias primas de pequeños agricultores, ya sea directa o indirectamente a través de comerciantes o proveedores (FIL 2018, 04)].

Mars Incorporation y Corteva Agriscience™, “Agriculture Division of DowDuPont™” se cuestiona el alcance y la aplicación de la obligación de ayudar en la circunscripción propuesta.

La filosofía moral de Peter Singer es el objeto principal de la tesis. En el primer capítulo se describe la teoría normativa y se presenta el cuadro esquemático del utilitarismo clásico para introducir el utilitarismo de preferencias. La teoría normativa y el principio moral propuestos por Singer auxilian en la toma de decisiones en circunstancias particulares que involucren cuestiones morales. La teoría de la motivación analiza diferentes razones por que actuar moralmente.

La obligación de ayudar, el cuestionamiento en cuanto a sobre quien recae la responsabilidad en la lucha contra la pobreza, y el Altruismo Eficaz son objetos del segundo capítulo. Se presentan el contexto histórico y filosófico de la obligación de ayudar, el análisis del axioma y de las premisas. Los principios de asistencia y de contribución que fundamentan la obligación; y críticas a los principios que culminan en posibles implicaciones de no ayudar y en un aumento de coste de la ayuda.

La evolución del argumento de Singer lleva a la conclusión de que, para cumplir la obligación de ayudar se debe donar a organizaciones no gubernamentales. El Altruismo Eficaz abre camino al debate sobre la ayuda eficaz. Tanto el trabajo de Theron Pummer en la ética de donar (*ethics of giving*), como el análisis de William MacAskill, comparando la diferencia entre la ayuda internacional típica y eficaz (*effective giving*), describen y ejemplifican la ayuda eficaz. Al final del segundo capítulo se presentan las recomendaciones de Derek Parfit y Peter Singer sobre la ayuda eficaz y el compromiso de donar.

El tercer capítulo, sobre la Seguridad Alimentaria, presenta el hambre y la pobreza en el debate filosófico; la conexión entre los desafíos globales de la alimentación, de la agricultura y para el desarrollo sostenible con la pobreza rural y la inseguridad alimentaria. Se describe el ejercicio de poder en el sistema alimentario y la relación con el mantenimiento del *status quo* de la pobreza. Se presenta el escenario de las nuevas hambrunas, el uso estratégico del hambre -y de la pobreza- por gobiernos y empresas; las rebeliones por derechos alimentarios y por soberanía alimentaria en oposición a la concentración de poder de las megaempresas.

Para finalizar el trabajo, en dos artículos de megaempresas del sector agroalimentario, científicos reclutados presentan soluciones a la pobreza rural, al desarrollo sostenible de la agricultura y a la seguridad alimentaria. El primer artículo, informe del *Farmer Income Lab* Comisionado por *Mars Incorporation*, describe opciones de intervenciones que pretenden aumentar el sueldo del pequeño agricultor. El informe muestra resultados de análisis de diferentes intervenciones. La responsabilidad asumida es relacionada con la obligación de ayudar, propuesta por Singer, y se pondera en qué medida los resultados buscados fueron alcanzados. En el segundo artículo, de *Corteva Agriscience*, los científicos defienden la necesidad de más inversión en investigación de innovación agrícola (R&D agrícola) a través de asociaciones público-privadas (PPP's). Presenta la misma argumentación que el artículo de la *Mars Incorporation*: Sacar al pequeño agricultor de la pobreza y garantizar la seguridad alimentaria, pero incluye garantizar el desarrollo sostenible de la agricultura. En el análisis se rebate el argumento de las empresas de que 'más inversión es urgente', y de que la innovación agrícola es benéfica para el pequeño agricultor.

El ejercicio de poder de las megaempresas en el sistema alimentario y los dos artículos de las empresas, traen propuestas de cambios en el sistema alimentario, en un discurso en conflicto con los agricultores. Por un lado, asociados en la Vía Campesina, los agricultores reclaman derechos sobre la tierra, semillas y cosechas; por otro, las megaempresas, a través de los científicos reclutados, proponen que se investigue formas de aumentar las ganancias de los agricultores -para que sigan produciendo las materias primas bases de los rendimientos empresariales- y la necesidad de más inversión en R&D Agrícola por los gobiernos de países en desarrollo. Los cambios reclamados y pleiteados entre las partes son muy diferentes, y los de las empresas se alejan de las necesidades de los agricultores y del medio ambiente. Resta saber si la seguridad alimentaria es, efectivamente, la preocupación central que debería articular y motivar la resolución de estos pleitos.

El contacto con la obra del filósofo Peter Singer, de la cual admiro el tema de la obligación de ayudar a los pobres, me ha empujado a escribir una tesis sobre la pobreza global y cómo combatirla. Después de esa decisión, y a partir de la investigación, muchos descubrimientos fueron inevitables. He descubierto, por ejemplo, que la pobreza extrema está –mayoritariamente- en el campo; y comprendido que, en esa tesis, yo hablaba en nombre de mis ancestros, la gente rural. Mi padre siempre me dijo: Tu abuelo

murió esperando la próxima cosecha. Mi padre nunca vio el éxito que mi abuelo esperaba, por eso no quiso ser agricultor. Nadie le ha obligado.

En la vida, el destino nos encuentra, lo que he comprobado porque, mi padre - desde la foto con su zapato roto en el tiempo de formación como técnico contable- ha construido su propia historia en la agricultura. Pero fue el trabajo de contable que le ha sacado de la pobreza. Hoy día, además de contable, mi papa cultiva diversas clases de alimentos y también es ganadero.

Desde siempre, me ha indignado ver la abundancia en el mundo y la mala distribución de los recursos materiales que causa el sufrimiento de tantas personas. Porque no acepto esa situación, paso la vida a pensar maneras de cambiar el mundo. Me he graduado en Derecho y el tema de combatir la pobreza está en la trayectoria de mis trabajos con proyectos sociales y en Organizaciones No Gubernamentales en Brasil, Bélgica, India y España en los últimos 18 años.

He nacido y crecido en un país en desarrollo, que tiene pobreza, aunque en los últimos 8 años he vivido en países desarrollados. Veo que muchas personas en los países desarrollados saben poco de lo que es ser pobre. Pienso que todas las personas deberían conocer la situación difícil y lamentable de la pobreza, para entender la importancia de cultivar un corazón más grato y humilde. Si así fuera, cada cual elegiría asumir su responsabilidad hacia los que sufren, y eso no necesitaría ser defendido como una obligación.

CAPITULO I: LA ÉTICA NORMATIVA DE PETER SINGER

1. EL ORIGEN DE LA ÉTICA

A propósito de lo que sea la ética, propone Singer un análisis de las razones para actuar moralmente. Introducir brevemente la noción de ética es adelantar las razones dadas por el filósofo para invitar las personas a pensar lo que es actuar moralmente.

Cuando Singer cuestiona *¿qué no es la ética y qué es la ética?*, afirma la insuficiencia de las teorías éticas, como el relativismo, el descriptivismo, el emotivismo, pero sin discutir detalladamente estas concepciones, y presenta argumentos sumariamente. La concepción de Singer sobre lo que es la ética, y sobre problemas importantes de la filosofía moral y sus comentarios, deja entrever lo que está en el núcleo de su concepción de la filosofía moral: la universalización, la imparcialidad, el utilitarismo de preferencias y los dos niveles del razonamiento moral.

Vistas las concepciones de la ética que Singer rechaza -el naturalismo, intuicionismo, relativismo, subjetivismo simple y emotivismo- resulta más claro cómo él se posiciona, o sea, alejándose de las concepciones de la ética propuestas por esas corrientes. La concepción que Singer tiene de la ética tiene la influencia del prescriptivismo universal y del utilitarismo clásico.

El prescriptivismo universal, propuesto por Richard M. Hare fue la principal influencia en la construcción teórica de la filosofía moral de Singer así como el utilitarismo de la tradición clásica de Jeremy Bentham y John Stuart Mill, principales exponentes de la teoría normativa a la que Singer se afilia.

Singer insiste, en particular, en la importancia que la razón y la reflexión tienen en el origen y el desarrollo de la ética. El Principio de Igual Consideración de Intereses (PICI) es el criterio normativo para las preferencias, intereses, deseos, ideales, gustos y valores propios de los agentes y los pacientes afectados en una deliberación moral. Es un principio coherente con los presupuestos meta-éticos de universalizabilidad, imparcialidad y negación de la existencia de hechos morales en el mundo.

La dificultad de este trabajo, en describir la teoría normativa y la obligación de ayudar, es que Singer está en plena actividad. Por lo tanto, sus teorías pueden ser modificadas por él mismo en cualquier momento. Alcanzar una comprensión de la teoría normativa de Singer demanda, además de la capacidad de una mirada panorámica de su

obra, comprender la importancia dada a la relación entre naturaleza humana y naturaleza de la ética, y analizar problemas prácticos sobre cómo se debería actuar.

Según Singer, los seres humanos nos preocupamos por nuestros propios intereses, por intereses de familiares cercanos o, como mucho, por intereses de personas con quienes mantenemos relación de reciprocidad. Los conceptos estructurales de la filosofía moral de Singer sostienen que el argumento de la universalización es razón convincente para justificar el Principio de Igual Consideración de Intereses, PICI como principio moral normativo básico de la acción humana. Estos conceptos se encuentran en los libros *Ética Practica* (1979), *The Expanding Circle* (1981), *Cómo Habremos de Vivir* (2006) y *Desacralizar la Vida Humana* (2003), los dos últimos son una recopilación de artículos.

1.1 Desarrollo de la Razón. Singer darwinista

La razón permite al hombre la reflexión, la posibilidad de hacer elecciones deliberadas, indagaciones y justificaciones de sus elecciones. Singer afirma que fue el proceso de evolución humana el que llevó al desarrollo de esa capacidad, alcanzada en alto grado por los seres humanos, facultándolos para realizar elecciones deliberadas y cuestionar o justificar sus elecciones. La razón reflexiva o la reflexión realizada sobre el comportamiento social han llevado a las costumbres sociales, la crítica de las costumbres y, como consecuencia, a explicitar las diferencias entre distintas costumbres llegando, al final, a la ética como posibilidad de solución racional en divergencia de intereses.

La razón, la reflexión y la argumentación consistentes son fundamentales en la ética y permiten la resolución de divergencias sobre problemas morales. Sin embargo, a pesar de rechazar la idea de que existen hechos morales objetivos, Singer afirma que la razón desempeña un papel importante en solucionar divergencias morales.

En el tema de la resolución de divergencias morales Singer mantiene una posición similar a su supervisor en la Universidad de Oxford -R. M. Hare- que afirmaba que las divergencias morales deben ser solucionadas racionalmente, y que la solución a los problemas morales se fundamenta, necesariamente, en la idea de universalizabilidad. En esa idea se incluye la universalización de una *posición pre-ética* donde la

preocupación inicial por el interés propio llevaría al Principio de Igual Consideración de Intereses (PICI). La universalizabilidad consiste en la progresiva aplicación de la irrelevancia numérica y en la exigencia de colocarse en el lugar del otro (Veáse 3.3).

1.2 La Universalizabilidad y el Punto de Vista del Universo

La universalizabilidad implica la igual consideración de los intereses de todos los involucrados en una decisión y conduce a la toma del "punto de vista del universo" que sería la perspectiva más amplia posible desde la cual podrían prescribirse principios morales completamente imparciales. La idea fundamental de la imparcialidad, que ningún individuo vale más que "los demás" simplemente por ser ese individuo específico, se expresó en la máxima de Jeremy Bentham: "Cada uno cuenta por uno, nadie por más de uno" (*Apud* Mill 2005, V.36; *apud* Singer 2003b, 206).

En la concepción de Singer, "adherirse a la institución de la moral es utilizar el lenguaje y el razonamiento que evolucionan hacia la universalizabilidad" (Singer, 1993, 216). La universalizabilidad sería análoga al *punto de vista del universo*, una manifestación similar a lo que R. M. Hare argumenta en *Freedom and Reason*.

La similitud resulta también es evidente en la idea de Sidgwick:

Si una persona se interesa exclusivamente por sus intereses propios, y no se preocupa por hacer lo que es bueno en un sentido universal, no hay argumento que sea Capaz de forzarla a preocuparse por los intereses de los demás. Pero si la persona declara, al contrario, que ajusta su vida a lo que es moralmente bueno, entonces la universalidad implícita que existe en su postura nos autoriza a sostener que, de manera consistente, no puede dedicar una mayor atención a sus propios intereses -simplemente por el hecho de ser sus propios intereses- que la atención dedicada a los intereses de los demás (*apud* Singer 1993, 32).

De aquí se pasa a un concepto de justicia en que la exposición clásica de William Godwin, en su libro *Investigación Sobre la Justicia Política, y su influencia en la virtud y la felicidad de la gente* (1793) respalda una versión del utilitarismo: "La justicia consiste en actuar de modo que la acción produzca el mayor beneficio posible a partir de un proceso de punto de vista imparcial" (*apud* Singer 2003b, 206).

Para Godwin ninguna persona posee más valor intrínseco que cualquier otra persona, sin embargo, pueden existir razones que, desde un punto de vista imparcial justifiquen la atribución de más valor a determinadas personas, en algunas circunstancias específicas. Puesto que no estamos vinculados sólo con otros seres perceptivos sino con una sociedad, una nación, y en cierto sentido con la familia de la humanidad, deberíamos preferir las decisiones más ventajosas para el bien general.

Imaginemos un accidente de automóvil en el que dos vidas están en juego y un agente puede salvar sólo una vida. Uno de los implicados en el accidente es el chófer del coche y el otro es un científico que está muy cerca de encontrar la vacuna contra el HIV. Pregunta: ¿Cuál de los dos debería ser salvado? De acuerdo con el principio de la justicia imparcial de Godwin debería salvarse al científico porque podría ser el responsable de eliminar una gran cantidad de sufrimiento en el mundo al desarrollar tal vacuna.

La elección de Godwin, en ese caso, se justifica por su utilidad: Promover las mejores consecuencias posibles entre todos los cursos de acción disponibles, siendo las mejores consecuencias aquellas que maximizan el bien distribuido imparcialmente entre todos. Pero supongamos que el chófer del coche sea mi padre, ¿debería yo salvarlo, aunque eso llevaría a un mundo en el que el sufrimiento sea más o tan grande como es ahora? La respuesta de Godwin sería que actuar imparcialmente es salvar al científico.

Actuar imparcialmente es sopesar las preferencias de familiares, amigos, etc, pero no darles consideración especial pues las preferencias personales o especiales son irrelevantes desde el punto de vista imparcial, el punto de vista de la ética. Para Singer, la exigencia de imparcialidad explicada en el ejemplo de Godwin impone que, al deliberar desde el punto de vista de la ética, la persona no debe dar prioridad a intereses propios. La cuestión del ejemplo, de preferir salvar la vida más ventajosa para el bien general, es la razón intrínseca que justifica salvar una vida y no otra. Es el hecho de que más contribuciones para el bienestar de la sociedad y de la humanidad sean hechas por una determinada persona y no por otra.

En la concepción de Singer, la universalizabilidad garantiza la imparcialidad. Para Lori Gruen la universalizabilidad asegura que el principio moral sea imparcial. Porque por su formulación excluye nombres propios, artículos definidos o pronombres personales que no puedan ser sustituidos por descripciones generales. En ese sentido, la imparcialidad sería un requisito puramente formal y una imparcialidad formal no

definiría cuáles son los contenidos normativos de las prescripciones: Evaluar si un principio es imparcial sería determinar si es irracional o racional, pero no sabríamos determinar si un principio es justo o injusto (Gruen 1999, 130).

Sin embargo, contra la posición de Gruen, Singer afirma que “la imparcialidad no sería capaz de determinar la racionalidad o irracionalidad de un principio moral, sino sólo que ser imparcial es una condición para ser considerado como un principio moral” (Singer 1993, 336; Singer 2003b, 202). Por ejemplo, consideremos la existencia de razones para defender el egoísmo: Tales razones, aunque defendibles, no se instituyen como razones válidas desde el punto de vista de la ética. Según Singer, la universalizabilidad no garantiza la imparcialidad estrictamente formal, pero cuando es aplicada adecuadamente es capaz de justificar al principio normativo, PICI.

1.3 Principio de Igual Consideración de Intereses – PICI

Según este principio normativo los intereses de todos los seres sensibles son iguales, o tienen el mismo valor, que los intereses de cualquier otro ser capaz de sentir dolor, independientemente de quién vivencia el interés. El Principio de Igual Consideración de Intereses, PICI sirve como criterio para que se pesen preferencias, intereses, deseos, ideales, gustos y valores propios en una decisión moral y es coherente con las *posiciones metaéticas* referentes a la universalizabilidad, la imparcialidad y la negación de la existencia de hechos morales en el mundo.

Al establecerse el Principio de Igual Consideración de Intereses - PICI se deja de considerar la referencia a seres concretos en deliberaciones morales, la llamada irrelevancia numérica. En la aplicación del principio se considera todos los seres como iguales, y las acciones son evaluadas según sus consecuencias para los intereses de todos los afectados. La evaluación de la ‘importancia de los intereses’ de cada ser, y las posibles consecuencias de sus acciones, se hace colocándose en el lugar de cada uno de los afectados, de manera que las diferencias de cualidades genéricas no sean consideradas moralmente relevantes (Cap. I, 3.4).

El *principio normativo*, PICI es una versión del utilitarismo de preferencias. Pero, al considerar los intereses relevantes en la deliberación moral, se aleja del hedonismo

estricto de los utilitaristas clásicos. El utilitarismo de preferencias afirma la existencia del deber de evitar o, al menos, minimizar, el riesgo de sufrimiento en el mundo, aproximándose a la posición de Mill y a la posición de Bentham, principalmente por considerar que la capacidad de sufrir es condición necesaria y suficiente para que un ser sea miembro de la comunidad moral.

La perspectiva de colocarse en el lugar del otro abre la posibilidad de asumir la perspectiva del que sufre la acción con sus propios intereses. Asume que la consideración del interés de cada ser tiene importancia para quien lo vive, siendo irrelevante la posición que cada afectado ocupa en la acción, y lleva a una posición en que los intereses de todos los afectados son considerados de forma imparcial.

En el PICI las acciones se evalúan considerando las consecuencias que producen en el mundo. Consecuencias relevantes en la acción son aquellas que afectan al interés de todos. Los intereses se miden por el conjunto agregado de los intereses de todos los involucrados y el curso de acción a ser adoptado es el que promueve, entre las alternativas posibles, los intereses más fuertes o el conjunto de intereses que sumados sean más fuertes que el conjunto de intereses más débil. Singer no deduce el principio normativo, PICI desde la universalizabilidad. En vez de esto, demuestra que una concepción mínima de la ética que considera imparcialmente la importancia de los intereses de todos los afectados es consistente con la universalización y mayoritariamente utilitarista.

Ahora corresponde a los adversarios del utilitarismo demostrar por qué la ética debería ir más allá de la consideración imparcial de intereses, una vez que otros principios normativos pueden también ser compatibles con la universalizabilidad. Los adversarios del utilitarismo tendrían que mostrar que sus principios son consistentes con las limitaciones impuestas por el rechazo de determinadas concepciones sobre lo que es la ética. Limitaciones que incluyen el rechazo de justificaciones fundamentadas en la existencia de hechos morales objetivos. O, quizá, los adversarios del utilitarismo, pueden promover una reformulación de la ética de tal manera que posibilite explicar lo que son hechos morales objetivos y cómo se pueden conocer. Hasta el momento, y hasta que nadie presente un rechazo consistente al utilitarismo de preferencias y al Principio de Igual Consideración de Intereses, la reivindicación de Singer es que “el utilitarismo es

la concepción mínima de la ética alcanzada cuando universalizamos a partir de una actitud mínima de auto interés” (Singer 1993, 22).

Al intentar reconstruir y explicitar la metodología y el principio normativo o PICI en la filosofía moral de Singer el problema fundamental identificado es saber si existen razones convincentes para que las personas universalicen sus propios intereses. En la teoría de la institución de la moral Singer presenta cuatro razones distintas para universalizar intereses propios: (1) alega que es la mejor forma para una persona de realizar los propios intereses, (2) que es una forma de alcanzar un significado para la vida, (3) que es una forma de trascender el yo, (4) y que es la manera de conseguir objetivos más amplios y duraderos.

Entre los motivos presentados para adherirse a la institución de la moral, el primero es realizar intereses propios, realizar lo que quiere uno mismo. El segundo motivo es para dar significado a la vida pues muchas personas, a partir de algún momento de la vida, sólo se sienten realizadas cuando consiguen dar significado a lo que hacen. El tercer motivo es dedicarse a causas que trasciendan el yo, y Singer afirma que la vida ética es una de esas causas pero no la única sino la que presenta argumentos más sólidos. Y el cuarto motivo para adherirse a la institución de la moral, es la posibilidad de comprometerse con objetivos más amplios y duraderos.

El problema encontrado en la argumentación, sobre la universalización de intereses propios y adherirse a institución de la moral, es que está fundada en experiencias, o sea, en testimonios que el filósofo considera significativos. Por lo tanto, una argumentación basada en datos empíricos. Sin embargo, los ejemplos de personas que se preocupan por realizar objetivos más amplios que sus intereses propios, testimonios personales, no son “argumentos plausibles que puedan persuadir a las personas para actuar moralmente. Tampoco son capaces de demostrar que sea irracional actuar al margen de la institución de la moral” (Singer 1993, 184). Por lo tanto, argüir a que las personas universalicen sus propios intereses, o adhieran a la institución de la moral, invita a conocer lo que sean las prescripciones universales y el punto de vista de la ética, de lo que se habla a continuación.

1.4 La Universalizabilidad y la Imparcialidad

El hecho de tener preferencias deja a todos los seres en situación similar. Además, para poder pesar la fuerza de las preferencias, se debe asumir la perspectiva de cada persona que tenga su preferencia involucrada en la acción. Lo que Hare denomina prescribir universalmente (Singer 1988, 151). En las prescripciones universales se deben incluir las preferencias de todos los afectados en la acción, y prescribir universalmente presupone, en primer lugar, que todas las preferencias de todos los involucrados sean consideradas en la decisión moral. Lo que Singer propone es que el agente debe colocarse en el lugar de cada uno de los afectados por su juicio moral, y que sólo se puede saber cómo es una preferencia para otra persona si se vive imaginariamente su vida.

Un ejemplo invita a pensar sobre un compromiso: Yo asumo salir a cenar con tres amigos pero en el camino al restaurante recibo una llamada avisando que mi padre fue internado en un hospital. Me cuestiono cómo debería actuar en ese caso. Las opciones serían: Cumplir el compromiso con los amigos o ir a visitar a mi padre en el hospital. Las intuiciones morales comunes no ofrecen una solución satisfactoria en esa situación, pero tengo la intuición de que debo cumplir el compromiso asumido, porque cumplir compromisos es algo que considero importante. Aunque también tengo la intuición de que necesito estar con mi padre en este momento, ya sea porque le amo o porque creo ser deber de hijo cuidar al padre. En esa situación no podría apelar a principios sustanciales pues no está decidido cuáles serían estos principios efectivamente.

Se pregunta ¿Alguna de estas dos intuiciones presentarían razones fuertes para elegir cómo actuar? Responder adecuadamente es, según Singer, colocarse imaginariamente en el lugar de cada individuo, de cada afectado por mi decisión. La imaginación desempeña un papel importante para el argumento y, en la misma línea de Hare, Singer defiende que se cuestione ¿Cómo es ser este individuo en esta situación? A lo que se podría responder únicamente colocándose imaginariamente en lugar de cada uno de los afectados.

No es posible que una persona sepa o sienta directamente lo mismo que otro individuo siente. En la medida en que no es posible saber o sentir directamente lo que siente el otro, imaginarse en su lugar sería un modo

adecuado de considerar las preferencias de los afectados. Imaginarse en lugar del otro es tener sus preferencias, ideales y motivos. Saber cómo es ser una persona determinada es tener, en una circunstancia similar, los aspectos relevantes y la misma preferencia que la persona tiene (Singer, 2009a).

Eso posibilita prescribir lo que la persona misma prescribiría en tales circunstancias, condición necesaria para alcanzar el punto de vista de la ética. Por lo tanto, para ser capaz de prescribir una acción universalmente es necesario colocarse en la posición de todos los afectados por nuestras acciones, tener en cuenta sus preferencias y, sólo prescribir la acción después de considerar las preferencias de todos los involucrados como si fueran nuestras propias preferencias. “Sólo podríamos hacerlo sobre la base de dar igual peso a las preferencias de todos los afectados por la acción, al colocarnos en sus zapatos, sin diferencia debida al sexo, raza, especie u otras características. Excepto en la medida en que dichas características sean relevantes para las preferencias que tienen o la manera en que ellas serán afectadas por la acción” (Singer 1999, 298). Sin embargo, por una limitación de las propias personas, no es posible conocer todos los hechos, tampoco prever exactamente todas las cosas, aunque la reivindicación de un pensamiento crítico es que, dentro de sus limitaciones, las personas puedan hacer prescripciones universalizables.

Considérese, siguiendo el ejemplo anterior, que sólo hay cinco afectados directamente por la acción, a saber: tres amigos, mi padre y yo. Hay que definir cuál es mi preferencia y las preferencias de los demás en cada caso. La cena ciertamente me traería mucho placer con deliciosas bebidas y comidas, además de compartir con amigos una animada y divertida conversación. Pero mi preferencia es visitar a mi padre, lo cual justifico, porque tengo un fuerte sentimiento de amor por él que me impulsa o porque tengo el deber de asistir a mi padre pues soy su hijo. Independientemente de mi preferencia, desde el punto de vista de la ética, es necesario investigar cómo mi decisión afectará a las preferencias de todos, y hacerlo colocándome en el lugar de cada implicado. En relación con mis amigos puedo considerar que la quiebra del compromiso les causará decepción, y en momento oportuno debo explicarles por qué no pude estar presente en la cena bajo el riesgo de ser mal visto por el grupo. Pero, por estar preocupado por mi padre, no podría ser un buen compañero de cena y, con independencia de mi presencia, estoy seguro de que podrán disfrutarla muy bien. Al imaginarme en la

posición de mi padre, sé que se entristecerá si no voy a visitarlo en el hospital, y tengo claro el peso y coste total de mi elección.

Para decidir de manera imparcial, al resumir las preferencias a favor y en contra de ir a cenar con mis amigos y aquellas a favor y en contra de visitar a mi padre. Cualquier acción que satisfaga más preferencias, ajustadas de acuerdo con su fuerza o importancia, es la acción que debo hacer. Sumar las preferencias de esta forma es, naturalmente, una cuestión de juicio pues las preferencias no tienen etiquetas que indiquen su fuerza o importancia (Singer 2011, 101).

Al colocarme en la posición de cada uno de los afectados y pesar las preferencias de cada uno, tengo la convicción de que yo debería visitar a mi padre. Esta es una prescripción que estoy dispuesto a universalizar para todos los casos similares en los aspectos pertinentes, a saber, para todos los casos similares, incluidos las preferencias y motivos de cada uno de los afectados. “Al imaginarnos en la posición de los demás, e imaginar sus gustos y preferencias, a menudo podemos llegar a un veredicto razonablemente confiado sobre qué acción satisfará más las preferencias” (Singer 2011, 102).

Colocarse en el lugar de cada uno permite al agente pesar imparcialmente las preferencias considerando su fuerza o importancia, aunque todavía es preciso establecer el criterio para comparar cada preferencia en relación a otra preferencia. La afirmación de Singer es que “el utilitarismo es el diseño mínimo de la ética alcanzada cuando universalizamos a partir de una actitud mínima de auto-interesado” (Singer 1993, 28). Si hay oponentes a la filosofía utilitarista que deseen convencer a los demás de extrapolar el utilitarismo, estos necesitan disponer de buenas razones para dar este paso, como señala Singer. Hasta que tales razones no sean planteadas, se considera que no hay motivos contundentes para el rechazo.

Aunque no descarta la posibilidad de que otras teorías normativas sean válidas, el punto de vista básico de la ética, en la concepción de Singer, es utilitarista. Por tanto, negar el utilitarismo y aceptar principios e ideales morales exige la presentación de nuevas razones, que no estén vinculadas al Naturalismo o al Intuicionismo, y que estén de acuerdo con el prescriptivismo universal, que es el patrón mínimo del pensamiento moral.

Justificaciones contrarias al prescriptivismo universal quizá sean posibles a partir de una reforma del lenguaje moral. Así, “si Hare está en lo cierto -y él cree que lo está-

la mayoría de la gente entiende que el uso correcto del lenguaje y del razonamiento moral lleva a alguna forma de utilitarismo de preferencias, las personas que están comprometidas con el rechazo del utilitarismo de preferencias deben ser capaces de reconstruir los conceptos morales comunes de tal manera que puedan justificar la alegación de que existen hechos morales objetivamente válidos” (Singer 1988, 154).

A los que aceptan el utilitarismo de preferencias como un diseño mínimo de la ética, les queda todavía por discutir cómo las preferencias y los intereses de los individuos afectados en la deliberación moral son sopesados y cómo se aplica el Principio de Igual Consideración de Intereses - PICI, lo que se hace a continuación.

1.5 La Aplicación del Principio de Igual Consideración de Intereses (PICI)

En la aplicación del PICI las acciones se evalúan por las consecuencias que producen en el mundo e incluyen la consideración de las consecuencias sobre los intereses de cada uno de los afectados. Al evaluar el impacto positivo o negativo que una acción tendrá sobre los intereses, la decisión racional lleva a preferir el interés más fuerte, o el conjunto de intereses más fuertes.

[...] ahora, que empiezo a pensar éticamente [...] admito que mis propios intereses no pueden contar más que los intereses ajenos por el simple hecho de ser mis intereses. En su lugar, ahora tengo que tener en cuenta los intereses de todos los afectados por mi decisión. Esto exige una reflexión sobre todos estos intereses y que adopte el curso de acción más apto para maximizar los intereses de todos los afectados. Por lo tanto, al menos en algún nivel de mi raciocinio moral debo elegir el curso de acción que tiene las mejores consecuencias para todos los afectados, y hacerlo después de examinar todas las alternativas posibles (Singer 1993, 21).

El Principio de Igual Consideración de Intereses parece fácil de establecer, pero no es tan fácil de explicar. La famosa frase de Bentham ‘Cada uno vale por uno y nadie por más de uno’ es un modo de enunciar ese principio, pero no está libre de ambigüedad. La formulación de Sidgwick es más precisa: El bien de cualquier individuo no tiene más importancia desde el punto de vista (si así se puede decir) del Universo, que el bien de cualquier otro individuo.

Quizá la mejor manera de explicar los efectos de este principio es adoptar la sugestión de C. I. Lewis de que nos imaginemos viviendo, una tras otra, las vidas de todos los afectados por las nuestras acciones; de este modo, todas sus experiencias serían experimentadas por nosotros como experiencias propias. La insistencia de R. M. Hare en que los juicios morales deben ser universalizables viene a decirnos lo mismo (Singer 1993, 141).

El PICI impone que los intereses similares de todos los afectados deban ser considerados igualmente entendiéndose similares porque sean intereses que tengan la misma "fuerza" o peso. "Fuerza y peso se refieren a importancia que tiene el interés para el individuo que lo vive" (Singer 2011, 101). Porque no depende de quién sea el individuo que lo vive, el interés es tenido en cuenta de forma impersonal: "[...] un interés es un interés, sea de quien sea ese interés (...)" (Singer 1993, 30). Los intereses deben ser evaluados considerando su fuerza, así el interés "más fuerte" o varios intereses, que combinados exceden en peso, deben ser favorecidos en relación a uno o más intereses que tengan un peso menor. En situaciones de conflicto los intereses menos fuertes no pueden tener prioridad en relación a otros más fuertes, o que tienen más peso. El PICI coteja, según la metáfora de la balanza que calcula y compara el peso de los intereses.

El Principio de Igual Consideración de Intereses actúa como una balanza, pesando imparcialmente los intereses. Las balanzas fidedignas favorecen el lado cuyo interés es más fuerte o el de varios intereses que se combinan para exceder en peso un pequeño número de intereses similares; pero ignoran totalmente a quién pertenecen los intereses que están siendo pesados (Singer 1993, 31).

Un ejemplo de conflicto de intereses es cuando hay que elegir un interés a costa de sacrificar el interés de alguien y, puesto que el PICI pregona igual consideración para los intereses de todos los involucrados, "un agente no debe atender a un interés a costa del sacrificio de un interés similar" (Singer 1993, 30). Imaginemos el ejemplo en que los individuos X e Y son afectados por una acción, siendo Y beneficiado por la acción y X perjudicado. Lo que exige el PICI es que, situándonos en el lugar de cada uno de los afectados, y considerando los hechos pertinentes y las consecuencias de la decisión, el agente no practique la acción. Hacer al revés sería dar prioridad al interés de Y, y representaría ir en contra de la exigencia de la irrelevancia numérica. No se debe, pues, afirmar que es mejor practicar la acción que beneficia a una de las partes y perjudica a la otra, simplemente porque Y es Y o X es X.

La esencia del Principio de Igual Consideración de Intereses significa atribuir, en nuestras deliberaciones morales, el mismo peso a los intereses similares de todos los que son alcanzados por nuestros actos. Esto significa si sólo X e Y se ven afectados por un posible acto, si X está más sujeto a pérdidas y Y más sujeto a ventajas, mejor será dejar de practicar tal acto. Si aceptamos el Principio de Igual Consideración de Intereses, no podemos decir que es mejor practicar el acto, a pesar de los hechos descritos, porque estamos más preocupados por Y que por X [...] al hacer un juicio ético, debo ir más allá de un punto de vista personal o grupal, y considerar los intereses de todos los que sean afectados por él (Singer 1993, 30).

En la consideración que debe atribuirse a los intereses de un individuo, por ejemplo, las diferencias de color de la piel, de género, de país y de especie, por sí solas, no son suficientes para justificar diferencias; “tampoco el PICI puede ser relativizado para beneficiarse quien posea algún tipo de poder (económico, político, etc.) cuando se aplica y, por otra parte, despreciado cuando su aplicación beneficia a quienes no suelen tener ningún poder” (Felipe 2003, 167).

2. CUADRO ESQUEMÁTICO DEL UTILITARISMO

El panorama histórico-filosófico en que Singer inició su carrera es lo de la filosofía moral de habla inglesa de la década de 1970, y del utilitarismo de preferencia de los años 1930-1960 procedente de filósofos preocupados por problemas de la ética. A principios de la década de 1970 la filosofía moral pasó a ocuparse prioritariamente de cuestiones normativas y aplicadas.

El utilitarismo clásico, definido en Inglaterra en los siglos 18 y 19, es la concepción de la filosofía tal que “considera que una acción es buena si produce un aumento de la felicidad de todos aquellos a quienes la acción afecta, igual o mayor que el que puede producir cualquier acción alternativa; que la acción es mala en el caso contrario” (Singer 1993, 13). La tradición utilitaria clásica tiene Jeremy Bentham (1748-1831) como fundador y John Stuart Mill como reformador y principal exponente.

Mientras que en el utilitarismo de preferencias “la medida de la justicia la da el bienestar de la sociedad, de forma que las normas más justas son aquellas destinadas a

producir un mayor bienestar para el mayor número de seres vivos, no sólo humanos” (Camps 2015, 07).

El trabajo no pretende discutir la validez de la tradición utilitaria clásica sino describir aspectos del utilitarismo en las teorías de los precursores de Singer, para introducir el utilitarismo de preferencias, que es la evolución contemporánea de la tradición utilitaria.

Jeremy Bentham rompió con el tradicionalismo clasista de la sociedad antigua inglesa, al señalar que la sociedad no podría seguir valorando como superior el placer de una persona aristócrata sobre el placer de otra no aristócrata. Al considerar la utilidad del placer, subrayó la importancia de la imparcialidad afirmando que todos los seres humanos buscamos el placer, que moralmente bueno sería lo que comportase mayor placer para la mayor cantidad de personas, sin importar cuál sea su extracción social. Las acciones humanas individuales, según Jeremy Bentham, ocurren por dos motivos: la búsqueda del placer y el rechazo del dolor. Por lo tanto, se debe evaluar una acción por su Capacidad de promocionar el placer y evitar el dolor.

La naturaleza ha colocado a la humanidad bajo el gobierno de dos amos soberanos, el dolor y el placer. Les corresponde sólo a ellos señalar lo que debemos hacer, así como determinar lo que haremos. Por un lado, la norma del bien y del mal, por el otro la cadena de causas y efectos, están sujetos al trono de ellos. Nos gobiernan en todo lo que hacemos, en todo lo que decimos, en todo lo que pensamos; todo esfuerzo que hagamos para librarnos de nuestra sujeción servirá solo para demostrarla y confirmarla (Bentham 1781, 7).

Partiendo de ese razonamiento el Principio de Utilidad (denominado principio de la mayor felicidad) es criterio normativo para evaluar la corrección de las acciones. Según Bentham, debería ser observado por todos los individuos, porque proclama la tendencia de una acción y afirma cuando debe ser practicada. Por ese criterio sólo debe ser puesta en práctica la acción que sea correcta, o tendente a aumentar el placer y disminuir el dolor. “Por Principio de Utilidad se entiende el principio que aprueba o desaprueba una acción, sea la que sea, según la tendencia que parece tener de aumentar o disminuir la felicidad de la parte cuyo interés se halla en cuestión; lo que es lo mismo que promover la felicidad o que obstaculizarla” (Bentham 1781, I-2).

Todas las cosas, por su propiedad, tienden a producir placer o dolor. Para conocer la tendencia de una acción a producir el placer -por lo tanto, la felicidad-, Bentham

propone el *cálculo hedonista*. Al cuantificar o medir objetivamente el placer y el dolor producido por una acción, en el cálculo hedonista el total de placer suele ser sustraído del total de dolor para obtener la llamada medida instrumental de calidad. El cálculo hedonista de Bentham se hace por la aplicación de las medidas instrumentales de calidad y debe cuantificar el placer que puede ser experimentado por un individuo o el placer derivado de una acción. Las medidas instrumentales de calidad son: su intensidad, su duración, su certeza o incerteza, su proximidad o lejanía, su fecundidad y su pureza.

Para una persona considerada en sí misma, el valor de un placer o de un dolor considerado en sí mismo será mayor o menor según las cuatro circunstancias siguientes: Su intensidad, su duración, su certeza o incerteza, su proximidad o lejanía. Éstas son las circunstancias que se deben considerar al estimar un placer o un dolor en sí mismo. Pero cuando el valor de cualquier placer o dolor se considera con el propósito de estimar la tendencia de un acto a través del cual se produce, hay dos circunstancias más a tener en cuenta; son las siguientes: Su fecundidad, o la probabilidad que tiene de que le sigan sensaciones del mismo tipo; es decir, placeres si es un placer, y dolores si es un dolor. Su pureza, o la probabilidad que tiene de que no le sigan sensaciones del tipo opuesto; es decir, dolores si es un placer, y placeres si es un dolor (Bentham 1781 IV, III-IV).

De las cuatro circunstancias aplicadas inicialmente la intensidad se refiere a la fuerza con que el placer es experimentado; la duración se refiere a la extensión del tiempo desde su inicio a su final; la proximidad o lejanía al intervalo de tiempo hasta la realización efectiva del placer. Las otras dos circunstancias, o sea, la fecundidad y la pureza, se refieren a la probabilidad que el placer y dolor tienen de ser seguidos por sensación de la misma especie, y de no ser seguidos por sensaciones del tipo contrario, subsecuentemente. Después de medirse el placer producido por el acto según su intensidad, duración, certeza o incerteza, proximidad y lejanía, el mismo cálculo se hace en relación al dolor. Hecho eso, se verifica la fecundidad del acto: si tiene mayor probabilidad de seguir produciendo placer y cuál es el valor del placer subsiguiente. En seguida el mismo cálculo se hace en relación al dolor. Por lo tanto, uno a uno el placer y el dolor producido en un acto son evaluados según las circunstancias descritas. Al final se suma el total de placer proporcionado y el total de dolor padecido.

La tendencia del acto es buena siempre y cuando la cantidad de placer causada exceda la cantidad del dolor sufrido. El cálculo es hecho para cada acción y considera cada persona individualmente. Si otros individuos son afectados se debe repetir el

cálculo para cada uno de ellos. “En situaciones en que el acto afecta a diversos individuos suele considerarse también su extensión o número de personas afectadas” (Bentham 1781 IV, V).

Con la institución de medidas instrumentales el Principio de Utilidad de Bentham propone que el placer y el dolor pueden ser medidos con un cálculo bastante preciso. Bentham no supone diferencia entre los tipos de placeres, o sea, las diferencias de calidad en los placeres no parecen importarle. Por eso, ha sido bastante criticado y obtuvo cierta celebridad por su afirmación que iguala el placer obtenido en el juego de push-pin al producido por la lectura de poesía. La crítica más común es que, como Bentham no diferencia entre tipos de placeres, la calidad del placer experimentado no le importa, solamente la cantidad. “Si la cantidad de placer es igual – escribe – el push-pin es tan bueno como la poesía” (Bentham 1825, 203).

Bentham es un utilitarista de la cantidad. El concepto del Principio de Utilidad y el cálculo hedonista son utilizados también por John Stuart Mill. El placer y el dolor son designados como finalidades primordiales de la acción humana para los utilitaristas. La tesis hedonista de Mill, en su principio normativo, propone que las acciones sean evaluadas según el criterio normativo de Bentham. Sin embargo, en lo que se refiere a producción del placer y del dolor Mill introduce una importante modificación al utilitarismo de Bentham cuando cuestiona el valor y la calidad de los placeres experimentados.

“Según el Principio de Utilidad o de la mayor felicidad el fin último por razón del cual son deseables todas las otras cosas (indiferentemente de que consideremos nuestro propio bien o el de los demás) es una existencia exenta de dolor y abundante en goces, en el mayor grado posible, tanto cuantitativa, como cualitativamente” (Mill 1980, 121).

La doctrina utilitaria afirma que la felicidad es deseable y lo único deseable como fin en sí, siendo todo lo demás únicamente deseable como medio para ese fin (Mill 1984, 67). El cuestionamiento del valor y de la calidad de los placeres hecho por Mill quizás sea una contestación a la crítica de Thomas Carlyle (1795-1881) que afirmaba que, si todo se resume en el placer, el Utilitarismo debe ser una ética para cerdos y no para seres humanos. Si el placer es lo único que se debe tener en cuenta, los cerdos pueden experimentarlo tanto como los hombres, y así, los seres humanos podrían ser

felices viviendo como cerdos². A luz de la crítica de Carlyle sobre la teoría de Bentham, Mill pasa a sugerir una diferenciación entre tipos de placeres que pueden ser experimentados por diferentes tipos de seres teniendo en cuenta diferentes capacidades biológicas e intelectuales. De eso, probablemente, surge la ingeniosa afirmación de Mill que “es mejor ser un ser humano insatisfecho que un cerdo satisfecho; mejor ser un Sócrates insatisfecho que un necio satisfecho. Y, si el necio o el cerdo tienen una opinión diferente es porque sólo conocen su propio lado de la cuestión. El otro extremo de la comparación conoce ambos lados” (Mill 1984, 6).

La distinción valorativa de los placeres de Mill afirma que, cualitativamente, hay placeres más valiosos que otros. Pero necesita explicar cómo la compatibilidad de esas nuevas adquisiciones se ancla en la teoría utilitaria para, de esa forma, poder apropiarse del principio de la normatividad de Bentham. “Es del todo compatible con el Principio de Utilidad reconocer el hecho de que algunos tipos de placeres son más deseables y valiosos que otros. Sería absurdo que mientras que, al examinar todas las demás cosas se tiene en cuenta la calidad además de la cantidad, la estimación de los placeres se supusiese que dependía tan solo de la cantidad” (Mill 1984, 48). Mill afirma que los placeres superiores son mejores que los placeres inferiores y considera los placeres superiores como resultado de la Capacidad intelectual del hombre mientras los placeres inferiores los identifica con placeres corporales.

Ahora bien, es un hecho incuestionable que quienes tienen un conocimiento igual y una capacidad igual de apreciar y gozar, dan una marcada preferencia al modo de existencia que emplea sus facultades superiores. Pocas criaturas humanas consentirían que se las convirtiera en alguno de los animales inferiores, a cambio de un goce total de todos los placeres bestiales; ningún ser humano inteligente consentiría en ser un loco, ninguna persona instruida, en ser ignorante, ninguna persona con sentimiento y conciencia en ser egoísta e infame: ni siquiera se les podría persuadir de que el loco, el estúpido o el bellaco están más satisfechos con su suerte que ellos con la suya (Mill 1984, 5).

La modificación del Principio de Utilidad de Bentham hecha por Mill apunta a la existencia de una diferenciación *cualitativa* entre los tipos de placeres, donde algunos suelen ser mejores que otros: los placeres superiores. Estos serían más valiosos porque

² *Thomas Carlyle called utilitarianism "pig philosophy"; as it appeared to base the goal of ethics on the swinish pleasures of the multitude.*

gratifican las facultades elevadas del hombre mientras que los placeres inferiores satisfacen apetitos animales.

Resulta degradante la comparación de la vida epicúrea con la de las bestias precisamente porque los placeres de una bestia no satisfacen la concepción de felicidad de un ser humano. Los seres humanos poseen facultades más elevadas que los apetitos animales, y una vez que son sensibles de su existencia no consideran como felicidad nada que no incluya la gratificación de aquellas facultades. Desde luego que no considero que los epicúreos hayan derivado, en modo alguno, de forma irreprochable su teoría de lo que se sigue de la aplicación del principio utilitarista. Para hacerlo de un modo adecuado sería necesario incluir muchos elementos estoicos, así como cristianos. Con todo, no existe ninguna teoría conocida de la vida epicúrea que no asigne a los placeres del intelecto, de los sentimientos y de la imaginación, y de los sentimientos morales, un valor mucho más elevado en cuanto a placeres que a los de la pura sensación (Mill 1980, 67).

Para Mill el ejercicio de las facultades superiores del hombre le capacita para placeres intelectuales y el desarrollo de facultades intelectuales es pre-requisito para experimentar los mismos, y deduce que cuando el hombre es capaz de experimentar placeres superiores no se conforma con placeres inferiores que sacian solamente su naturaleza animal. Frente al hecho de que pueden algunos hombres, algunas veces, saciarse con los placeres inferiores, Mill argumenta que “esta conducta se debe a una debilidad de carácter puesto que tales personas se deciden por el bien más próximo enterados de que ese les generará menos placer”. Desde un optimismo inspirador, sigue profetizando que “ningún ser humano inteligente admitirá convertirse en un necio, ninguna persona culta querría ser un ignorante, ninguna persona con sentimiento y conciencia querría ser egoísta y depravada, aun cuando se le persuadiera de que el necio, el ignorante o el sinvergüenza pudieran estar más satisfechos con su suerte que ellos con la suya” (Mill 2007, 113).

Porque usa su capacidad intelectual en las elecciones que hace, el hombre tiene mayor satisfacción en placeres elevados, y eso le da conciencia de poder gozar de la felicidad. Por eso “para Mill no es el placer lo único que tiene valor, sino más precisamente, la felicidad, o el placer en la medida en que constituye la felicidad del individuo. Eso es así porque el hombre es un ser dotado de facultades elevadas que le capacitan para disfrutar de los placeres superiores” (Díaz Pintos 1993, 39).

La interpretación del utilitarismo de Mill aún necesita resolver cómo sería la comparación entre placeres si además de considerar los placeres por su cantidad también los considera en relación a su calidad. ¿Cuál serían los parámetros que utiliza para determinar los placeres de calidad superior? En contestación, Mill introduce la idea del juez competente. “Los jueces competentes son aquellos que pueden determinar la naturaleza de placeres superiores e inferiores. Eses jueces son personas que, habiendo experimentado diferentes tipos de placeres, están más habilitados que la mayoría de la gente para hacer la valoración” (Mill 2007, 62). Por poseer el hábito de consciencia y de observación de sí mismo, los jueces competentes son más capaces para esa tarea que los demás. Pero al llevar a cabo el cálculo de los placeres la persona debe tener en cuenta a otras personas. La superioridad de un tipo de placer sobre otro la determina quienes tienen experiencia de ambos. Los jueces competentes, sostiene Mill, “prefieren los placeres de las facultades superiores a aquellos de las inferiores”. Pero precisan ser interpretados como un criterio extra-moral y, según Carvalho, “porque las preferencias de los más experimentados no pueden estar impregnadas de valores morales, pues, por lo contrario, el pretendido escalonamiento de placeres devendría circularidad” (Carvalho 2007, 76).

Si los jueces competentes no son criterio claro para determinar con seguridad cuales placeres son superiores y cuales son inferiores, quizás una mejor defensa en favor de Mill sea que jueces competentes puedan ser mejores referentes que las personas en general o no, pues puede que “preguntarse lo que torna un placer más placentero que otro es lo mismo que preguntarse qué hay en la naturaleza de un placer que lo haga superior. Los jueces competentes, en ese sentido, no determinan la calidad de los placeres, sino solamente indican qué placeres son más agradables a los seres humanos respecto a placeres que sean menos agradables o indeseables” (Mulgan 2012, 102).

En cuanto a diferenciar placeres superiores e inferiores, cual elegir y por qué, Roger Crisp afirma que la naturaleza intrínseca de la experiencia propuesta por Mill aporta la importancia de la naturaleza intrínseca del placer, de la *calidad* de placer gozado, no exclusivamente de la cantidad o intensidad. “Según Mill el valor de la experiencia placentera no depende exclusivamente de su duración e intensidad, sino también de la calidad de su naturaleza intrínseca. Mill puede sugerir entonces que el placer superior es valioso por su condición placentera evitando la primera parte del

dilema; Mill sería un hedonista cuantitativo, como Bentham (Crisp, *apud* Galvão 2005, 17).

Un placer inferior podría sobrepasar el peso de un placer superior solamente si su naturaleza se transforma de tal manera que deje de ser inferior. Aumentar la cantidad – o sea, la duración e intensidad de la experiencia placentera– no sería suficiente. Además mientras se excluya una conmensurabilidad cardinal total Mill no puede dejar de afirmar que los placeres superiores son más placenteros y, por eso, más valiosos, lo que significa que Mill puede evitar la segunda parte del dilema, según la cual él dejaría de ser un hedonista para postular una propiedad distinta del placer que torna las cosas buenas. Los placeres superiores son buenos para las personas simplemente debido a que son placenteros” (Crisp 1997 *apud* Galvão 2005, 17).

Imagínese el ejemplo sugerido por Tim Mulgan (2012) que compara y analiza si es más placentero leer La Ilíada o asistir a la película Troya con la actuación de Brad Pitt donde ambas actividades son fuente de placer, pero de placeres distintos. No es posible saber, en este ejemplo, si alguien realmente ha apreciado la poesía, o si los amantes de la poesía saben apreciar La Ilíada por medio de un filme de lucha, como en la interpretación cinematográfica del poema por el actor Brad Pitt en la película Troya. Además de actividades distintas al final se considera que ambas experiencias son placenteras: “Entretanto, por muchos filmes de Brad Pitt a que uno pueda asistir, no se puede comparar el placer obtenido en asistir a una película con la capacidad de leer y comprender la poesía de la Ilíada” (Mulgan 2012, 36)³.

También al referirse a la calidad del placer gozado, Mill se refería a diferentes tipos de placer experimentados por los seres humanos. Guisán describe los gozadores de placeres superiores de Mill siendo “los seres humanos instruidos, libres y en pleno ejercicio de sus facultades mentales, que experimentan más placer en los placeres superiores” (Guisán 2002, 487). Si es en el ejercicio de las facultades mentales superiores cuando los seres humanos experimentan más placer, al buscar placeres superiores, se disfrutaría más plenamente. En todo caso, es fácil perder la pista de la diferencia entre placer y felicidad según Mill, porque define la felicidad como ‘el placer y la ausencia de

³ Están de acuerdo con la interpretación de Mulgan: Galvão (2005), Antunes (2005), Carvalho (2007); Oliveira (2013)

dolor', y la infelicidad como 'el dolor y la falta de placer'" (Mill 2007, 50). Por eso, Anfossi ha resumido los conceptos de felicidad y placer de Mill como autodependientes.

El placer sería lo que nos lleva a la felicidad y la felicidad lo que nos causa el placer. Se puede perfectamente pensar la felicidad como un sentimiento más profundo, de mayor perduración y complejidad intelectual, diferenciándola del placer, que parece tener un carácter mucho más mediato, efímero. A pesar de esto, podríamos decir que Mill los trata de igual forma, como consecuencia necesaria uno del otro (Anfossi 2011, 17).

Por otra parte, según Mill, las personas quieren, además del placer y felicidad, el respeto, la virtud, etc; y desean tales cosas por sí mismas, no sólo como medios para obtener la felicidad. En su concepto, la felicidad es lo único intrínsecamente valioso, pero es constituida por un conjunto de elementos que incluye la virtud, la libertad, el respeto de sí mismo, la autonomía personal, etc. Pero el conjunto de elementos que constituye la felicidad no es mero sinónimo de placer, como ha afirmado Anfossi.

Los ingredientes de la felicidad son varios y cada cuál deseable en sí mismo, y no simplemente por considerarse parte del agregado. El Principio de Utilidad no significa que cualquier placer determinado, como por ejemplo la música, o cualquier liberación del dolor, como por ejemplo la salud, hayan de ser considerados un medio para algo denominado felicidad, y deban ser deseados por tal motivo. Son deseados y deseables en y por sí mismos. Además de ser medios son parte del fin (Mill 1984, 92).

Las críticas que han sufrido las versiones del utilitarismo clásico -de Bentham y Mill- redundaron en diversas tentativas de reformulación del utilitarismo durante el siglo XX, y entre los filósofos que proponen tales reformulaciones está Peter Singer y el utilitarismo de preferencias. Lo que diferencia el utilitarismo clásico del de preferencias es que, en la concepción de persona de Singer están incluidos los seres no-humanos que pueden sufrir, y que tienen un nivel similar al humano de capacidad de percepción. Por lo tanto, "el bienestar de la persona es constituido por sus preferencias, y realizar las que el individuo desea por él mismo (preferencias que son intrínsecas y no solamente un medio para un fin) es aumentar el bienestar de esa persona" (Olivera 2013, 80). En el utilitarismo de preferencias,

(...) toda acción contraria a la preferencia de cualquiera es mala, a no ser que existan preferencias contrarias que tengan más peso que ésta... Para el utilitarismo de preferencia quitar la vida a una persona será

normalmente peor que quitar la vida a otro ser, ya que las personas están más orientadas hacia el futuro de sus preferencias (Singer 1993, 118).

La persona, en la concepción de Singer son, además del hombre consiente, los seres que puedan tener alguna consciencia del dolor y del placer y de su continuidad en el tiempo. La diferencia entre el utilitarismo clásico y el utilitarismo de preferencias sería que “La versión moderna más común (del utilitarismo de preferencias) sustituye la psicología hedonista del propio Bentham por la noción de satisfacción de la preferencia” (Goodin 1995, 339). Según esta idea, “para dar mordiente ético a la noción, los utilitaristas de preferencia añaden que no se debe solamente maximizar el equilibrio de placer sobre dolor, sino más bien la satisfacción de las preferencias en sentido general” (Goodin 1995, 340). La satisfacción de las preferencias subsume el equilibrio placerdolor y demuestra que, en la gran mayoría de casos la tesis hedonista de Bentham estaba, en general, en lo correcto.

En una entrevista para el *Journal of Practical Ethics* (2016) de la Universidad de Oxford, Singer fue acusado de haber cambiado su visión del bienestar humano al pasar de la postura de utilitarista de preferencias, por la que siempre ha abogado, a la postura hedonista. ¿Cuál es la postura hedonista? La que acepta la versión del utilitarismo de Bentham, cuando dice que el placer de jugar push-pin tiene el mismo valor que el placer de la lectura de poesía, y la de Mill, que divide explícitamente los placeres, en superiores e inferiores. En su contestación, Singer afirmó no aceptar ninguna de las dos definiciones de placer a pesar de, actualmente, estar inclinado a aceptar la felicidad o el placer como el bien definitivo en lugar de la satisfacción de las preferencias. En la concepción de persona de Singer están incluidos los seres que pueden sufrir -y con un nivel similar al humano de racionalidad, autoconciencia, capacidad de percepción-, aunque no sean seres capaces de conocer la continuidad de su existencia en el tiempo.

El utilitarismo de preferencias de Singer distingue al ser humano de otros seres vivientes, pero “no considera que ser humano sea equivalente a persona, y considera que la vida empieza en un sentido moralmente significativo cuando existe conciencia de la propia existencia” (Toro 2010, 04). Por lo tanto, para Singer, persona es alguien perfectamente consciente de su propia existencia, y los niños recién nacidos por ejemplo, -porque no son autoconscientes de su propia existencia- no deberían ser considerados personas.

El hecho de “estar inclinado a aceptar la felicidad o el placer como el bien definitivo, en lugar de la satisfacción de las preferencias” elimina, según Singer, el significado directo de la distinción entre personas. Si la vida empieza, en un sentido moralmente significativo, cuando existe conciencia de la propia existencia, entonces “podría haber una persona que no sea miembro de nuestra especie, y podría haber miembros de nuestra especie que no son personas” (Singer 1993, 118). Por eso, según Singer, la vida de un feto no tiene más valor que la vida de un animal no humano con un nivel similar de racionalidad, autoconciencia, capacidad de percepción. Cuando está inclinado a aceptar la felicidad o el placer como el bien definitivo, en lugar de la satisfacción de las preferencias, Singer defiende un utilitarismo inclusivo donde participen tanto los seres humanos como los no humanos.

En el mismo artículo, Singer dice que preferir el placer como bien definitivo “elimina el significado directo de la distinción entre personas, definidas como seres conscientes de su existencia en el tiempo, y seres que no son personas, pero una distinción relacionada puede tener peso indirecto, porque los seres que pueden saber que otros como ellos están siendo asesinados van a tener miedo de que también ellos pueden ser asesinados, mientras que los seres no capaces de tal conocimiento no lo harán”⁴. La impresión es que Singer ha reescrito el principio utilitarista –el principio de mayor felicidad de Bentham- en otros términos. La re inserción del tema del placer como bien definitivo pasa a valorar el Principio de Utilidad dándole un nuevo alcance: Intraespecies. Según Singer, en el goce del placer participan humanos y no humanos, y la pretensión de alcanzar una vida -con el mínimo de dolor- no distingue entre las especies. Así, el utilitarismo de Singer, aunque se aleje de las preferencias como referencial, sigue anclándose en la modalidad utilitaria clásica del mínimo dolor.

Sobre cuestiones relacionadas con el utilitarismo de Bentham y Mill, y las diferencias que hicieron entre los tipos de placer, como por ejemplo, cuando se distinguen los placeres superiores e inferiores, Singer subrayó: “Si en la pregunta sobre si yo creo que todos los placeres son iguales estás cuestionando si acepto algo así como la distinción

⁴ Singer, Peter. *Journal of Practical Ethics* (2016). Twenty questions, <http://www.jpe.ox.ac.uk/papers/twenty-questions/>, consultado en Septiembre de 2019.

de Mill entre placeres superiores e inferiores, entonces la respuesta es no, no acepto. En ese sentido pienso que todos los placeres son iguales”⁵.

En relación a la tesis hedonista de Bentham:

Cuando tienes *in mente* la posición de Bentham del juego de push-pin versus la poesía hay cuestiones que necesitan ser consideradas con mayor precisión. Los placeres difieren, como Bentham señaló, en intensidad, duración, certeza o incerteza, proximidad o lejanía, fecundidad y pureza. Lo que Bentham dijo es que "la cantidad de placer siendo igual, el juego de push-pin es tan bueno como la poesía (Singer, JPE 2016).

Sin embargo, Bentham podría haber defendido el gusto por la poesía considerando que uno se cansa fácilmente de los juegos, mientras que el placer de la apreciación de la poesía no tendría límite. Por lo tanto, la cantidad de placer obtenida mediante la lectura de la poesía es probablemente mayor que la obtenida en el juego de push-pin, motivo para animar a la gente a adquirir el gusto por la poesía. Y eso, según Singer, es probable que sea cierto para muchos otros ejemplos.

La breve exposición de la orientación filosófica de Singer, sobre ‘lo que es la ética’, desde el prescriptivismo universal al utilitarismo clásico seguido de la exposición del utilitarismo de preferencias, pasará a la construcción de la teoría moral. El breve viaje al utilitarismo mostró las similitudes y diferencias entre las concepciones del utilitarismo clásico y de preferencias. En seguida se detallará la teoría normativa de Singer, que es la base moral para una Ética Aplicada, tema del próximo capítulo.

3. TEORIA NORMATIVA

Singer propone, con su teoría normativa, orientar la conducta humana en temas morales. Para introducirla presenta, inicialmente, una teoría descriptiva y, a continuación, diferencia la teoría descriptiva de la normativa. Al exponer las dos teorías, Singer utiliza la teoría descriptiva para explicar la normativa.

⁵ *Ibidem*

La teoría descriptiva, constituida por enunciados no normativos que describen los principios y normas morales aceptadas por determinados grupos sociales, consiste en una investigación empírica y científica de la moralidad a través de la observación y descripción de hechos y de la formulación de hipótesis para explicar los hechos. En ella los principios serían formulaciones de leyes generales que explicarían los comportamientos y los motivos considerados como constitutivos de los diferentes códigos morales adoptados por cada grupo social particular (Merino 1991, 8). Muchos filósofos han pretendido que sus teorías descriptivas fueran una guía normativa para la conducta, pero acabaron cayendo en una actividad puramente descriptiva, similar a la tarea de la investigación científica.

No se puede extraer ninguna conclusión válida sobre lo que debemos hacer partiendo de una descripción de lo que la mayoría de las personas en nuestra actual sociedad piensa que debemos hacer. Si nuestra teoría moral está apoyada sobre bases consistentes, tenemos que estar dispuestos a aceptar sus implicaciones incluso cuando éstas nos obligan a cambiar nuestras ideas morales sobre cuestiones importantes. Cuando se olvida esta exigencia la filosofía moral pierde su capacidad de producir una crítica radical de los patrones morales existentes y sólo sirve para preservar el *status quo* (Singer 2003, 88).

Una teoría que no sea capaz de producir una crítica y sólo preserve el *status quo* no puede adoptarse como principio moral normativo. Lo que Singer propone es una teoría normativa que establezca un principio moral que pueda servir para demarcar reglas y normas de conducta, orientar las acciones particulares que cada persona debería practicar, y no sólo expresar preferencias arbitrarias. Es cierto que algunos filósofos morales están en desacuerdo con el papel de la razón en la argumentación moral. Existe, sin embargo, un consenso general con respecto a una concepción de la ética que, sin significar en absoluto un retorno a las ideas tradicionales -sobre las leyes morales absolutas inscritas en el cielo y a la vista de todos- introduce una distinción entre argumentos consistentes e inconsistentes. Y, esto permite sostener que en la discusión sobre cuestiones morales se hace algo más que expresar preferencias arbitrarias.

Un principio moral no debe tener relación de implicación -o reducción- de los hechos del mundo, sino servir como enunciado moral sobre casos particulares que estén por él justificados. Los enunciados morales son construidos por los agentes teniendo en

cuenta los hechos pertinentes en cada caso, considerando la circunstancia en la cual se han pronunciado y sus consecuencias sobre todos los afectados en una acción.

Diversos casos prácticos pueden ser evaluados para saber si los enunciados morales están o no de acuerdo con el procedimiento del principio moral. Si los casos están de acuerdo con el principio pueden ser aprobados desde el punto de vista de la ética, sino no. El principio moral necesita estar justificado, pues si no está justificado es considerado apenas como una preferencia arbitraria. Al decidir que lo aceptamos como argumento consistente debe tenerse presente que esté de acuerdo con evidencias obvias y no extrapole los límites de la lógica del “lenguaje de la moral”.

El principio moral que no interpreta o simplemente no considera los hechos, o que extrapola las limitaciones formales impuestas por la lógica del lenguaje de la moral, es considerado un argumento inconsistente. Al justificar un principio moral es necesario presentar argumentos consistentes para sostener la adopción del principio como guía para la acción, en detrimento de otros principios que llevan a consecuencias diferentes.

Una argumentación consistente en la filosofía moral es la que lleva en sí la noción de que algo es una razón para otra cosa. La razón convincente para justificar un principio moral sería la universalizabilidad, concepto análogo al aspecto universal de la ética, como se demostrará más adelante.

En algunos casos Singer utiliza la expresión punto de vista del universo afirmando que cualquier principio que pretenda ser considerado como principio moral debe ser necesariamente universalizable e imparcial. Por tanto, existe una restricción sobre el principio (o los principios) que pueden justificarse desde el punto de vista de la ética. El principio moral, no obstante, no se deduce de la universalizabilidad, es decir, no es a través del análisis lógico del significado de conceptos morales que es posible establecerlo sino desde los intereses propios de cada persona.

Singer argumenta que universalizar una posición mínima de preocupación por el interés propio es elegir una posición utilitarista como posición normativa básica. En las palabras del autor (Singer 1993, 22),

¿Qué demuestra esto? No demuestra que el utilitarismo pueda deducirse del aspecto universal de la ética [...]. Demuestra que llegamos, con gran rapidez, a una postura inicialmente utilitaria tan pronto como aplicamos el aspecto universal de la ética a una toma de

decisión simple y pre-ética. Esto, creo, hace recaer la carga de la prueba sobre los que buscan extrapolar el utilitarismo. La postura utilitarista es una posición mínima, una base inicial a la que llegamos al universalizar la toma de decisiones sobre la base del interés propio. Si pretendemos pensar éticamente no podemos negarnos a dar ese paso.

El principio moral propuesto por Singer es denominado Principio de Igual Consideración de Intereses (PICI) y se aplica para decidir lo que se debe hacer en situaciones prácticas. El argumento principal del Principio de Igual Consideración de Intereses es la universalizabilidad. Al establecer el vínculo entre la universalizabilidad y el PICI se establece la forma y el contenido de la teoría normativa de Singer. Al reconstruir y explicitar algunos de los argumentos se hace comprensible la idea principal del autor en lo que concierne a los fundamentos teóricos de una filosofía moral que afirma que tenemos razones para actuar moralmente, y que fundamenta la existencia de una obligación de ayudar a los que sufren.

4. LA OBLIGACIÓN DE AYUDAR

Desde los años setenta los medios de comunicación presentan a Peter Singer como el filósofo más pragmático y ácido del escenario mundial. Lo que, de hecho, sigue haciendo en los últimos 45 años es desafiar a los ricos y los habitantes de los países ricos a pensar qué es vivir una vida ética, afirmando que vivir moralmente es asumir la obligación de ayudar a los pobres; que quien no acepta tal obligación, no puede afirmar que actúa moralmente.

El tema de la obligación de ayudar fue inicialmente desarrollado en el artículo *Hambre, Riqueza y Moralidad* (1972), y posteriormente en los libros *Ética Práctica* (1979), y *La Vida que Podemos Salvar* (2009).

En el artículo (1972) el argumento para la obligación de ayudar a los pobres se utiliza del ejemplo hipotético del niño en el estanque. Al pasar por un estanque a camino del trabajo vemos un niño pequeño, de aproximadamente 2 años, que se ahoga. No hay nadie que cuide el niño, ni cualquier otra persona que o pueda ayudar. Sabemos que el estanque es raso porque otros niños juegan ahí en verano. Salvar el niño pequeño que se ahoga nos costaría mojar pantalones y zapatos, y retrasarnos al trabajo, sin embargo, somos la única persona capaz de hacerlo y, se no lo hacemos el niño probablemente

murriará. El principio que defiende que debemos salvar al niño es: *si está en nuestro poder evitar que algo muy malo suceda, sin sacrificar nada de importancia moral comparable, debemos hacerlo* (Singer 1972, 229-43).

La analogía del niño que se ahoga, argumento desde donde Singer fundamenta la obligación de ayudar y donde ancla el principio, son usados para concluir que los habitantes de los países ricos -que se enfrentan a la imperiosa disyuntiva de tomar o no parte en la lucha contra la pobreza- pueden salvar vidas a cada día. Según Singer, ayudar a los pobres y a la gente que sufre en países no desarrollados -donándose a instituciones no gubernamentales-, no es menos imperativo que salvar al niño que se ahoga en el estanque. De lo que afirma que los ricos tienen la obligación de ayudar a los pobres, y deben cumplir con esta obligación donando a las instituciones que luchan para sacar la gente de la pobreza, instituciones que se ocupan de la pobreza global. En el libro *la Vida Que Podemos Salvar* (2009) discurre “afirmaré que tal vez no podamos concluir que vivimos una vida moralmente buena a menos que donemos mucho más de lo que en general se consideraría realista creer que pueden donar los seres humanos” (Singer 2009, 17).

La expresión 'pobreza global' hace referencia a los que viven en situación de hambre y desnutrición crónica, falta de vivienda, enfermedad, analfabetismo, alta mortalidad infantil y baja esperanza de vida, pero la 'pobreza extrema' es entendida como la situación de las personas que viven en el límite de la existencia, con graves privaciones, sobreviviendo en circunstancias de miseria y degradación.

Cuando comparados con los que tuvieron la suerte de nacer y vivir en países desarrollados, los individuos de las naciones más pobres del mundo tienen: Un índice de mortalidad infantil ocho veces superior; una esperanza de vida tres veces más baja; un índice de alfabetización adulta el 60% más bajo; un nivel de nutrición por debajo de los niveles aceptables; menos proteínas de las que se necesitan para que el cerebro se desarrolle de forma adecuada. McNamara ha definido el concepto de pobreza como "unas condiciones de vida que se caracterizan por desnutrición, analfabetismo, enfermedades, entorno miserable, alta mortalidad infantil y baja esperanza de vida, que se encuentran por debajo de cualquier definición razonable de decencia humana". La pobreza es, tal y como ha dicho McNamara, la responsable de la pérdida de infinidad de vidas, especialmente de niños recién nacidos o pequeños (*apud* Singer 1993, 222).

Aun cuando no cause la muerte, la pobreza provoca una clase de miseria que no es fácil ver en los países ricos. La desnutrición provoca, en niños pequeños, diversas clases de atrofia, perjudicando su desarrollo tanto físico como psíquico. Según el Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas, 180 millones de niños menores de cinco años sufren de grave desnutrición y millones de personas con dietas pobres padecen enfermedades carenciales como el bocio y/o el tracoma, la ceguera causada por una falta de vitamina A. El valor alimenticio de lo que comen los pobres está asimismo reducido por una serie de parásitos tales como el *anquilostoma* y la *tiña*, los cuales son endémicos en condiciones de higiene y educación sanitaria pobres (apud Singer 1993, 32).

Datos de la FAO cuentan 870 millones de pobres extremos en el planeta, mientras el último resumen del Banco Mundial (BM) sobre la pobreza, sitúa en la línea de pobreza extrema a los que viven con \$1,9 por día, y afirma que –actualmente- hay 1,22 billones de individuos que ganan menos que eso, el 18% de la población mundial (World Bank 2018). No parece irrisoria la diferencia numérica de las dos instituciones: Son adicionales 352 millones de individuos viviendo en la línea de la pobreza, segundo el Banco Mundial. Pero los datos estadísticos no hablan, por eso no pueden reclamar.

Cuando se pregunta cómo sobreviven las personas en situación de pobreza extrema, en condiciones materiales miserables, la respuesta es: No sobreviven, mueren a cada día. No obstante, datos de la UNICEF -divulgados por el Banco Mundial- afirman que el número de muertes atribuibles a la pobreza ha encogido en el último medio siglo. Aunque casi 6,3 millones de niños menores de cinco años de edad siguen muriendo, innecesariamente a cada año, de causas relacionadas con la pobreza extrema o de enfermedades fácilmente tratables.

4.1 Las Premisas y el Axioma de la Obligación de Ayudar

En el artículo *Hambre, Riqueza y Moralidad* (1992) Singer utiliza el conflicto que ocurrió en Paquistán (1971) para afirmar que mucho del sufrimiento y muerte en el mundo podría ser evitado, y presenta premisas para analizar si existe y cual sería nuestra obligación relativa a personas que sufren, viven en la pobreza, tienen sus vidas en riesgo y/o padecen enfermedades fácilmente curables.

En 1971 la parte oriental del territorio de Pakistán luchaba por la independencia de la parte occidental. Este movimiento logró, por medio de la lucha armada, la independencia buscada. Desde ese momento la parte oriental fue denominada Bangladesh. El movimiento, fuertemente reprimido por el ejército paquistaní, hizo que los vencidos recurriesen a escapar por la frontera con la India, donde fueron a parar 9 millones de personas desplazadas que carecían de asistencia médica básica y morían de hambre.

Fue un caso entre cientos o miles de otros casos de personas que, aún hoy día, emigran para escapar del hambre, de la guerra, de la represión, o sea, de la muerte. En aquel periodo el hecho fue largamente divulgado en los medios de comunicación y generó alguna ayuda internacional, aunque muy inferior a las necesidades de los afectados. Alegando que todo el sufrimiento que hubo en ese tiempo -y hay hoy día- es evitable, Singer inicia su argumentación en *Hambre, Riqueza y Moralidad* (1972) haciéndolo por medio de tres premisas.

La primera premisa propone que *el sufrimiento y la muerte por falta de alimento, abrigo y cuidados médicos son malos*. La segunda premisa, según Singer, más controvertida, afirma que, *si está en nuestro poder hacer algo para prevenir que algo malo ocurra, sin sacrificar algo de comparable importancia moral, nosotros debemos, moralmente, hacerlo*. Singer dice que no es necesario aceptar ciegamente las premisas, sino que se debe cuestionar los parámetros que cada persona considere como ‘buena razón para actuar’ de modo que uno mismo pueda decidir si debe o no actuar. Por supuesto es necesario evaluar lo que sea “moralmente significativo” y tener en mente que la comparación se hace con el sufrimiento y la muerte de otros, y siendo el sufrimiento y la muerte lo que uno podría evitar. La tercera premisa es una alegación positiva: *está en nuestro poder hacer algo para prevenir algo malo sin sacrificar algo de comparable importancia moral, y debemos moralmente hacerlo*.

La conclusión a las tres premisas es que *podemos actuar para ayudar a los que sufren y esa es una obligación*. El ápice del argumento de Singer es que la obligación de ayudar no es un acto supererogatorio, sino un deber. Sin embargo, no todos están de acuerdo que ayudar a alguien -o les salvar la vida sin sacrificar algo de comparable valor moral, para sí o para sus dependientes- sea un deber.

4.2 El Análisis de las Críticas a las Premisas

Al analizar la primera premisa que dice que *el sufrimiento y la muerte por falta de alimento, abrigo y cuidados médicos son malos*, se pregunta si puede haber alguna situación en que el sufrimiento y la muerte por falta de alimento, abrigo y atención médica no sean malos. Para contestar la pregunta Singer dice que es necesario ponerse en los zapatos de los que sufren, y presenta el caso del niño pequeño de Ghana que murió de sarampión. Analizar el caso del niño de Gana – que murió por una enfermedad evitable-, es pensar en cómo nos sentiríamos si fuéramos los padres del niño, impotentes ante su sufrimiento. Singer afirma que es incontestable, y que cualquiera haría lo que pudiera para salvar el propio hijo. Sin embargo, muchos niños mueren -a cada día- a causa de enfermedades curables en todo el mundo. Si se pudiera permitir llevárselos al hospital, se curarían. Entonces Singer emenda: ‘En esas circunstancias, abandonaríamos casi cualquier cosa por hallar algún modo de garantizar la supervivencia de nuestro hijo’ (Singer 2009, 34).

El PICI afirma la necesidad de ponernos en el lugar de los demás para adoptar decisiones morales. En ese ejemplo, si nos colocamos en el lugar de los padres del niño o del propio niño, la actitud necesaria "se resume en la regla de oro de la reciprocidad: Trata a los demás como te gustaría ser tratado. La ética de la reciprocidad exige que aceptemos que los deseos de los demás deben tenerse en cuenta como si fueran propios" (Singer 2009, 34). En situaciones de interacción cara a cara -en las que es fácil salvar a alguien- la intuición nos dice que sería incorrecto no hacerlo, pero lo mismo no ocurre en relación a la pobreza global. Todos han visto, o leído peticiones de quienes viven en la pobreza extrema en los países menos desarrollados del mundo, que niños mueren de hambre o enfermedad fácilmente curables, "sin embargo, la mayoría renegamos del llamamiento de tratar a los demás como nos gustaría que nos tratara" (Singer 2009, 39).

En defensa de la segunda premisa: *Si está en nuestro poder hacer algo para prevenir que algo malo ocurra, sin sacrificar algo de comparable importancia moral, nosotros debemos, moralmente, hacerlo*; la analogía del estanque parece ser suficiente para mostrar que ‘salvar la vida al niño no es una dificultad’. Al preguntar a las personas que harían -si vivieran el caso-, la gran mayoría de las personas diría, sin titubear, que debemos salvar la vida del niño que se ahoga y que, además, el coste de dañar ropas y zapatos, retrasarse en el trabajo, o quizás dejar a algunas personas esperándonos, no se

compara con el beneficio de salvar una vida. Pero ¿Habría alguna persona que se abstenga de salvar la vida de un niño pequeño pudiendo hacerlo?

Aunque nos choque, en la vida real dejar morir no es tan raro como pueda parecer. En la pequeña ciudad china llamada Forshan, hace un par de años, las cámaras de video de una empresa han grabado el atropellamiento de una niña de aproximadamente 3 años. El video muestra que muchas personas pasaron de largo del cuerpo atropellado, durante más de 12 minutos, sin prestar ningún tipo de ayuda. El video es usado por Singer -en sus charlas- para mostrar que, de hecho, pasar de largo de la gente que muere es lo que hace mucha gente en el mundo, aunque se diga lo contrario⁶.

Cuando las imágenes fueron divulgadas en cadena nacional televisiva se ha confirmado que no había nadie alrededor que se ocupase de cuidar a la niña. Que algunas personas pasaron de largo al cuerpo atropellado en el suelo y siguieron adelante. Muestra un hombre que casi ha pisado en el cuerpo, pero mantuvo la mirada arriba sin hacerle caso; y que lo mismo siguió ocurriendo con todas las demás personas que bajaron la calle a lo largo de diez minutos, y fueron doce personas. Desgraciadamente un segundo coche bajó la calle golpeando y atropellando otra vez el cuerpo de la niña. Cuando finalmente una trabajadora -que limpiaba la calle- se dio cuenta de lo que sucedía y accionó la alarma de ayuda. La niña fue llevada al hospital con lesiones graves, pero no sobrevivió.

El video fue mostrado en diversos programas televisivos en China y ha escandalizado por el trato inhumano de los chinos que pasaron de largo al cuerpo atropellado de la niña. La gente alegaba que los chinos no se quieren entre sí, que no se ayudan, etc. Pero la intención de Singer -al usar de ejemplo una historia verídica- no es invitar a la gente a juzgar los a chinos sino cuestionar cual sería nuestra obligación, o nuestro deber, en casos como este, casos que involucran decisiones morales.

Singer dice que, quien piensa que sacrificar ropas y zapatos -para salvar el niño que se ahoga en el estanque- no es algo duro o dispendioso; o que ayudar a la niña atropellada -en el caso chino- es una actitud meramente humana, en realidad, está de acuerdo con la validez de la segunda premisa, que dice: *si esté en nuestro poder actuar*

⁶ TED Talk by Peter Singer: “The Why and How Effective Altruism”, 2013. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=Diuv3XZQXyc&t=692s>, consultado en Septiembre de 2019

para prevenir que algo malo ocurra, sin sacrificar algo de comparable importancia moral, debemos hacerlo.

Un paso importante en la comprensión de la segunda premisa es visualizar que la obligación de ayudar no está limitada a las personas de alrededor, y que aunque el niño del estanque no sea un hijo, o la niña atropellada no sea una sobrina, en cualquier caso, la mayoría de la gente afirma que les salvaría la vida. Estar de acuerdo en salvar la vida de los niños -en ambos casos- es lo mismo que afirmar que se debe ayudar a personas que no se conoce, incluso en situaciones en que ni ellos ni nosotros voluntariamente hemos elegido estar. Cuando se acepta que es correcto salvar la vida de los dos niños, y que es lo que se debe hacer, se acepta el juicio afirmado en la segunda premisa.

Los ejemplos de Singer, y la afirmación de la segunda premisa, nos remiten al hecho de que todos tenemos obligaciones morales, o la responsabilidad de ayudar a los que sufren por causas relacionadas con la pobreza. Por lo tanto, ¿Existirían diferencias morales relevantes entre la situación del niño en el estanque y la situación de las personas que mueren de causas evitables relacionadas con la pobreza? La fuerza de la analogía del estanque hace concluir que no. Que se debe ayudar a los pobres, aunque sean desconocidos, y no que los ricos, y habitantes de países ricos, no necesitan sacrificar nada de comparable importancia moral para hacerlo. La cuestión siguiente es ¿Podrían esos desconocidos ser inmigrantes, personas en situación de guerra, o hambrientos de países pobres? Entre las críticas al artículo, los principales problemas identificados en la segunda premisa son: la víctima identificable, el sentimiento de futilidad, la disolución de la responsabilidad, la proximidad o distancia de la víctima, el sentimiento de provincianismo y poder ver a los asistidos con los propios ojos o solo saberlo por informe de otros.

4.2.1 La Víctima Identificable

En el ejemplo del niño en el estanque, la existencia de una *persona identificable* a quien se puede ayudar- torna difícil la comparación del caso específico con otros casos de niños que mueren a causa de la pobreza, u otras personas pobres que necesiten ayuda. El juicio moral de algunas personas sobre la obligación de ayudar puede ser afectado porque, en el caso del niño que se ahoga, al salvarle la vida hay la impresión de haber resuelto el problema y que nadie más necesita ser salvado. Un estudio ha probado que el

hecho de saber a quién se está ayudando tiene un papel importante en el juicio de la mayoría de las personas. En el estudio

[...] se le dijo a un grupo de personas que un niño necesitaba un tratamiento médico que le salvaría la vida y costaba 300.000 dólares. A un segundo grupo se le informó que morirían ocho niños a menos que recibieran un tratamiento que podría aplicarse a todos ellos por un coste global de 300.000 dólares. También en este caso, aquellos a quienes se les habló de un único niño hicieron donaciones más elevadas (*apud* Singer 2009, 72).

Los resultados han confirmado la importancia dada a la existencia de una víctima identificable, y al hecho de que la obligación de ayudar a los que viven en la pobreza extrema es disminuida o diluida, como obligación moral, cuando implica a ayudar agentes no identificados. El “efecto de la víctima identificada” desemboca en la regla del rescate: invertimos mucho más en recatar a una víctima identificada que en salvar a una vida estadística (...) Un rostro identificado nos moviliza como no consigue hacerlo la información abstracta. Pero este fenómeno ni siquiera requiere que recibamos la información abstracta" (Singer 2009, 65-66).

Otro estudio analizó donaciones a una ONG: "a sujetos experimentales se les pidió una donación a *Habitat for Humanity* con el fin de proporcionar vivienda a una familia necesitada y se les dijo, en un caso, que la familia “ya había sido seleccionada”, y en otro caso, que “la familia beneficiada sería seleccionada próximamente”. En ninguno de los dos casos se les indicó a los sujetos experimentales qué familia era, o cuál iba a ser, ni tampoco recibieron más información sobre la misma. Pero el grupo al que se le dijo que la familia ya había sido seleccionada aportó una suma sustancialmente superior al otro grupo (Small Y Loewenstein 2003, 5-16). En el caso del estanque hay una *persona identificable*, un niño ahogándose, y aunque no se sepa su nombre es posible verlo y se sabe que puede ser socorrido. La primera crítica a la segunda premisa es la existencia de un individuo que es identificable, mientras en la pobreza global no se sabe a quienes se está ayudando.

En respuesta a la crítica, el argumento de existir una víctima identificable no modifica en nada el beneficio alcanzado por la persona ayudada. Aunque los estudios muestran que la gente está más dispuesta a ayudar a un individuo identificable que a un individuo estadístico, desde el punto de vista del individuo ayudado -sea alguien que fue operado de los ojos recuperando la visión, alguien que fue salvado de la muerte por

inanición, o alguien que haya recibido una vacuna contra la malaria- la ayuda prueba que la necesidad de identificar a la víctima es sólo una “trampa psicológica” en contra el deber de ayudar. La necesidad de que sea identificable la víctima es, por lo tanto, un prejuicio y, por eso, o algo a superar.

4.2.2 El Sentimiento de Impotencia

Otra dificultad para razonar claramente sobre la segunda premisa es el sentimiento de impotencia o esterilidad frente a los grandes problemas del mundo. El *sentimiento de futilidad* se expresa al mirar casos de necesidades masivas, y compararlos con nuestra impotencia, desde donde se construyen excusas y trampas psicológicas que generalmente actúa fuertemente sobre las acciones humanas. Es difícil ayudar a millones de personas y no está en poder de nadie terminar instantáneamente con el sufrimiento del mundo. Mirar los datos estadísticos del Banco Mundial sobre la pobreza global es constatar que más de 800 millones de personas sufren. Pensar que la ayuda no puede hacer diferencia, y cualquier acción sería insignificante frente a la inmensidad del problema puede quitar a la gente las ganas y la valentía para actuar.

Un estudio ha intentado comparar la cantidad de personas que reciben ayuda versus la cantidad que la necesita. El estudio ha probado que otra influencia que la gente se siente impotente e incapaz al pensar que cualquier acción sería inútil frente a la inmensidad de problemas que hay en el mundo. Ese *sentimiento, llamado de futilidad*, es la más importante crítica aducida frente a la obligación moral de ayudar.

En una investigación experimental se informaba que en un campo de refugiados de Ruanda había millares de personas cuya vida corría peligro y se preguntaba a los participantes en la investigación hasta qué punto estaban dispuestos a enviar ayuda para salvar la vida de 1.500 personas. Cuando planteaban la pregunta los investigadores hacían variar la cifra total de personas en peligro, pero mantenían inalterable el número de 1.500 que, según se decía, serían salvados por la ayuda. En general las personas estaban más dispuestas a enviar ayuda a 1.500 personas, si el total de quienes estaban en riesgo era de 3.000 personas que cuando el total de personas en riesgo era 10.000. En términos generales, cuanto menor era la proporción de personas en peligro a las que se salvaría la vida, menos dispuestos se mostraron los participantes a enviar ayuda (Fetherstonhaugh, Slovic, Johnson y Friedrich 1977, 283-300).

El *sentimiento de futilidad* es un juego malévolo en la acción humana y "reaccionamos como si una acción que dejara en peligro a la mayoría de las personas del

campo de refugiado fuera “fútil”. Si bien, claro está, que la ayuda no era fútil para los 1.500 que habían salvado la vida, así como para sus familias y amigos, con independencia de cual fuera la cifra total de personas alojadas en el campo de refugiados”. Paul Slovic, coautor de la investigación, concluye que, generalmente, para muchas personas “la proporción de vidas salvadas suele tener más importancia que el número de vidas salvadas”. Los psicólogos afirman que el *sentimiento de futilidad* se podría resumir en la idea de que la ayuda a los pobres representa “un grano de arena en el desierto” y no es importante porque el desierto sigue tan inmenso como era antes (Singer 2009, 70; Slovic 2007, 87).

4.2.3 La Disolución de la Responsabilidad

El tercer problema identificado en la segunda premisa, y muy comentado por los críticos, es el de la *disolución de la responsabilidad*. En el caso del niño del estanque el individuo a camino del trabajo es la única persona que podría actuar para ayudar al niño que se ahoga, pero ese no es el caso de la pobreza global. Hay, principalmente en los países afluentes, millares de personas que pueden ayudar, pero que se abstienen. Así se podría preguntar ¿Por qué yo?, ¿Soy el único que debo hacer algo para ayudar?

Para ilustrar el caso de la *disolución de la responsabilidad*, Singer describe el caso de Kitty Genovese que fue asesinada brutalmente en su apartamento en Queens-Nueva York mientras sus gritos fueron oídos por diversos vecinos. El hecho de que ninguna persona fuera Capaz de coger el teléfono y llamar a la policía ha desencadenado un debate nacional mediático en Estados Unidos, cuestionando en qué clase de personas nos hemos convertido. Las investigaciones comprueban que el comportamiento humano, descrito en ese caso, es un efecto de la *disolución de la responsabilidad*: “El efecto espectador” (Darley y Latane *apud* Singer 2009, 71). Una vez se sabe que hay más personas sobre las cuales recae la responsabilidad de actuar, algunas personas, simplemente, no se sienten responsables. Con la excusa de que hay otros que pueden hacer algo, se abstienen de actuar. Los experimentos concluyen que las personas son más propensas a actuar cuando ven que los demás actúan y menos propensas cuando ven que los demás tampoco lo hacen.

Identificar la responsabilidad personal hace a las personas más dispuestas a actuar, a lo que Singer dice que "es mucho menos probable que ayudemos a alguien si la responsabilidad de hacerlo no recae enteramente sobre nosotros". Pero "al menos

deberíamos tener conciencia de que está mal pensar que, porque algunos no actúan, eso pueda servir como excusa para que nadie lo haga". Aunque algunas personas no quieran ayudar a los que sufren o les salvar la vida, no es una excusa para que nadie lo haga. Asimismo, está comprobado que mientras haya personas que actúen es más fácil que otra gente se una a ellos. Asimismo, construir una masa de personas razonables y críticas podría ser una manera de actuar en oposición al factor de efecto psicológico que es *la disolución de la responsabilidad* (Singer 2009, 72).

4.2.4 La Proximidad o Distancia de la Víctima

Otra excusa frecuente de los que se niegan a la obligación de ayudar a la pobreza global es la crítica sobre la localización física de la víctima, su *proximidad o distancia*. La mayoría de las personas que necesitan ayuda viven en países pobres y están distantes de los ricos que les podrían ayudar. "La inmensidad de personas que necesitan ayuda, en su mayoría, están distantes de nosotros y, hoy día, parece claro que eso no puede hacer la diferencia" (Singer 2009, 73). Actualmente, con el acceso tecnológico a la información incluso una transferencia bancaria suele llegar más rápidamente a África que el tiempo que se necesita para bajar las escaleras y hacer un ingreso en el banco de la esquina. Para aquellos que alegan que la distancia es una barrera o dificultad para que llegue la ayuda a los necesitados, las facilidades de la tecnología hacen que el hecho de estar la víctima próxima o distante, no sea una crítica plausible frente a la obligación moral de ayudar. Por eso, tampoco sirve como excusa.

4.2.5 El Sentimiento de Provincianismo

Otra crítica a la segunda premisa, o a la obligación moral de ayudar, es el *sentimiento de provincianismo* que a pesar de obstaculizar la acción puede refutarse desde la teoría de la imparcialidad. Según la teoría de la imparcialidad, la ética no puede limitarse a un determinado lugar, con sus leyes específicas y su propia configuración territorial porque la sociedad necesita normas que permitan la existencia, la convivencia social y su mantenimiento como un todo. De esa manera, la aplicación de la moralidad no puede restringirse a una comunidad, pueblo, nación, país, estado, etc. o definirse por fronteras territoriales específicas. Por eso, las distancias físicas y geográficas no son moralmente importantes y ayudar sólo a quien está cerca no sería algo justificable. La imparcialidad defendida por Singer como elemento esencial en la toma de decisiones

morales lleva a lo que Cottingham llama ‘globalismo ético’. La mirada amplia que tenemos hoy, lo es desde un punto de vista global y ya no tribal. Entretanto, abre una excepción a que se prefiera ayudar a los vecinos o personas cercanas sólo en casos donde razones de logística dan prioridad y aumentan probada y significativamente el bienestar general (Cottingham 1983, 90). Cuando Singer afirma que no hay justificación moral para la discriminación por razones de proximidad, no está aceptando este argumento de Cottingham, y replica alegando que “el argumento del globalismo ético no puede demostrar que siempre debemos ayudar a las personas cercanas más que a las distantes, sino que muestra que podemos ayudar a las personas cercanas en las situaciones en que eso conduzca a las mejores consecuencias” (Singer 2003, 192). Finalmente, Singer y Cottingham están de acuerdo en que, en tanto la ayuda aumente comprobada y significativamente el bienestar general, o las mejores consecuencias sean alcanzadas, y sólo en esa situación, no hay diferencia entre ayudar a los que están más cerca o más lejos de nosotros.

4.2.6 Poder Mirarse a los Asistidos con los Propios Ojos

Otra crítica a la segunda premisa está en *poder ver a los asistidos con los propios ojos* o saber de ellos a través del informe de otros. Hoy día, debido a las distancias acortadas por la comunicación instantánea ofrecida por la tecnología, eso parece no presentar una dificultad o problema en contra de cumplir la obligación moral de ayudar. Lo que se puede y debe considerar es la calidad de la información recibida, el acceso a información fidedigna en la cual se pueda confiar. Se concluye que es indiferente poder ver a la persona a ser ayudada con los propios ojos, o tener conocimiento de su existencia, situación y localización por medio de una institución. La tecnología ha acortado las distancias, permitiendo la comunicación instantánea y haciendo que el planeta sea, cada vez más, una aldea global.

Además, la brecha existente entre el nivel de vida de la población de los países desarrollados y los habitantes de los países en desarrollo ha aumentado de manera espectacular, de modo que los que vivimos en países industrializados tenemos mucha más Capacidad de ayudar a quienes viven lejos, y aún mayores motivos para concentrar nuestra ayuda en ellos. En lugares remotos es donde se encuentra la inmensa mayoría de quienes son extremadamente pobres (Singer 2009, 70).

Priorizar la ayuda es considerar proyectos en que se aplican mejor los recursos y negarse a ayudar a personas distantes, que no se pueden ver con los propios ojos, pasa a ser en nuestros días una actitud obsoleta. "Como ha demostrado de manera fehaciente nuestra reacción ante el tsunami, la celeridad de las comunicaciones y la rapidez de los transportes supone que podemos, en la actualidad, ayudar de modo anteriormente inimaginable a quienes viven lejos de nosotros" (Singer 2009, 70). Puesto que no se sostienen como moralmente relevantes las excusas psicológicas presentadas, no se considera que sean argumentos plausibles en contra la obligación de ayudar.

4.3 La Obligación de Ayudar como una Obligación Positiva de Actuar

Las religiones de todo el mundo tienen preceptos que establecen, de una u otra manera, que la obligación de ayudar a los necesitados, pobres, hambrientos y personas que sufren, es un deber. Cuando se investiga, en la literatura religiosa o de creencias tradicionales, la obligación de ayudar a los pobres es amparada en la regla del décimo y de la caridad. En las iglesias cristianas -católicas o protestantes-, donar una parte del sueldo es también condición para alcanzar la salvación. Los cristianos que no comparten su riqueza material, y no practican la donación, no viven de acuerdo con las enseñanzas de la Biblia, y se afirma que no alcanzarán las promesas que esperan. El texto bíblico que lo representa dice: "Es más fácil que pase un camello por el ojo de una aguja que un rico entre en el Reino de Dios" (Lucas, 18:22-25 y Mateo 19:16-24). Se podría discutir 'la validez' de los textos bíblicos, y no es el objetivo de ese trabajo, pero ayudar es uno de entre los actos bondadosos que se pueden ejecutar en nombre de Dios y una parte fundamental de las obligaciones cristianas. Sigue que, cuando se anuncie el juicio final "Dios salvará a quienes hubieran dado de comer al hambriento, de beber al sediento y de vestir al desnudo" (Mateo 25:31-46).

Si la obligación religiosa, según Singer, no puede ser adoptada como una norma universalmente aceptada, sea porque no puede ser universalizada o por no comprobar su imparcialidad, no parece, sin embargo, que sus argumentos sean inválidos en los grupos a los que se dirige. Singer utiliza a Tomás de Aquino, teólogo escolástico, refiriéndose a la propuesta cristiana de la obligación de ayudar a los que necesitan. Aquino ha dicho: "Los bienes superfluos -es decir, lo que tengamos en cantidad muy superior a la que razonablemente satisfaga nuestras necesidades y las de nuestra familia, tanto en el

presente como en un futuro a corto plazo- son debidos por derecho natural al sostenimiento de los pobres” (Aquino 1975, 66:7). En respaldo a esa opinión, que Aquino usualmente citaba la compilación canónica, *Decretum Gratiani*, del siglo XII que afirma: ‘De los hambrientos es el pan que tú tienes; de los desnudos, las ropas que tú almacenas; y es rescate y liberación de los desgraciados el dinero que tú escondes en la tierra’. Y Singer concluye que, en la Biblia, la obligación de ayudar pasa de tema de caridad a tema de deber. “Obsérvese que dice “son debidos” y “es”. Por lo tanto, para los cristianos, compartir la abundancia con los pobres, no debería ser algo que se hace por caridad, sino por ser una obligación y un derecho” (Singer 2009, 38).

El mismo deber de ayudar está anclado en la tradición judía, que es la raíz del cristianismo y comparte con éste sus pilares fundamentales. La obligación de ayudar se subraya rotundamente en el judaísmo, y gran parte de las tres mil alusiones bíblicas a la ayuda a los necesitados se encuentra en el Antiguo Testamento. El término hebreo para referirse a la caridad “tzedakah”, significa sencillamente ‘justicia’. Como el término indica, entregar donaciones a los pobres no es para los judíos un extra optativo sino un elemento esencial para vivir una vida justa. El Talmud -recopilación de los comentarios sobre la ley y la ética judaica hecha por rabinos de la antigüedad- dice que la caridad tiene la misma importancia que todos los demás mandamientos juntos, y que los judíos deben donar al menos 10% de sus ingresos en prueba de la tzedakah (Talmud y Torá, 7:5). También el Islam exige de sus fieles que ayuden, y los musulmanes que tengan una renta superior a determinada cifra deben ofrecer cada año la “zakat” en cantidad proporcional a los bienes que posean, y no a sus ingresos. Respecto a pertenencias como el oro y la plata, la exigencia es donar 2.5% cada año. Además de esos aportes es aconsejada la sadaqah que puede consistir en dinero o en trabajo; por ejemplo, excavar un pozo para que los viajeros dispongan de agua, o colaborar en la construcción de una mezquita. Ibn ‘Abbas dice que "hay 360 articulaciones y cada una de ellas debe sadaqah todos los días. Toda buena palabra es sadaqah. Un hombre que está ayudando a su hermano es sadaqah. Un trago de agua que él da es sadaqah" (Al-Albani 1989, 4). En el Islam, “la diferencia entre la zakat y la sadaqah, es que la sadaqah es opcional”, la promesa es que los practicantes de sadaqah no quedaran sin recompensa. “Seguramente los hombres que dan sadaqah (limosna), han otorgado un buen préstamo a Allah, se multiplicarán y para ellos habrá una noble recompensa” (Corán 57:18).

En la tradición confuciana la regla es bien distinta de las tradiciones cristianas, del judaísmo o del islam. Las enseñanzas de Mencio, que vivió unos trescientos años antes de la era cristiana y fue considerado el intérprete más respetado de la tradición confucianista por su influencia en el pensamiento chino, sólo precedido por el propio Confucio. Las enseñanzas de Mencio se dan a conocer por los escritos del rey Huí de Liang. En una visita que ha rendido al rey, Mencio ha denunciado: “El pueblo se muere de hambre y eres incapaz de abrir los graneros públicos para evitar que tus súbditos mueran de hambre. Cuando ves a un hombre que ha muerto de hambre te limitas a exclamar: No es culpa mía, es culpa de la esterilidad de la tierra. En esto, tu conducta es semejante a alguien que después de atravesar a otro con la espada le diga: No he sido yo quien te ha causado la muerte, ha sido mi espada” (Mencio 1997, 214).

Por lo tanto, se constata que, independiente de la tradición -sea religiosa o de filosofía oriental- el deber de ayudar es una realidad establecida en las enseñanzas de los libros sagrados, o por reglas de conducta. Para los devotos y/o seguidores ayudar a los pobres, y los que sufren, es un compromiso y no una opción.

CAPITULO II: LA ÉTICA APLICADA

5. POR QUÉ ACTUAR MORALMENTE

Entre las cuestiones fundamentales propuestas por Singer está el análisis de la obligación de ayudar a los pobres y de combatir la pobreza global. En ese análisis, el filósofo desarrolla el tema de la acción moral sopesando argumentos que sostengan Por qué actuar moralmente. La cuestión de “¿Por qué actuar moralmente, o por qué razón habría de importarnos hacer lo que es correcto?” es una cuestión meta ética muy debatida en la filosofía (Rachels 2006). Singer señala que la pregunta de por qué debo actuar moralmente (...) no es un interrogante dentro de la ética, sino un interrogante sobre la ética (Singer 1993, 314). La teoría moral de Singer cuestiona si existe un motivo para actuar moralmente y presenta la diferencia entre aceptar los dictados de la institución moral o rechazarlos y vivir la vida exclusivamente según intereses propios.

En la teoría de la institución de la moral una de las formas de actuar moralmente es aceptar los dictados de la institución de la moral: El utilitarismo de preferencias y la universalizabilidad (tomada desde el punto de vista del universo); y la otra, es actuar completamente al margen de la institución de la moral, rechazar sus dictados y vivir de acuerdo únicamente con la búsqueda de intereses propios. Sería simple si no hubiera temas que tensionan los conceptos de la vida ética y de la vida regida por intereses propios.

Para comprender por qué actuar moralmente y por qué vivir una vida ética Singer construye la teoría de la institución de la moral, la posición inversa de la búsqueda exclusiva de intereses propios, y el utilitarismo de preferencias. La pregunta, según Singer, “no pide como respuesta una justificación para lo que sea correcto hacer”, sino que demanda una razón o un motivo para la acción. Porque dice que la “cosa correcta a hacer no es difícil de ser identificada, y por eso no necesita ser justificada” (Singer 1993, 31). Por ejemplo, todos sabemos que es correcto ayudar a quienes lo necesitan, no infligir sufrimiento a los animales, que la falta de alimento causa innumerables muertes y los pobres tienen más necesidad de alimentos que los ricos de ropas y coches de lujo. Afortunadamente tales afirmaciones son suficientes para motivar a algunas personas a actuar moralmente, pero por desgracia no a todas las personas. La pregunta ¿Por qué actuar moralmente? requiere, en su esencia, una razón o motivo para la acción puesto que en la elección de los motivos difieren sustancialmente las personas. Dentro de los tres motivos que Singer ofrece, para contestar la pregunta, el primer es afirmar que los

principios de acuerdo a los cuales una persona actúa son principios morales; el segundo es que la persona actúa moralmente porque es un deber; y el tercero es que actuar moralmente es parte de los intereses de una persona.

En el primer caso, si contesta a la pregunta ¿Por qué actuar moralmente? afirmando que los principios de acuerdo a los cuales una persona actúa son principios morales. Hay los que argumentan que la pregunta es impropia y sería lo mismo que preguntarse ¿Por qué debo yo ser racional? La posición de Singer es que la racionalidad se le supone a la cuestión, y no es válido que la propongamos implícita en relación a la comprensión de su aplicabilidad en la acción. “La consecuente justificación de la racionalidad circular demuestra, no que la racionalidad carezca de una justificación necesaria, sino que no necesita ser justificada pues no puede ser inteligiblemente cuestionada a menos que ya sea presupuesta” (Singer 1993, 333). Por eso, si estamos de acuerdo en que la pregunta supone la racionalidad implícita, convenimos que el interrogante y su respuesta son circulares y no son suficientes para demostrar que los principios, según los cuales una persona actúa, sean válidos.

La segunda manera de contestar ¿Por qué actuar moralmente? es afirmar que actuar moralmente es un deber que da motivación para la actuación. Actuar es un deber moral,

“(…) significa que, sean cuales sean los principios fundamentales para una determinada persona, ellos representan, necesariamente, los principios éticos de esa persona. Y que la persona que acepta, como principio ético, el deber de dar su riqueza para ayudar a los pobres tiene, por definición, que estar realmente decidida a dar su riqueza. Según esa definición de la ética, una vez que la persona ha tomado una decisión ética no es posible que se plantee cualquier otra cuestión de orden práctico” (Singer 1993, 332).

El problema de esa concepción es que rechaza la racionalidad como parte de la ética si el principio moral de una persona se resume únicamente en lo que ella considere como deber. Además de eso, la determinación de sus principios puede ser exclusivamente egoísta.

La cuestión ¿Por qué actuar moralmente? podría, en el caso de la concepción que rechaza la racionalidad como parte de la ética, ser substituida por ¿Por qué debo ser yo racional? La palabra ‘debo’ siendo vista como deber moral, al considerarse que el motivo para actuar moralmente no se abre a ninguna cuestión, sino que se cierra en la razón, lo

que torna -una vez más- la respuesta circular. La acción constituye para el agente un deber moral. Entonces éste ya tiene un motivo para actuar: Actuar es para él un deber. “Si concluimos que una acción es moralmente obligatoria, no hay ninguna otra pregunta moral a ser hecha” (Singer 1993, 334). Estas dos maneras anteriores de abordar la cuestión tienen la racionalidad condicionada, y no solucionan de forma convincente el problema de la motivación de la acción. Porque la razón implícita en la cuestión, ya sea por actuar dentro de los principios de la moral ya sea por actuar por deber, no es convincente por no ser una razón libre, lo que Singer denomina ‘de contenido normativo’.

El contenido normativo vincula la razón, la pone a servicio de un determinado motivo del individuo para actuar. La cuestión ¿Por qué actuar moralmente? no debe presuponer una respuesta de contenido normativo, que se vincula a una razón implícita o condicionada, sino que debe darse a partir del presupuesto de neutralidad. “Se hace necesario presentar una razón independiente, que sea externa a cualquier punto de vista normativo específico, y presentar una “postura de neutralidad entre todos esos puntos de vista y no de implicación con cualquiera de ellos” (Singer 1993, 334). La respuesta a ¿Por qué actuar moralmente? necesita presentar un motivo exterior y una razón neutra no vinculada a ningún punto de vista específicamente normativo. Por lo tanto, la tercera manera de contestar la pregunta es demostrar que actuar moralmente es parte de los intereses propios de una persona.

La relación entre el interés propio e interés de los demás (o sea, el punto de vista de la ética) puede ser conflictiva y tensa, pues una persona puede tener intereses que vayan en dirección opuesta a los intereses de los demás y/o sean contrarios a la ética. El problema de actuar según el interés propio es que el interés propio sea egoísta y no considere los intereses de los demás o, en muchos casos, hasta les sea perjudicial. Por eso, la acción que prioriza la preocupación exclusiva por el interés propio puede ser de las opciones que lleven a peores consecuencias en el largo plazo. Por ejemplo, en el caso de priorizar intereses propios que tengan raíz egoísta, como la acumulación material o la explotación sin límites de los recursos naturales del planeta. El interés egoísta puro que propone “que todos hagan lo que es de mi interés” puede ser aceptado como guía moral pero no puede conllevar una justificación ética plausible a la acción. Aunque Singer no presente ningún motivo irresistible para la persona *no* orientarse por el interés propio egoísta, ofrece algunas razones para demostrar que tal actuación puede ser irracional y cuestiona los resultados que se producirían.

Al contestar a la pregunta ¿Por qué actuar moralmente? afirmando que actuar moralmente puede ser parte de los intereses propios de alguien, Singer propone como cuestionamiento primordial ¿Habría una razón necesaria para actuar moralmente? La elección sería vivir de acuerdo con intereses propios y adherirse a la universalizabilidad y al utilitarismo actuando según la institución de la moral, o bien vivir al margen de ésta y conforme a intereses propios egoístas. Por lo tanto, actuar moralmente sería la elección última de una persona y “es una elección entre valores fundamentales que orientan el modo de vivir” (Singer 1999, 289; Singer 2006, 23).

Porque Singer no puede contestar a ¿Por qué actuar moralmente? de forma irrefutable, dice que “seguiremos necesitando de sanciones legales y presión social que ofrezcan razones adicionales contra las graves violaciones de las normas éticas”. No obstante, considera que “los que sean bastante reflexivos para plantear la cuestión por qué actuar moralmente serán también los que, con mayor probabilidad, valorarán las razones que se pueden ofrecer para adoptar el punto de vista del universo” (Singer 1993, 333). Cuando para contestar a ¿Por qué actuar moralmente? se acepta la forma de razón condicionada, la persona es irresistiblemente inclinada a lo que considera como deber. Pero, a los que prefieren contestar la cuestión desde el punto de vista de la racionalidad neutra, Singer invita a reconocer el papel que emplean los intereses propios en las elecciones humanas, y a considerar el hecho de que todos luchamos por realizar nuestros propios intereses y que los mismos no son, necesariamente, egoístas.

6. TEORIA DE LA MOTIVACIÓN

Como utilitarista de preferencias Singer postula que “las razones por las cuales actúa una persona dependen de sus deseos” y diferencia el modo de actuación que prioriza los intereses propios de cada persona y el modo de actuación que es motivado por la institución de la moral. La influencia de Hume sobre Singer, se muestra en la aceptación esa teoría, pero, además Singer afirma la existencia de conexión entre moralidad y acción. Queda por saber si, al afirmar la existencia de esta conexión, acepta la condición expuesta por Hume de que la razón está *subordinada* a los deseos. Aceptar que actuamos según una razón que se subordina a deseos es lo mismo que decir que la razón posee, como papel

primordial, el de identificar los mejores medios para alcanzar los fines que buscamos y, sean cual sean esos fines, pueden ser dictados por el deseo y por la voluntad de cada persona. Hume lo expuso en estas palabras:

No va contra la razón el preferir la destrucción del mundo entero a tener un rasguño en mi dedo. No es contrario a la razón que yo elija mi total destrucción para evitar el menor malestar de un indio o de una persona que me sea enteramente desconocida. Tampoco es contrario a la razón que yo prefiera lo que reconozco ser, para mí mismo, un bien menor a un bien más grande, o sentir un afecto más fuerte por el primero que por el segundo (Hume 2009, 331).

A pesar de mantener que los motivos de las acciones dependen de los deseos y que los deseos individuales son importantes, Singer defiende que la racionalidad desempeña el papel fundamental de revisar - a través del pensamiento cuidadoso - los deseos y de conducirlos, pero no defiende que la razón esté específicamente al servicio de los deseos individuales. Puede haber una tensión entre la ética y los deseos individuales y, por lo tanto, aunque esté de acuerdo con que las personas son movidas por deseos y por la búsqueda de intereses propios, para Singer el deseo no es lo que necesariamente conduce la acción, sino la razón.

6.1 Las dos maneras de abordar la cuestión ¿Por qué actuar moralmente?

6.1.1 Cuando la Motivación de la Acción Moral es el Interés Propio

La primera manera de abordar la cuestión ¿Por qué actuar moralmente? es afirmar que la motivación de la acción moral sea el interés propio de una persona y que actuar éticamente forme parte de sus intereses. De hecho, el Utilitarismo adelanta: “actuar éticamente es parte de los intereses propios de una persona”, y ese interés puede, o no, ser calificado como un interés egoísta. Aunque haya quienes están motivados por el interés propio egoísta y se preocupan *exclusivamente* por sus intereses, hay los que son motivados por un interés propio no egoísta, y su deseo es actuar moralmente, o sea, actuar según la ética y/o actuar para ser feliz. En el caso de que actuar *éticamente sea parte de los intereses propios de una persona*, Singer desarrolla sus argumentos influenciado por las teorías de Hume y de Sidgwick.

Si estamos de acuerdo con la tesis de Hume de que los motivos para actuar dependen de los deseos, es necesario mostrar que actuar moralmente es lo que deseamos hacer. O, si concordamos con Sidgwick en que es racional para cada persona procurar su felicidad, es necesario mostrar que actuar de acuerdo con la ética es el mejor camino para llegar a la felicidad (Singer 1993, 162).

Primero se presentarán casos de quienes actúan motivados por interés propio de egoísta. Según Singer, las personas que actúan de forma egoísta, en general, están movidas por el deseo de acumulación material y actúan de acuerdo con el modelo de las sociedades occidentales que estimulan la búsqueda de intereses propios, a despecho de las consecuencias sobre las personas o sobre el medio ambiente. La crítica al modelo occidental actual de búsqueda del interés propio es representado en la acumulación de Capital. La estrechez del modelo occidental en relación a las posibilidades existentes para la acción hace parecer, afirma Singer, “que la visión individualista del interés propio es la única viable”. El modelo de vida que prioriza la búsqueda de los deseos individuales, o el interés propio egoísta, acaba por llevar a los individuos a una espiral que no se completa, pues el mismo deseo se alarga en la ambición del ser humano de poseer cada vez más. “Sus necesidades materiales aumentan con la suficiente rapidez como para mantenerse justo por encima de sus ingresos” y el modelo occidental no consigue dar un sentido a la vida de quienes lo persiguen (Singer 1993, 331).

Dos consecuencias de la búsqueda del interés propio por razones egoístas son la pérdida del sentido de pertenencia a una comunidad y la posibilidad de causar un colapso ambiental. Al analizar casos de personas que viven sus vidas contraponiendo intereses propios al bien común, Singer afirma que *la consecuencia* de la búsqueda materialista y egoísta, de quienes se preocupan sólo de sí mismos sin considerar los intereses de los demás, es que la idea de cooperación les parece obsoleta. La pérdida de la idea de cooperación hace perder también la idea de comunidad, del bien común, y “las personas no encuentran sentido en sacrificar sus lucros a corto plazo para obtener beneficios más significativos para ellas y los demás en el largo plazo” (Singer 2006, 69). El resultado de una sociedad donde los ricos acumulan grandes cantidades de bienes materiales, y los pobres no poseen recursos para garantizar sus necesidades básicas, es una catástrofe social de inseguridad, con la gente siempre necesitando esconderse de los demás. “Una sociedad que eleva a virtud principal el egoísmo adquisitivo lleva a la guerra de todos” (Singer 2006, 73). El interés propio centrado en motivos egoístas -y adquisición material- es causador de problemas mundiales actuales y futuros, y no da sentido a la

vida de quienes lo persiguen. El concepto del interés propio y de la acumulación de bienes materiales es el predominante en el escenario mundial. El modelo occidental incentiva a las personas en la realización de intereses propios, sin la preocupación por las consecuencias sobre otras personas, sociedad o medio ambiente. Por lo tanto, es un modelo insostenible.

[...] si el mundo sigue aspirando a la abundancia material según el modelo occidental, arriesgará provocar un desastre ambiental, al mismo tiempo que no nos volveremos más felices, aunque el crecimiento económico prosiga. Afirmar eso no implica ser contrario al crecimiento económico pues existe la posibilidad de un crecimiento ambiental sostenible (Singer 1993, 39; Singer 2006, 101).

6.1.2 Cuando la Motivación de la Acción son los Principios Morales

La segunda manera de abordar la cuestión ¿Por qué actuar moralmente? es afirmar que la persona elige actuar por interés propio, pero motivada por principios morales. “Así pues, si el motivo para actuar es la preocupación por el interés propio o, como máximo, la preocupación por el interés de parientes cercanos, hacer algo que es contrario al interés o que, incluso, exceda ese interés precisa de un motivo” (Singer 1993, 334). En la teoría de los dos niveles de la motivación moral Singer presenta motivos para adherirse a la institución de la moral y utilizar la razón en valorar el punto de vista de la ética, o punto de vista del universo. A pesar de que “pueden existir personas que actúan al margen de la institución de la moral, que no se preocupen por las consecuencias de sus acciones sobre los demás” (Singer 1993, 335), y que cuando deliberan sobre el mejor curso de acción defienden actuar por razones egoístas. También pueden existir los que van más allá de ese pensamiento, y consideran los intereses de los demás en sus juicios éticos, admitiendo que los intereses propios no pueden contar más que los intereses ajenos por el simple hecho de ser mis intereses (Singer 1993, 21).

Visualizar dónde tropieza la ética con el problema de vivir una vida con sentido es buscar un objetivo más amplio que el interés propio egoísta, o sea, adoptando un punto de vista ético. “Ese punto de vista nos exige, como hemos visto, avanzar el interés propio o personal y situarnos en posición de espectador imparcial. De ahí que ver las cosas éticamente sea una forma de trascender intereses personales e identificarse con el punto de vista más objetivo posible, que es, según Sidgwick, “el punto de vista del universo” (Singer 1993, 332). El criterio del punto de vista del universo está ligado con valorar

desinteresadamente los intereses de todos los afectados por una acción, y la universalizabilidad es el criterio propuesto por diversas tradiciones filosóficas y por el utilitarismo clásico para hacerlo. “La universalización sería la extensión racional y la consideración que todas las personas tienen en relación a sus propios intereses para todos los otros seres sensibles” y es una característica presente en diversas teorías éticas a lo largo de la historia (Singer 1993, 20).

La universalización aparece en la Teoría del Observador Imparcial de filósofos ingleses del siglo XVII, en el utilitarismo clásico de J. Bentham, J.S. Mill e H. Sidgwick, en el Imperativo Categórico de I. Kant y en teorías de filósofos contemporáneos como J.M. Rawls, J.P. Sartre, R.M. Hare, J. Habermas. Pero también puede ser encontrada en la Biblia, tanto en los libros de Levítico en el Antiguo Testamento, como en las palabras de Jesús en el libro de Marcos en el Nuevo Testamento. Los principios normativos, propuestos en distintas tradiciones eran, muchas veces, incompatibles entre sí y la noción restringida de universalización de cada tradición no proporcionaba una razón convincente para justificarlos. Este trabajo no describe los problemas presentados en cada tradición, y sus incompatibilidades, pero se enfoca en describir la razón adelantada por Singer y los criterios para la universalizabilidad.

6.2 Teoría de los Dos Niveles de Motivación Moral

Las acciones humanas dependen de los deseos y son motivadas por ellos; la racionalidad desempeña el papel fundamental de revisar y reconducir los deseos, pero la razón no está, según Singer, específicamente, al servicio de deseos individuales. La razón debe dirigir a los deseos, y no al revés. Singer presenta, en la teoría de los dos niveles de la motivación moral, motivos para adherirse a la institución de la moral y utiliza la razón para valorar lo que llama el punto de vista de la ética. En el primer nivel de la teoría defiende que actuar moralmente es parte del interés de las personas y en el segundo nivel que las razones para actuar moralmente estarían vinculadas a cuestiones fundamentales sobre el significado de la vida. Un importante hecho de esa teoría es el intento de demostrar que es posible actuar de acuerdo con el punto de vista de la ética. Ese punto de vista procede del nivel crítico del razonamiento moral y coincide con la acción motivada por la imparcialidad entre los agentes. La idea de existencia de un nivel intuitivo y un

nivel crítico del razonamiento moral viene de lo que propuso Hare en su teoría de los dos niveles de razonamiento moral: intuitivo y crítico. “El pensamiento moral se constituye de dos niveles distintos: el "nivel crítico" y el "nivel intuitivo", incorporados por Singer a su filosofía (Singer 1993, 4).

En la teoría de Hare el nivel intuitivo viene constituido por el conjunto de intuiciones morales ampliamente compartidas, reglas *prima facie*, máximas simples y generales transmitidas a lo largo de los siglos en la tradición a través de la educación. En el nivel crítico el agente debe asumir la perspectiva del "punto de vista del universo" para prescribir el mejor curso para la acción. Las intuiciones, reglas y máximas consistentes adoptadas en el nivel intuitivo son aquellas que no entran en conflicto con otras intuiciones, reglas y máximas comunes y que tampoco sean reprobadas en un análisis detallado. El nivel intuitivo actúa constantemente en las situaciones y decisiones del día a día, cuando no hay las condiciones ideales de tiempo y claridad de pensamiento para decidir cuál es la mejor acción. El conjunto de intuiciones, reglas y máximas que constituyen el nivel intuitivo suele llevar a decisiones más acertadas por haber sido probado a lo largo de los años. Por otro lado, cuando las intuiciones morales comunes, producto del nivel intuitivo, son evaluadas en un nivel crítico del razonamiento moral, sin el estrés del día a día, el agente puede asumir la perspectiva del "punto de vista del universo" y ser capaz de prescribir el mejor curso de acción. Dado que no existe una separación infranqueable entre los dos niveles, las intuiciones morales comunes -que se utilizan como guías para la acción- necesitan ser analizadas en el nivel crítico constantemente. No existe, sin embargo, ninguna razón para seguir ciegamente las intuiciones morales comunes cuando, además de cualquier duda razonable, existe un curso alternativo de acción que lleva a consecuencias mejores (Singer 1993, 315).

En sus intuiciones morales comunes, dos personas pueden entrar en un conflicto que demande un criterio de análisis crítica para determinados problemas. Por ejemplo, mientras algunas personas creen que es justificable acoger a los animales en la comunidad moral, otras afirman que se debe terminar con el sufrimiento y la vida de un enfermo terminal. Pero puede que algunos no consideren que los animales forman parte de la comunidad moral y que otros no aprueben la eutanasia por creer en la sacralidad de la vida. Por lo tanto, en casos como estos, hay que decidir cuál de las intuiciones es correcta desde el punto de vista moral, y para justificar tal decisión no se puede apelar a un consenso establecido o a un supuesto valor objetivo de las intuiciones. Por eso “el

juicio que hacemos en el nivel crítico debe ser imparcial, tanto en el sentido formal como en el sentido sustancial, en otras palabras, debe basarse en el punto de vista de la ética”, afirma Singer (Singer 1993, 299).

El razonamiento moral, desde el punto de vista de la ética, sería más importante que utilizar intuiciones morales comunes o la razón subjetiva, ya que cuando la persona considera actuar según la institución de la moral su actuación le impone la exigencia de restringir la preocupación por el interés propio. O sea, los intereses, preocupaciones y las necesidades de una persona deben tener la misma importancia que los intereses, preocupaciones y necesidades de cualquier otra persona, lo que llevaría a la necesidad de un nivel crítico de razonamiento, y al punto de vista del universo y de ahí al punto de vista ético. A los que proponen evaluar las consecuencias de sus acciones, y hacer la evaluación en el nivel crítico del pensamiento moral. En casos donde hay que decidir entre dos intuiciones, cuál de las intuiciones es correcta, “el juicio que hacemos en el nivel crítico debe ser imparcial, tanto en el sentido formal como en el sentido sustancial, y debe basarse en el Principio de Igual Consideración de Intereses” (Singer 1993, 299).

6.3 El Juicio Ético

El primer argumento de Singer al hablar sobre perseguir intereses propios, -por ejemplo cuando la persona busca algún deseo suyo-, muestra la posibilidad de que haya una disparidad entre el deseo o interés, y la vida ética.

Cuando se hace un juicio ético se debe ir más allá de los puntos de vista sectarios o personales y tener en cuenta los intereses de todos los afectados. Eso quiere decir que sopesamos los intereses, considerando sencillamente como intereses (...). El punto de vista del universo significa tener la mirada abierta a una perspectiva de acción lo más amplia posible, con la que es posible prescribir principios morales que sean completamente imparciales, lo que significa -al hacer elecciones- considerar los intereses de todos los involucrados (Singer 1993, 299).

La idea de imparcialidad expresada por J. Bentham es “cada uno vale (o cuenta) por uno, nadie por más de uno” (Mill 2007, 102). Para actuar según el deseo o interés propio, y aun así actuar según la ética, es necesario que la acción sea imparcial y no cause daño a los demás, por eso el punto de vista del universo sería la perspectiva más

amplia desde donde prescribir principios morales imparciales. La analogía queda más evidente en la idea de Sidgwick:

Si una persona se interesa exclusivamente por lo que le concierne y no se preocupa por hacer lo que es bueno en un sentido universal, no hay argumento capaz de forzarla a preocuparse por los intereses de los demás. Pero si la persona declara, por el contrario, que ajusta su vida a lo que es moralmente bueno, entonces, la universalidad implícita que existe en su postura nos autoriza a sostener que, de manera consistente, no puede dedicar más atención a sus propios intereses – simplemente por el hecho de ser sus propios intereses – que a los intereses de los demás (Singer 1993, 66).

Dado que los seres humanos no son criaturas que usualmente actúen o demuestren el deseo de actuar desde el punto de vista del universo,

[...] la dificultad es que las disposiciones morales, y de hecho otras lealtades y compromisos, tienen una cierta profundidad o grueso; no pueden considerarse simplemente, al menos de todos sus poseedores, como dispositivos para generar acciones o estados de cosas. Tales disposiciones y compromisos dan sentido a la vida de una persona y una razón para vivirla... Simplemente no hay un ejercicio concebible que consista en salir completamente fuera de mí mismo y desde ese punto de vista evaluar en las disposiciones, proyectos y afectos que constituyan la sustancia de mi propia vida (Bernard 1982, 191).

No es posible distanciarse completamente de consideraciones personales, que de otra manera dominarían la forma en que se vive, pero hacerlo parcialmente no es del todo imposible. Aunque el distanciamiento no sea total, es posible, razonablemente reconocer que uno puede evaluar los propios actos desde un punto de vista que sea independiente y hacerlo en las disposiciones, proyectos y afectos que constituyan la sustancia de su propia vida. Por eso, la capacidad de tomar el punto de vista del universo “podrá variar de persona a persona” (Singer 2015, 86).

De sopesar los intereses de todos los afectados en una decisión procede el Principio de Igual Consideración de los Intereses como un principio básico de igualdad. Según ese principio “La universalidad de los juicios éticos nos exige ir más allá de pensar sólo en nuestros propios intereses, y nos lleva a adoptar el punto de vista desde el cual debemos dar igual consideración a los intereses de todas las personas afectadas por nuestras acciones. No podemos mantener que los juicios éticos deben ser universalizables, y al mismo tiempo definir los principios éticos de una persona como

cualesquiera que sean los principios que dicha persona considere esencialmente importantes. Antes, es necesario cuestionar ¿Qué ocurre si tomamos como esencialmente importante algún principio que no acepte la universalización de los intereses, tengo que hacer aquello que me beneficie a mí?” (Singer 1993, 315).

En un juzgado, por ejemplo, apelar al interés propio no constituye suficiente justificación para ganar una disputa legal, tampoco en una disputa moral. Si la justicia consiste en “actuar de manera que la acción produzca el mayor beneficio posible a partir de un punto de vista imparcial”, y “si el razonamiento práctico comienza por algo deseado, mostrar que es racional actuar moralmente implicaría mostrar que, al actuar moralmente, conseguimos algo que queremos. Si concordando con Sidgwick y no con Hume, se sostenemos que es racional actuar en nombre de nuestros intereses a largo plazo, independientemente de lo que quizá queramos en este momento, podríamos demostrar que es racional actuar moralmente demostrando que es parte de nuestro interés a largo plazo hacer las cosas de ese modo” (Singer 1993, 340; Singer 2003, 206).

Desde el punto de vista de la ética, actuar por interés propio se limitaría a que la realización del interés no cause daño a los intereses de los demás. James Rachels señala,

[...] tenemos que demostrar que vivir moralmente es nuestro interés, y eso no es fácil, pues, superficialmente, la ética nos parece más un obstáculo que una ayuda en lo que atañe al interés personal. Como es obvio, puede ser bueno para nosotros que otras personas vivan éticamente pues, en ese caso, nos respetarían y a nuestros derechos y, de esa manera, nos serían útiles. Sin embargo, si nosotros estamos presos por restricciones morales, y esa es otra cuestión, la moralidad puede decirnos a veces que no podemos hacer lo que es necesario para desarrollar nuestros proyectos individuales. Estarías mejor en la situación en la que tú fueras egoísta mientras que otras personas son benévolas. Obtendrías los beneficios de su generosidad, sin tener que devolverles el favor (Rachels 2006, 229).

La búsqueda de la realización del interés propio, y de proyectos individuales, podría ser justificada en términos de patrones éticos en casos en que tales proyectos e intereses sean compatibles con principios de universalización, o sea, puedan extenderse a los intereses de los demás. Al preguntar ¿Por qué interesaría a una persona limitar sus intereses y tomar el punto de vista de la ética? Inicialmente, parece que a nadie le interesaría. Por eso, según Singer, llevar una vida de acuerdo con el punto de vista de la ética requeriría de la gran mayoría de las personas un cambio radical.

Como la concepción del interés propio que Singer critica es la vigente en las sociedades capitalistas, representada por el modelo de sociedad norteamericana, dónde vivir una vida ética presenta el desafío de hacer un cambio radical de prioridades. Según Singer, “en una sociedad donde la norma es la búsqueda egoísta del interés propio, la mudanza a una vida ética es más radical de lo que las personas pueden creer” y emenda que “(...) podremos repensar nuestros objetivos y preguntarnos lo que estamos haciendo con nuestra vida. Si nuestro modo de vida actual no resiste un criterio imparcial de valor, podremos alterarlo. Eso puede significar dejar el empleo, venderse la casa o aceptar un trabajo voluntario en la India” porque, (Singer 2006, 406).

Al cuestionarse ¿Cuál sería el punto de vista ético? Singer sugiere que ‘el rasgo diferenciador de la ética’, es que los juicios éticos son universalizables. “La ética nos exige que vayamos desde nuestro punto de vista personal a una posición como la del espectador imparcial que adopta un punto de vista universal”. Aunque restringir el interés propio -y universalizar- no lo haga quien se preocupa únicamente de sí mismo, y la universalización sea incompatible con muchos principios que alguien pueda asumir. Por lo tanto, “el que actúa por interés propio egoísta no adopta ningún tipo específico de moral, sino actúa al margen de cualquier institución moral existente” (Singer 1993, 316).

7. LA RESPONSABILIDAD EN LA LUCHA CONTRA LA POBREZA

Estableciendo el Vínculo entre la Responsabilidad y la Obligación

Una persona que carece de recursos financieros, o materiales, suficientes para satisfacer sus necesidades básicas es considerada una persona pobre. Lo que puede implicar un acceso insuficiente al agua potable, a alimentos suficientes y nutritivos, a ropas y calzados, al saneamiento; la falta de un hogar, de atención médica y de medicamentos. Dormir y despertarse -cada día- en situación de pobreza es vivir dentro de una espiral donde no se visualizan expectativas de cambio. Es posible considerar la pobreza en dos aspectos: la pobreza que experimenta un individuo en particular, o la pobreza de manera integral -en su forma más general- que es la pobreza global. Es un argumento corriente que identificar la responsabilidad de los ricos hacia los pobres podría funcionar de manera diferente cuando se trata de la pobreza global o cuando se trata de la

pobreza del individuo particular. Eso porque la implicación causal de la primera es mucho más complicada de identificar que la implicación causal de la segunda. Aunque la implicación causal puede ser diferente, se entiende que no influye en la existencia -o en la inexistencia- de la responsabilidad.

Pensar la pobreza en términos de sus implicaciones para la experiencia cotidiana es entender que la pobreza es un terrible problema para quien la padece. Otra cosa distinta es ser capaz de comprender el dolor de alguien, de tener o no compasión. La compasión no es tema de ese trabajo, sino establecer quién, si alguien, es moralmente responsable de hacer algo, y lo que puede ser hecho. En el capítulo anterior, se ha presentado la obligación de ayudar en la ética normativa de Singer, en ese segundo capítulo se presenta cómo se aplica esa teoría en argumentos sobre responsabilidades morales hacia los pobres. Y, se explora los dos tipos de agentes sobre recaen las responsabilidades: individuos y agentes colectivos. Es necesario aclarar que la responsabilidad no está limitada al análisis sobre la ayuda debida a un individuo particular -lo que podría llevar a eximir de la responsabilidad de ayudar al colectivo. Y, determinar la persona -entre miles de millones de personas pobres en el mundo- que se debe ayudar, es irrelevante. Si hay alguna persona viviendo en la pobreza, existe la necesidad de discutir sobre la responsabilidad de disminuir el sufrimiento y el dolor sufrido a diario por esta persona. Además, que la pobreza de una -y de cada persona- constituye lo que se denomina pobreza global. Cuando se considera que la vida de todas las personas es de igual valor, no hace falta determinar quién es la persona que sufre para fundamentar que es necesario ayudar, lo que importa es que hay algún sufrimiento que puede ser evitado a algún coste. Determinar quién es responsable por ayudar, a cuál coste, es otro tema. Se expusieron los argumentos de Singer de que ayudar es una obligación moral y las críticas que ha sufrido el argumento en sus premisas (Cap. I, 4).

A continuación se pregunta ¿En qué la responsabilidad se fundamenta?, ¿Sobre qué agentes recae? y ¿Cuáles los costes que se deben asumir? Hay dos tipos de respuestas encontradas en la filosofía moral para contestar en qué se fundamenta la responsabilidad: El primer tipo es que existe la responsabilidad simplemente porque hay individuos que padecen necesidades graves y hay otros individuos que pueden aliviar esa situación. Y, ya que los ricos pueden ayudar, tienen el deber de hacerlo. Respuesta que se ampara en la idea de asistencia. Esta respuesta tiene distintas elaboraciones en la literatura, las más conocidas son de los utilitaristas Peter Singer y Peter Unger. El segundo tipo de

respuesta, afirma que el agente que ha contribuido a crear la pobreza -o mantenerla- tienen la responsabilidad de repararla, y constituye daño no hacerlo. Que los ricos han causado la pobreza, y deben incurrir en altos costes, si es necesario, para mitigar los daños que causaron y siguen causando. Tal respuesta se ampara en la idea de contribución, y su mayor exponente es el filósofo Thomas Pogge. La teoría moral de Peter Singer enfatiza las ideas de asistencia y contribución en sus libros. La idea de asistencia es predominante en el artículo *Hambre, Riqueza y Moralidad* (1972) y en *Un Sólo Mundo- La Ética de la Globalización* (2004); y ideas de asistencia y de contribución son reflejadas en el libro *La Vida Que Podemos Salvar* (2009).

Para contestar ¿Sobre qué agentes recae la responsabilidad? Se puede afirmar que recae sobre los individuos, como lo hace Peter Singer; o que recae sobre agentes colectivos -como estados y organizaciones internacionales-, como lo hace Thomas Pogge. La obligación de reducir la pobreza tiene costes, y al indagar los posibles límites de esa responsabilidad y evaluarlos, para contestar a la pregunta ¿Cuáles los costes que se deben asumir? Se percibe que los costes de la ayuda dependen *del tipo de agente sobre quien recae*.

Este trabajo analiza la responsabilidad de los individuos ricos ayudar a los pobres y aplica la teoría de Singer en el próximo capítulo, sobre la *Ética Práctica*, en temas de pobreza entre los pequeños agricultores y seguridad alimentaria. Se debate cómo los ricos -propietarios de las megaempresas del sector agroalimentario- están acercándose a esa responsabilidad. La defensa de la obligación moral de ayudar de Singer -que afirma que los ricos deben incurrir en costes significativos para ayudar a los pobres- se fundamenta en principios de asistencia y de contribución. Peter Singer y Peter Unger han evocado los principios de asistencia para fundamentar la responsabilidad, mientras Thomas Pogge evoca positivamente los principios de contribución, afirmando que es gravemente malo dañar a personas inocentes por ganancias menores (Unger 1996, 136; Pogge 2010, Pogge 2008, Pogge 2005).

7.1 La Responsabilidad Fundamentada en Principios de Asistencia

El debate sobre la responsabilidad basada en la idea de asistencia, se ha centrado en determinar la magnitud del sacrificio que moralmente se requiere de un individuo que se encuentra con alguien que necesita desesperadamente de ayuda, como en el argumento

del niño que se ahoga en el estanque. En 2009 Singer revisó la analogía del niño que se ahoga para sostener que todos los individuos no sólo tienen la responsabilidad de ayudar sino tienen la obligación moral de incurrir en costes, y que deben incurrir en costes significativos para hacerlo. El principio que sostiene que es un deber salvar al niño dice: '*Si está en nuestro poder prevenir que algo muy malo suceda, sin tener que sacrificar nada de valor moral comparable, es incorrecto no hacerlo*' (Singer 2009, 15)⁷. Singer usa el argumento del niño para afirmar que la obligación de salvar a las personas que están en situación de pobreza no es menos fuerte que la de rescatar al niño en el estanque (Singer 1993, 230).

Aunque la mayoría de las personas afirma que salvaría el niño que se ahoga y que 'se debe hacer al otro lo que uno quiere que se lo hagan', Singer dice que la afirmación no se concretiza tan a menudo. En sus palabras: "En situaciones de interacción cara a cara en la que sea fácil salvar a alguien, la intuición nos dice que sería incorrecto no hacerlo. Todos hemos visto, o leído peticiones de ayuda, de quienes viven en la pobreza extrema en los países menos desarrollados del mundo. Sin embargo, la mayoría renegamos del llamamiento de tratar a los demás como nos gustaría ser tratados (Singer 2009, 39). Los argumentos de Singer sobre la responsabilidad de los ricos y la obligación de ayudar son bastante radicales precisamente porque conciben la tarea de justificar los juicios morales particulares como una cuestión de postular principios generales que los juicios particulares puedan expresar. Singer pretende mostrar que un principio que explique mejor un juicio moral particular -en el cual tengamos mucha confianza cómo el error de no salvar al niño que se ahoga- implicaría que revisemos muchos de nuestros juicios morales. Uno de los juicios que tendríamos que revisar es que 'no responder a la pobreza global -cuando tenemos medios para hacerlo- sea permisible'. La revisión de Singer al principio de ayuda viene demandando niveles siempre crecientes de responsabilidad de los ricos. La formulación inicial está en el artículo *Hambre, Riqueza y Moralidad* (1992) y la última en el libro *La Vida Que Podemos Salvar* (2009).

La formulación inicial del principio afirma: '*Si está en nuestro poder evitar que algo malo suceda, sin sacrificar nada de importancia moral comparable, nosotros debemos moralmente hacerlo*' (Singer 1992, 231). La última formulación: '*Si está en*

⁷ Del original. *The Life You Can Save* (2019): "If it is in our power to prevent something very bad happening, without thereby sacrificing anything of comparable moral significance, we ought to do it".

nuestro poder prevenir que algo muy malo suceda, sin tener que sacrificar nada de valor moral comparativamente importante (nearly as important), es incorrecto no hacerlo' (Singer 2009, 15). Ambas formulaciones afirman que el individuo que pasa por el estanque tiene la obligación de salvar la vida del niño que está ahogándose. En la formulación inicial del principio se subsumen las críticas, que la mayoría de la gente salvaría al niño si el coste fuera sólo mojar pantalones y zapatos, pero no lo haría si tuviera que arriesgar su propia vida. Cuando es cuestionado sobre cómo medir la importancia moral de dos cosas, Singer contesta que dependerá de las intuiciones de cada individuo. Por lo tanto, si alguien intuye que tiene la vida en riesgo, puede usar el argumento de que no pondrá en riesgo su vida para salvar a nadie. La última formulación del principio, más exigente, podría exigir que el individuo sacrificara una pierna o un brazo para salvar al niño, siguiendo el argumento de que poner en riesgo un miembro es menos importante que salvar una vida. Ambas formulaciones del principio fueron muy criticadas a lo largo del tiempo.

El principio intenta establecer “juicios morales particulares”, o juicios para uso del individuo común, y Singer parece considerar el individuo común alguien dispuesto a hacer grandes sacrificios para ayudar. Pero, la realidad se muestra distinta. El hombre común no se muestra ‘naturalmente’ dispuesto a ayudar, aún menos si hubiera que incurrir en altos costes para realizar la ayuda. Está claro que la primera formulación del principio -menos exigente- *‘si está en nuestro poder evitar que algo malo suceda, sin sacrificar nada de importancia moral comparable, nosotros debemos moralmente hacerlo’*, sea desafiante a la persona valiente, pero no sabemos si lo es a la persona ordinaria. Sin embargo, pensar que el hombre común, que por regla general defiende sus intereses propios no sea un egoísta, parece ingenuo. La regla es que las personas actúan en beneficio del interés propio, en general, egoísta. Las que actúan en beneficio de los demás son la excepción: los valientes, desapegados y altruistas. Esta segunda clase de personas sirve, desde siempre, solamente para confirmar la regla: Lo común es ser egoísta. Si fuera diferente, -y la regla fuera que la mayoría de las personas fueran valientes, que actuaran de forma altruista y se sacrificasen por las demás- no habría desigualdad, pobreza o hambre en el mundo. Que fundamenta la afirmación de que la persona ordinaria actúa en defensa de intereses propios y egoístas (Cap. I, 6).

Formular argumentos que intentan convencer a la gente ordinaria para actuar moralmente -más específicamente los ricos que tienen medios para ayudar a los pobres-

que se conduzcan por principios morales es, por cierto, un trabajo hercúleo. Los que son económicamente capaces de intervenir por los que sufren están siempre pendientes de defenderse, y excepcionalmente su horizonte va más allá del interés inmediato y personal, el interés egoísta. Lo vemos por la masiva concentración de recursos económicos en el mundo en manos de pocas personas y por la cantidad de personas que padecen. Sin embargo, el argumento de Singer de que el interés propio no es necesariamente egoísta objetiva llevar a los individuos a razonar sobre la responsabilidad que tienen, y que hay una obligación moral de ayudar que es, para el filósofo, positiva y significativamente alta. Que todos los individuos tienen el deber de cumplir.

Un caso concebido por el filósofo Peter Unger fue utilizado por Singer como argumento central para defender que las personas ricas tienen que asumir *costes altos* para ayudar a los pobres. Unger ha evocado los principios de asistencia en defensa de esa responsabilidad, y el caso presenta alguien que puso todos sus ahorros en un coche Bugatti para garantizar su jubilación y se vio desafiado a destruirlo para salvar la vida de un niño.

Bob, que tiene la mayoría de sus ahorros para la jubilación invertidos en un Bugatti es confrontado con la opción de direccionar un tranvía ferroviario accionando un interruptor para salvar a un niño. Eso resultará en la destrucción de su Bugatti porque lo ha aparcado accidentalmente en el lateral de la línea férrea. Bob podría dejar el interruptor tal como está para que su Bugatti permanezca en perfecto estado, lo que resultará en la muerte del niño (Unger 1996, 136).

Singer dice que

[...] las personas casi siempre responden que Bob actuó mal cuando no pulsó el interruptor y destruyó su posesión más preciada y valiosa, sacrificando así su esperanza de una jubilación segura"; y que "cuando se les pide que piensen en términos concretos, sobre individuos reales, la mayoría consideramos que es obligación disminuir el grave sufrimiento de los inocentes con algún coste para nosotros mismos, incluso con un coste elevado (Singer 2009, 35).

Singer defiende que, en la obligación de ayudar, lo que está en juego es la vida de los pobres y habla de la responsabilidad de los ricos hacia tales vidas. Sin embargo, en cuanto a qué cantidad las personas ricas deben contribuir, Singer dice que podrá depender de lo que consideren de ‘comparable importancia moral’ a lo que pueden prevenir. Y, puesto que hay muchos niños en el mundo que pueden ser salvados -de la pobreza y del hambre- asevera que “cuando gastamos nuestro dinero extra en conciertos

o zapatos de moda, en restaurantes y vinos finos, o en vacaciones en tierras lejanas, estamos haciendo algo mal” (Singer 2009, 19). Singer dona, él mismo, el 50% de su sueldo a instituciones no gubernamentales. También mantiene la *página web* intitulada *The Life You Can Save* (TLYCS) dónde indica las mejores organizaciones para hacer donaciones. Las organizaciones indicadas son minuciosamente evaluadas, según criterios de la *GiveWell*, evaluadora de organizaciones no gubernamentales. Tales organizaciones son más efectivas -que otras- en la utilización de las donaciones que reciben⁸.

Para una persona interesada en calcular lo que sería el *nivel razonable de donación* para diferentes sueldos, Peter Singer ha desenvuelto una escala de contribución en el libro *La Vida Que Podemos Salvar* (2009). En esa escala, a las personas que cobran un sueldo mediano -estándar en Estados Unidos, entre \$105,000 y \$148,000 al año- sugiere que donen el 5% de su sueldo. Pero a quién ingresa menos, sugiere donar menos. Y quien ingresa más, “debería donar una porción progresivamente mayor de cualquier ingreso por encima del sueldo mediano” (Singer 2009, 179). Singer la *página web* también dispone una ‘calculadora’ (*impact calculator*) para el donante. Al ingresar los datos de sus ganancias anuales, la calculadora mide lo que sería la proporción -anual o mensual- a donar⁹.

7.2 La Responsabilidad Fundamentada en Principios de Contribución

El filósofo Thomas Pogge defiende que los que han causado, o siguen causando, daños a los pobres, tienen responsabilidades estrictas, y potencialmente grandes, frente a los daños que han causado o siguen causando. Que los que causaron los daños deben asumir mayor responsabilidad en arreglar los daños que directa, o indirectamente, han causado (Pogge 2010, Pogge 2008, Pogge 2005). La teoría del filósofo se fundamenta en ideas de contribución. Igualmente, los principios de contribución se infieren del trabajo de los destacados economistas Amartya Sen y Joseph Stiglitz - ganadores del Premio Nobel de 1998 y 2001 respectivamente (Sen 2002; Stiglitz 2002).

⁸ The Life You Can Save, TLYCS (2019): www.thelifeyoucansave.org, consultado en Septiembre de 2019.

⁹ *Ibidem*.

Las razones para abordar la pobreza -que se basan en principios de contribución- tienen tres aspectos clave: Razones exigentes: Para aquellos que han contribuido al daño y deberían, por lo tanto, hacer más para aliviar el daño que aquellos que no han contribuido. Razones estrictas: Ya que aquellos que han contribuido al daño tienen razones más fuertes para ayudar a disminuir el daño. Y razones específicas: Ya que aquellos que han contribuido en daños particulares tienen más razones para mitigarlos que otros daños. Singer señala: "Hay muchas situaciones en que está claro, sin embargo, que los ricos han perjudicado a los pobres" (Singer 2009, 31). Por ejemplo los daños causados por el calentamiento global (Singer 2009, 35), diversas formas de ayuda intergubernamental que son perjudiciales (Singer 2009, 117–119), los subsidios agrícolas (Singer 2009, 122) y el apoyo a dictadores brutales como medio de asegurar recursos naturales baratos (Singer 2009, 32-34).

Aunque Pogge esté de acuerdo con Singer, y su posición de que los ricos tienen la responsabilidad de ayudar a los pobres, la exploración filosófica de la naturaleza de la responsabilidad aborda la pobreza global fundamentándose en dos tipos de argumentos: Que los ricos deben evitar el sufrimiento de los pobres asumiendo algún coste, que deriva de la idea de asistencia. Y, que los ricos están contribuyendo a la pobreza en los países en desarrollo, por eso tienen una responsabilidad de asumir costes más altos para abordarla, que deriva de la idea de contribución.

Sobre los argumentos que se derivan de la idea de contribución se realizaron estudios exhaustivos en cuanto a la distinción entre causar o contribuir al daño, y permitir el daño (*DAD, doing-allowing distinction*). En el análisis sobre la obligación de ayudar se presentan argumentos del filósofo Thomas Pogge, que afirma que causar el daño es equivalente a decir que más costes deben ser asumidos por quien perjudica a los pobres, los causadores de daños. Para comprender la importancia de las responsabilidades basadas en la idea de contribución, es significativa la distinción entre causar o contribuir, y permitir el daño (*DAD, doing-allowing distinction*). La distinción DAD es encontrada en el trabajo de Jeff McMahan (1998), y se conoce como la distinción “genérica” de hacer/permitir daño; en el trabajo de Jonathan Bennett (1995) la distinción se produce entre la relevancia positiva/negativa y el hacer/permitir el daño; en el trabajo de Warren Quinn la distinción se da entre agencia positiva/negativa; el trabajo de Philippa Foot (1994) hace la distinción entre iniciar y mantener una secuencia dañina -por un lado- y

permitir que una secuencia causal dañina siga su curso por el otro (McMahan 1998, 396; Bennett 1995; Pogge 2002; Foot 1994, 281).

El resto de la literatura filosófica sobre el DAD (*doing-allowing distinction*) está concebida por sus autores como relatos en competencia de la misma distinción conceptual subyacente. Simplemente difieren en los términos específicos que usan para caracterizar la distinción. Sin embargo, una descripción detallada de la distinción entre contribuir, o causar el daño, y permitir el daño (*doing-allowing distinction*) va más allá de lo que propone este trabajo. La noción relacionada con esa distinción es que los que causan los daños tienen la responsabilidad de asumir mayores costes para mitigarlos¹⁰. La distinción DAD es imprescindible para entender una de las preocupaciones principales de este trabajo, o sea, el análisis que se hará sobre la responsabilidad de las megaempresas de sector agroalimentario. Se cuestiona ¿podrían los propietarios y representantes de las megaempresas agroalimentarias (*lead buyers*) ser invitados a asumir mayores costes para mitigar los daños, que causaron y siguen causando, a los pequeños agricultores de todo el mundo? El tema será explorado en el capítulo III.

La tesis central de Pogge argumenta que los ricos están perjudicando a los pobres en el extranjero -en los países en desarrollo-, que los ricos contribuyen a que los pobres sufran severas privaciones y, por eso, deben hacer más que los demás -no contribuyentes al daño- para aliviarlo. Que “los ricos han contribuido -en el pasado- a la pobreza en los países en desarrollo a través de las guerras de agresión y conquista, el colonialismo y sus legados, la imposición de líderes títeres y el apoyo a dictadores brutales y élites venales” (Pogge 2005; Pogge 2003; Pogge 2001). Las relaciones entre los ricos y los pobres, dice Pogge, se entienden mejor en términos de explotación. Por consiguiente, las responsabilidades basadas en el hecho de los ricos participaren en la explotación son más estrictas que otras responsabilidades no relacionadas con la explotación. El argumento es que, “cuando agentes cooperan para establecer y defender acuerdos institucionales que previsiblemente den como resultado la pobreza, o déficit de derechos humanos más severos y/o más generalizados -que posibles arreglos institucionales alternativos-, contribuyen a estos daños. Debido a esto, tienen deberes estrictos para abordar esta

¹⁰ Sobre el DAD, *doing-allowing distinction* véase Howard-Snyder F. (2011), “Doing and Allowing Harm”, in E.N. Zalta (ed), *The Stanford Encyclopedia of Philosophy* (2011), plato.stanford.edu/entries/doing-allowing, consultado en Septiembre de 2019

pobreza” (Pogge 2005). Por lo tanto, quienes contribuyen a la pobreza deben hacer más que los no contribuyentes para mitigarla.

Aunque defienda la ayuda directa, Pogge presenta algunas razones por las que deberíamos dejar de pensar en la pobreza mundial sólo en términos de ayudar a los pobres porque, como explica en su tesis: “Estamos perjudicando a los pobres del mundo si y en la medida en que colaboramos para imponerles un orden institucional global injusto. Y este orden institucional es definitivamente injusto, si y en la medida en que previsiblemente perpetúa déficits de derechos humanos a gran escala que serían razonablemente evitables mediante modificaciones institucionales factibles” (Pogge 2005, 60). Pogge afirma que, “muy a menudo, los países adinerados comparten con los países en desarrollo una larga historia sangrienta. Esta historia es relevante, no sólo para algunos daños específicos sino también para diversos tipos de acuerdos institucionales, incluido el propio sistema de estado soberano” (Pogge 2010). Estas consideraciones tienen serias implicaciones para la acción contra la pobreza, pero cómo son distintas del objeto central de este trabajo, no serán exploradas en detalle.

La tesis de Pogge afirma que los agentes de países ricos –entiéndase los estados e instituciones- contribuyen al problema de los países pobres porque, con sus acuerdos institucionales, les infringen daños. Porque tales acuerdos ponen a los países pobres en situación peor que si ningún acuerdo hubiera sido hecho. Por lo tanto, el argumento central de Pogge es que ‘los que contribuyen a la pobreza tienen deberes estrictos de abordarla’. Y, contrasta esta noción de daño –de la explotación de los países ricos sobre los países en desarrollo- con la empleada en contextos ordinarios, según la cual “la situación de los perjudicados se ha empeorado aún más, si es comparada con la situación en que estaban en un momento anterior; por eso, los pobres están en situación peor de lo que hubiera sido si se hubieran mantenido intactos algunos acuerdos anteriores” (Pogge 2005, 60). Para ‘paliar los daños’ Pogge habla de ‘cambios que se hagan mediante modificaciones institucionales factibles’, refiriéndose a reformas que se podrían lograr, y mantener, si suficientes agentes tuvieran la voluntad política para hacerlas, y señala que el mero hecho de que los agentes poderosos simplemente se nieguen a considerar tales reformas -haciéndolas así inviables políticamente- no las hace inviables en ese sentido (Pogge 2007).

Reitberger y Satz, críticos de Pogge, han sugerido que la concepción de Pogge sobre contribuir al daño conllevaría que el hecho de no salvar a un niño pueda considerarse como perjudicar a ese niño (Reitberger 2008, 387; Satz 2005, 53). Pero tal crítica es muy controvertida porque Pogge no habla sobre la inactividad de los agentes sino sobre la ‘actividad’ que causa o empeora la situación del pobre en países en desarrollo. Pero afirma que un sistema de arreglos institucionales globales -que sería suficiente para eliminar los déficits de derechos humanos en gran escala en los países en desarrollo-, podría requerir transferencias internacionales para cubrir las necesidades básicas de los pobres, y adoptar regímenes comerciales que les ofrezcan condiciones mejores. Y, en ese caso, se podría decir que no hacer tales acuerdos sería equivalente a no salvar al niño.

Otra crítica dice que las medidas indicadas por Pogge pueden implicar asimetrías que permiten ciertos tipos de discriminación contra los países ricos. La crítica principal viene de Patten al afirmar que Pogge está tratando de aumentar el significado moral del fracaso de los ricos para prevenir la pobreza mundial mediante el camuflaje:

En casi cualquier situación en la que una persona pudiente esté conectada con una persona con carencias, la persona adinerada contará como perjudicando a la persona pobre -siempre que exista algún esquema institucional que la persona adinerada pueda aplicar para aliviar el sufrimiento del pobre-, y esto equivale a decir que al no ayudar (a través de las instituciones) la persona rica podría perjudicarlos (Patten 2005, 26).

Otra vez los críticos se sirven del ejemplo de que no ayudar al niño es lo mismo que perjudicarlo. No obstante, Pogge ha ampliado la responsabilidad de ayudar, yendo más allá de la idea de asistencia y maximizando el coste que debe ser asumido por los que causaron el daño. Pogge defiende que, ‘al dar causa al daño’ quien perjudica a los pobres -o actúa de manera que pueda perjudicarles- debe asumir más costes para ayudarles, y traslada esa obligación a un orden institucional global.

7.3 Críticas a los Principios, Implicaciones de no Ayudar y Aumento de Coste de la Ayuda

Barry & Øverland’s, en el libro *Responding to Global Poverty: Harm, Responsibility and Agency* (2016), critican muchas de las afirmaciones presentadas por

los filósofos que buscan fundamentar responsabilidades estrictas de ayudar a los pobres invocando principios de asistencia y contribución. Los autores están de acuerdo en que los ricos tienen deberes hacia los pobres y enumeran las múltiples formas en que los ricos han perjudicado a los pobres. En el libro sostienen que los ricos deben ser moralmente responsabilizados para cumplir con sus deberes, que ‘los ricos pueden tener la responsabilidad moral de ayudar porque no han ayudado a los pobres en una sola ocasión’ (Cap.2); ‘o en múltiples ocasiones con efecto en el tiempo’ (Cap.3); ‘al permitirles daño’ (Cap.5); ‘porque han dado lugar a un coste a los pobres para escapar de su propio sufrimiento’ (Cap.6); ‘porque los han explotado’ (Cap.7); ‘porque les han causado daños’ (Cap.11): (Barry y Øverland 2016). Afirman que tanto los principios de asistencia, como los de contribución, no son convincentes para fundamentar obligaciones de asumir costes relativamente altos para ayudar. Y proponen la reformulación del principio de asistencia de Singer, afirmando que los ricos deben incurrir en costes para ayudar desde que tales costes sean ‘moderados’. Reconstruyen el principio de Singer en esos términos: 'si podemos evitar que algo (muy) malo suceda a un coste *relativamente moderado* para nosotros y para otros, entonces debemos hacerlo'.

Según Barry & Øverland los principios de asistencia sólo sirven para confirmar intuiciones -sobre los deberes de ayuda- cuando el coste de la ayuda es bajo, como en el caso de la analogía del niño que se ahoga en el estanque. Pero, para argüir que los ricos deben incurrir en costes significativos, los principios de asistencia son demasiado débiles, y no dan cuenta de intuiciones sobre el deber de ayudar cuando se afirma que se debe asumir costes relativamente altos para evitar que sucedan cosas muy malas. El argumento de que los ricos deben incurrir en costes relativamente altos para ayudar no puede anclarse en principios de asistencia porque, según los autores, no se puede requerir

“ordinariamente” a que los ricos hagan grandes sacrificios. Y, concluyen que ‘los ricos deben ayudar a cubrir los costes de quien padece necesidad, que los que fallen en su deber pueden tener aumentada su responsabilidad- y es posible que les sea requerido que donen más’. Finalmente, que los ‘que contribuyen a la pobreza global -dándole causa o permitiéndola- tienen mayor responsabilidad hacia los pobres y deben incurrir en costes más altos para ayudar’ (Barry y Øverland 2016).

Cuando afirman que tanto los principios de asistencia, como los de contribución, no son convincentes para fundamentar obligaciones de asumir costes relativamente altos

para ayudar -que los ricos deben asumir costes que sean moderados- proponen la diferenciación entre el coste necesario y el coste requerido de la ayuda. Dicen que cuando el coste requerido -de la ayuda- es superior al coste necesario, el agente no estaría obligado a asumirlo, y sólo cuando el coste necesario es igual o inferior al coste requerido es que el agente tiene la responsabilidad de ayudar. Para Barry y Øverland, dice que cuando el individuo acepta asumir costes altos y mayores que los necesarios, hace más de lo que puede pedírsele a él. Sin embargo, los autores exploran las responsabilidades basadas en la asistencia dentro de casos simples -a pequeña escala. Cuando relacionan las responsabilidades con el caso más complejo, que es la pobreza global, afirman que permitir el daño no es moralmente equivalente a causar el daño, y que la responsabilidad de los que causan daños es mayor que la responsabilidad de los que permiten daños.

Cuando critican a los filósofos que basan la responsabilidad de ayudar en los principios de contribución, Barry y Øverland critican el argumento de Tomas Pogge, afirmando que emplea una noción demasiado amplia de lo que significa contribuir al daño (Pogge 2008, 34). Que es necesario distinguir entre lo que es causar el daño (a los pobres) y lo que es permitir el daño. Sobre la base de un trabajo empírico, Barry y Øverland intentaron demostrar que la llamada distinción DAD -entre hacer y permitir el daño- es insuficiente, que “es más fructífero distinguir entre hacer, permitir y dar causa al daño”, y que “existe una evidencia empírica de que esta distinción tripartita también es intuitiva para los no filósofos” (Barry, Lindauer, Øverland 2014). El significado normativo de las distinciones entre hacer, permitir y dar causa al daño -de esos autores- es relevante a esta tesis porque relaciona dar causa al daño con la noción de un aumento en el coste de la ayuda. Los agentes que causan los daños tienen más responsabilidad en mitigarlos, principalmente cuando los daños ocurrieron vía la exploración, o cuando aportaron beneficios a quienes los causan.

Diferentes bases pueden ser invocadas para fundamentar las responsabilidades de los ricos, afirman Barry y Øverland. Una base es ‘la presencia de vínculos asociativos entre los pobres y los ricos’, vínculos que podrían darse en los casos de países colonizadores y colonizados. Otra es ‘haber sido beneficiado por una conducta que contribuye a la incidencia de la pobreza global’, como en la producción de alimentos de ‘bajo coste’ en los países en desarrollo para vendérselos en los países ricos.

Se clasifican las responsabilidades como ‘basadas en asociaciones’ cuando la familia, los amigos, los compatriotas -y otros con quienes compartimos lazos asociativos o afectivos valiosos- se vuelven muy pobres; o cuando aquellos con los que tenemos tales lazos han causado injustamente la pobreza que sufren otros, y nosotros debemos tomar medidas para remediar o mitigar el problema. Dichos lazos asociativos pueden implicar haber estado en una relación colonial de algún tipo con algún país, compartir su cultura o idioma, o haber sido el origen de muchos migrantes. Participar en una cooperación económica continuada podría considerarse como el establecimiento de vínculos asociativos que desencadenan tales responsabilidades, particularmente si ese comercio hace que un país sea particularmente vulnerable a la conducta del otro (Barry y Øverland 2016, Goodin 1985).

Sobre a base de haber sido beneficiado por una conducta que contribuyó a la incidencia de la pobreza, están los beneficios basados en responsabilidades (Goodin 2013; Butt 2009). En ellos se encajan las megaempresas del sector alimentario, que se benefician del trabajo del pequeño productor, incapaz de salir de la pobreza por sí mismo (Cap. III, tópico 12). De hecho, la claridad sobre el significado, la importancia y la aplicación de estas bases de responsabilidad es fundamental para obtener orientación moral en el tema de la pobreza global. Porque estas posibles bases de responsabilidad no son irrelevantes (Haydar y Øverland 2014; Barry y Wiens 2014). Las responsabilidades basadas en los beneficios -alcanzados por un agente en particular-, es probable que aumenten significativamente los costes que se debe asumir para abordar la pobreza. Pero una explicación extensiva de las responsabilidades basadas en principios de asistencia y contribución es una tarea más allá de lo que es posible cubrir en una tesis doctoral. Asimismo sirve decir que, hasta ahora, los argumentos que han dominado el debate -en evolución- sobre las responsabilidades de los ricos de ayudar a los pobres siguen siendo controvertidos. Por lo tanto, parece ser el lugar adecuado para proponer un análisis que, al menos, cuestione tales responsabilidades. Incluso, si el mismo debate deja incompleta la explicación de cuál es la naturaleza de esas responsabilidades.

8. EL ALTRUISMO EFICAZ

8.1 Definición y Principios Fundamentales

Una pregunta objetiva y sencilla formula, y conduce a la definición, del Altruismo Eficaz (AE) ¿Cómo podemos usar nuestros recursos para ayudar a los demás

de la mejor manera? ¹¹. El Altruismo Eficaz es un movimiento social de base filosófica que propone ‘el uso de prueba y razón para averiguar cómo beneficiar a los demás tanto como sea posible y actuar sobre esa base. Es un avance en el comportamiento ético, así como en la aplicación práctica de nuestra Capacidad para razonar’ (Singer 2015, 14). La fundación del Altruismo Eficaz data de mediados de 2007 y la obligación moral de ayudar está en el origen del movimiento, y se materializa en el primer principio fundamental del AE: El compromiso con los demás. Singer defiende que una forma de cumplir con esa obligación es comprometiéndose en donar a organizaciones no gubernamentales. Entre las contribuciones de Singer al Altruismo Eficaz, están el libro *The Most Good You Can Do*, la página web *The Life You Can Save* y las charlas donde divulga el AE mundialmente (Singer 2015, 13). Las maneras de adentrarse en el AE son descritas como: Investigar en causas prioritarias y organizaciones eficaces, vivir modestamente, participar en grupos de difusión del movimiento, comprometerse en donar parte del sueldo, o donar algún órgano vital a un desconocido (Singer 2015, 18).

Los principios fundamentales (*guiding principles*) del Altruismo Eficaz están en el foro *online* del *Centre for Effective Altruism* (CEA): Compromiso con los demás (*Commitment to Others*), Mentalidad Científica (*Scientific Mindset*), Receptividad (*Openness*), Integridad (*Integrity*) y Espíritu Colaborativo (*Collaborative Spirit*)¹². El ‘Compromiso con los Demás’ es tomarse en serio el bienestar de otros y disponerse a tomar medidas personales significativas para concretar el bienestar común. Lo que eso implica, puede variar de persona a persona y, en última instancia, depende de cada persona averiguar cuál sería una acción personal significativa. En todo caso, el compromiso más esencial del AE es investigar maneras de hacer del mundo un lugar mejor.

La ‘Mentalidad Científica’ es el esfuerzo por basar las acciones en la mejor evidencia disponible; razonar sobre esta base; reconocer las dificultades en identificar formas cómo hacer el mejor bien; buscar críticas informadas de los propios puntos de vista; estar abierto a ideas inusuales y tomar en serio los puntos de vista alternativos.

¹¹ Effective Altruism, EA (2019): www.centreforeffectivealtruism.org, consultado en Septiembre de 2019.

¹² EA Foro (2018): www.centreforeffectivealtruism.org, consultado en Agosto de 2018.

La ‘Receptividad’ es el hecho que los miembros del movimiento se mantengan abiertos a argumentos y evidencias que demuestran nuevas maneras de ayudar; y para cambiar creencias y acciones. Que el AE sea una comunidad unida y comprometida con sus principios fundamentales, y no únicamente con una causa o problema global específico.

La ‘Integridad’ significa que la confianza, la cooperación y la información precisa son esenciales para hacer el bien, además del constante esfuerzo por actuar de forma honesta; que se debe seguir reglas de buena conducta que permiten que las comunidades -y personas en ellas- prosperen; valorar la reputación del movimiento y reconocer que las acciones de los miembros se reflejan en la comunidad.

El ‘Espíritu Colaborativo’ es la constante aseveración del compromiso de construir un entorno amigable, abierto y acogedor -en el que puedan florecer enfoques diferentes; donde se puedan evaluar distintas propuestas en función de sus méritos; que estimule la cooperación, y la colaboración entre diferentes personas; que invite la gente con diferentes visiones del mundo, valores, antecedentes e identidades, a convivir de forma amable y respetuosa.

El Altruismo Eficaz presenta argumentos racionales para hacer donaciones sólo a las mejores causas u organizaciones, las que sean más eficaces. Los miembros del movimiento divulgan investigaciones de problemas globales -y áreas de actuación- donde hay más posibilidad de que la donación tenga un más alcance y mayor impacto. La pregunta propuesta por el AE, a quienes quieran conocer causas u organizaciones donde actuar, es ¿En qué problemas mundiales se debe trabajar para tener el mayor impacto? Para contestar la pregunta el economista Robert Wiblin ha divulgado un cuadro esquemático comparando problemas globales según el potencial de impacto social. El cuadro, con detalles sobre cómo hacer comparaciones entre problemas de distintas áreas, fue creado por el *Open Philanthropy Project* en colaboración con *The Future of Humanity Institute* de la *Oxford University* y *The Copenhagen Consensus Center*, entre otros grupos. Se trata de un sofisticado sistema analítico que compara problemas globales y analiza el posible potencial de impacto social que se puede alcanzar trabajando para una determinada causa. La comparación considera la escala, negligencia, y solvencia de cada problema, seguido del ajuste personal de los involucrados en trabajarlos.

En la lista de problemas evaluados, las principales áreas consideradas, por importancia, fueron: Riesgos de la Inteligencia Artificial (*Risks from Artificial Intelligence*); Promoción del Altruismo Eficaz (*Promoting Effective Altruism*); Investigación de Prioridades Globales (*Global Priority Research*); Mejorar la Toma de Decisiones Institucionales (*Improving Institutional Decision Making*); Métodos de Cría Intensiva de Animales (*Factory Farming*); Bioseguridad (*Bio Security*); Seguridad Nuclear (*Nuclear Security*); Desarrollo de la Salud Mundial (*Developing World Health*); el Cambio Climático (*Climate Change*): (80,000hours, 2019)¹³.

El Altruismo Eficaz tiene el aval de otras organizaciones, de diversas personas que apoyan sus principios fundamentales y que trabajan en los problemas de alto impacto social. Las organizaciones involucradas con el AE en los días actuales son: *.impact*, *80,000 Hours*, *Animal Charity Evaluators*, *Charity Science*, *Effective Altruism Foundation*, *Effective Altruism Netherlands*, *Foundational Research Institute*, *Future of Life Institute*, *Giving for Impact*, *Raising for Effective Giving*, *The Life You Can Save*.

Reunir personas con el ideal de mejorar el mundo e incentivarlas a donar parte de sus ganancias y trabajar en equipo -a corto o medio plazo- no es una tarea fácil, pero es un objetivo alcanzado por diferentes instituciones no gubernamentales (ONG's) eficaces. Mantenerse, en el largo plazo, y que los movimientos logren sus propósitos, es otro desafío, aun mayor. El éxito del AE en el objetivo de mejorar el mundo, reúne a los jóvenes de todas las edades y, principalmente representados por los *millennials* (nacidos después de 1980, que llegaran a su vida adulta con el cambio del siglo), a pensar de manera altruista. Pero, mantener a los miembros del movimiento unidos, a largo plazo, dependerá ya sea de la claridad de las metas del movimiento, ya sea de la conducta de los dirigentes. El AE no tiene metas fijas, pues la tarea de mejorar el mundo propone desafíos nuevos cada día. Por eso, el comportamiento de los dirigentes pasa a ser el principal referente de los miembros, y, como en cualquier organización, de lo que puede depender -en gran parte- el éxito o el fracaso de la organización a largo plazo.

¹³ 80,000hours (2019): <https://80000hours.org/articles/problem-framework/#top>, consultado en Septiembre de 2019.

8.2 La Obligación de Ayudar: la Semilla del Altruismo Eficaz

Peter Singer ha reescrito el argumento completo de la obligación de ayudar en el libro *La Vida Que Podemos Salvar* (2009) donde afirmó un principio más exigente que el inicialmente propuesto en *Hambre, Riqueza y Moralidad* (1972). La reforma al principio sostiene que los ricos deben incurrir en costes altos para ayudar a los pobres. El razonamiento defiende que la pobreza es mala, que hay parte de la pobreza que se puede evitar sin sacrificar nada de importancia moral comparable, que debemos evitar parte de la pobreza, y hacerlo aportando dinero a organismos de ayuda internacional (Singer 2009, 33). El principio reformado dice: *si podemos evitar que algo muy malo ocurra, sin sacrificar nada de importancia comparable, es incorrecto no hacerlo*.

Singer divide el argumento en tres premisas. La primera premisa dice: *Hay personas pobres y que sufren*. Es la premisa moral sustantiva sobre la que descansa el argumento y puede ser aceptada por personas con una variedad distinta de posiciones éticas. La segunda premisa: *La pobreza extrema es mala*. Es difícil de contestar puesto que se debe encontrar una visión ética plausible que no considere la pobreza extrema, hambre, sufrimiento y muerte, la falta de educación, impotencia, humillación y sus efectos como algo malo. La tercera premisa: *Hay parte de la pobreza extrema que podemos evitar sin sacrificar nada de importancia moral comparable* es más controvertida. Afirma que sólo ‘alguna parte’ de la pobreza extrema se puede prevenir. Pero que, aun así, es un deber evitar parte de la pobreza y hacerlo aportando dinero a organismos de ayuda internacional.

El principio: *Si podemos evitar que algo muy malo ocurra, sin sacrificar nada de importancia comparable, es incorrecto no hacerlo*; es seguido por los que creen que se debe hacer todo lo que tenga las mejores consecuencias, llamados consecuencialistas. Y resulta ser un principio indiscutible para los partidarios de esta teoría¹³. El consecuencialismo, acuñado por Anscombe (1958) en el ensayo *Filosofía Moral*

¹³ Los argumentos que respaldan el deber de prevenir el sufrimiento: Peter Unger, “*Living High and Letting Die: Our Illusion of Innocence*”, *New York: Oxford University Press, (1996)*; Garrett Cullity, “*Inter-national Aid and the Scope of Kindness*,” *Ethics 105 (1994): 99-127*; Onora O’Neill, “*Faces of Hunger: An Essay on Poverty, Justice and Development*”, *London: Allen and*

Moderna, sostiene que los resultados de una acción compensan cualquier otra consideración en la deliberación moral. Sus raíces históricas se hallan en el utilitarismo, siendo que estos dos términos se superponen. El utilitarismo, al presentar la importante característica formal que asumen las teorías consecuencialistas, afirma la importancia de las consecuencias de las acciones. El lazo histórico entre consecuencialismo y utilitarismo se deriva de que la mayoría de las teorías consecuencialistas se centran en la maximización de las situaciones óptimas: Después de todo, si algo es bueno, más de lo mismo será mejor. Sin embargo, no todas las teorías del consecuencialismo adoptan esta postura. En general, una acción moralmente correcta es la que conlleva buenas consecuencias y, para tal, el consecuencialismo defiende que ‘el fin justifica los medios’.

El consecuencialismo hace referencia a todas teorías que sostienen que los fines de una acción suponen la base de cualquier apreciación moral que se haga sobre dicha acción. Se distingue de la deontología ética, que enfatiza el tipo de acción en lugar de sus consecuencias; y también difiere de la ética de la virtud, que se centra en la importancia en las motivaciones del agente. Según Kant, hay que diferenciar entre la intención y la acción o resolución. Es el énfasis en la intención, o razonamiento, lo que difiere los no consecuencialistas, de los consecuencialistas, ya que los segundos son enfocados en la acción o resolución. Los no consecuencialistas aceptan el argumento del niño en el estanque, y el principio de Singer, pero sólo en los casos en que, para evitar lo que es malo, nada de importancia moral comparable esté en juego. Porque, para los no consecuencialistas, el principio no puede conducir a clases de acciones que desapruaban fuertemente: Como graves violaciones a los derechos individuales, injusticia, rompimiento de promesas, etc. “Los no consecuencialistas, en casos que sólo se pueda prevenir el mal con la violación de derechos, por medio de injusticias, o rompiendo promesas, etc., consideran el principio como no aplicable” (Kamm 1996, Thomson 1990, Kagan 1989, Bennet 1995)¹⁴.

Unwin (1986); Henry Shue, "Basic Rights: Subsistence, Affluence, and U.S. Foreign Policy", Princeton, N.J.: Princeton University Press (1980); James Rachels, "Killing and Starving To Death," Philosophy 54 (1979): 159-71; Jonathan Glover, "Causing Deaths and Saving Lives", Harmondsworth: Penguin (1977); John Harris, "The Marxist Conception of Violence". Philosophy & Public Affairs 3 (1974): 192-220

¹⁴ Los argumentos a favor de las restricciones deontológicas se pueden encontrar en *F. M. Kamm, "Morality, Mortality", Vol. 2, New York: Oxford University Press (1996); Judith Jarvis Thomson, "The Realm of Rights", Cambridge, Mass.: Harvard University Press (1990). Arguments against can be found in Samuel Scheffler, "The Rejection of Consequentialism", Oxford: Clarendon*

El conflicto entre los no consecuencialistas y los consecuencialistas reside en la insistencia -de los primeros- en que no causar daño es un principio ético por sí mismo, y no debe ser denegado por ninguna teoría ética. Por eso, para los no consecuencialistas ‘los fines de una acción no podrían justificar los medios’. Por lo tanto, si los medios no son éticos, la acción no es aceptable. La existencia de limitaciones deontológicas es corrientemente contestada en disputas y debates en la filosofía moral junto con la cuestión de definir si un acto puede ser malo mientras produzca un mejor resultado. Pero los detalles de este debate no son reflejados en esa tesis.

En la tercera premisa: *Hay parte de la pobreza extrema que podemos evitar sin sacrificar nada de importancia moral comparable*, la noción de importancia moral no depende de valores morales específicos, o principios éticos. Para la mayoría de las personas que viven en naciones industrializadas esa comparación -de lo que sea de importancia moral- se da con la vida que se puede salvar. Singer dice que se debe aplicar el principio, *si está en nuestro poder evitar que algo muy malo suceda, sin sacrificar nada de importancia moral comparable, debemos hacerlo* no sólo en situaciones en las que podemos salvar un niño de un estanque, sino en situaciones cotidianas para ayudar las personas que viven en la pobreza. Si se considera cuantas veces se gasta \$1,5 en un día, comprando cosas por capricho o por placer, se concluye que la mayoría de las personas ricas y habitantes de países ricos poseen recursos para prestar ayuda sin renunciar a ningún tipo de necesidad básica’. Y concluye: *Se debe evitar parte de la pobreza extrema donando a instituciones de caridad*. Ayudar a los pobres es, según Singer, una parte elemental de lo que sea vivir una vida ética. Por lo tanto, cuándo se asume que la pobreza es algo indiscutiblemente malo, “no podríamos estar de acuerdo en que ayudar es, como convencionalmente se piensa, un acto caritativo, digno de ser elogiado y no incorrecto de ser omitido” (Singer 1993, 230). Sino ayudar, donando dinero a instituciones efectivas, es sencillamente algo que todos debemos hacer.

Press, (1982); Shelly Kagan, "The Limits of Morality", Oxford: Clarendon Press (1989); Jonathan Bennett, "The Act Itself", Oxford: Clarendon Press (1995)

8.3 La esencia del argumento

La analogía del niño en el estanque y el caso real de la niña atropellada en la China (Cap. I, 4) demuestran que la mayoría de las personas confirman que es un deber prestar ayuda a quien la necesita, al menos cuando se puede ver a los necesitados y somos la única persona en condiciones de hacerlo. El principio de la obligación de ayudar dice: *Si podemos evitar que algo muy malo suceda sin sacrificar nada de una importancia comparable, es incorrecto no hacerlo*. La postura asumida es que, expuestos los argumentos, se consideran convincentes las premisas: que la pobreza es mala, que hay parte de la pobreza que se puede evitar sin sacrificar nada de importancia moral comparable, que es un deber evitar parte de la pobreza, y que se debe cumplir con ese deber aportando dinero a organizaciones de ayuda internacional (Singer 2009, 33).

8.4 La Psicología del Niño que se Ahoga en el Estanque

Joshua Greene, psicólogo de Harvard, ganador del premio Nobel de Economía y escritor del premiado best-seller *Moral Tribes* (2014) trata sobre la Psicología Moral y sus implicaciones, y explica por qué las personas tenemos reacciones que nos impiden hacer donaciones. Greene ha calificado las reacciones del individuo identificable, de la impotencia o esterilidad, de la incapacidad de ayudar a todos, de la difusión de la responsabilidad, de la proximidad o distancia de la víctima, y del hecho de mirar el sufrimiento de los demás con los propios ojos -o saberlo por informe de terceros- como respuestas psicológicas impresas en el ser humano desde tiempos ancestrales. Greene afirma que “damos tales respuestas psicológicas porque hemos evolucionado en pequeñas sociedades, donde las personas que podían ayudar eran individuos identificables y formaban parte de nuestro grupo. Por esa razón las respuestas psicológicas descritas, casi automáticas, están impresas en nuestros genes y son producto de nuestra biología evolutiva” (Greene 2014, 71).

Sin embargo, la biología humana no ha cambiado tan rápido como los cambios en el mundo, y aún tenemos respuestas innatas que están adaptadas a los muchos milenios que vivimos en pequeñas sociedades y pequeños grupos. Estas respuestas impiden adaptarnos a los cambios externos, y siguen expresando nociones equivocadas

sobre ayudar a los demás, por las marcas ancestrales que tenemos. Por eso, para Green, no se puede confiar en respuestas emocionales, pues “como la psicología es descriptiva, y no normativa, las diferencias psicológicas no siempre son relevantes. Y no debemos confiar en respuestas emocionales que se adapten a un mundo que era muy diferente del que estamos viviendo” (Greene 2014, 74).

Por lo tanto, según Singer, la filosofía moral, que analiza la importancia de la obligación de ayudar, debe superar los rasgos psíquicos heredados y determinadas respuestas emocionales habituales e ir más allá de las nociones ancestrales.

8.5 Los Argumentos más Frecuentes para Negarse a Hacer Donaciones

Entre los argumentos de los que se niegan a hacer donaciones están los defensores de la libertad a ultranza y del derecho a la propiedad privada. La libertad a ultranza es el concepto de que todos tenemos derecho de guiarnos por lo que creemos ser correcto, actuar conforme a nuestro propio deseo y según nuestros intereses. Antes hemos visto que los intereses propios pueden ser egoístas o no, y servir para que se alcance la realización de la acción que pueda ser universalizada. Los defensores de la libertad a ultranza no aceptan la universalización -o el punto de vista del universo- porque “se resisten a la idea de que tengamos la obligación de ayudar a los demás” (Singer 2009, 46). La libertad a ultranza sostiene que todas las personas tienen el derecho de dejarse guiar por sus propias creencias. Entre sus defensores está el filósofo canadiense Jan Narveson, que dice que “somos sin duda responsables del mal que infligimos a los demás, con independencia de donde estén, y debemos resarcir a esas personas (...) sin embargo, no encuentro ningún argumento plausible según el cual, en virtud de una obligación general, debemos algo a las personas a las que no les hemos hecho nada malo” (Naverson 2003, 419).

Singer contesta a Naverson señalando que la libertad a ultranza conduce al relativismo moral: “La filosofía de la libertad a ultranza tiene una vertiente cruel que niega la responsabilidad que tenemos sobre quienes, pese a no haber cometido ninguna falta, viven en la necesidad”. A demás, no concordar con el argumento de la obligación de ayudar no significa la inexistencia absoluta de cualquier obligación entre las personas.

Aunque la filosofía de “si tú me dejas en paz yo te dejaré en paz y nos llevaremos perfectamente bien” tenga un fuerte atractivo para muchas personas, supone fronteras bien definidas y una vida donde cada persona pueda forjar un territorio propio, sin vecinos. Pero, “obviamente, esta no es la realidad de los que compartimos el mismo planeta” (Singer 2009, 46). Hay muchos casos, en los que queda claro que los ricos han perjudicado -y siguen perjudicando- a los pobres. Por ejemplo “cuando utilizamos artículos fabricados con materias primas obtenidas con métodos poco éticos en países ricos en recursos, pero escasos de dinero, estamos perjudicando a quienes viven en ellos” (Singer 2009, 49). También porque el estilo de vida de los habitantes de países ricos -en los dos últimos decenios- perjudica a los habitantes de países pobres, contribuyendo a la expansión de la pobreza y al calentamiento global: “Dos tercios de los gases del efecto invernadero presentes hoy en la atmósfera provienen de los Estados Unidos y Europa. Sin dichos gases no existiría el problema del calentamiento global antropogénico” (Singer 2009, 50). Los prejuicios causados a los pobres no son parte del pasado, pero son realidades actuales y sus consecuencias se extienden al futuro:

Además, los países pobres dependen mucho más de la agricultura que los ricos (...) las lluvias de la que dependen millones de centenas de personas estarán menos garantizadas y la elevación del nivel del mar inundará deltas muy fértiles y densamente poblados que albergan a decenas de millones de habitantes en Egipto, Bangladesh, la India o Vietnam (...) Hay evidencias irrefutables de que las emisiones de gases de efecto invernadero de los países industrializados han perjudicado y siguen perjudicando a muchos de los pueblos más pobres del mundo; además de muchos otros, más ricos. Ofrecerles la ayuda adecuada para mitigar las consecuencias del cambio climático sería una forma de hacer efectiva dicha compensación (Singer 2009, 50-51).

Es cómodo decir que los ricos no han dado causa a los males que se presentan y, por lo tanto, no hay que resarcir a nadie, con la excusa de dejar uno al otro en paz. No obstante,

(...) en un planeta que ya no tiene capacidad para absorber más gases de efecto invernadero sin sufrir las consecuencias del nocivo cambio climático, la filosofía del -si tú me dejas en paz, yo te dejaré en paz- se ha convertido en una norma de vida bajo la que es casi imposible vivir, pues exige dejar de verter en la atmósfera más gases de efecto invernadero. De lo contrario simplemente no dejaremos en paz a los demás (...) y, debemos pensar que, si hemos causado, al menos en parte, las penurias que sufren los más pobres del mundo, si seguimos perjudicando a los más necesitados, los defensores de la libertad a

ultranza como Narveson tendrán que aceptar que debemos resarcirlos (Singer 2009, 47-51).

8.6 La Ética de Donar de Theron Pummer

Hemos visto que se considera la tercera premisa como factualmente verdadera en cualquier visión ética plausible, aunque la cantidad exacta de la pobreza extrema que se pueda prevenir -antes de que se sacrifique cualquier cosa de comparable valor moral- dependerá del punto de vista ético que uno acepte. Sobre el tema del valor moral, o la ‘significación moral’, es interesante señalar -aunque brevemente- el trabajo de Theron Pummer, profesor de Filosofía en la Universidad de St. Andrews en un artículo sobre la ética de donar. Pummer afirma que, cuándo se pregunta ¿Cuánto estamos obligados a sacrificar para ayudar a los demás? Usualmente se contesta que, si pretendemos que las personas están obligadas a donar hasta el punto en el cual al donar más se sacrificaría algo de comparable valor moral, muchas personas pueden alegar que es algo demasiado exigente. Algunos filósofos dicen que, una vez que hemos donado una cantidad suficientemente grande no hace falta que donemos más (Cullity 2005). Mientras Pummer sostiene que ‘no donar abundantemente no es malo, explora hasta qué punto puede ser muy malo no donar de manera eficaz’. Y desafía al lector a reflexionar acerca de las *opciones morales* que implican la existencia de *opcionalidades* sobre si (*whether*) y dónde (*where*) donar dinero para ayudar. El principio de la donación eficaz reza: "En muchos casos, sería incorrecto que usted done una suma de dinero a organizaciones caritativas que hacen menos bien, que a otras a las cuales usted podría haber donado, aunque no hubiera hecho mal ninguno en no donar el dinero a nadie" (Pummer 2016, 77).

La posición de Pummer es incompatible con lo que parece ser la posición comúnmente aceptada en la ética de donar según la cual: ‘si no está mal que usted mantenga cierta suma de dinero en su poder, entonces igualmente no está mal donar a cualquier organización caritativa que elija usted mismo’. Esta posición, desafiada por

Pummer y su argumento consecuencialista, no supone que promover el bien sea un factor moralmente relevante ya que, sobre la base de la existencia de opciones morales, por lo menos a veces o en algunos casos, no está mal actuar de una manera que daría un resultado menos bueno. En un ejemplo dice que sería mejor donar casi todos tus ingresos a una organización eficaz, mientras trabajas incansablemente para ganar más dinero para donar, pero que no está mal si decides no hacer esos sacrificios sustanciales de tu bienestar mientras se posee la opción moral de hacerlo o no hacerlo. La base de las *opciones morales* de ‘no ayudar’ es el coste sustancial del acto para el agente, a lo largo de toda su vida; pero la base de las *opciones morales* de no hacer lo que es mejor, o tiene el mejor resultado, es más compleja. Será una función de ambos: del coste del acto de ayuda al donante y de la cantidad del bien que podría haber sido hecho si el donante hubiera hecho lo que era mejor.

El ejemplo intitulado donante de brazo (*arm donor*) dice: Usted está cerca de un tren descontrolado y percibe que el tren va hacia un desconocido atrapado en el carril A y que podrá matarle. En el mismo instante percibe que hay otras 100 personas desconocidas atrapadas en el carril B. Usted podría desviar el tren en una de las dos direcciones y salvar una o cien vidas, pero desviar el tren le costará uno de sus brazos. El tren –inevitablemente- irá a matar a una persona atrapada en el carril A, o irá a matar a otras cien personas atrapadas en el carril B, y todas las personas le son absolutamente desconocidas. Usted puede ayudar a detener el tren, y debe decidir si va a ayudar o no a salvar la vida de uno o de la centena de desconocidos, a coste de perder su brazo. Podemos suponer que el coste de perder un brazo es un coste suficientemente grande como para no realizar cualquier acto de ayuda, siendo todas las otras cosas iguales. Pummer afirma que ‘no es malo’ no hacer nada para ayudar -a un desconocido- con un gran coste para quien ayuda, como en el ejemplo del donante de brazo (*arm donor*). Pero, en cuanto a elegir entre un acto de ayuda que podría salvar a una persona, o salvar a un centenar de personas, cuando no cuesta nada más salvar al centenar, parece mal dejar de salvar más vidas¹⁶. Por lo tanto, alega Pummer, si las intuiciones de nivel general son correctas, contrariamente a la suposición común, al menos en algunos casos,

¹⁶ Véase John Taurek, “Should the Numbers Count?” *Philosophy & Public Affairs*, Vol. 6 (1977): 293-316

hay opcionalidad sobre si (*whether*) ayudar sin haber opcionalidad sobre dónde (*where*) ayudar.

Intuiciones de nivel general, como salvar a un mayor número de personas, aparecen para apoyar el principio intitulado Evitar el Mal Injustificado, que es considerado ‘débil’ (*Avoid Gratuitous Worseness - weak*) y presume que: 'es incorrecto realizar un acto que es mucho peor que otro, si no le resulta más costoso realizar el mejor acto, y si todas las demás cosas son iguales' (Pummer 2016, 80). En el caso del donante de brazo (*arm donor*), porque el coste del acto de la ayuda es muy alto no estaría mal no realizar tal acto, pero, teniendo en cuenta que es mucho mejor salvar al ciento de personas que sólo a una persona, ilustra un ejemplo de caso de opcionalidad sobre ‘si’ ayudar sin opcionalidad sobre ‘donde’ ayudar¹⁵. En la ética no consecuencialista el estatus moral de un acto puede depender de cuáles son las alternativas disponibles para tal acto, así que los no consecuencialistas también aceptarían el argumento. Al considerar la opcionalidad sobre ‘si’ se debe ayudar sin opcionalidad sobre ‘dónde’ actuar, como el ejemplo del donante de brazo (*arm donor*), conocer la *opción moral* de no ayudar en absoluto serviría como base para la opción moral sobre realizar algunos actos de ayuda en lugar de otros.

El principio de Evitar el Mal Injustificado es, de alguna forma, más fuerte que el reclamo intuitivo hecho sobre el caso del donante de brazo, y Pummer afirma que ‘podría restringirse para acomodar beneficios significativos existentes en actos de ayuda que son mucho peor que otros’. Ese principio es compatible con la visión de que ‘no hay un mejor acto sino solamente un conjunto de actos superiores. Tales actos, dentro del conjunto, podrían ser aproximadamente iguales, menos buenos, o similares, inconmensurables’, pero quizás sea indeterminable cómo los actos se clasifican en comparación unos con otros en el conjunto de actos superiores y, según Pummer, ‘absolutamente no se comprende cómo eso ocurre’. El concepto de conjunto de actos superiores es utilizado en el contexto de las dificultades para comparar diferentes organizaciones caritativas, así ‘puede que no haya mejores organizaciones caritativas sino un conjunto superior de organizaciones caritativas’ (Pummer 2016, 81).

¹⁵ Derek Parfit. "Future Generations: Further Problems", *Philosophy & Public Affairs* 11 (1982): 113-172.

Aplicando el principio de Evitar el Mal Injustificado en casos de donaciones a organizaciones caritativas: "En muchos casos sería incorrecto que usted donara una suma de dinero a organizaciones caritativas que hacen menos bien, que otras organizaciones caritativas a las cuales se podría donar, aunque no hubiera sido incorrecto no donar dinero a absolutamente ninguna organización". La afirmación argumenta contra la suposición común que afirma: La opcionalidad sobre 'si' ayudar implica opcionalidad sobre qué acto de ayuda practicar, o 'dónde' ayudar. El ejemplo de donación de \$1000 con las siguientes opciones: No donar absolutamente nada (conservar el dinero); realizar un acto de ayuda útil – donar a la caridad A; hacer un acto mucho más útil – donar a la caridad B. Sobre la base de coste sustancial para el agente, las opciones morales de no hacer nada (conservar el dinero) o hacer el acto de ayuda mucho más útil – donar a la caridad B, son ambas aceptables; pero la opción de realizar un acto de ayuda útil – donar a la caridad A, que hace menos bien, no es aceptable.

Dos objeciones podrían hacerse para ese caso de donación de \$1000. La primera objeción dice que, para evitar errores al donar algunas personas podrían cambiar de una donación menos rentable -donar a la caridad A-, a no donar nada (conservar el dinero). Pummer responde que, aunque eso pueda suceder, si algunas personas cambian de donar a la caridad A a donar a la caridad B, porque el conjunto superior de organizaciones de caridad sin duda utiliza mejor la donación, hace más bien con cada dólar recibido. Por eso, si pocos deciden donar a la caridad B seguiría siendo un cambio neto para mejor. La segunda objeción dice que, cambiar de la donar a la caridad A para no donar nada (conservar el dinero), es posible y puede considerarse admisible si el agente cambia para evitar el coste personal, por ejemplo. Pero, si el cambio se da por razones inadecuadas, la persona que así actúa es considerada -en cierta medida- moralmente deficiente. Por lo tanto, ambas opciones, elegir salvar una vida en lugar de un centenar, en el caso del donante de brazo, o donar \$1000 a la caridad A que hace menos bien, constituyen una negativa deliberada de hacer algo mucho mejor sin coste extra, lo que es una falta moral grave, siendo ambos casos ilustrativos de opcionalidad sobre 'si' ayudar o donar, sin opcionalidad sobre 'dónde' ayudar o donar.

Al considerar los costes de donar a algunas organizaciones de caridad sobre otras, una vez tenemos la afirmación más débil, Pummer propone -contra la posición común y para defender una demanda más fuerte- que, en muchos casos, tenemos opcionalidad sobre 'si' donar sin tener opcionalidad sobre 'dónde' donar. En la tarea de determinar la

‘prevalencia de los casos’ -defendiendo la afirmación más fuerte dada la existencia de importantes *opciones morales*- se puede afirmar que ‘hay muchos escenarios en los que es permisible no donar dinero para ninguna caridad, aunque donar podría ser mejor’. La cantidad promedio de bien hecho por las organizaciones de caridad, por cada dólar donado, generalmente se traduce en diferencias dramáticas en la cantidad de bien que haría la donación, si se dona a organizaciones más eficaces.¹⁶

Pummer propone trabajar con precisión y cuidado en el análisis de distintos casos empíricos, asumiendo que, aunque haya *opciones morales* es una ocurrencia bastante común para un donante la falta de opcionalidad sobre ‘si’ donar, sin opcionalidad sobre ‘dónde’ donar. Es ampliamente conocido que, muy a menudo, algunas personas reparten sus donaciones entre diversas organizaciones de caridad. Pummer dice que, teniendo en cuenta el coste, se podrían permitir donar alguna cantidad de dinero a organizaciones más cercanas ‘del corazón’ del donante, pero la cantidad restante se debe donar a las mejores organizaciones. La afirmación de que se done –únicamente- a las mejores organizaciones está en la esencia del Altruismo Eficaz, que recomienda donar a cualquier organización de caridad que haga más bien por dólar recibido. Eso es el significado de donación efectiva (*effective giving*).

8.7 Respuestas de William Macaskill a las Críticas al Deber de Ayuda

La obligación de ayudar a los pobres ha recibido diversas críticas en las últimas décadas, tanto sobre la cantidad a donar, como sobre la eficacia de las donaciones. Entre las que han sonado como verdaderas en la última década, Peter Singer ha presentado y rebatido las críticas del economista norteamericano William Easterly y de la economista zambiana Dambisa Moyo. Ambos han resumido la ayuda internacional a la pobreza extrema como sumamente inútil. En 2006, William Easterly, economista de la Universidad de Nueva York, ha popularizado una teoría que describe la ayuda internacional como ineficaz y dañina. El libro titulado ‘*The White Man's Burden*’ ha

¹⁶ Para indicaciones de organizaciones eficaces: *GiveWell*: www.givewell.org; *Giving What We Can*: www.givingwhatwecan.org, consultados en Septiembre de 2019.

sonado muy bien a los escépticos, que creen que los esfuerzos de la ayuda internacional son pérdida de tiempo y dinero. El libro se ha convertido en una especie de biblia para los escépticos. La principal crítica que contiene el libro está enfocada en la cantidad de dinero que ha sido mal invertido en ayuda.

"La otra tragedia de los pobres del mundo (...) Es la tragedia en la que Occidente gastó \$ 2,3 billones en ayuda internacional durante las últimas cinco décadas y todavía no ha logrado obtener medicamentos de doce centavos para evitar la mitad de las muertes de niños por malaria, y aún no ha logrado obtener mosquiteras de cuatro dólares para familias pobres. Y todavía no ha logrado obtener tres dólares para cada nueva madre y evitar cinco millones de muertes infantiles" (Easterly 2006, 4).

Tres años más tarde, en 2009, Dambisa Moyo ha formulado una opinión equivalente sobre la ayuda internacional a la pobreza extrema, habiendo utilizado un estándar de análisis similar: la cantidad de dinero invertido y cuán eficaz fue su utilización. Moyo sostiene que en el contexto africano la ayuda a la pobreza no ha tenido ningún resultado, a pesar de los billones de dólares invertidos, por lo que la ayuda es algo que ella ha denominado "maligna" (Moyo 2010, 47).

Algunas críticas sobre la ayuda internacional, y argumentos sobre su ineficacia, fueran analizados por William Macaskill, cofundador del Altruismo Eficaz. En el libro *Doing Good Better*, Macaskill da respuestas a críticas de los escépticos sobre la ayuda internacional típica, y presenta el criterio de la *GiveWell* para evaluar qué organizaciones utilizan mejor las donaciones recibidas, las organizaciones más eficaces. Con respecto a las críticas de la ayuda internacional típica, Macaskill señaló argumentos de los escépticos como inexactos, propuso una comparación de los beneficios de las mejores organizaciones y programas -frente a los beneficios de organizaciones y programas típicos-, y ofreció argumentos acerca de la rentabilidad de las mejores organizaciones y programas. Macaskill sintetizó tres razones por las cuales los argumentos de los escépticos sobre la ayuda internacional son erróneos. En resumen: Alegó que los escépticos centran demasiado sus críticas en la cantidad de dinero donado, que tienen una lamentable comprensión de los logros conseguidos, y que suelen analizar los programas de ayuda típicos en lugar de centrarse en los mejores programas de ayuda. También hizo una comparación entre programas excelentes y programas típicos, y ofreció

argumentos prácticos sobre la relación coste-efectividad de cada programa. Entre otros análisis, se ha destacado el programa de la erradicación de la viruela:

Un buen candidato como mejor programa de todos los tiempos es la erradicación de la viruela (...) En el siglo veinte, la viruela mató a 300 millones de personas. En 1977 fue finalmente erradicada. Supongamos que hubiéramos logrado la paz mundial en 1973 (...) Si sumamos todas las guerras, genocidios y actos terroristas ocurridos desde 1973, el número de muertos sería de aproximadamente 12 millones de personas. Antes de su erradicación, la viruela causaba la muerte de 1.5 a 3 millones de personas cada año, por lo que al prevenir estas muertes durante más de cuarenta años, su erradicación ha salvado efectivamente entre 60 y 120 millones de vidas. La erradicación de la viruela es una historia de éxito de la ayuda, pues se han ahorrado cinco veces más vidas que si se hubiera alcanzado la paz mundial (*apud* Macaskill 2016, 54).

La erradicación de la viruela fue un éxito, no sólo por la cantidad de muertes que ha evitado, sino también por la cantidad de dinero gastado por cada vida salvada.

El gasto total en ayuda de todos los países durante las últimas cinco décadas es de \$ 2.3 billones. Eso significa que, usando la estimación baja de los beneficios de erradicar la viruela, con 60 millones de vidas salvadas, la ayuda extranjera ha salvado una vida con cada \$ 40,000 gastados. En comparación los departamentos gubernamentales en los EE. UU. van a pagar por infraestructura para mejorar la seguridad, si lo hacen, el promedio de \$ 7 millones por vida salvada (...) Esto significa que, incluso si la ayuda no hubiera logrado absolutamente nada excepto erradicar la viruela, aún habría evitado una muerte por 1/150 del costo que los EE. UU. actualmente está dispuestos a gastar para salvar las vidas de sus ciudadanos (*apud* Macaskill 2016, 53).

El caso de la viruela demostró que la ayuda internacional típica puede ser rentable en promedio, y que las afirmaciones de muchos escépticos son falsas. Esto se reitera como una buena respuesta a algunas de las críticas de los escépticos, ya sea para mostrar la real efectividad de la ayuda internacional en la pobreza.

Acerca de la donación efectiva, Macaskill presentó el criterio de la *GiveWell*, un evaluador de organizaciones y programas que ayuda en la decisión sobre dónde donar. Macaskill asevera la importancia de centrarse en las mejores organizaciones y programas, en vez de en los típicos, aseverando que elegir

financiar las organizaciones que conocen el costo-efectividad de sus programas permite alcanzar mejores y más consistentes beneficios. No obstante existan pocas estimaciones confiables sobre la relación costo-efectividad de organizaciones y programas de ayuda, una de las estimaciones más precisas y reconocidas es la medición denominada QALY, que es una medida del valor de los resultados en salud¹⁷. El QALY es una medida para determinar la relación coste-efectividad de diferentes tratamientos de salud, que permite comparaciones entre programas muy distintos en el combate de enfermedades distintas, y demuestra que hay programas que son mucho más efectivos que otros, por dólar invertido. El QALY combina dos beneficios diferentes en una métrica, usando datos de encuestas sobre diferentes tipos de enfermedades o discapacidades, construyendo gráficas de lapso de tiempo de una vida (en abscisas) versus su tasa de calidad (en ordenadas).

El QALY de un programa evalúa cuánto cuesta, qué mejoras de salud proporciona, y analiza los beneficios alcanzados; también sirve para hacer comparaciones. Un gráfico de las Prioridades de Control de Enfermedades (*Disease Control Priorities*) ha comparado programas como el Sarcoma de Kaposi, la promoción del condón, la terapia antirretroviral y la distribución de mosquiteros. El gráfico ha demostrado la estimación en coste-efectividad de cada programa, comparándoles. Los resultados han demostrado:

De la cirugía para eliminar el Sarcoma de Kaposi, que produce principalmente beneficios cosméticos, en alrededor de \$ 50,000 por QALY (...) mediante la promoción del uso del condón, podemos hacer cientos de veces más que si donamos al Sarcoma

¹⁷ El concepto de QALY fue creado por los economistas Klarman y otros (1968) Klarman, Herbert; Francis, John O'S; Rosenthal, Gerald D. (1968). "Análisis de efectividad de costos aplicado al tratamiento de la enfermedad renal crónica." *Atención médica* .6 (1): 48-54. Fanshel, Sol; Bush, JW (1970). "Un índice del estado de salud y su aplicación a los resultados de los servicios de salud" (PDF). *Operations Research*. 18 (6): 1021-66. Torrance, GW; Thomas, WH; Sackett, DL (1972). "Un modelo de maximización de la utilidad para la evaluación de los programas de atención médica." Quien sugirió la idea de la duración de la vida ajustada por índices de funcionalidad o salud). *Health services research*. 7 (2): 118-133 (**The concept of the QALY is credited by economists: Klarman et al. (1968) Klarman, Herbert E.; Francis, John O'S; Rosenthal, Gerald D. (1968). "Cost effectiveness analysis applied to the treatment of chronic renal disease". Medical care. 6 (1): 48-54. Fanshel, Sol; Bush, J.W. (1970). "A health-status index and its application to health-services outcomes" (PDF). Operations Research. 18 (6): 1021- 66. Torrance, G W; Thomas, W.H.; Sackett, D.L. (1972). "A utility maximization model for evaluation of health care programs". Health services research. 7 (2): 118-133.*

de Kaposi (...) al proporcionar terapia antirretroviral, generamos dos veces y media más beneficio (...) Al donar a la Fundación Contra la Malaria, que compra y distribuye mosquiteros tratados con insecticida de larga duración, podemos, de acuerdo con esta estimación, proporcionar quinientas veces el beneficio que se obtendría gastando la misma cantidad de dinero en el tratamiento del Sarcoma de Kaposi (Jamison *apud* Macaskill 2016, 61).

Aunque estas estimaciones no sean completamente precisas, son parte de una investigación muy fiable sobre la efectividad de programas de salud. Macaskill utiliza estas estimaciones en QALY para ilustrar un reclamo principal:

"En el contexto de ayudar a los demás, la diferencia entre un buen uso del dinero y un óptimo uso del dinero es enorme. Al donar no sólo deberíamos preguntarnos: ¿Hace este programa un buen uso del dinero? Necesitaríamos preguntarnos: ¿Hace este programa el mejor uso del dinero? (...) Debemos asegurarnos de que estamos logrando no sólo una diferencia sino la mayor diferencia posible" (Macaskill 2016, 60-62).

En respuesta a las críticas de los escépticos Macaskill afirma que, incluso los programas típicos de ayuda -a la pobreza- demostraron ser efectivos en promedio, pero la opción de apoyar a las mejores organizaciones y programas podría ser incluso mucho más beneficiosa. Que los análisis sobre la forma común de evaluar una organización inicialmente construidos sobre la manera cómo se gasta la inversión recibida, y no enfocados en los resultados obtenidos-, señalan la equivocación de los escépticos. Y, que para corregir tal equivocación, se debería reunir información sobre cómo tomar buenas decisiones, antes de hacer donaciones. La *Charity Navigator*, institución altamente influyente en el tema de aconsejar sobre cómo y dónde donar, también ha cometido muchos errores al indicar los mejores programas para recibir donaciones. Los errores son los mismos de los escépticos: Evalúan las organizaciones y los programas de ayuda típicos y casi exclusivamente en relación a la cantidad de dinero invertido; lo que ya fue probado ser una forma insuficiente de evaluación¹⁸.

Al comparar los resultados concretos que se pueden lograr mediante la donación a una organización, Macaskill señaló cinco preguntas utilizadas por

¹⁸ Véase *Charity Navigator* (2019): www.charitynavigator.org, consultado en Septiembre de 2019

GiveWell, que evalúa las organizaciones en términos del impacto de sus programas. La *GiveWell* ha desarrollado -en los últimos diez años- un criterio para investigar qué organizaciones utilizan mejor las donaciones recibidas. El criterio presenta preguntas relacionadas con la actividad de la organización: el coste-efectividad de los programas, la robustez de las evidencias (estudios académicos, meta-análisis, auditorías independientes y/o revisión por pares), el éxito alcanzado en la implementación de programas, la información disponible a los inversores/donadores, y la capacidad de utilizar más fondos¹⁹. Macaskill ha utilizado el criterio de la *GiveWell* para comparar a los programas que ha presentado en su libro, y para enfatizar que centrar la ayuda en los países pobres es la manera más económica y eficaz de salvar vidas.

8.8 Sobre Cuanto Donar: La Posición de Derek Parfit y los Cálculos de Peter Singer

En su último trabajo '*On What Matters*' (2017) el filósofo Derek Parfit se ha ocupado de la importancia de evitar los riesgos existenciales que ponen en peligro el futuro de la humanidad: El calentamiento global, la aniquilación nuclear, pandemias, etc; pero también ha expresado algunas consideraciones acerca de nuestra obligación de ayudar a los pobres. Gran parte de la obra de Parfit tuvo implicaciones prácticas profundas, y antes de morir Parfit ha aportado su colaboración al Altruismo Eficaz, al que consideraba un movimiento de personas comprometidas con la obligación de mejorar el mundo a través de acciones. Parfit ha tocado en los temas de la obligación de ayudar a los pobres y sobre donar eficazmente, afirmando que la barrera de los ricos que se niegan a la obligación de ayudar a las personas en necesidad crónica es más psicológica que filosófica (La Follette y May 1996, 80). Ha comparado a los que se niegan a ayudar, *sin sacrificar nada de valor moral comparable con el mal que se puede prevenir*, a las personas que aceptan y justifican una vida de esclavitud, o que justifican tener esclavos.

Una cosa que verdaderamente importa es el fracaso de los ricos en evitar, como muy fácilmente podríamos, gran parte del sufrimiento y muchas de las muertes prematuras de las personas

¹⁹ Véase *GiveWell* (2019): www.givewell.net, consultado en Setiembre de 2019.

más pobres del mundo. El dinero que gastamos en noches de entretenimiento podría ser usado para salvar a una persona pobre de la muerte, de la ceguera o del dolor severo y crónico. Si creemos que en nuestro tratamiento de esas personas más pobres del mundo no estamos actuando mal somos como aquellos que creían que tenían justificación para tener esclavos (Parfit 2017, last endnote).

Aliviar el sufrimiento de los más pobres, que Parfit afirma sumaren cerca de 2 billones de personas, es uno de los problemas morales más importantes que se debe afrontar. Problema reafirmado en una conferencia proferida por el filósofo, promovida por la organización *Giving What We Can* en la Universidad de Oxford:

‘Aunque los consecuencialistas pueden estar de acuerdo con que tenemos una obligación de donar mucho más de lo que pretendemos, tener una visión moral más sencilla -que deja muy clara la cantidad a donar- nos hace tomar en serio el compromiso de donar mínimamente 10% de nuestros ingresos a las mejores causas y organizaciones. Pero, si por donar la cantidad indicada tenemos la sensación de cumplir con nuestra obligación, la dificultad de existir una cantidad inmensa de personas en necesidad hace que no se sostenga la defensa de establecer una cantidad fija a donar, y no hay ninguna solución satisfactoria a esa cuestión’. Así, que la respuesta a la pregunta acerca de una cantidad a donar, sería, en palabras de Parfit, ‘cuanto más, mejor’²⁰.

Parfit no distingue entre tipos de donantes y de cantidades a donar, sólo indica el compromiso de un mínimo de 10% del sueldo, y aboga por que lo mejor sería donar el máximo que uno pueda alcanzar. Paralelamente Singer va por otra vía, y ha desarrollado un sistema para calcular las ‘cantidades a donar’. En una escala progresiva Singer sugiere que se considere el tipo de donación según el sueldo o las ganancias de cada contribuyente. De acuerdo con la escala de donaciones de Singer diferentes contribuyentes pueden comprometerse a donar y asumir su obligación moral hacia los pobres en proporción de su condición material. Para iniciar las donaciones Singer aconseja que se done el 1% de los ingresos, y propone que las personas con sueldos bajos se comprometan con donar sólo el 5% de sus sueldos, pero que lo hagan durante toda la vida. Singer dice que en esta banda

²⁰ Disponible en Derek Parfit, ‘Full Address’ (10 de Octubre de 2015). Video en youtube: https://www.youtube.com/watch?v=xTUrwO9-B_I, consultado en Septiembre de 2019.

estaría el 90 por ciento de las personas de los países ricos. La escala de donación de Singer sugiere:

Los que cobran anualmente entre \$105,001 – \$148,000: donan un 5% de su sueldo o facturación; los que cobren entre \$148,001 – \$383,000: donan 5% de los primeros \$148,000 y 10% del resto; los que cobran entre \$383,001 – \$600,000: donan 5% de los primeros \$148,000, 10% de los siguientes \$235,000 y 15% del resto; los que cobran entre \$600,001 – \$1.9 millones: donan 5% de los primeros \$148,000, 10% de los siguientes \$235,000, 15% de los siguientes \$217,000 y 20% del resto; los que ganan entre \$1,900,001 – \$10,7 millones: donan 5% de los primeros \$148,000, 10% de los siguientes \$235,000, 15% de los siguientes \$217,000, 20% de los siguientes \$1,3 millones y 25% del resto; los que ganan más de \$10.7 millones: donan 5% de los primeros \$148,000, 10% de los siguientes \$235,000, 15% de los siguientes \$217,000, 20% de los siguientes \$1.3 millones, 25% de los siguientes \$ 8,8 millones y 33.33% del resto (Singer 2009, 113).

En *La Vida que Podemos Salvar* (2009) Singer estima una posible recaudación de un total de \$471 mil millones de donaciones al año que podrían ser destinados a ayudar a las mil millones de personas más pobres del mundo. Y afirma que, “si todos los que disfrutan de abundancia estuvieran dispuestos a unir esfuerzos para reducir la pobreza mundial, la cantidad que donaría cada persona se convierte en bastante modesta. Si la mayoría de la gente pudiera donar según la escala sugerida, nadie tendría que donar mucho” (Singer 2009, 152-159).

En el próximo capítulo se describen los desafíos del hambre -de la alimentación y la agricultura- y se presentan datos estadísticos de la pobreza global para establecer la interconexión entre la obligación de ayudar de Singer y la seguridad alimentaria.

CAPÍTULO III: SEGURIDAD ALIMENTARIA

PREFACIO

En el primer capítulo hemos presentado, al hilo de la ética normativa de Singer, el origen de la ética y la teoría normativa para introducir la obligación moral de ayudar a los pobres, las premisas y el axioma de la obligación, y las críticas a las premisas. En el segundo capítulo hemos presentado, en la ética práctica, razones para actuar moralmente, analizado quienes tienen la responsabilidad de ayudar, en qué se fundamenta, presentando los principios de asistencia y contribución, críticas a los principios, algunas implicaciones de no ayudar y sobre el aumento de coste de la ayuda; también el Altruismo Eficaz y nociones de donación efectiva. En este tercer capítulo mapearemos los desafíos del hambre -en la alimentación y en la agricultura, presentaremos datos e investigaciones científicas sobre la pobreza global, y las propuestas de las megaempresas transnacionales del sector agroalimentario, representadas por *Mars Incorporation* y *Corteva Agriscience*, para el combate de la pobreza entre los pequeños agricultores y para la seguridad alimentaria.

En este trabajo se interconectan la obligación moral de ayudar a los pobres propuesta por Singer- y la seguridad alimentaria. Esta relación se ancla en dos *a priori*: Terminar con la pobreza y el hambre en el mundo -conforme propuesto en los Objetivos del Desarrollo Sostenible 1 y 2 de las Naciones Unidas- es responsabilidad moral de todos los ricos y habitantes de países ricos, y agentes como instituciones y gobiernos; y el ejercicio de poder en el sistema alimentario (*food system*) -por las megaempresas agroalimentarias-, influye en la perpetuación de la pobreza. El primer *a priori* fue presentado en los dos primeros capítulos, y el segundo *a priori* será presentado a continuación. Una gran parte de los datos estadísticos y artículos científicos utilizados en la investigación provienen de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO). La entidad se conceptúa como: ‘Una organización supranacional que tiene por función principal conducir las actividades internacionales encaminadas a erradicar el hambre’²¹. Hambre significa desnutrición crónica y deficiencia calórica, pero también se usa para indicar

²¹ Disponible en Food and Agriculture Organization of the United Nation (FAO) <http://www.fao.org>, consultado en Septiembre de 2019.

deficiencia de micronutrientes en muchos contextos. En la actualidad se afirma que 821 millones de personas en situación de pobreza pasan hambre, pero esta cifra está aumentando porque se relaciona con el incremento de los conflictos armados y con el desplazamiento forzado alrededor del mundo²².

Seguridad alimentaria es la condición en la cual todas las personas tienen acceso (ya sea físico, social o económico) en todo momento, a alimentos suficientes, seguros y nutritivos para cubrir sus necesidades nutricionales y las preferencias culturales para una vida sana y activa. Según esta definición, se identifican cuatro dimensiones de seguridad alimentaria: disponibilidad física de alimentos, acceso económico a los alimentos, utilización de los alimentos y estabilidad de esas tres dimensiones a lo largo del tiempo²³. Esto, entendemos, no se cumple para una mayoría de las personas del planeta, como se demostrará a continuación. El acto de poder alimentarse está –actualmente- vinculado al sistema alimentario y a cómo está estructurado. Por definición, sistema alimentario es la red de actividades involucradas en la producción, procesamiento, envasado, distribución, venta al por menor, preparación y consumo de alimentos, así como la forma en que esas actividades interactúan entre sí a través de niveles y escalas con efectos variables (Ericksen, Liverman y Ingram 2010, 13). La expresión ‘sistema alimentario’ se usa con frecuencia en las discusiones sobre nutrición, alimentación, salud, desarrollo económico comunitario y agricultura. El sistema alimentario incluye todos los procesos involucrados en mantenernos alimentados: cultivo, recolección, procesamiento (o transformación o cambio), embalaje, transporte, comercialización, consumo y disposición de alimentos y empaquetamiento de alimentos. También incluye las entradas necesarias y las salidas generadas en cada paso. El sistema alimentario opera influenciado por condicionantes sociales, políticos, económicos y naturales. Cada paso también depende de los recursos humanos que proporcionan

²² Disponible en SDG Academy, *Feeding a Hungry Planet: Agriculture, Nutrition and Sustainability* (2018) <https://www.youtube.com/watch?v=_Enp6BccDkU&feature=.be> consultado en Junio de 2018.

²³ Food and Agriculture Organization of the United Nation, FAO (2011). ‘Una introducción a los conceptos básicos de la seguridad alimentaria’. Guía Práctica. <http://www.fao.org/docrep/014/a1936s/a1936s00.pdf> Publicado por el Programa CE-FAO «La Seguridad Alimentaria: Información para la toma de decisiones» <<http://www.foodsec.org/>> Consultado en Junio de 2018.

trabajo, investigación y educación²⁴. El sistema alimentario decide lo que se consume y está -efectiva y mayoritariamente- influenciado por megaempresas transnacionales del sector agroalimentario. La manera en que el poder es ejercido por las megaempresas -en el sistema alimentario- determina lo que se produce, comercializa y consume alrededor del mundo. Es posible afirmar que el hambre en el mundo, desde hace mucho, no es sólo debida a la falta de alimentos disponibles, sino que tiene causas más graves y complejas en las cuales están involucrados distintos actores defendiendo diferentes intereses. Por lo tanto, el hambre presenta desafíos nuevos y multifacéticos.

En la relación entre la obligación de ayudar y la seguridad alimentaria, se presentan los desafíos actuales del hambre que incluyen: Los desafíos globales en torno de la alimentación; y las propuestas adelantadas por las Naciones Unidas en los Objetivos de Desarrollo Sostenible, específicamente el ODS 1&2; los desafíos de la agricultura y del desarrollo sostenible; la pobreza rural; el concepto del *Business-as-usual (BAU)* y de la intensificación agrícola sostenible; el ejercicio de poder en el sistema alimentario y la perpetuación del *status quo* de la (in)seguridad alimentaria y de la pobreza global; las nuevas hambrunas y su uso estratégico; las rebeliones por derechos alimentarios y soberanía alimentaria; las megaempresas transnacionales y su actuación en el sistema alimentario; los aportes de las megaempresas agroalimentarias a los problemas de la pobreza, del desarrollo sostenible y de la seguridad alimentaria. Peter Singer afirma que los habitantes de países ricos tienen por obligación moral ayudar a reducir la pobreza global donando a instituciones no gubernamentales eficaces; que los recursos donados son mejor utilizados cuando aplicados en intervenciones comprobadamente eficaces y, en especial, cuando benefician a los países pobres, o países en desarrollo. El argumento planteado por Singer -que cada persona tiene responsabilidad de ayudar a los pobres, y luchar contra la pobreza global- es explorado en un nivel práctico en esta investigación.

En ese tercer capítulo, se muestra que la influencia del poder de las megaempresas agroalimentarias -sobre el sistema alimentario- es un elemento fundamental en perpetuar la pobreza entre los pequeños agricultores. Aunque las empresas tengan una versión muy distinta del mismo tema, y utilicen la pobreza como fundamento para sus peticiones frente los gobiernos de países en desarrollo, se

²⁴ *Ibidem*.

demostrará que, por su actuación global, las megaempresas han causado -y siguen causando- daños a los pobres. Al final del capítulo se presentan -y discuten- dos artículos sobre los aportes de las megaempresas del sector agroalimentario en los temas de la tesis. El primer artículo -de la *Mars Incorporation*- el *think-tank* denominado *Farmer Income Lab* propone identificar ‘qué funciona para aumentar los ingresos de los pequeños agricultores’, y analiza diferentes opciones de intervenciones que puedan cumplir la tarea. Del artículo se cuestiona: ¿Al comisionar el *Farmer Income Lab* para identificar qué funciona para aumentar los ingresos de los pequeños agricultores- la tarea asumida por los *lead buyers* puede ser considerada cómo el reconocimiento de la obligación moral de ayudar a los pobres? Sobre el artículo de *Corteva Agriscience* se pregunta: ¿La innovación agrícola –como presentada por los científicos reclutados de *Corteva Agriscience*- logrará sacar a los agricultores de la pobreza y garantizar la seguridad alimentaria?

9. EL HAMBRE Y LA POBREZA EN EL DEBATE FILOSÓFICO

El debate centrado en la obligación de ayudar a los pobres, hambrientos, enfermos curables, etc. es el principal tema de Peter Singer en el artículo *Hambre, Riqueza y Moralidad* de 1972. Filósofos y economistas dedicados al tema, sin embargo, se han dado cuenta de que el verdadero problema que afectaba a las personas que sufrían, no era necesariamente la falta de alimentos, sino la falta de poder adquisitivo. David Crocker, de la Universidad de Maryland, señaló que desde la década de 1960 ha habido suficientes recursos para terminar con el hambre en el planeta, y para proporcionar nutrición básica para todos los habitantes (Crocker 1996, 217). La hambruna en Bengala en 1943 comprueba:

En la gran hambruna de Bengala de 1943, en la que murieron aproximadamente 3 millones de personas, la disponibilidad de alimentos por unidad de población no fue particularmente baja (...) Las víctimas de la hambruna... sufrieron una drástica disminución en sus derechos de mercado porque sus salarios y ganancias monetarias no se parecían al aumento en el coste de los alimentos, como resultado de la presión inflacionaria alimentada por la demanda en una economía en auge de guerra (Sen 1996, 193).

La palabra hambre tiene tres significados: la sensación de incomodidad o debilidad causada por la falta de alimento; la grave falta de alimento; un fuerte deseo o ansia por alimento. Cuando se habla del hambre global se refiere a la segunda definición, siendo ‘la malnutrición o la desnutrición’ términos técnicos de una grave falta de alimento. La malnutrición es la condición fisiológica anormal causada por el consumo inadecuado, desequilibrado o excesivo de macronutrientes y/o micronutrientes. La malnutrición incluye la desnutrición y la sobrealimentación, así como las deficiencias de micronutrientes²⁵. Según el *Global Hunger Index/2017* el nivel de hambre en el mundo ha disminuido 27 por ciento desde el año 2000. La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación dice que, de 730 millones de personas en el mundo - una de cada nueve - sufría desnutrición crónica entre 2014-2016. Que casi todas las personas en situación de hambre viven en países en desarrollo, más específicamente siete de cada ocho; que sólo una persona pobre - de cada ocho - vive en países desarrollados²⁶.

Un cambio de mentalidad finalmente se ha producido y los científicos están de acuerdo en que el hambre es causada por falta de poder adquisitivo más que por falta de alimentos disponibles, o sea, es debida a la pobreza. Sin embargo, el hambre y la pobreza son productos de diversas y graves desigualdades, no son inevitables, pero están arraigadas en relaciones desiguales de poder, perpetuadas y exacerbadas por leyes, actitudes, costumbres y prácticas políticas. Al cuestionar ¿quiénes son mayoritariamente los pobres?, ¿cuál es la cara de la pobreza? se encuentra que la pobreza global está -y estuvo desde siempre- en el campo. La ‘cara de la pobreza’ son pequeños agricultores (*smallholder farmers*) -70% de los 870 millones de personas

²⁵ Food and Agriculture Organization of the United Nation (FAO) 2015: Hunger Glossary. <http://www.fao.org/hunger/glossary/en/>

²⁶ Food and Agriculture Organization of the United Nation (FAO) 2015: <http://www.fao.org/hunger/glossary/en/>; International Food Policy Research Institute (IFPRI) 2015: <http://www.ifpri.org/topic/global-hunger-index>, consultado en Septiembre de 2019; Hunger Notes (HN): <http://www.worldhunger.org/2015-world-hunger-and-poverty-facts-andstatistics/#hunger-number> for individual country estimates. Food and Agriculture Organization of the United Nations (FAO) 2015: <http://www.fao.org/sustainable-developmentgoals/goals/goal-2/en/>, consultado en Septiembre de 2019.

que viven en condición de pobreza extrema- o sea, aproximadamente 610 millones de los pobres extremos vive en zonas rurales²⁷.

Los pequeños agricultores, en sus granjas familiares, producen 80% de lo que se consume, y son esenciales para garantizar la seguridad alimentaria mundial, pero no tienen condiciones básicas para sobrevivir. Al referirse a la obligación moral de ayudar y a la lucha contra la pobreza global, se defiende en este trabajo que los pequeños agricultores deben ser el foco de la ayuda. Las pequeñas explotaciones agrícolas y la agricultura familiar son muy importantes para los sistemas alimentarios sostenibles del futuro, pero muchos de los pequeños agricultores son dejados atrás porque, a diferencia de las grandes explotaciones, carecen de recursos de tierra y de capital o tienen poco acceso a los mercados y servicios de la cadena de suministro, incluso en muchos países industrializados (Labarthe & Laurent 2013, 243). Observando la perpetuación de la pobreza global se identifican los motivos de la (in)seguridad alimentaria en el mundo: En el sistema alimentario, la agricultura y el *Business-As-Usual* son herramientas utilizadas para mantener el poder de unas pocas megaempresas transnacionales.

El comportamiento de los individuos, de los gobiernos y de las megaempresas agroalimentarias se presentan como piezas de un complejo tablero, en un juego inmoral y deshonesto. En ese juego, en general, todos conocen las reglas, pero la mayoría de las veces los intereses personales, empresariales y de los gobiernos corruptos van por delante -y por encima- del bien común. En ese juego la explotación económica ocurre a cualquier coste, sea de vidas humanas o sea del agotamiento de los recursos naturales y la destrucción del planeta. Afortunadamente es un juego que, por diversos factores, tiene los días contados.

10. LOS DESAFÍOS GLOBALES DE LA ALIMENTACIÓN

²⁷ International Fund for Agricultural Development, IFAD (2011). *Rural Poverty Report 2011* <http://www.ifad.org/rpr2011>, sobre el 70% de la población pobre habitantes de áreas rurales. Consultado en Septiembre de 2019.

La seguridad alimentaria es un término desarrollado en el análisis de los problemas del hambre, una condición compleja que requiere un *enfoque holístico* de todas las formas de hambre, de la productividad e ingresos de los pequeños agricultores, la resiliencia de los sistemas de producción de alimentos y el uso sostenible de la diversidad biológica y de los recursos genéticos, etc (Mollier, Seyler, Chot y Ringer 2017). Entre 2000 y 2015 las Naciones Unidas, y sus miembros, estipularon los *Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM)* donde ‘erradicar el hambre y la pobreza extrema’ era el primer objetivo. Se estima que en 2010 existían en el mundo un total de 925 millones de personas desnutridas²⁸.

Los países en desarrollo representan el 98 % de esta cifra; dos terceras partes de ellas viven en siete países (Bangladesh, China, la República Democrática del Congo, Etiopía, la India, Indonesia y Pakistán); y más del 40 % en China y la India. Las regiones con el mayor número de personas mal alimentadas son Asia y el Pacífico, donde vive el 62 % de las personas afectadas por el hambre. La zona con la mayor proporción de personas desnutridas es el África subsahariana, con un 30 % (Sonnino y Ruane 2011, 26).

El progreso alcanzado en el periodo entre 2000 y 2015, según las estadísticas, fue la disminución del 27% del hambre y pobreza en el mundo. Datos actuales del

Banco Mundial dicen que ‘el porcentaje de la población mundial que vive en la pobreza extrema se redujo de 35% en 1990 a 10.7% en 2013’²⁹, sin embargo, por el aumento poblacional, no hubo efectivamente una disminución en el número de personas. En 2015 las Naciones Unidas adoptaron nuevos objetivos, los *Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)*. Se propone que 17 áreas prioritarias sean trabajadas hasta 2030. Entre ellas, ‘terminar con la pobreza global y erradicar el hambre’ son el primer y segundo objetivos; el ODS-2 es *terminar con el hambre*, alcanzar la seguridad alimentaria, mejorar la nutrición y promocionar la agricultura sostenible³⁰. El gran desafío del ODS-2 es garantizar que la población mundial creciente, que será alrededor

²⁸ Food and Agriculture Organization of the United Nation, FAO (2011). El Estado de La Inseguridad Alimentaria en el Mundo: <http://www.fao.org/3/i1683s/i1683s00.htm>, consultado en Septiembre de 2019.

²⁹ United Nation, UN (2017). Sustainable Development Goals Report 2017, United Nations Department of Economic and Social Affairs <<https://www.un.org/development/desa/publications/sdg-report-2017.html>> consultado en Abril de 2018.

³⁰ World Bank (2017): Atlas of Sustainable Development Goals. World Bank, Washington, D.C. (<http://datatopics.worldbank.org/sdgatlas/SDG-01-no-poverty.html>) , consultado en Janeiro de 2019.

de 9.7 mil millones de personas en 2050, tendrá suficientes alimentos para satisfacer sus necesidades nutricionales. Pero para lograr alimentar a 3.000 millones de personas adicionales en el mundo, la producción de alimentos deberá aumentar, al menos, un 50% a nivel mundial en los próximos 30 años³¹.

Producir alimentos para la población creciente es un desafío tanto para el hombre como para el planeta, que ya no puede soportar una segunda Revolución Verde, por lo tanto, la agricultura está actualmente en jaque. La Revolución Verde, un conjunto de investigaciones y avances tecnológicos que se produjeron entre los años 1930 y 1960, aumentaron la producción agrícola en todo el mundo. La revolución ha alcanzado su máximo a fines de los años 60 y logrado alimentar una población que se ha duplicado en 40 años (1971-2011). Pero muchos de los recursos naturales del planeta fueron agotados y la expansión agrícola ha traído altísimos costes ambientales que no pueden repetirse³². Entre los desafíos del hambre y de la pobreza global están los desafíos de la alimentación: la creciente demanda de alimentos, la malnutrición generalizada y los problemas ambientales. Los desafíos del hambre se relacionan con la gran diversidad de sistemas de producción y distribución de alimentos, y su consumo alrededor del mundo. Afrontar el hambre y la pobreza global es, por lo tanto, involucrarse con los desafíos de la alimentación y de la agricultura.

La urgente necesidad de cambios en el sistema alimentario mundial, detallada en estudios realizados por las Naciones Unidas sobre la ODS-2 *terminar con el hambre*, enumeran seis principales desafíos globales en torno a la alimentación: El primer desafío es *La Malnutrición Generalizada*, sea en forma de hambre, obesidad o deficiencia de micronutrientes. De los 7.3 mil millones de personas en 2019: 800 millones padecen hambre crónica, 2 mil millones deficiencias de micronutrientes y 2 mil millones están en sobrepeso o son obesas. Los micronutrientes son vitaminas, minerales y otras *sustancias críticas* para la salud humana en pequeñas cantidades. Los ejemplos de micronutrientes incluyen el yodo, el hierro, el zinc y la vitamina A. La deficiencia de micronutrientes es la ausencia de uno o más micronutrientes *críticos* en la dieta y, por lo tanto, en la población. Dependiendo de la severidad de la

³¹ Department of Economic and Social Affairs, UN-DESA (2015). New York, Working Paper No. ESA/P/WP. 241, 2015. <https://www.un.org/development/desa/en/>, consultado en Septiembre de 2019.

³² *Ibidem*.

deficiencia, los impactos en la salud también pueden variar de leves a severos³³. Actualmente casi dos de cada tres personas de la población mundial sufren alguna forma de malnutrición, y dietas de baja calidad en 193 países del mundo son la causa esencial de la malnutrición, situación que puede empeorar (Grebmer et al. 2016, 08).

El segundo desafío global en torno a la alimentación es *El Crecimiento de la Población*, el aumento en la demanda de alimentos y los cambios en las dietas. La prospección estadística apunta a cerca de 9.7 mil millones de personas habitando el planeta en 2050; sólo en África la población podrá duplicarse entre 2020-2050. Debido al crecimiento de la población, y los cambios en las dietas, será necesario producir *al menos 50% más alimentos* para 2050 además de los riesgos asociados con los aumentos de precio de alimentos, la volatilidad de los mercados y el agravamiento del cambio climático³⁴.

El tercer desafío global en torno a la alimentación es la *Pobreza Rural*, o sea, la pobreza entre los pequeños agricultores. En 2019 son 870 millones de personas los que viven por debajo de línea de pobreza, siendo 70% habitantes de áreas rurales. Es la pobreza que enfrentan muchos de los aproximadamente 2 mil millones de personas que trabajan en la agricultura a nivel mundial (Gaffney et al., 2016; Searchinger et al., 2013). Un porcentaje cada vez mayor de los cuales son mujeres, ya que los hombres abandonan más fácilmente las áreas rurales empobrecidas para realizar trabajos urbanos. Estudios de las Naciones Unidas indican que el crecimiento de la productividad agrícola es la herramienta más poderosa para la reducción de la pobreza. Algo muy cuestionable, como se verá en las páginas siguientes (Gaffney et al. 2016, 33-44). El cuarto desafío global en torno a la alimentación es la desigual Producción y Disponibilidad de Alimentos en las Distintas Regiones del Planeta. Puesto que, tanto la población mundial como la demanda de alimentos son crecientes, resolver el tema

³³ Food and Agriculture Organization of the United Nation, FAO (2017) *The State of Food Security and Nutrition in the World*. <http://www.fao.org/3/a-I7695e.pdf>, consultado en Marzo de 2019.

³⁴ FAO, IFAD y WFP (2015) *The State of Food Insecurity in the World 2015*. Meeting the 2015 international hunger targets: taking stock of uneven progress. Rome, FAO. <<http://www.fao.org/3/ai4646e.pdf>>, consultado en Mayo de 2019.

de la producción puede que no sea suficiente para resolver el tema de la disponibilidad³⁵.

El quinto desafío global en torno a la alimentación son las *Pérdidas y el Desperdicio de Alimentos* a lo largo de la cadena: producción, almacenamiento, procesamiento, distribución y consumo. El desperdicio de alimentos representa 1 billón de dólares al año y la pérdida contribuye al 8% de la emisión de gases de efecto invernadero, especialmente en países ricos donde se pierden 100 kg de alimentos *per cápita* por año. En África, la cifra es de aproximadamente 10 kg *per cápita* por año³⁶.

El sexto desafío global en torno a la alimentación es el *Impacto Ambiental no Deseado de la Agricultura* o de la producción agrícola. La producción de alimentos contribuye al 25% de las emisiones de gases de efecto invernadero, ocupa el 33% de la superficie terrestre y utiliza el 70% del agua dulce del mundo (Dobermann et al. 2013).

11. LOS DESAFÍOS DE LA AGRICULTURA

En los desafíos del hambre se interconectan la diversidad de sistemas de producción, distribución y consumo de alimentos. Luchar contra la pobreza global es también implicarse con los desafíos de la agricultura. Se dice que, entre los cambios necesarios en el sistema alimentario global está la intensificación de la agricultura, pero los habitantes del planeta necesitan, antes de todo, una transformación radical - también de mentalidad- “de la explotación salvaje” al desarrollo sostenible.

Agricultura (del latín: *agri* ‘campo’ y *cultura* ‘cultivo’ o ‘crianza’) es el conjunto de técnicas, conocimientos y saberes para cultivar la tierra, y la parte del sector primario que se dedica a ello. Engloba diferentes trabajos de tratamiento de suelo y cultivo de vegetales, y comprende un conjunto de acciones humanas que

³⁵ FAO (2017a) *The Future of Food and Agriculture: Trends and Challenges*. Food and Agriculture Organization of the United Nations, Rome, pp. 180.

³⁶ Food and Agriculture Organization of the United Nation, FAO (2011) *Global food losses and food waste*, 5; FAO (2014) *Appropriate food packaging solutions for developing countries*, 4.

transforma el medio ambiente natural³⁷. La agricultura es la columna vertebral de las civilizaciones y evoluciona desde hace 12.000 años, desde el final de la última edad de hielo en al menos 10 o 11 regiones del mundo, cuando el ser humano buscaba climas cálidos donde establecerse para cultivar alimentos (Espert 2017). Entender la agricultura moderna es hablar de la Revolución Industrial y de la Revolución Verde, particularmente en Europa y en América del Norte. Las iniciativas de la Revolución Verde dieron como resultado nuevas variedades de cultivos de alto rendimiento (HYV, sigla en inglés) de cereales, especialmente trigo enano y arroz, en asociación con un mayor uso de fertilizantes químicos y agroquímicos, acceso a un suministro regular de agua -generalmente con riego- y diversos nuevos métodos de cultivo, incluida la mecanización de sistemas agrícolas en todo el mundo. En ese período, los agricultores, propietarios de tierras, empresarios e investigadores mejoraron prácticas agrícolas, inventaron herramientas y máquinas, introdujeron y experimentaron cultivos, métodos de rotación, cría selectiva de animales.

Al final del siglo XVII, en el período de 1760 a 1840 cuando la población era de alrededor de 800 millones de personas, la Revolución Industrial en Europa produjo una mejora masiva en las prácticas agrícolas al proporcionar máquinas, como las primeras sembradoras a vapor, trilladoras, arados y tractores, que permitieron aumentar las cosechas y mejorar la ganadería (Luelmo 1975). La Revolución Industrial marcó la transición a nuevos procesos de fabricación. Esta transición incluyó pasar de los métodos de producción manual a las máquinas, la adopción de nuevos procesos de fabricación química y producción de hierro, una mayor eficiencia de la energía hidráulica, el uso creciente de la energía del vapor, el desarrollo de máquinasherramienta y el surgimiento de fábricas (Landes 1969).

En el siglo XIX investigaciones científicas mejoraron el conocimiento de los suelos, la importancia de los nutrientes, rotaciones y selección de cultivos. Los trabajadores urbanos industriales pasaron a necesitar consumir más calorías y hubo grandes cambios en el sistema alimentario debido a los cambios dietéticos en las ciudades. Avances tecnológicos como los primeros fertilizantes nitrogenados sintéticos de las industrias Haber y Bosch, los primeros pesticidas y las primeras

³⁷ Diccionario de la Lengua Española, Real Academia Española. Disponible en: <https://www.rae.es/obras-academicas/diccionarios/diccionario-de-la-lengua-espanola>, consultado en Abril de 2017.

variedades híbridas de maíz, inventados en Estados Unidos en los años 40, permitieran e introdujeron nuevas formas de cultivo por tales innovaciones (Dobermann et al. 2013).

En el Siglo XX la población mundial alcanzó 3.000 mil millones de personas. Los países industrializados lograron tener un excedente de alimentos y garantizar dietas abundantes. En los países ricos, a pesar del crecimiento poblacional, las amenazas de inanición resultaban conjuradas. Una preocupación distante, pero perturbadora, era que la Tierra estuviera al borde de una hambruna global, pues en países en desarrollo 60% de la población vivía en situación de pobreza y padecía desnutrición crónica, y más de 20% de la población de la India padecía hambre (Ghose 1982, 369).

Se supone que fue la preocupación de una hambruna masiva en el mundo lo que desencadenó la Revolución Verde. Iniciada con la invención de una nueva generación de variedades de trigo y arroz de alto rendimiento, intensificada y aplicada desde estudios científicos de Norman Borlaug, la Revolución Verde aumentó la productividad de los cultivos; condujo a un aumento significativo en el uso de fertilizantes y pesticidas; permitió inversiones en riego; disparó la producción de pequeñas máquinas; entre otros cambios en prácticas agronómicas. El resultado de la Revolución Verde fue la intensificación de la agricultura en un período de 20 a 30 años. En 1970 entre el 20% y el 30% de los agricultores de arroz y trigo de países en desarrollo cultivan nuevas variedades de semillas, en 1990 eran el 70% de los agricultores en todo el planeta y, hoy día, casi el 100% de ellos (Everson 2003, 769).

Un ejemplo de una variedad de semilla de la Revolución Verde es el arroz IR8 creado por investigadores del *Instituto Internacional de Investigación de Arroz* en Filipinas. El IR8 tiene un potencial de rendimiento mucho más alto que variedades tradicionales, períodos más cortos de crecimiento y posibilita cultivarse dos o tres cosechas al año. Tal variedad de arroz responde a insumos adicionales, por lo que la aplicación de fertilizantes aumenta aún más el rendimiento de las cosechas y sus generaciones posteriores demuestran ser mejores en la resistencia a insectos y enfermedades, habiendo sido considerado punto de entrada de muchos cambios tecnológicos (Dobermann et al. 2013). Debido a tales innovaciones, los rendimientos en cultivos de arroz se duplicaron en muchos países en el período. Según los propagandistas de la Revolución Verde, aunque la población mundial aumentó en 60% en un corto

espacio de tiempo de 20-30 años, fue posible alimentarla con una expansión de sólo 20% en el área de cultivo (Hazell 1991).

Es necesario discernimiento al analizar los materiales científicos sobre beneficios y daños de la Revolución Verde. Mientras los críticos ambientales se preocupaban, principalmente, por el impacto ambiental masivo, los partidarios de las innovaciones buscaban mostrar la revolución verde como factor de estabilidad política en algunos países. Los partidarios de la revolución verde también sugieren que el crecimiento agrícola ha llevado a la disminución de precios de los alimentos y ha hecho disminuir la tasa de pobreza rural en la India de 60% en 1965 a 30% en 1993. Pero no todas las regiones se beneficiaron por igual y el África subsahariana se quedó atrás, por ejemplo (Fuglie y Wang 2012). Sin embargo, los críticos del impacto ambiental de la Revolución Verde denuncian el uso excesivo de fertilizantes y pesticidas que afectan la calidad del agua, la calidad del aire y la salud humana, el hecho de depender inmensamente de combustibles fósiles, el alto consumo de energía, el haber llevado al agotamiento de las aguas subterráneas, a la degradación de los suelos y a la pérdida de biodiversidad en muchas partes del mundo. Preocupaciones que nos hacen preguntar ¿qué habría pasado si la Revolución Verde no hubiera ocurrido, si la productividad agrícola no hubiera aumentado tan rápido y en tan gran medida? Investigadores del *International Food Policy Research Institute (IFPRI)* alegan que, sin la Revolución Verde, gran parte del hambre y la pobreza en el mundo no habrían podido ser evitadas. Si el aumento en la productividad no hubiera ocurrido se estima que habría sido necesario eliminar la mitad de los bosques restantes para alimentar al mundo durante el período³⁸.

La agricultura actual intenta encontrar soluciones para revertir los daños de la Revolución Verde. En las décadas de 1960, 1970 y 1980 la revolución amparó el crecimiento agrícola basado en el uso de fertilizantes, en la expansión de áreas de cultivo y en el riego. Se prevé que los efectos globales del cambio climático sobre la agricultura, y en la seguridad alimentaria, serán cada vez más negativos. Un aumento de temperatura de 2 °C, que representa el cambio mínimo predecible para este siglo, llevará a una merma

³⁸ International Food Policy Research Institute, IFPRI (2012) “Green Revolution - Curse or Blessing?” International Food Policy Research Institute, <http://www.ifpri.org/publication/greenrevolution>, consultado en Mayo de 2018.

sustancial de la productividad agrícola en los países en desarrollo: se ha estimado que la pérdida permanente de ingresos anuales per cápita llegará a 4-5 % en África y en Asia del Sur³⁹. El cambio climático será especialmente perjudicial en las zonas ya vulnerables a las catástrofes y a la inseguridad alimentaria (Schlenker et al. 2010, 5).

La adaptación al cambio climático y la mitigación de las emisiones de gases de efecto invernadero requerirán el desarrollo y la adopción de nuevas prácticas agrícolas, técnicas avanzadas de gestión de los recursos naturales, estrategias de negociación de conflictos sociales y políticos. Se dice que es necesario, en concreto, incrementar la producción agrícola y minimizar la conversión de las selvas y la ampliación del suelo agrícola⁴⁰. La agricultura, aunque sea altamente afectada por el cambio climático, también es contribuyente al calentamiento global. Se estima que la agricultura es responsable de alrededor del 15-26 % de las emisiones de gases de efecto invernadero, si se consideran también las emisiones debidas a la tala de los bosques en los países en desarrollo, dónde la agricultura es la causa más importante de la pérdida de un sinnúmero de árboles⁴¹.

Eliminar los bosques restantes en el mundo para aumentar la productividad agrícola, y alimentar la creciente población, no es una opción que solucione efectivamente el tema. Afortunadamente en algunas partes del planeta, desde la década de 1990 y en las últimas dos décadas, se afirma que alrededor de tres cuartas partes del crecimiento de la producción agrícola mundial ha sido a través de lo que se denomina el *Total Factor Productivity* (TFP). El TFP toma en cuenta todos los recursos de tierra, mano de obra, capital y materiales empleados en la producción agrícola y los compara con la cantidad total de producción agrícola y ganadera. Si la producción total está creciendo más rápido que las entradas totales, llamase a esto una mejora en la TFP

³⁹ World Bank. *World Development Report 2010: Development and climate change*. Washington DC: 2010.

⁴⁰ Intergovernmental Panel on Climate Change (IPCC). "Summary for policymakers". In: *Climate Change 2014: Impacts, Adaptation, and Vulnerability. Part A: Global and Sectoral Aspects. Contribution of Working Group II to the Fifth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change* [Eds. Field et al.]. Cambridge: Cambridge University Press, p.13, 2014 <http://www.ipcc.ch/pdf/assessment-report/ar5/wg2/ar5_wgII_spm_en.pdf> consultado en Marzo de 2018.

⁴¹ World Bank. *World Development Report 2008: Agriculture for Development*. Disponible en: <http://siteresources.worldbank.org/INTWDRS/Resources/477365-1327599046334/83946791327614067045/WDRover2008-ENG.pdf>, consultado en Septiembre de 2019.

("factor" = entrada). Los aumentos del TFP se deben, generalmente, a innovaciones tecnológicas o mejoras agrícolas.

El *Total Factor Productivity* (TFP) difiere de medidas como el rendimiento de los cultivos por acre o el valor agregado agrícola por trabajador, porque tiene en cuenta un conjunto más amplio de insumos utilizados en la producción. El TFP abarca la productividad promedio de todos los insumos empleados en la producción de todos los productos agrícolas y ganaderos (Fuglie y Wang 2012). TFP es, por lo tanto, la diferencia entre la tasa de crecimiento de la producción y la tasa ponderada de incremento de los factores (trabajo, capital, etc.). Constituye una medida del efecto de las economías de escala en que la producción total crece más que proporcionalmente al aumentarse la cantidad de cada factor productivo⁴².

En agricultura el crecimiento del TFP significa el aumento de la productividad agrícola principalmente debido a la intensificación agrícola. El TFP es esencialmente una medida de eficiencia: la producción total sobre el total de los insumos; donde el trabajo, los fertilizantes, la tierra y el agua entran en el cálculo. Si un sistema de producción tiene alto nivel de TFP significa que está utilizando tecnologías buenas y eficientes. En promedio, a nivel mundial, el TFP del crecimiento agrícola fue positivo en las últimas dos décadas. El problema es que el TFP ha sido desigual en países ricos y pobres. Desde el año 2000 el crecimiento de la producción agrícola con reducido uso de tierra e insumos en países ricos es de 2% mientras que, en el mismo periodo, el crecimiento de la producción agrícola en países pobres fue de 4%, pero más de la mitad debido a la expansión de áreas cultivadas y uso alto de insumos (Fuglie y Wang 2012).

La alimentación y la agricultura afectan a cuestiones de pobreza, salud, agua, mares y están relacionadas con la sostenibilidad de las ciudades y con el consumo responsable. Los problemas de la agricultura evolucionan de forma diferente en diferentes partes del mundo, demuestran cálculos como la TFP. La diversidad y complejidad en sistemas de producción y consumo de alimentos requieren soluciones adaptadas a problemas específicos, y maneras de difundir las mejores soluciones entre el mayor número de personas que puedan beneficiarse. Por eso, en la nueva agenda de

⁴² European Competitiveness Report (ECP), 2001-2003: European Commission. Disponible en: http://ec.europa.eu/growth/content/european-competitiveness-report_en, consultado en Septiembre de 2018.

las Naciones Unidas, por primera vez, la agricultura desempeña un papel significativo entre los Objetivos de Desarrollo Sostenible, ODS⁴³.

Achim Dobermann, Director General de Investigación del *International Rice Research Institute/IRRI* en Filipinas, afirma que el problema de la agricultura es de los más difíciles de solucionar. En un trabajo organizado para las Naciones Unidas, Dobermann afirma que, para lograr éxito en el ODS-2, *terminar con el hambre*, es necesario superar los desafíos de la alimentación y alcanzar el desarrollo global sostenible de la agricultura. Tres retos principales para el desarrollo global sostenible de la Agricultura apuntados en el estudio denominado *Solutions for Sustainable Agriculture and Food Systems* son: lograr la seguridad alimentaria y alimentos nutritivos para una población en crecimiento; lograr una agricultura sostenible que contribuya al desarrollo económico y social especialmente en las zonas rurales y a través de la accesibilidad de los alimentos; lograr sistemas alimentarios que garanticen sostenibilidad ambiental a las generaciones futuras (Dobermann et al. 2013, 13).

Cambios significativos en todo el sistema alimentario -en la producción, en el proceso, comercialización, distribución y consumo de alimentos- son necesarios para el *desarrollo sostenible*. Las posibles intervenciones se refieren al uso de tecnología, desarrollo de nuevas políticas públicas, y cambios en el comportamiento humano.

11.1 El Desarrollo Sostenible

La agricultura es importante para la seguridad alimentaria y nutricional, para el desarrollo económico y social, y para la sostenibilidad ambiental. Es, históricamente, la proveedora de las necesidades humanas básicas. La sociedad actual, aunque menos vulnerable a la escasez de alimentos, necesita de cambios transformadores en la alimentación, en la agricultura y en el sistema alimentario global, además de actuar

⁴³ Objetivos de Desarrollo Sostenible (2015-2030): The United Nations. Disponible en: <<https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/>> consultado en Septiembre 2019.

urgentemente para controlar el cambio climático. Como hemos visto, estos temas se interconectan, siendo necesario garantizar un desarrollo sostenible.

Al rastrear el origen de conceptos de sostenibilidad se encuentran en Europa principios de gestión forestal sostenible entre los siglos XVII y XVIII. Sin embargo, la preocupación sobre daños ambientales causados por actividades humanas aparece sólo en el siglo XX en una publicación de Rachel Carson. En 1950 fue cuando Carson inició las denuncias y dirigió la atención pública a la conservación del medio ambiente, especialmente a los problemas ambientales que, denunciaba, “eran causados por pesticidas sintéticos” (Carson 1962, 53). El resultado de sus investigaciones es el libro *Silent Spring* (1962) que plantea inquietudes ambientales y preguntas sobre la relación entre crecimiento económico, desarrollo y degradación ambiental. Carson fue pionera en documentar los efectos adversos al medio ambiente del uso indiscriminado de pesticidas, en acusar a la industria química de difundir la desinformación general, y de que funcionarios públicos norteamericanos aceptaban las afirmaciones de la industria química sin cuestionamiento.

En 1972 el Club de Roma ha organizado el informe denominado *Límites al Crecimiento* proponiendo la búsqueda de un modelo representativo de un sistema mundial sostenible. El informe se basaba en la simulación del programa informático World3 con proyecciones que interrelacionan datos de la población mundial, del crecimiento industrial, de la producción de alimentos y de los límites en los ecosistemas de la Tierra. En la conclusión del informe del Club de Roma “si el incremento de la población mundial, la industrialización, la contaminación, la producción de alimentos y la explotación de los recursos naturales se mantuviera sin variación, se alcanzarían los límites absolutos del crecimiento en la Tierra en cien años”. Destacándose que “en un planeta limitado, las dinámicas de crecimiento exponencial (población y producto per cápita) no son sostenibles” (Meadows ed al. 1972, 768).

En 1982 la Asamblea General de las Naciones Unidas propuso La Carta Mundial de la Naturaleza. En 1987 la Comisión Mundial de Medio Ambiente y Desarrollo de Naciones Unidas presentó el documento *Nuestro Futuro Común*, conocido como Informe Brundtland, haciendo un llamamiento para la creación de una carta con principios fundamentales de sostenibilidad para la vida. Entre 1990-1992, por recomendación del Informe Brundtland, se redactaron diversos borradores de la

Iniciativa Carta de la Tierra. En actividades preparativas de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo, denominada Cumbre de la Tierra, Organizaciones No Gubernamentales (ONG's) de 19 países redactaron la Iniciativa Carta de la Tierra. En la carta intentaron, conjuntamente, establecer bases éticas sobre las cuales se fundaría la Agenda 21 y otros acuerdos de la Cumbre⁴⁴.

En la Cumbre de la Tierra, que tuvo lugar en Río de Janeiro en 1992 se firmó la Carta de la Tierra. Era una declaración internacional afirmando que la protección medioambiental, los derechos humanos, el desarrollo igualitario y la paz son interdependientes e indivisibles. La carta contiene un planteamiento global de los retos del planeta con propuestas de cambios y objetivos compartidos para efectuarlos. Para poner en práctica sus principios fue desarrollándose un movimiento internacional que propuso una red civil global conocida como la Iniciativa Carta de la Tierra. La preocupación por el cambio climático, objeto de debate desde la Iniciativa Carta de la Tierra (1992), apunta a la urgencia de disminuir las emisiones de gases de efecto invernadero e implementar adaptaciones al cambio climático. Medidas para hacer frente a las consecuencias del cambio climático son apuntadas como cruciales, dado que el nivel actual de emisiones ya está dando lugar a cambios ambientales irreversibles (Stocker, Qin, Plattner 2013).

Diversos factores se interconectan al hablar de toma de decisiones y sobre asumir la responsabilidad de mitigar el cambio climático. El Business-as-Usual (BaU), por ejemplo, es un término utilizado con objetivo de evaluar los esfuerzos de mitigación de los cambios climáticos. La mitigación significa limitar o controlar las emisiones de gases de efecto invernadero para que la acumulación total se reduzca. Gas de efecto invernadero (*greenhouse gas*) es cualquiera de los compuestos gaseosos -como el dióxido de carbono y metano, por ejemplo- que absorben la radiación infrarroja, atrapan el calor en la atmósfera y contribuyen al calentamiento global (Ranganathan, Janet et al. 2016). El Business-as-Usual (BaU) es un escenario para futuros patrones de actividad que asume que no habrá un cambio significativo en las actitudes y prioridades de las personas, o que no habrá cambios importantes en la tecnología, la economía o las

⁴⁴ Iniciativa Carta de la Tierra, 1992. Disponible en: <http://cartadelatierra.org>, consultado en Mayo de 2019.

políticas, por lo que se puede esperar que las circunstancias actuales continúen sin cambios⁴⁵.

El escenario *BaU* en los países en desarrollo ha sido un tema muy debatido en las negociaciones sobre el cambio climático. La principal diferencia entre las diferentes definiciones de BaU es sobre la forma en que establecer el punto de partida de las proyecciones de BaU, el llamado año base: mientras algunas instituciones internacionales usan escenarios de políticas actuales para proyectar la trayectoria *Business-as-Usual* de países en desarrollo, tal definición es acusada de subestimar las emisiones de gases de efecto invernadero en esos países y, por lo tanto, de una subestimación de los esfuerzos de mitigación. La sugerencia de los investigadores Teng y Xu es establecer un punto de referencia objetivo para evaluar los esfuerzos de mitigación de los países en desarrollo, utilizando un escenario sin política, con un año base claro, como definición de BaU.

En general, la definición de BaU incluye al menos el escenario sin política, el escenario de política existente y el escenario de política adicional. Los debates sobre la definición de BaU se concentran, de hecho, en cómo determinar el punto de partida de las proyecciones de emisiones, es decir, el año base del BaU (Teng y Xu 2012, 218).

En 1997, producto del despertar de la Iniciativa Carta de la Tierra (1992), representantes de 190 países se reunieron en Kyoto, donde acordaron reducir las emisiones de contaminantes de la atmósfera que provocan los gases de efecto invernadero. El Protocolo de Kyoto (1997) fue firmado en Japón, sin embargo, los Estados Unidos de América impusieron condiciones para favorecer industrias altamente contaminantes. Los demás países firmantes del protocolo acordaron la necesidad de disminuir la emisión de dióxido de carbono en 5.2% para 2012, comparándose a los niveles de 1990. El Protocolo de Kyoto tendría vigor hasta 2004 pero en 1998 otra reunión se realizó en Buenos Aires. Se decidió posponer la puesta en marcha del Protocolo hasta 2000, en razón de la desigualdad de países pobres y ricos para hacer frente a los programas de reducción de contaminantes. En 2001 otros

⁴⁵ Definición de Business-as-Usual (BaU) del Oxford Reference, 2017. Disponible en: <http://www.oxfordreference.com/view/10.1093/oi/authority.20110803095538117>, consultado en Junio de 2017.

180 representantes de los países participantes del Protocolo de Kyoto se reunieron para posponerlo otra vez, excepto los Estados Unidos de América que no compareció⁴⁶.

En 2009, la XV Conferencia sobre el Cambio Climático tuvo lugar en Copenhague y otra vez tuvo como tema principal el compromiso de reducir los gases de efecto invernadero, conforme a lo firmado en Kyoto. Una vez más el representante de los Estados Unidos de América se ha mantenido irreductible en firmar cualquier acuerdo que pudiera limitar las ganancias económicas de las empresas norteamericanas.

En 2000 las Naciones Unidas estipulan los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), y en 2015 los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), a cumplirse entre 2015-2030⁴⁷. Representantes de 193 estados miembros de las Naciones Unidas firmaron el documento. Los temas de hambre y pobreza se relacionan con el cambio climático y los ODS están, invariablemente, interconectados. Los ODS 01 y 02 son poner fin a la pobreza en todas sus formas en todo el mundo; y poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura, pero estos objetivos no tienen prioridad alguna sobre los demás (ODS). Según las Naciones Unidas todos los objetivos son equivalentes. Lo que quiere decir que los ODS 1 y 2 -poner fin a la pobreza y al hambre- no prevalecen sobre los demás objetivos. Lo que lleva a concluir que el argumento sobre la obligación moral de ayudar a los pobres no es frecuente en el círculo de los representantes de las NA: los hambrientos, pobres y sin poder son nada más que otra estadística en el ordenador.

12. LA POBREZA GLOBAL

Frente a los desafíos del hambre, de la alimentación y de la agricultura, la atención internacional de los gobiernos -representados en las Naciones Unidas- se divide entre diferentes temas. Los hambrientos, los pobres y las personas que sufren son solo uno entre otros temas. Como dicho, la pobreza rural es el tercer desafío global

⁴⁶ United Nations (1998). Protocolo de Kyoto de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. <https://unfccc.int/resource/docs/convkp/kpspan.pdf>, consultado en Mayo de 2019.

⁴⁷ United Nations (2015) Sustainable Development Goals (SDG). Agenda. <http://www.un.org/sustainabledevelopment/development-agenda/>

en torno a la alimentación (Cap. III, 10). La pobreza pasó a ser tema de discusión en los círculos de los ricos y poderosos porque pone en riesgo sus ganancias. En 2019 *se estima* que 870 millones de personas viven bajo la línea de pobreza, siendo 70% habitantes de áreas rurales. La pobreza global se concentra en la agricultura familiar y de subsistencia; entre los pequeños agricultores (*smallholder farmers*) la pobreza se perpetúa por siglos.

La definición de pequeño agricultor difiere en diferentes países y zonas agroecológicas. En áreas favorables del África subsahariana, con altas densidades de población, a menudo cultivan menos de 1 hectárea de tierra, mientras que pueden cultivar 10 hectáreas o más en áreas semiáridas, o administrar 10 cabezas de ganado. De los dos tercios de la población del África subsahariana, que reside en las zonas rurales, la mayoría es de pequeños agricultores. Su importancia se deriva de su prevalencia, su papel en el desarrollo agrícola y económico. El término 'pequeño agricultor' se refiere a sus limitadas dotaciones de recursos en relación con otros agricultores del sector⁴⁸. Las estadísticas demuestran que más del 90% de las explotaciones agrícolas del mundo son pequeñas o de subsistencia y producen del orden del 80% de la producción total de alimentos. Las explotaciones de subsistencia o explotaciones familiares ocupan el 70% del 33% que constituye la superficie cultivable de la tierra. Los pequeños agricultores 'de subsistencia' no tienen cómo afrontar los gastos básicos de salud, educación, transporte, electricidad, agua, etcétera⁴⁹.

Desde 2001 Ken Giller, del Departamento de *Plant Production Systems* de la *Wageningen University and Research* en Holanda, investiga los límites y posibilidades de abordar la pobreza, y cómo crear riqueza con la agricultura en pequeñas explotaciones. Giller utiliza herramientas de análisis de sistemas para caracterizar la agricultura en pequeña escala en África (Giller et al., 2006; Giller et al., 2011).

⁴⁸ Food and Agriculture Organization of the United Nation, FAO (2004). Dixon J.; Tanyeri-Abur A., Wattenbach H., "*Smallholders, globalization and policy analysis*". Framework for Analysing Impacts of Globalization on Smallholders (2004) <<http://www.fao.org/3/y5784e/y5784e02.htm>> consultado en Mayo de 2019.

⁴⁹ SDG Academy Course: FHP MOOC | 1.4 | Case Study 2: Smallholder Farming. "Feeding a Hungry Planet: Agriculture, Nutrition and Sustainability". Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=_Enp6BccDkU&feature=.be> consultado en Junio de 2018.

En la agricultura de subsistencia o agricultura familiar la explotación tiene en torno de 1-2 hectáreas, mantiene 6 a 8 personas y no es una fuente segura de ingresos para la familia. A menudo, el agricultor necesita mezclar cultivos y ganado en la explotación, y desarrollar actividades menores y subsidiarias para mantenerla. En áreas donde sólo hay una cosecha al año, si es mala, el agricultor fácilmente queda atrapado por deudas. La situación de deuda es muy común en la agricultura familiar, por eso actividades subsidiarias entre cosechas -como recoger leña para producir carbón, pescar o criar animales- son soluciones paliativas que aportan recursos complementares. La forma de vida establecida de agricultura familiar tiene raíces culturales profundas, y diferentes continentes presentan diferentes agroecologías producen diferentes conjuntos de cultivos.

Según la FAO, en 2014, el 90% de las explotaciones del mundo eran familiares y constituían la columna vertebral de la agricultura. Más de 500 millones de explotaciones cultivan la mayoría de las tierras agrícolas del mundo, y producen entre 70 - 80% de los alimentos. La proporción de cultivos de exportación producidos en explotaciones familiares de países en desarrollo suman entre 30% - 40% de palma de aceite, entre 60% - 70% del café y del té comercializado en el mundo, son esenciales para lograr la seguridad alimentaria y para la agricultura sostenible en el futuro⁵⁰. Datos estadísticos apuntan a Etiopía, Guyana, India y Yemen como los países con más población viviendo en áreas rurales, y al continente asiático como el que más personas emplea en el sector⁵¹.

La investigación de Giller ha utilizado la combinación de encuestas y observaciones de campo, experimentos participativos y modelos para investigar las limitaciones que enfrentan los agricultores. Evalúa tecnologías y explora posibles vías de desarrollo, e identifica opciones que puedan satisfacer las necesidades de comunidades agrícolas distintas -de hombres y mujeres pobres- y recursos para la 'adaptación de tecnologías' en el campo. Además de difundir ideas que ayudan a dar forma a la política agrícola, Giller promueve intervenciones para abordar la pobreza y

⁵⁰ Food and Agriculture Organization of the United Nation, FAO (2014) “The State of Food and Agriculture: Innovation in Family Farming”. Executive Summary <<http://www.fao.org/3/ai4040e.pdf>>, consultado en Abril de 2019.

⁵¹ FAO (2015) Statistical Yearbook. Disponible en: <<http://www.fao.org/3/a-i4691e.pdf>>, consultado en Junio de 2018.

para generar riqueza, como por ejemplo la propuesta de aplicación de la Agricultura de Conservación para la Intensificación Agrícola Sostenible.

Los estudios sobre la Agricultura de Conservación (*Conservation Agriculture*) giran en torno de tres principios: perturbación mínima del suelo, cobertura del suelo y rotación de cultivos. Explotaciones de gran dimensión en Australia y en las Américas, en las que los agricultores utilizan las herramientas de la ciencia moderna, máquinas altamente sofisticadas, potentes agroquímicos y biotecnología, se beneficiaron con la facilidad de gestión de cultivos, ahorro de energía-costes-tiempo, conservación del suelo y del agua facilitada por una masiva adopción de la Agricultura de Conservación. Contemporáneamente, entre los pequeños agricultores, fue promovida en los últimos 10 años en zonas subtropicales, con resultados decepcionantes (Giller, Andersson, Corbeels, Kirkegaard, Mortensen, Erenstein y Vanlauwe 2015).

Por supuesto, los pequeños agricultores -al borde de la pobreza- no disponen de recursos para utilizar herramientas de la ciencia moderna, máquinas sofisticadas, agroquímicos potentes y biotecnología, además están obligados a adaptarse a condiciones adversas del clima y demandas del mercado. Igualmente, pocos son los casos de Intensificación Agrícola Sostenible con éxito entre los pequeños agricultores. En general, dependen de apoyo y recursos externos, como es el caso de los pequeños agricultores en los *Cercles de Koutiala* al sur de Mali.

En un área de hermosos parques agroforestales, donde se produce la Manteca de Karité y el Nere, también se produce algodón para fines comerciales. La organización paraestatal asociada al gobierno de Mali ha proporcionado apoyo al cultivo del algodón: insumos, semillas, fertilizantes y agroquímicos. Después de 25 años de apoyo paraestatal en las explotaciones de Mali los agricultores se diferenciaron, básicamente, por la relación entre la cantidad de ganado que cada uno posee y la riqueza generada. En el sistema de Mali el ganado es utilizado como instrumento de tracción para arar el campo y proporciona estiércol que nutre los cultivos. Los agricultores muy pobres poseen sólo la azada de mano o una única yunta de bueyes, y los menos pobres poseen dos yuntas de bueyes, siendo la yunta compuesta por dos bueyes tirando un arado. Los datos muestran que, en áreas con mayor cantidad de bueyes, en que más tierra puede ser cultivada con menos dificultad, se constató la generación y acumulación de riqueza, lo que se denominó agricultura intensificada.

Los agricultores que tenían ganado lograron escapar de la pobreza mientras agricultores más pobres, que cultivaban sólo con la azada de mano, no alcanzaron más que comprar algunas cabras y pollos, pero se concretaron pequeñas mejoras para ambos. La productividad en las explotaciones familiares es muy baja debido a la tierra limitada, condiciones climáticas como escasez de lluvias y acceso limitado al agua, la incapacidad económica para diversificar cultivos, la escasez de alimentos para animales, e ingresos limitados, entre otros factores. Para tirar adelante las explotaciones familiares, -los agricultores de subsistencia- necesitan subsidios gubernamentales o ayuda económica de miembros de la familia que dejaron el campo. Algunos agricultores logran sobrevivir con la producción, sin embargo, no logran moverse por encima de la línea de pobreza. En el desafío de enfrentar su pobreza el enfoque de los agricultores es en la educación de los hijos y en obtener ingresos no agrícolas. Dar estudios a los hijos es darles la oportunidad de escapar de la vida rural⁵².

12.1 La Inseguridad Alimentaria

Datos estadísticos reunidos en 13,000 encuestas -en pequeñas explotaciones de 17 países- demuestran que el 40% de las pequeñas explotaciones agrícolas en todos los países del mundo están en situación de inseguridad alimentaria. Es decir, los agricultores de subsistencia no tienen suficiente alimento para alimentarse y a sus familias. La situación de inseguridad alimentaria se da cuando las personas carecen de acceso a cantidades suficientes de alimentos seguros y nutritivos para un crecimiento y desarrollo normales, para una vida activa y saludable. Puede ser causada por la falta de alimentos, insuficiente poder de compra, distribución inadecuada, por el uso inadecuado de los alimentos en el hogar y por el desperdicio. La inseguridad alimentaria, las malas condiciones de salud y de sanidad y las prácticas inadecuadas

⁵² SDG Academy Course: FHP MOOC | 1.4 | Case Study 2: Smallholder Farming. “Feeding a Hungry Planet: Agriculture, Nutrition and Sustainability”. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=_Enp6BccDkU&feature=.be consultado en Junio de 2018.

de cuidado y alimentación son las principales causas de un mal estado nutricional. La inseguridad alimentaria puede ser crónica, estacional o transitoria⁵³.

En América Latina la palma de aceite, por ejemplo, que es un cultivo controvertido debido a su extensiva necesidad de tierra para cultivo, proporciona un buen ingreso a pequeños agricultores mientras el café y el cacao están en crisis. Sin embargo, de estos productos, económicamente muy poco es realmente transmitido al productor. En las Américas la población rural está declinando, aunque los cultivos básicos proporcionaron algunas oportunidades a los pequeños productores en términos de ingresos. En África se prospecta que habrá mil millones de personas adicionales en los próximos 20 años, o sea, la población del continente se duplicará en un espacio de tiempo muy corto. El récord de aumento poblacional, sin precedentes en la historia de la humanidad, proporcionará nuevos mercados a los agricultores por el aumento en la demanda de alimentos; pero también podrá causar la subida de los precios. Según esas prospecciones habrá un declive en los tamaños de las explotaciones; la urbanización en África potencialmente creará trabajo y los centros urbanos crecerán a una tasa entre 6% y 7% (Van Ittersum et al. 2016; The Africa Competitiveness Report 2015). En Asia la población rural está estabilizada y el tamaño de las explotaciones está aumentando. Buena parte de los agricultores asiáticos logran sobrevivir con la producción agrícola, pero no logran superar la línea de pobreza.

El calentamiento global es otra causa de la inseguridad alimentaria, que afecta directamente a los pequeños agricultores. La literatura científica demuestra que el mundo es más cálido y seco, con tendencia a empeorar en un futuro próximo. Los efectos de ese cambio climático son más pronunciados en regiones pobres y en regiones que enfrentan escasez frecuente de alimentos (Cap. III, 11.1). Los rendimientos de los cultivos pueden cambiar con el cambio de la temperatura y con la precipitación. Como los pequeños agricultores reaccionan al problema del calentamiento global es importante para la seguridad alimentaria. El informe del PNUMA estudia las condiciones climáticas que afectarán a África en el futuro, así como lo que significará para la seguridad alimentaria. Afirma también que esta situación afectará a muchos de los países pobres de África Subsahariana, y que la

⁵³ Food and Agriculture Organization of the United Nation, FAO (2013) Food Wastage Foodprint: Impact on Natural Resources. Loss: The decrease in quality of food; SOFI, Annex 3. Disponible en: <<http://www.fao.org/3/i3347e/i3347e.pdf>>, consultado en Abril de 2019.

producción agrícola podrá ser altamente afectada⁵⁴. También los Estados Unidos y Australia, dos importantes productores de grano, serán afectados negativamente por los cambios climáticos. Pero, en países que disfrutaban de temporadas de cultivo más largas, como el Canadá, el cambio climático hará que los cultivos prosperen (Hoffman, Michael y Smith 2011).

Ashley Thomas describe modelos climáticos, cómo se desarrollan, y cómo ayudan a prever de qué forma los cambios climáticos afectarán a la agricultura y la seguridad alimentaria (Ashley 2013). Algunos modelos climáticos proponen la adecuación de la agricultura al calentamiento global. En esencia, diferentes modelos presentan diferentes puntos de vista sobre el futuro, algunos aterradores y otros más optimistas, porque muestran cómo y dónde la adaptación a los cambios climáticos puede ser más efectiva⁵⁵. Un ejemplo de modelo climático aplicado a la cosecha de trigo de invierno de China ha estimado el efecto del calentamiento global, la necesidad de adaptarse a los cambios climáticos para evitar efectos catastróficos en las plantaciones y cosechas. El experimento demostró que el acceso a herramientas de adaptación climática podría prevenir caídas en los rendimientos agrícolas futuros (Challinor, Andrew, Simelton, Fraser, Hemming y Collins 2010). Desarrollar semillas tolerantes a la sequía y mejores herramientas de pronóstico del clima son estrategias de adaptación agrícola al cambio climático (Laganda 2013). Así como desarrollar la materia orgánica del suelo -fuente de nutrientes y humedad para los cultivos crucial para una agricultura exitosa- que actúa como esponja atrapando y manteniendo el agua en períodos secos (Walpole 2013).

El informe del IFAD - *International Fund for Agricultural Development* detalla la importancia de los suelos saludables y describe métodos para mejorarlos y preservarlos, enfatiza la importancia de proporcionar a los pequeños agricultores

⁵⁴ United Nations Environment Program, UNEP (2011). "Food Security in the Horn of Africa: The Implications of a Drier, Hotter and More Crowded Future". Rep. United Nations Environment Program: Global Environmental Alert Service, Nov. 2011. Disponible en: <https://na.unep.net/geas/getUNEPPageWithArticleIDScript.php?article_id=72>, consultado en Abril de 2017.

⁵⁵ Government of Canada: Canadian Centre for Climate Modelling and Analysis. Models (2014). Disponible en: <<http://www.ec.gc.ca/ccmac-cccma/default.asp?lang=En&n=4A642EDE-1>>, consultado en Diciembre de 2017.

acceso a instituciones financieras y del apoyo a programas de desarrollo económico en zonas rurales (Demirag 2013).

Para superar las necesidades de producción masiva de alimentos y garantizar la seguridad alimentaria dos modelos de producción de alimentos presentan alternativas para garantizar la seguridad alimentaria. Mirando hacia un horizonte prometedor de la producción de alimentos, nuevos procesos tecnológicos y métodos ancestrales, apuntan hacia la posibilidad de cambios efectivos en el cuadro de la inseguridad alimentaria. Son el *Food Valley* en Holanda y la Agricultura Sintrópica en Brasil.

El *Food Valley* se compone por un grupo en expansión de nuevas empresas agro-tecnológicas y explotaciones experimentales, que procede del trabajo de investigadores de la *Wageningen University and Research* (WUR). El *Food Valley*, clara alusión al *Silicon Valley* en Estados Unidos da América, es dirigido por el profesor Ernst van den Ende⁵⁶. En otro lado del planeta un método desarrollado a partir de conocimientos agrícolas ancestrales, denominado Agricultura Sintrópica, es aplicado para producción de alimentos en larga escala por Ernst Gotsch en una hacienda (fazenda) en Pirai do Sul, Bahia - Brasil⁵⁷. Las perspectivas de los dos tipos de estudios tienen filosofía y metodologías distintas pero la misma finalidad: encontrar soluciones sostenibles para alcanzar la seguridad alimentaria.

Fue para superar el problema de la necesidad de producir entre 60% y 70% más alimentos en los próximos 30 años que Ernst van den Ende y su equipo de WUR conceptualizaron y crearon el *Food Valley*. Son 9 programas de empresas independientes que supervisan la producción de alimentos -a gran escala- que acabaron por convertir a los Países Bajos en un gigante agrícola. El *Food Valley* utiliza tecnologías innovadoras para investigar formas de optimizar la tierra, mejorar semillas, superar dificultades agrícolas y tornarse más productivo cada día. Los procesos tecnológicos aplicados han obtenido resultados fabulosos: cosechas prodigiosas, cultivos bajo invernaderos y la producción de más con menos, o sea, con explotación reducida de recursos naturales. En los invernaderos, el control estricto de los cultivos minimiza el uso del agua y de los fertilizantes. A pesar del territorio reducido, los

⁵⁶ Food Valley (NL). Disponible en: <http://www.foodvalley.nl/>; y Wageningen University and Research (WUR), en: <https://www.wur.nl/>, consultado en Septiembre de 2019.

⁵⁷ Life in Syntropy Video disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=gSPNRu4ZPvE>, consultado en Septiembre de 2019.

Países Bajos han obtenido la segunda posición en exportar alimentos al mundo, detrás sólo de los Estados Unidos. Dados los resultados que han obtenido, y siguen obteniendo, Ende afirma que hay medios para evitar las hambrunas catastróficas en el futuro. La WUR, cuna del *Food Valley*, mantiene el proyecto *Zero Hunger* que propone investigar soluciones en 'nutrición y alimentos seguros para todos'⁵⁸.

La Agricultura Sintrópica (*Syntropic Farming*) de Ernst Gotsch propone renovar la tierra erosionada y apunta alternativas para el mundo de escasez de agua, suelos degradados y riesgos climáticos. Lo hace utilizando un método ancestral que, según él, es aprendido de la propia naturaleza. Además de la alta productividad y la calidad de los alimentos producidos, la Agricultura Sintrópica propone que se reconcilie el hombre con la naturaleza. Propone maneras de hacer tal reconciliación con la utilización de técnicas sostenibles en la producción de alimentos, del conocimiento y de utilización del 'diseño forestal'. Por eso la Agricultura Sintrópica es definida como 'un método sostenible y bien desarrollado, fuente y modelo para producción de alimentos y para la restauración de la naturaleza'. Gotsch y su equipo poseen una página web con cursos sobre la aplicación de la Agricultura Sintrópica en diversos países. El método ya es reconocido alrededor del mundo por el sorprendente impacto en la recuperación del medio ambiente degradado. Por el éxito que viene obteniendo, -la Agricultura Sintrópica se materializa en la granja de 500 hectáreas de Gotsch. El bosque plantado en el corazón del Estado de Bahía es también una área altamente productiva y, a pesar de las tierras muy estériles de la región, la inmensa floresta produce en su interior uno de los cacaos de mejor calidad y valor económico del mundo⁵⁹.

A continuación, relacionado con la productividad agrícola de los pequeños agricultores y la seguridad alimentaria, se hablará del poder en el sistema alimentario. A la luz de la obligación de ayudar se analiza la responsabilidad de las megaempresas agroalimentarias y, en seguida, la tarea que asumieron de encontrar soluciones para sacar los pequeños agricultores de la pobreza.

⁵⁸ Zero Hunger of WUR. Disponible en: <https://www.wur.nl/en/ResearchResults/Themes/Zero-hunger.htm>, consultado en Septiembre de 2019.

⁵⁹ Agricultura Sintrópica, agenda de cursos. Disponible en: <http://www.agendagotsch.com/agricultura-sintropica/>, consultado en Julio 2018.

13. EL EJERCICIO DE PODER EN EL SISTEMA ALIMENTARIO

Al mapear los desafíos del hambre, habiendo identificado a los pequeños agricultores como el componente más numeroso de la pobreza global, se percibe la importancia de la tarea de investigar el poder ejercido por las megaempresas transnacionales en el sistema alimentario. Estudios muestran la influencia del poder de las empresas en el *status quo* de la pobreza global y en superar la inseguridad alimentaria.

La investigadora del *Instituto de Estudios del Desarrollo* Naomi Hossain ha trazado un mapa del papel que el poder desempeña en el marco de la desigualdad, del hambre y de la malnutrición. Hossain afirma que el primer paso para abordar las desigualdades del hambre es comprender cómo están integradas y magnificadas en el sistema alimentario; y dice que identificar tales desigualdades es ir más allá de los datos estadísticos. Tres puntos principales son destacados por Hossain en el abordaje de las desigualdades del hambre: la declaración de nuevas hambrunas y uso estratégico de las mismas; las rebeliones emergentes por justicia alimentaria y por soberanía alimentaria, y pocas megaempresas transnacionales concentrando poder sobre el sistema alimentario.

13.1 Declaración de nuevas hambrunas y su uso estratégico

Entre 2016 y 2017 las crisis alimentarias han afligido a millones de personas que ya padecían hambre o desnutrición a causa de violencia, desplazamiento, calentamiento global o alza en los precios de alimentos. Las crisis alimentarias afectan a 108 millones de personas en el este de África y en Oriente Medio: En 20 de febrero de 2017 se declaró una hambruna en partes de Sudán del Sur, siendo la primera declaración formal de hambre masiva en los últimos seis años. Otras inminentes advertencias de hambrunas ocurridas en el norte de Nigeria, Somalia y Yemen han colocado un total de 20 mil millones de personas en riesgo de inanición.

El sistema alimentario mundial, con inclusión del comercio agrícola, es sumamente inestable y vulnerable. Mantener la estabilidad de los precios es responsabilidad fundamental de los elaboradores de las políticas públicas, que deberían considerar las necesidades de los países de bajos ingresos y dependientes de las importaciones. Hacen falta nuevos acuerdos para garantizar que los niveles de las reservas mundiales de alimentos sean satisfactorios y que los países pobres, que dependen de las importaciones, accedan a ellas, especialmente en tiempos de carestías extraordinarias⁶⁰.

Una declaración formal de hambre significa que hay personas muriendo de hambre, y apunta a donde están los focos. En el contexto de las nuevas hambrunas del siglo XXI observamos luchas armadas de poder, en las que hay combatientes que utilizan *el aumento en los precios de alimentos y el hambre* como armas (Maxwell y Fritzpatrick 2012). Los combatientes, en muchos casos, son empresas interesadas en hacerse altamente competitivas en el mercado de alimentos, y económicamente súper potentes a cualquier coste, *versus* sus adversarios políticos. Los aumentos en los precios de alimentos y hambrunas también suelen ser utilizados como herramientas políticas para derrocar a gobiernos arraigados y poderosos. Los aumentos en los precios de alimentos son usados como arma por gobiernos; como cuando políticos opositores organizan rebeliones alimentarias incluso cuando hay suficiente alimento disponible en el mercado.

Al explorar las consecuencias sociales y políticas de los *aumentos en los precios de alimentos*, Evans Frasen, especialista en Seguridad Alimentaria y Director del *Arrel Food Institute* de la Universidad de Guelph y su grupo de investigación entrevistaron a personas en Haití y Camerún sobre las causas de los disturbios alimentarios de 2008. Sus pesquisas comprobaron que los disturbios no se originaban por falta de alimentos, sino por la indignación de la gente frente a la explotación comercial y la inestabilidad del suministro. Un entrevistado denunciaba que los disturbios se iniciaron cuando un grupo de comerciantes se aprovechó de los productores agrícolas. Un manifestante declaró: “los comerciantes son tipos de hombres de negocios a quienes no les importa la gente”. La investigación concluyó

⁶⁰ Comité de Seguridad Alimentaria Mundial, 2010. Informe del 36º periodo de sesiones del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial. Roma, 2010.

que los disturbios no se vinculan con la desesperación o el hambre, sino que son causados más por la indignación moral y por la ira de los explotados (Fraser y Rimas 2011).

Los manifestantes luchan por la estabilidad en la disponibilidad de alimentos (*food stability*), que es el acceso continuo y regular a los alimentos ante las crisis. Las crisis pueden ser ambientales: sequías o inundaciones que causan fallos en los cultivos o diferencias estacionales en la disponibilidad de alimentos; o económicas: picos de precios o fallas en el comercio; o sociales: conflictos civiles⁶¹. Entrevistas realizadas tanto en Haití como en Camerún, países que sufrieron disturbios alimentarios en 2008, demostraron gran cantidad de similitudes. En ambos fueron la corrupción, la pobreza, el desempleo urbano, la globalización y la marginación política los factores clave que llevaron a personas a revueltas, así como los *aumentos en los precios de alimentos*, y no el hambre o la escasez (McDonald 2009).

A principios de los años 90 el suministro mundial de alimentos era estable y cómodamente por delante de la demanda y había disponible cerca de 2600 calorías por persona/día en el planeta. En 2010 había cerca de 2850 calorías disponibles por persona/día⁶². En el mismo período, las sequías e incendios forestales consumieron alrededor del 25% de la cosecha de trigo de Rusia y el Kremlin decidió dejar de exportar trigo a los mercados internacionales, desestabilizando el sistema alimentario mundial y provocando que los precios de alimentos se dispararan vertiginosamente, afectando a países del Medio Oriente que regularmente compraban el trigo ruso (Welton 2011; Garret 2010). En pocos meses las rebeliones alimentarias se extendieron por todo el mundo árabe, siendo la crisis de *precios de alimentos* uno de los detonantes del comienzo de la Primavera Árabe y del derrocamiento de gobiernos árabes en Oriente Medio en 2011 (Fraser y Rimas 2011).

Las circunstancias de horror divulgadas en los medios de comunicación hicieron plantearse que pasaría si los precios de los alimentos continuasen altos y

⁶¹ SDG Academy of the United Nations: “Feeding a Hungry Planet: Agriculture, Nutrition and Sustainability”, 2018. Glossary.

⁶² Food and Agriculture Organization of the United Nation, FAO (2017). The State of Food Security and Nutrition in the World. <http://www.fao.org/3/a-I7695e.pdf>, consultado en Marzo de 2019.

volátiles en las próximas décadas. Si la primavera árabe era una señal de lo que vendría, y se argumentó que debido al crecimiento de la población habría que producir muchos más alimentos para mantener los precios accesibles y prevenir disturbios y rebeliones (Bourne y Joel K. 2009). Parece lógico asumir la conexión entre escasez, aumento en los precios de los alimentos, hambre y violencia, pero los vínculos de esa conexión no son ni simples, ni claros. Se ha percibido que lugares del mundo donde había personas hambrientas no fueron, necesariamente, donde ocurrieron los disturbios. Se deduce, por lo tanto, que sólo producir más alimentos no contendrá las rebeliones, ni la violencia (Dyer 2011).

13.2 Las Rebeliones por Justicia Alimentaria y por Soberanía Alimentaria

Actualmente muchos disturbios están siendo organizados alrededor del mundo por personas sin poder en el sistema alimentario reivindicando justicia alimentaria y soberanía alimentaria. Los disturbios tienen objetivos más amplios que terminar con el hambre. “Tienen como objetivos la redistribución radical del poder en el sistema alimentario, recuperar el control sobre la tierra, sobre los mercados locales, buscar alternativas ecológicas y tecnológicas viables a las prácticas agrícolas y modificar políticas establecidas” (Giménez, Shattuck, Altieri, Herren, Gliessmen 2012).

En la última década los disturbios alimentarios tuvieron un papel clave en la apertura del debate sobre costes humanos y ecológicos de la globalización del sistema alimentario y en la búsqueda de modelos alternativos. En más de 30 países entre 2007 y 2012 estallaron disturbios alimentarios, de lucha por cambios en el sistema alimentario, siendo la Primavera Árabe de 2010 uno de ellos. Los disturbios alimentarios son consecuencia de la pérdida de poder de las personas sobre sus sistemas alimentarios. En algunos casos, al reclamar sus derechos, los participantes y organizadores de los disturbios provocan un reequilibrio en los sistemas alimentarios que debería abocar a respuestas políticas a las crisis alimentarias (Hendrix y Haggard 2015, 156).

En la filosofía moral, una cuestión relacionada con la responsabilidad de los ricos, que ha recibido atención -relativamente limitada- por quienes trabajan el tema

es: ¿qué pueden hacer los pobres si los ricos no cumplen con sus responsabilidades para con ellos? y, ¿hasta dónde pueden llegar actuando en su propio nombre?" (Barry y Øverland 2016). Se argumenta que, si los ricos no cumplen con sus responsabilidades hacia los pobres, ya sea con base en principios de asistencia o de contribución (Cap. II, 7) o basado en otras distinciones, los pobres pueden hacerse pasibles de perjudicar, lo hagan los pobres por sí mismos u otras personas que actúan en su nombre. "Si los ricos no cumplen con sus responsabilidades para con los pobres, los pobres pueden hacerse pasibles de perjudicarlos si esto sea 'proporcional y necesario' para atender las necesidades de los pobres" (Ypi y Goodin 2009). Lo que pueda ser definido como 'proporcional' y 'necesario' -para atender las necesidades de los pobres- es un cuestionamiento, efectivamente presentado, en las reivindicaciones de instituciones que asocian a los pequeños agricultores alrededor del mundo, como por ejemplo las reivindicaciones de La Vía Campesina. Tales instituciones representan la lucha del pobre -o por el pobre-, cuando se le da la oportunidad de pleitear por los derechos de los pobres, o hacer frente a la opresión que vive a diario. Infelizmente el tema no será reflejado con detalle en esta tesis.

La Vía Campesina, grupo de coalición agraria transnacional con mayor influencia política en el escenario global de la agricultura y alimentación, surgió como una iniciativa internacional liderada por campesinos, formada para denunciar colectivamente el modelo de agricultura industrial globalizado, liderado por corporaciones (Desmarais 2007; Desmarais et al. 2014). La Vía Campesina es una alianza transnacional entre organizaciones de agricultores de América Latina, Asia, África, Europa y América del Norte que tiene por objetivo, en última instancia, construir un modelo alternativo de agricultura centrado en la idea de la soberanía alimentaria. La Vía Campesina fue fundada en 1993 a raíz del Acuerdo General sobre Impuestos Aduaneros y Comercio (*General Agreement on Tariffs and Trade, GATT*), cuando el Acuerdo sobre Agricultura y Comercio de los Derechos de Propiedad de la Organización Mundial del Comercio (OMC) fue firmado en el *Agreement on Agriculture and Trade Related Intellectual Property Rights*⁶³.

⁶³ Nyéléni Declaration. Forum for Food Sovereignty. Mali, 2007. Disponible en: <<http://www.foodsovereignty.org/wp-content/uploads/2015/02/Download-declarationAgroecology-Nyeleni-2015.pdf>> consultado en Marzo de 2018.

La Declaración Nyeleni de La Vía Campesina afirma:

La soberanía alimentaria es el derecho de las personas a alimentos sanos y culturalmente apropiados, producidos a través de métodos ecológicamente sólidos y sostenibles, y el derecho de definir sus propios sistemas alimentarios y agrícolas. Pone a quienes producen, distribuyen y consumen alimentos en el corazón de los sistemas alimentarios y de las políticas alimentarias, en lugar de las demandas de los mercados y de las corporaciones. Defiende los intereses y la inclusión de las próximas generaciones. Ofrece una estrategia para resistir y dismantelar el comercio corporativo actual y el régimen alimentario, y da orientación a los sistemas de alimentación, ganadería, pastoreo y pesca determinados por los productores locales. La soberanía alimentaria prioriza las economías y los mercados locales y nacionales; otorga poder a la agricultura campesina y familiar impulsada por los agricultores; la pesca artesanal; el pastoreo; la producción, distribución y consumo de alimentos basados en la sostenibilidad ambiental, social y económica. La soberanía alimentaria promueve un comercio transparente que garantiza un ingreso justo a todas las personas y los derechos de los consumidores a controlar sus alimentos y nutrición. Garantiza que los derechos de uso y gestión de nuestras tierras, territorios, aguas, semillas, ganado y biodiversidad estén en manos de quienes producimos los alimentos. La soberanía alimentaria implica nuevas relaciones sociales libres de opresión y desigualdad entre hombres y mujeres, personas, grupos raciales, clases sociales y generaciones (La Vía Campesina 2007 *apud* Patel 2009, 666).

En la segunda mitad del siglo XX, con la creación del Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) y la Organización Mundial del Comercio (OMC), la seguridad alimentaria mundial se gestionó cada vez más por políticas económicas centradas en la idea de que el crecimiento económico, a través de mecanismos de mercado, es la solución más adecuada para abordar la pobreza y, por ende, la seguridad alimentaria (Schanbacher 2010). A partir de esto se plantearon cuestiones sobre el contexto de la seguridad alimentaria, y cuáles son los derechos que efectivamente se pueden exigir.

Según Patel la primera aparición del tema de la soberanía alimentaria en el marco internacional planteó, *ab initio*, que las políticas de poder, en el sistema alimentario, debían figurar muy explícitamente en la discusión sobre la seguridad alimentaria. “En una reunión internacional, en un momento de indiscutible hegemonía estadounidense, y dada la reticencia de los estados a discutir los medios a través de los cuales se lograría la seguridad alimentaria, tenía sentido hablar en términos en los que los estados ya se habían comprometido. El lenguaje de la soberanía alimentaria se

inserta en el discurso internacional haciendo reclamaciones sobre los derechos y la democracia, piedras angulares de la gobernabilidad liberal” (Patel 2009, 665).

Patel ha escrito que el entendimiento de las acciones requeridas para ejercer derechos es lo que Jeremy Bentham (2002, 330) había expresado de manera bastante directa: 'Los derechos naturales son simples tonterías: derechos naturales e imprescriptibles, tonterías retóricas. Tonterías sobre zancos'. Se entiende que el argumento que hace Bentham es simple: los derechos no pueden ser convocados de la nada. Para que los derechos tengan un significado absoluto, necesitan un garante, responsable de implementar un sistema concomitante de deberes y obligaciones. Bentham, en otras palabras, señalaba que la mera declaración de un derecho no significa que se cumpla pues 'los deseos no son medios; el hambre no es pan' (Bentham 2002, 330 *apud* Patel 2006). Una observación sobre los derechos, similar a lo que motiva el movimiento por la soberanía alimentaria, la hace Hannah Arendt, quien afirma en su libro *Los Orígenes del Totalitarismo* (1967): Las personas privadas de derechos humanos (...) están privadas, no del derecho a la libertad, sino del derecho a la acción, no del derecho a pensar lo que quieran, sino del derecho a la opinión... Nos damos cuenta de la existencia de un derecho a tener derechos (y eso significa vivir en un marco donde uno es juzgado por sus acciones y opiniones) y un derecho a pertenecer a algún tipo de comunidad organizada, sólo cuando surgen millones de personas que han perdido y ya no pueden recuperar estos derechos debido a la nueva situación política global (Arendt 2006, 177).

Una amplia gama de actores es coherente con el movimiento campesino transnacional. La soberanía alimentaria de La Vía Campesina -al que se adhirieron sus grupos miembros, unas 150 organizaciones diferentes de 70 países- nos recuerdan que la oposición al sistema alimentario corporativo es global (Mc Michael 2005, 2006) y puede incorporar una amplia variedad de tácticas y alianzas (Desmarais 2007, Borrás 2008). Sin embargo, estos movimientos globales deben contextualizarse dentro de sus estructuras políticas y económicas locales (Edelman 1999, 2009 *apud* Pahnke, Tarlau y Wolford, 2015).

En la articulación del movimiento por la soberanía alimentaria, La Vía Campesina estableció siete principios -o compromisos principales- que fundamentan el concepto de soberanía alimentaria y son condiciones previas para reconocer que las personas tengan asegurado el alimento (*food secure*). La formulación y reformulación

del concepto original, a lo largo de la última década, ha sumado consistencia al movimiento, pero los siete principios siguen siendo desde su fundación: (1) el alimento es un derecho humano básico (*basic human right*), (2) la reforma agraria remedia la falta de tierra, (3) protección a los recursos naturales y a la biodiversidad, (4) reorganización del comercio de los alimentos para enfatizar la autosuficiencia, (5) terminar con la globalización del hambre, (6) paz social, y (7) control democrático (La Vía Campesina 2010 [1996])⁶⁴.

El concepto de soberanía alimentaria también se refiere a la “toma de decisiones económicas locales, responsables y democráticas (...), vinculando a las comunidades locales como parte de movimientos regionales y globales” (Andree et al. 2014, 11) y postula un reparto igualitario de poder (Patel 2010).

La Vía Campesina adoptó una estrategia intencionada de construir solidaridades entre grupos campesinos -de orígenes diversos, geográficos, culturales y organizativos- predominantemente en el sur global (*the global south*), que enfrentaban luchas similares en respuesta a los regímenes alimentarios globalizados (Desmarais et al. 2014, 91). La soberanía alimentaria, propuesta por la Vía Campesina, afirma el derecho de las personas a definir y organizar sus propios sistemas agrícolas y alimentarios para satisfacer las necesidades locales y garantizar el acceso a la tierra, al agua y las semillas. El llamamiento a la justicia social, por parte de la soberanía alimentaria, se inserta en un replanteamiento verdaderamente radical de los marcos conceptuales dominantes, y en una nueva concepción de las relaciones éticas y políticas (Portman 2018, 54). La Declaración de Nyéléni sugiere que hay una serie de condiciones necesarias para obtener la soberanía alimentaria, como un salario digno, seguridad en la tenencia y vivienda, derechos culturales y el fin del desperdicio de productos por debajo del coste de producción [Capitalismo de desastres] (Klein 2007), colonialismo, imperialismo y organismos modificados genéticamente (OMG), al servicio de un futuro en el que, entre otras cosas, la reforma agraria revitaliza la interdependencia entre consumidores y productores (La Vía Campesina 2007). Según Patel, las condiciones necesarias de la soberanía alimentaria son las mismas de la

⁶⁴ *The right to produce and access to land*. Voice of the Turtle, 1996. Disponible en <<http://www.voiceoftheturtle.org/library/1996%20Declaration%20of%20Food%20Sovereignty.pdf>> consultado en Marzo de 2018.

seguridad alimentaria e incluyen, específicamente, un mayor compromiso con los derechos de las mujeres. Además “la política de seguridad alimentaria es algo que requiere participación democrática directa, el fin del desperdicio de alimentos (*dumping of food*) y el uso más amplio de alimentos como arma de política, reforma agraria integral; respeto por la vida, por las semillas y por la tierra (Patel 2009, 665669).

13.3 La Concentración de Poder de las Megaempresas Transnacionales

La investigadora Naomi Hossain denuncia la concentración de poder en el sistema alimentario en manos de pocas megaempresas transnacionales determinando el precio de los alimentos, y la forma en que se producen y distribuyen los alimentos en el mundo. Llevar alimentos desde la ‘granja a la mesa’ depende de empresas, que ‘eligen quién puede producir alimentos, cómo serán distribuidos y qué valor tendrán en el mercado’. Millones de pequeños agricultores que cultivan alimentos tienen cada vez más intermediados sus productos por pocas y grandes empresas⁶⁵.

La investigación del *Instituto de Estudios del Desarrollo* apunta a tres megaempresas transnacionales dominantes del sistema alimentario, y otras tres dominantes de transacciones comerciales de semillas, todas actuando a nivel mundial. Las dominantes del sistema alimentario son: Monsanto (actualmente Bayer), DuPont y Syngenta. Las responsables de las transacciones comerciales de semillas: ADM, Bunge y Cargill. Están entre las 100 mayores empresas que controlan el 77% de las ventas de alimentos procesados en todo el mundo, una porción que, según datos del instituto, está creciendo exponencialmente. Partidarias de la creación de organismos genéticamente modificados (OGM), afirman que los transgénicos son necesarios para garantizar cultivos más productivos y resistentes, y para proporcionar alimentos adecuados en el futuro (Siedow 2001, 22).

⁶⁵ SDG Academy Course: FHP MOOC | 1.4 | Case Study 2: Smallholder Farming. “Feeding a Hungry Planet: Agriculture, Nutrition and Sustainability”. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=_Enp6BccDkU&feature=.be consultado en Junio de 2018.

Los organismos genéticamente modificados (OGM) son productos de la biotecnología, uno de los aspectos más controvertidos del sistema alimentario, principalmente porque son insuficientemente seguros. La biotecnología se entiende, en general, por toda aplicación tecnológica que utilice sistemas biológicos y organismos vivos -o sus derivados- para la creación o modificación de productos, o procesos para usos específicos⁶⁶. Hay que señalar que se habla de la biotecnología de manipulación genética, no de las biotecnologías tradicionales, como las fermentaciones del vino y las fermentaciones lácteas, por ejemplo. Es decir, que hay biotecnologías buenas (tradicionales), y malas (o, más exactamente, arriesgadas por no estar suficientemente comprobadas). Junto a técnicas tradicionales y comprobadas, pues, las técnicas de ADN recombinante han añadido organismos nuevos con riesgos incontrolados sobre la salud humana, o la salud ecológica del planeta.

La amplia gama de tecnologías que se utilizan en la alimentación y en la agricultura constituyen lo que se denomina la ‘biotecnología agropecuaria’. Diferentes finalidades de la biotecnología agropecuaria son: El mejoramiento de variedades vegetales y de poblaciones de animales para aumentar sus rendimientos o eficacia; el diagnóstico de enfermedades de plantas o animales y la preparación de vacunas. También se emplean en beneficio de la biodiversidad agrícola, tema de importancia estratégica para la sostenibilidad de este tipo de actividades (Sonnino y Ruane 2011, 39).

La biotecnología también incluye la modificación genética (transgénica) que es la modificación del ADN de plantas o animales. La modificación genética o transgénica consiste en llevar un gen de una especie a otra, para dar al organismo original algún rasgo especial, como la capacidad de resistir a sequías, por ejemplo. La megaempresa transnacional Monsanto esgrime términos clave utilizados en la industria de la biotecnología y proporciona muestras de variedades de semillas modificadas genéticamente afirmando que, comprobadamente, aumentan los rendimientos de los agricultores, en súper cultivos 50% más productivos que los actuales, y alega que son necesarias para satisfacer la demanda de alimentos de la creciente población mundial⁶⁷.

⁶⁶ United Nations, UN (1992). Convenio sobre la Diversidad Biológica, artículo 2. Disponible en: <https://www.cbd.int/doc/legal/cbd-es.pdf>, consultado en Septiembre de 2019.

⁶⁷ “Do GM Crops Increase Yields?” Monsanto Company, 26: 2012. Disponible en: <http://www.monsanto.com/newsviews/Pages/do-gm-crops-increase-yield.aspx> consultado en Julio de 2017.

Según un artículo aparecido en el New York Times en 2010, los críticos de los transgénicos afirman que desencadenan una serie de graves problemas sociales y ambientales. Principalmente porque muchas de las variedades transgénicas disponibles en el mercado no se crearon para ser más productivas sino para resistir al herbicida Roundup, y son la causa de endeudamiento de muchos agricultores. El herbicida Roundup es extremadamente popular entre agricultores, inicialmente en Norteamérica y ahora en el mundo entero, en cultivos a gran escala de soja, maíz, etc., puesto que se afirma que el herbicida mata las malas hierbas sin dañar la cosecha⁶⁸.

Las investigaciones demuestran que las semillas de alto coste a menudo desarrollan resistencia al herbicida, y que las malas hierbas atacan y toman las plantaciones destruyéndolas. Los agricultores pobres se endeudan, año tras año, para comprar talles semillas y el herbicida. Motivo por el que los críticos de la transgenia señalan que el herbicida y las semillas benefician más a las empresas que a agricultores. La propia industria productora del Roundup explica cómo las malas hierbas adquieren resistencia al herbicida, sin señalar los graves problemas que causa a los agricultores y a los ecosistemas (Powles 2008, 1-13; Montsanto 2013).

Cuando los cultivos de semillas listas para Roundup fracasan, los agricultores frecuentemente no logran pagar sus préstamos.

Solo en India, más de 100,000 agricultores se han suicidado en los últimos 10 años debido a deudas de préstamos. Desde luego, hay quienes plantean que el problema de los agricultores endeudados y sus suicidios, es parte de un fenómeno mayor que el coste de las semillas y de los insumos (Newman 2013 y National Post 2013).

Debido al gran poder económico de las megaempresas transnacionales, rápidamente se percibe que es necesario leerse toda y cualquier información que se relacione con ellos -incluso de fuente académica y científica- de manera crítica y ponderada. La encendida controversia acerca del tema de la biotecnología agropecuaria se refiere a una sola biotecnología, la modificación genética y los organismos genéticamente modificados, OGM. En efecto, el termino biotecnología suele usarse *impropiamente* como sinónimo de modificación genética. El debate acerca de las ventajas y desventajas, reales o percibidas, de los OGM comenzó hace más de dos decenios, y todavía persiste, sin que aparezcan señales perceptibles de apaciguamiento. Las posiciones de las diferentes partes -a favor y contra OGM- han quedado a menudo

⁶⁸ The New York Times (2010). *Cultivos Roundup Ready, el tipo más común de OGM*. <http://www.nytimes.com/2010/05/04/business/energyenvironment/04weed.html?pagewanted=all&_r=0>, consultado en Abril de 2017

prisioneras de lo que se ha dado en llamar una ‘guerra mundial de retóricas’ (Stone 2002).

Antes hemos distinguido entre biotecnologías tradicionales y avanzadas. Entre las avanzadas, también hay muchas biotecnologías no relacionadas con los OGM, y son muy diversas entre sí. Algunas pueden aplicarse a todos los sectores de la alimentación y la agricultura -como el uso de marcadores moleculares-, mientras otras son más sectoriales, como el cultivo de tejidos (en los cultivos y los árboles forestales), la transferencia de embriones (en el ganado) o la inversión de sexo (en los peces). También pueden clasificarse en diferentes grupos, según se consideren como tecnología de “nivel bajo” (los biofertilizantes, los bioplaguicidas y el cultivo de tejidos en semillas y árboles; la inseminación artificial en la ganadería; la fermentación y el uso de biorreactores en la elaboración de alimentos), o tecnologías de “nivel medio o alto” (el uso de instrumentos de diagnóstico de enfermedades a base de la reacción en cadena de polimerasa (RCP); la selección asistida por marcadores; la genómica; la fertilización in vitro en la ganadería, etc.). “La característica importante que tienen en común es que, comparadas con los OGM, estas biotecnologías y los eventuales productos derivados no suelen requerir aprobación reglamentaria, lo que significa que pueden ser adoptadas rápidamente por los agricultores” (Sonnino y Ruane 2011, 40). La razón es que no crean organismos nuevos y desconocidos.

A pesar de las muchas críticas respecto a la baja -o inexistente- reglamentación de los OGM, y sobre el mal uso o de la apropiación indebida de las biotecnologías, la capacidad de los OGM en intensificar la agricultura en gran escala es innegable. Sin embargo, para beneficiar a la agricultura familiar o de pequeña escala -los pequeños agricultores- las soluciones agrícolas con tecnología de “nivel bajo”, más simples y accesibles, tienen mejor resultado.

El genetista Manish Raizada de la Universidad de Guelph trabaja utilizando la biotecnología y desarrollando soluciones simples y accesibles en beneficio de los agricultores pobres y usando técnicas de modificación genética para entender el funcionamiento de las plantas. Raizada ha demostrado cómo ciencia y tecnología desempeñan un papel importante en la alimentación del futuro y, a diferencia de otros genetistas ha iniciado sus investigaciones hablando con agricultores del mundo en desarrollo para identificar lo que ellos necesitan. Usando la variedad tradicional de

arroz llamada Kasalath, que crece en suelos carentes de fósforo en la India, y utilizando el método científico llamado "cultivo de plantas asistidas" Raizada propone mover el gen responsable del rasgo de las semillas que crecen en suelo carente de fósforo a otras variedades de arroz.

Eso ilustra como el potencial de las biotecnologías puede evitar muchos de los problemas asociados con los transgénicos. En una organización de Nepal llamada LI-BIRD, Raizada y su grupo de investigadores analizaron prácticas tradicionales de agricultores que sembraban el grano de arroz esparciendo en puñados las semillas en la tierra y mostraron que plantar semillas una a una y en filas ordenadas aumenta los rendimientos en 25-40% (Raizada 2012).

Para debatir sobre el ejercicio de poder de las megaempresas transnacionales en el sistema alimentario se han diagnosticado las desigualdades en el sistema y las oportunidades de abordar esas desigualdades. Como, por ejemplo, cuestionar la reglamentación de las biotecnologías agrícolas avanzadas (específicamente los OGM), y/o requerir el apoyo gubernamental para la creación de espacios equitativos -donde aquellos con poco poder adquisitivo, y más riesgo de hambre y malnutrición, tengan posibilidad de participar en debates y discusiones- son algunas entre muchas formas de abordar el tema del ejercicio de poder.

Entre las oportunidades de abordar las desigualdades, el *Hunger and Nutrition Commitment Index* (HANCI) es un índice que clasifica países en desarrollo según su cumplimiento de diferentes baremos de solución del problema del hambre. La iniciativa tiene como objetivo crear y mantener la presión en favor de cambios urgentes en el sistema alimentario, cuestionar la responsabilidad política internacional mediante la recopilación de datos sobre el hambre, y dar seguimiento a investigaciones, discusiones y acciones para efectuar los cambios necesarios⁶⁹. Infelizmente no es posible presentar a esos trabajos en detalle.

Se concluye que la distribución desigual de poder en los sistemas alimentarios apunta al poder de las megaempresas transnacionales como la principal causa que amplifica la pobreza entre los agricultores, y agrava la inseguridad alimentaria. El

⁶⁹ HANCI, 2019. *Hunger and Nutrition Commitment Index* <www.hancindex.org>, consultado en Marzo de 2019.

control creciente de las megaempresas sobre lo que se consume en el mundo, ha dado lugar a resistencia y conflictos generalizados. Pero el análisis sobre el ejercicio de poder de las megaempresas busca más allá de lo obvio y mensurable, rastrea los intereses que operan en los múltiples niveles del sistema, y oportunidades de explorar espacios en que el poder pueda ser redistribuido. El movimiento por la soberanía alimentaria de la Vía Campesina se opone –efectivamente– al abuso de poder en el sistema alimentario. El desafío de la seguridad alimentaria se ha convertido en objeto de urgente debate porque, en las próximas 3 décadas, el mundo necesitará producir más alimentos que ha producido en los últimos 8000 años. Pero, además de eso, resolver como hacer llegar la producción a los platos de la gente⁷⁰. No obstante, el alimento ha perdido el status de *producto esencial para la subsistencia humana*, de derecho humano básico, siendo usado sólo para mantener los intereses económicos de pocos grupos y aumentar sus ganancias.

Otro inconveniente de que pocas megaempresas transnacionales monopolicen el sistema alimentario es que, además del control sobre el mercado de semillas e insumos, y la manutención del *status quo* de la pobreza global, están decidiendo lo que se consume mundialmente, entre otras cosas. En un sistema alimentario globalizado, abierto y de comercio mundial, la estandarización de la alimentación viene a desencadenar diversos problemas al incentivarse que la gente acuda a alimentos procesados y baratos. Tales alimentos, altamente disponibles en el mercado mundial, causan ‘la malnutrición’ porque no poseen componentes nutricionales mínimos (Clapp y Scrinis 2016; Monteiro 2013).

No habrá cambios en el sistema alimentario sin la acción conjunta de diversos agentes, o sea, la colaboración efectiva de individuos, gobiernos, y empresas transnacionales. Para superar la era de (in)seguridad alimentaria y combatir la pobreza global se habla de la actuación deseable y moralmente aceptable de esos agentes, o sea, los roles que deberían desempeñar. La obligación de ayudar supone que cada agente del sistema alimentario considere la vida humana indiscriminadamente de igual valor, comprenda y respete reglas simples para su manutención y reconozca el deber moral de ayudar a combatir la pobreza global.

⁷⁰ *Official Magazine of the National Geographic Society* (2017), Vol. 41, No 3, (September 2017) p.75-97.

El primer posible agente de cambios en el sistema alimentario son los individuos empoderados, que controlamos el mercado al elegir alimentos y somos activos participes en el desperdicio. El segundo son los gobiernos y elaboradores de políticas, a los cuales corresponde crear y hacer cumplir normas que regulen el sistema alimentario. El comercio internacional de alimentos (*agricultural trade*) viene presentado como una de las promesas de generar cambios positivos. “Los elaboradores de políticas agrícolas trabajan en identificar las necesidades de cada país, delinear políticas económicas para la comercialización global justa e igualitaria de alimentos y proponer debates que cuestionan si el libre comercio global de alimentos es positivo y benéfico, y en que escala” (Anderson, 2016). El tercer agente de los cambios son las megaempresas transnacionales. Porque la cantidad de riqueza en el mundo no es fija, y cuantas más personas aumentan su capacidad de consumo, la demanda de alimentos aumenta y se necesita generar un crecimiento sostenible de la producción.

Para realizar cambios en el sistema alimentario es necesario empoderar a los individuos: que se comprometan en preferir alimentos de producción local, artículos de origen vegetal, disminuyan el consumo de alimentos de origen animal, eviten el desperdicio doméstico y luchen contra la malnutrición. Sin embargo, se sabe que un tercio de los alimentos producidos para consumo humano, que es alrededor de 1.300 mil millones de toneladas al año, se pierden o se desperdician en todo el mundo. La pérdida o desperdicio se da a lo largo de la cadena de suministro, desde la producción agrícola inicial hasta el consumo doméstico final. Las pérdidas de alimentos representan desperdicio de los recursos de producción, o sea, de tierra, agua, energía e insumos, y el aumento inútil de emisiones de gas carbónico⁷¹.

Las mujeres ejercen un papel fundamental en la lucha por evitar el desperdicio porque representan una gran parte entre los agentes decisivos del consumo. La forma de utilización de los alimentos depende de sus conocimientos y voluntad, especialmente en garantizar una dieta nutritiva y saludable a los miembros de la casa. A la vez, apoyar la educación de las mujeres y aumentar su poder económico, y de decisión, es una forma de realizar los cambios. Actualmente 222 millones de toneladas de alimentos se pierden o son desperdiciados cada año por consumidores de países

⁷¹ Food and Agriculture Organization of the UN, FAO. *Globally Initiative on Food Lost and Waste Reduction*. Disponible en: <http://www.fao.org/save-food/resources/keyfindings/en/>, consultado en Marzo de 2018.

ricos, casi la misma cantidad de toda la producción neta de alimentos de África Subsahariana que es 230 millones de toneladas. El desperdicio per cápita de consumidores ricos oscila entre 95 y 115 kg por año en Europa y América del Norte, mientras que los consumidores en el África subsahariana y en sur y sudeste de Asia arrojan entre 6 y 11 kg al año⁷².

Para quienes piensan que combatir el hambre se limita a la tarea de alimentar hambrientos, los datos afirman que combatir la malnutrición la sobrepasa. Debido al consumo de productos altamente procesados el hambre en su significado ‘malnutrición’ se extiende ampliamente y en el mismo planeta conviven dos realidades: mientras 820 millones de personas siguen hambrientas otras 1.2 mil millones de personas están obesas o en sobrepeso. La obesidad en todo el mundo casi se ha triplicado desde 1975. En 2016, más de 1.900 mil millones de adultos mayores de 18 años tenían sobrepeso, de estos, más de 650 millones eran obesos. Es sorprendente que la mayoría de la población mundial vive en países donde el sobrepeso y la obesidad matan a más personas que el bajo peso. Así, que actualmente el 37% de la población mundial padece de problemas relacionados con el hambre⁷³

El desperdicio de alimentos es gran causante del calentamiento global por el uso de recursos no renovables que son, efectivamente, desperdiciados. La cantidad de alimentos que van a la basura cada año equivale a más de la mitad de la cosecha anual de cereales del mundo, 2.300 mil millones de toneladas sólo en 2009/2010⁷⁶. Los altos niveles de pérdidas son, en gran parte, resultado de manipulación, transporte y embalaje inadecuados, almacenamiento deficiente e infraestructura pos cosecha débil. Dan como resultado rendimientos muy reducidos para los productores, al tiempo que reducen la disponibilidad neta de los productos alimenticios para el consumo. Las causas subyacentes de las pérdidas son los conocimientos limitados del agricultor y la inconsciencia del consumidor.

⁷² Food and Agriculture Organization of the UN, FAO. Disponible en: <http://www.fao.org/savefood/resources/keyfindings/en/>, consultado en Febrero de 2018.

⁷³ World Health Organization, WHO. Disponible en <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs311/en>, consultado en Marzo de 2018. ⁷⁶ Food and Agriculture Organization of the UN. Disponible en: <http://www.fao.org/savefood/resources/keyfindings/en/>, consultado en Febrero de 2018.

La productividad de los recursos empleados en la agricultura debe aumentar para que la producción mundial de alimentos se mantenga al ritmo de crecimiento de la demanda. Kym Anderson, Profesor de Economía y Director Ejecutivo del *Centre for International Economic Studies da University de Adelaide* afirma que “para aumentar la producción mundial de alimentos se debería invertir más en investigación agrícola” pero alega que, “por el coste y porque implicaría muchas décadas para obtener resultados, no es lo más recomendable”. Para Anderson “la abertura global de los mercados es la manera más inmediata, y de menos costes, de mejorar la seguridad alimentaria de forma sostenible, además de reformar las políticas que distorsionan los precios de alimentos y el comercio”. Aunque no haya sido probado durante las últimas tres décadas, alega que “se puede ganar mucho más alentando empezar la reforma de políticas en lugares donde aún no están hechas y finalizarlas en lugares donde todavía están en marcha” (Anderson 2016).

La postura defendida por Anderson ha recibido diversas críticas. La crítica de Thawani apunta el peligro de la postura defendida por Anderson, que plantea la fuerza del papel de la *política de comercio agrícola* en el avance de la seguridad alimentaria, en estabilizar los mercados que hayan sido testigos de volatilidad inusual de los precios durante la última década y en atenuar las tensiones internacionales acarreadas por las guerras comerciales. Thawani alega “que esta visión integra los múltiples roles que la liberalización del comercio agrícola puede jugar en el siglo veintiuno, pero no vislumbra exactamente las vertientes negativas de una apertura total de comercio” (Thawani 2015). Por ejemplo, en el cuadro actual, los agricultores pobres siguen sin condiciones de competir en la comercialización de alimentos y una apertura total de mercado los deja aún más vulnerables a los intereses de mercados internacionales haciendo posible, seguramente, agravarles la condición de pobreza.

La investigación ha descrito, resumidamente, cómo las megaempresas transnacionales del sector agroalimentario han perjudicado, y siguen perjudicando al ecosistema y a todos los habitantes del planeta. Los pequeños agricultores, directamente afectados, aunque usen semillas genéticamente modificadas (OGM), o insumos de alta performance -como el Roundup- no encuentran manera de salir de la pobreza. La agricultura intensiva de la Revolución Verde ha causado el aumento de las emisiones de gases de efecto invernadero, estando entre los mayores causadores del calentamiento global, mermando a los plantíos y agravando la inseguridad alimentaria.

Además, alimentos pobres en nutrientes causan el hambre, en su forma malnutrición, que es la condición actual de dos tercios, uno en cada tres habitantes, de la población mundial.

14. LOS APORTES DE LAS MEGAEMPRESAS TRANSNACIONALES

Las empresas transnacionales de la industria agroalimentaria mundial reconocen que desempeñan un papel clave en la búsqueda de soluciones a la seguridad alimentaria y para los principales desafíos que enfrenta el mundo en temas de hambre y pobreza (Gaffneya, Challendera, Califfa, Hardenb 2019, introducción). En los últimos años fue divulgada la fusión de algunas de las más grandes empresas del mundo en este sector, haciendo que algunos filósofos y científicos especularan sobre cuál será el tratamiento de las nuevas megaempresas para los pobres y las poblaciones rurales más vulnerables, especialmente los pequeños agricultores y las mujeres agricultoras, parte de sus cadenas de suministro. La necesidad de superar el obstáculo de la pobreza mueve a las megaempresas porque, hoy día, la pobreza se interpone en sus ganancias. Como se verá a continuación, *Mars Incorporation* ha creado y financiado un laboratorio (*think-tank*) para analizar los medios de sacar de la pobreza al pequeño agricultor y resolver la cuestión. Dado que son las mayores inversoras en investigación científica, las megaempresas transnacionales son líderes en innovación tecnológica y detentan gran parte de las patentes (IP) en el sector de semillas e ingeniería genética (GM), y el control de los alimentos que se producen, comercializan y consumen alrededor del mundo. Los científicos reclutados por el sector privado presentan a las megaempresas como las interlocutoras responsables de divulgar la innovación y evolución científicas agrícolas, y garantizar que la innovación llegue a los países donde la inversión pública en investigación agrícola es de prioridad baja, o no tiene prioridad alguna. Asimismo, la necesidad de asociaciones público-privadas (*public-private partnerships/PPP's*) para inversión en investigación científica agrícola resulta ser el bien que resulta central para los intereses de las nuevas megaempresas. Mientras *Mars* financia el *Farmer Income Lab* que investiga formas de sacar al pequeño agricultor de la pobreza para que sigan produciendo materias primas esenciales para sus industrias; *Corteva Agriscience* reclama la 'urgente necesidad' de

mayor financiación pública en R&D Agrícola. Los científicos reclutados por *Corteva* fundamentan el argumento de la necesidad de acelerar la innovación agrícola en aumentar el acceso a sus beneficios a los pequeños agricultores, mitigar los cambios climáticos y garantizar la seguridad alimentaria.

La industria agroalimentaria mundial depende de la producción agrícola de pequeños agricultores; sin embargo, los productores de alimentos para las cadenas de suministro globales viven en la pobreza. Los compradores líderes -*lead buyers*- representados por *Mars Incorporation*, afirman que “reconocen el imperativo empresarial de abordar la pobreza entre los pequeños agricultores en sus cadenas de suministro”. Las razones para comisionar el *Farmer Income Lab* son ‘las dinámicas presentadas como riesgos significativos para la continuidad de sus negocios y para la disponibilidad de materias primas esenciales que son producidas en gran parte por los pequeños agricultores’. Por lo tanto, los *lead buyers*⁷⁴ han asumido la tarea de averiguar ¿qué funciona para aumentar los ingresos de los pequeños agricultores? El *think-to-tank* busca identificar las mejores intervenciones para aumentar los ingresos de los pequeños agricultores de sus cadenas de suministro. Otras megaempresas se asocian a *Mars Incorporation* y *Corteva Agriscience* y, al unísono, afirman que, satisfacer sus intereses -como establecer asociaciones público-privadas para inversión de los gobiernos de países en desarrollo en la innovación agrícola, o encontrar medios para hacer que los pequeños agricultores produzcan más- son las mejores maneras para garantizar la seguridad alimentaria y abordar la pobreza. A las empresas, les interesa repartir los costes de R&D agrícola con los gobiernos de países en desarrollo, así como que los pequeños agricultores produzcan más para suplir las necesidades de materia prima esencial de las industrias. Y, seguramente, ambas soluciones atacan -por la raíz- los problemas de las megaempresas. Sin embargo, no está probado que el problema de la pobreza y de la seguridad alimentaria mundial se solucionen por el mismo camino.

Tres puntos son abordados en este trabajo al hablar de la seguridad alimentaria a la luz de la obligación moral de ayudar a los pobres. El primer punto es sobre el poder de las megaempresas transnacionales en el sector agroalimentario (cómo está ejercido); el segundo punto trata de los pros y contras de sus intereses y actitudes respecto a los

⁷⁴ [*Lead buyers*: Compradores líderes, representantes de grandes corporaciones multinacionales que obtienen materias primas de pequeños agricultores, ya sea directa o indirectamente a través de comerciantes o proveedores (FIL 2018, 04)].

pequeños agricultores pobres, y el tercer punto sobre cuál sería la obligación moral de los que causan los daños –concretado en la obligación de los representantes de las megaempresas- de resarcir de los daños que causan o han causado. A continuación, se describen y analizan los dos artículos científicos – encargados por megaempresas transnacionales- sobre maneras de ayudar a aumentar los ingresos de los pequeños agricultores y sobre inversión en R&D agrícola a través de asociaciones público-privadas (PPP). El primer artículo analizado es el primer informe del *Farmer Income Lab*, comisionado por *Mars Incorporation*, en la tarea asumida por los *lead buyers*. El análisis se enfoca en tres temas: el coste-efectividad de las intervenciones; diferentes opciones de intervenciones; y cómo se conecta el compromiso asumido por los *lead buyers* con la obligación de ayudar de Singer. El segundo artículo analizado es de *Corteva Agriscience*, que se enfoca en la necesidad de más inversión gubernamental en R&D agrícola.

14.1 El Primer Informe del *Farmer Income Lab* Comisionado por *Mars Incorporation*

La industria agroalimentaria mundial depende de la producción de los pequeños agricultores y reconoce que la pobreza crea riesgos para sus operaciones comerciales, para la reputación de sus marcas y para su licencia para operar (FIL 2018, 04). La necesidad de garantizar un ingreso decente para los pequeños agricultores pobres es urgente, pues la escasez de materia prima aumenta la presión sobre las operaciones comerciales de la industria agroalimentaria. Por lo tanto, la pobreza se puso en la puerta de las megaempresas del sector agroalimentario convirtiéndose en parte de sus preocupaciones principales.

Los *lead buyers* representados por *Mars Incorporated*, asumiendo la tarea de averiguar ‘qué funciona para aumentar los ingresos de los pequeños agricultores’, encargaron a un grupo de pensadores en el laboratorio denominado *Farmer Income Lab*. El laboratorio fue comisionado 'con la ambición de *Mars Incorporated* de permitir a los pequeños agricultores de sus cadenas de suministro ganar un ingreso suficiente para mantener un nivel de vida digno' (FIL 2018, 04).

Como fue mostrado, la pobreza es la realidad cotidiana de muchas personas en el mundo, mayoritariamente habitantes de áreas rurales. Aunque la pobreza extrema

disminuyó un 40% en las últimas 2 décadas, en el año 2019 las estadísticas registran que el 12% de la población mundial vive por debajo del umbral de la pobreza, son 870 millones de personas que sobreviven con \$1.90 al día⁷⁵. Los habitantes de las áreas rurales, que comúnmente operan una granja familiar o pequeñas explotaciones en propiedades de 1-2 hectáreas, son los pequeños agricultores que suman 63% de los pobres mundiales⁷⁶.

Considerada imparcialmente, la vida de cada persona tiene el mismo valor fundamental para una cantidad significativa de personas. Al hablar de los deberes de los ricos de ayudar a los pobres, muchos afirman que, en algún contexto, los ricos deberían ayudar a evitar el sufrimiento grave de los demás, incluso a un coste significativo para ellos mismos, cuando puedan hacerlo.

Conforme a lo descrito en el primer capítulo, el filósofo Peter Singer, en el artículo *Hambre, Riqueza y Moralidad* (1972), argumenta por qué los ricos tienen la obligación moral de ayudar a los pobres mediante la analogía del niño pequeño que se ahoga en un estanque. Recordando brevemente: Usted pasa por un estanque donde hay un niño pequeño ahogándose; y sin su ayuda el niño morirá. Usted sabe que el estanque no es profundo, pero que perdería un par de zapatos, dañaría sus pantalones y se retrasaría en llegar al trabajo para salvar la vida al niño. El argumento para ayudar al niño pequeño dice: "*si está en nuestro poder evitar que algo muy malo suceda, sin sacrificar nada de importancia moral comparable, debemos hacerlo*" (Singer 1971, 231).

Como ya hemos descrito, la mayoría de las personas aceptaríamos que estamos moralmente obligados a salvar al niño a un coste relativamente. Sin embargo, cómo comparar algo de importancia moral con otra cosa de menos importancia, Singer deja a "los lectores que decidan sobre la base de sus intuiciones" (Singer 2009, 17). La magnitud de la pobreza global no es desconocida por las personas ricas. A pesar de tener conciencia de la pobreza, se sabe que muy pocos están dispuestos a cumplir con los deberes de abordarla y a tomar medidas para prevenir el sufrimiento de los demás.

⁷⁵ World Bank (2018), *SDG Atlas 2018* – <http://datatopics.worldbank.org/sdgateas/SDG-01-nopoverty.html>, consultado en Junio de 2018.

⁷⁶ Food and Agriculture Organization of the UN. *FAO's Smallholder Data Portrait*. Disponible en: http://www.fao.org/fileadmin/templates/esa/smallholders/Concept_Smallholder_Dataportrait_web.pdf, consultado en Abril de 2017.

Hay personas ricas que, de hecho, contribuyen poco o nada a los esfuerzos e iniciativas de alivio de la pobreza y, sin embargo, siguen considerando ser personas moralmente decentes.

Los *lead buyers*, representantes de megaempresas agroalimentarias, señalaron la necesidad de abordar la pobreza entre los pequeños agricultores. La obligación moral de ayudar, como propuesta por Peter Singer, se refiere a la obligación de personas hacia otras personas; aunque pueda ser extendida a agentes - instituciones o gobiernos-, como lo hace Thomas Pogge (Cap. II, 7). Esa tesis propone la aplicación práctica de la obligación de ayudar de Singer en las decisiones de los representantes de las megaempresas transnacionales, los *lead buyers*, en referencia a la pobreza.

La filosofía moral de Singer dice que las personas ricas, y habitantes de países ricos, deben asumir la responsabilidad de luchar contra la pobreza global, y dos tipos de principios respaldan su visión. El primer tipo son los principios de asistencia, que se basan en la idea de que, ‘debido a que los pobres del mundo son personas con necesidades graves, y las personas ricas están en posición de aliviar dicha necesidad a algún coste, los ricos tienen el deber de hacerlo’. El segundo son los principios de contribución, que se basan en la idea de que ‘debido a que los pobres tienen una gran necesidad, y los ricos han contribuido o están contribuyendo a perjudicarlos, los ricos tienen la obligación de aliviarlos’ (Øverland, Gerhard & Barry, 2009).

Singer fundamenta la responsabilidad de ayudar en principios de asistencia -en el artículo Hambre, Riqueza y Moralidad (1972)- pero evoca ambos tipos de principios en el libro La Vida Que Podemos Salvar (2009).

Las críticas a los principios de la asistencia, es que son demasiado débiles para dar cuenta de nuestras intuiciones sobre deberes de ayuda, cuando tenemos intuiciones fuertes de que debemos asumir costes relativamente altos para evitar que cosas muy malas sucedan. Un caso concebido por Peter Unger es utilizado por Singer para defender que las personas ricas tienen que asumir *costes altos* para ayudar a los pobres. El caso de Bob, que puso todos sus ahorros en un coche Bugatti para garantizar su jubilación y se vio desafiado a destruirlo para salvar la vida de un niño (Cap.II, 7).

Recordando:

Bob, que tiene la mayoría de sus ahorros para la jubilación invertidos en un Bugatti es confrontado con la opción de direccionar un tranvía ferroviario accionando un interruptor para salvar a un niño. Eso resultará en la destrucción de su Bugatti porque lo ha aparcado accidentalmente en el lateral de la línea férrea. Bob podría dejar el interruptor tal como está para que su Bugatti permanezca en perfecto estado, lo que resultará en la muerte del niño (Unger 1996, 136).

Según Singer, las personas generalmente responden que Bob actuó mal si no pulsó el interruptor y destruyó su posesión más preciada y valiosa, sacrificando así su esperanza de jubilación segura. Cuando se pide a las personas que piensen en términos concretos, sobre individuos reales que pasan hambre en el mundo, la mayoría considera que es obligación disminuir el sufrimiento -a algún coste para ellos mismos, pero pocos asumen esa responsabilidad. El principio de Singer, que las personas ricas tienen la obligación de ayudar a los pobres, invoca que para cumplir tal obligación se debe donar parte de nuestras ganancias a los pobres. Que, además, las personas ricas son capaces de ayudar *sin sacrificar nada de comparable importancia moral a lo que pueden prevenir*. En cuanto a qué cantidad las personas ricas deben contribuir, Singer afirma que dependerá de lo que consideren de comparable importancia moral a lo que podrán prevenir. Que cuando las personas se recusan a donar y gastan su dinero extra en conciertos o zapatos de moda, en restaurantes, o en vacaciones, según Singer, hacen algo incorrecto (Singer 2009, 49). Singer defiende un *nivel razonable de contribución* en una escala de donaciones: Dónde, a las personas que cobran hasta \$148,000 al año, se sugiere que donen el 5% de su ingreso a las causas de combate de la pobreza. Mientras las personas que ganan más, donarían una porción progresivamente más grande de cualquier ingreso por encima de este valor (Singer 2009, 179).

El otro tipo de principios que respaldan la obligación de ayudar, son los principios de contribución evocados por el filósofo Thomas Pogge. Los principios de contribución afirman que es gravemente malo dañar a personas inocentes por ganancias menores. Que los que han causado, o siguen causando daños tienen responsabilidades estrictas y potencialmente grandes frente a los daños que han causado, o siguen causando (Pogge 2002). Por eso, los que causan los daños deben asumir más responsabilidad en arreglar los daños que han causado, que a otros daños.

Singer señala que,

"(...) hay muchas maneras en que está claro, sin embargo, que los ricos han perjudicado a los pobres (Singer 2009, 31). Por ejemplo, los daños causados por el calentamiento global (Singer 2009, 35), diversas formas de ayuda intergubernamental perjudicial (Singer 2009, 117– 119), los subsidios agrícolas (Singer 2009, 122) y el apoyo a dictadores brutales como medio de asegurar recursos naturales baratos" (Singer 2009, 32-34).

Ha sido ampliamente divulgado el hecho de la disminución de la producción de materias primas esenciales producidas por los agricultores, y ha constituido un toque de atención para los representantes de la industria agroalimentaria mundial, que han reconocido el imperativo de ayudar a paliar la pobreza entre los pequeños agricultores (FIL 2018, 04). Son diversos los motivos porque los pequeños agricultores no logran mantener el mismo *standard* de producción de alimentos alcanzado en las últimas décadas (Cap. III, 11; 11.1). Por ende, los *lead buyers*, representantes de las megaempresas del sector agroalimentario han asumido la tarea de averiguar ‘qué funciona para aumentar los ingresos de los pequeños agricultores’.

Datos de la FAO afirman que los pequeños agricultores producen entre el 70 y el 80% de los alimentos del mundo. La productividad -por hectárea- de sus fincas es, al menos, el doble que la de otras fincas, aunque pocos pequeños agricultores tienen acceso a innovación y crédito. Las casas de los pequeños agricultores y sus condiciones de saneamiento son pobres. Ellos gastan más de la mitad de sus ingresos en comprar comida. La producción de los pequeños agricultores está diversificada, pero sólo una pequeña parte es comercializada. Ellos también necesitan trabajar fuera de la granja para tener un jornal. En muchos países, más del 40% de los pequeños agricultores son pobres⁷⁷.

Mars Inc. y el *Farmer Income Lab* han decidido reunir a diversos agentes de la cadena de suministro de la industria agroalimentaria mundial con “el objetivo compartido de identificar barreras para el progreso y modelos para el cambio” del *status quo* de los pequeños agricultores (FIL 2018, 04). Entre las barreras al progreso se "incluyen riesgos y volatilidad del mercado, el debilitado poder de negociación de los pequeños agricultores dentro de las cadenas de suministro y políticas públicas

⁷⁷ *Ibidem.* ⁸¹ Oxford Report (2011) “*Barriers to Raising Smallholder Farmer Incomes*”, *Oxford Report*.

https://d1tn3vj7xz9fdh.cloudfront.net/s3fs-public/file_attachments/20111109-overcomingbarriers-southern-africa-en_1_3.pdf, consultado en Septiembre de 2019.

desfavorables", etc.⁸¹. Para identificar modelos para el cambio, los *lead buyers* han decidido encargar el análisis de intervenciones que ayuden a los pequeños agricultores a mejorar sus ingresos. Esa necesidad es debida la incapacidad de muchos agricultores para ganarse la vida con ingresos de la agricultura. Actualmente la disminución de la producción agrícola conduce a los jóvenes a abandonar la agricultura por completo para encontrar otras formas de trabajo (Dobermann et al. 2014).

El *Farmer Income Lab* ha testado modelos que pudieran ser útiles para mejorar los ingresos de los pequeños agricultores. El laboratorio también aspira a ser “un lugar para el diálogo y colaboración de múltiples agentes de la cadena de suministro agroalimentaria”. La investigación señaló a comerciantes, compradores y distribuidores, agentes de la cadena de suministro, como colaboradores necesarios en la tarea de amparar a los pequeños productores. En Julio de 2018, el *think-tank* ha generado el primer informe, denominado como “el primer paso” para responder a la pregunta: “¿Cuáles son las acciones más efectivas de los *lead buyers* para permitir que los pequeños agricultores en las cadenas de suministro globales aumenten significativamente sus ingresos?” Realizado en un período de tres meses, el primer informe se presentó como un ‘borrador inicial’ sobre intervenciones para mejorar los ingresos de los agricultores. Los criterios para el análisis de las intervenciones fueron: Un cambio gradual en el ingreso del agricultor, sostenido a lo largo del tiempo, que alcanzara a agricultores de ambos géneros y a gran escala.

El contenido del informe es una revisión de estudios de casos que describían intervenciones prometedoras y entrevistas con algunos agricultores líderes destacados. Las intervenciones se realizaron en programas de evaluación de la pobreza, programas de subcontratación de los agricultores, de adaptación al cambio climático, iniciativas de ahorro en grupo, acceso a finanzas y colectivos de productores. El informe concluyó que es posible aumentar los ingresos de los agricultores en cierta medida, y que seis de las intervenciones revisadas demostraron mejoras de escala en los ingresos de los agricultores.

El enfoque del *Farmer Income Lab*, basado en un escaneo de la literatura y consultas con expertos, identificó 48 intervenciones y priorizó 16 de ellas en su análisis. Se buscaba que la intervención fuera: Ampliamente considerada como efectiva y ampliamente adoptada; implementada por cinco o más años generando

evidencias a lo largo del tiempo; y que hubiera generado una ‘investigación sustancial’ sobre su efecto en los ingresos de los agricultores (FIL 2018, 05).

El primer informe no identificó ninguna intervención que haya cumplido todos los criterios exigidos, y solo se encontraron tres intervenciones que comprobadamente "aumentaron los ingresos de los agricultores en más de un 50%". Estas tres intervenciones fueron designadas como 'bloques de construcción para una acción edificante' (...) pero los investigadores infirieron que 'aunque los incrementos de esas intervenciones sean significativos, en muchos mercados los agricultores necesitan incrementos del orden de 100-200% para lograr un ingreso decente' (FIL 2018, 03).

Por ende, la efectividad encontrada en la mayoría de las intervenciones analizadas por el *Farmer Income Lab* no es suficiente para aumentar los ingresos de los pequeños agricultores en la medida necesaria y, podría ser tentador decir – simplemente- que se deben rechazar los estándares utilizados en el primer informe. Además, si no estamos seguros de que una intervención traerá el beneficio esperado, el sentido y la intuición moral común es argumentar en contra la repetición de la intervención.

El primer problema identificado es el ‘criterio de análisis coste-efectividad’ de las intervenciones. Se cuestionan las razones por las cuales sea la efectividad de las intervenciones la preocupación principal del *think-tank*, y la importancia dada al análisis coste-efectividad. Porque muchas más vidas pueden salvarse apoyando intervenciones y programas eficaces (Capítulo I, 80). El segundo problema identifica la necesidad de analizar otras opciones de intervención, diferentes de las opciones seleccionadas.

14.1.1 Sobre Coste-Efectividad y Diferentes Opciones de Intervenciones

El Laboratorio de Acción contra la Pobreza, *Poverty Action Lab* (PAL), fundado por Abhijit Banerjee y Esther Duflo en el Instituto de Tecnología de Massachusetts (MIT) reconoce la importancia de evaluar la eficacia de las intervenciones en función de sus costes. El PAL propone una investigación empírica para determinar el costeefectividad de las intervenciones que abordan la pobreza. La *GiveWell* es otra institución que analiza diferentes programas/intervenciones y su coste-efectividad. La

GiveWell evalúa intervenciones y organizaciones no gubernamentales, el análisis es específicamente enfocado en el coste-efectividad de las intervenciones. Actualmente muchas personas que quieren hacer donaciones siguen las recomendaciones de *GiveWell*. También organizaciones no gubernamentales -o caritativas- se han dado cuenta de que les interesa ser transparentes y demostrar la efectividad de sus intervenciones. Los métodos de evaluación de *GiveWell* están disponibles *online*⁷⁸. Tanto *Poverty Action Lab* (PAL) como *GiveWell* afirman que algunas intervenciones logran tener de 100 a 200 veces un mejor coste-efectividad que otras. Ambas instituciones manifiestan la importancia de incluir coste-efectividad al evaluar la eficacia de intervenciones, para que se haga el mejor uso de los recursos y para beneficiar a la mayor cantidad de personas. Banerjee y Duflo (*PAL*) fueron pioneros en la aplicación de ensayos aleatorios controlados (*randomized controlled trials*) que es el ‘estándar de oro’ para proyectos de ayuda de la industria farmacéutica (Singer 2015, 43).

Innovations for Poverty Action (*IPS*) es otra organización sin fines de lucro creada para unir la investigación académica y el aspecto práctico del desarrollo social. El *IPS* se unió al *PAL* en 2010 y, desde entonces, las dos instituciones han realizado cerca de 240 experimentos en 40 países evaluando intervenciones específicas, como la distribución de mosquiteros para proteger a la gente contra la malaria. El resultado ha demostrado que algunas intervenciones pueden ser 100 a 200 veces más efectivas que otras intervenciones, lo que se traduce en un mejor uso del tiempo y los recursos. Muchas más personas son beneficiadas por las intervenciones con mejor coste-efectividad. En temas de incentivos sociales, *Mars Incorporation* destacó el lanzamiento de la iniciativa *The Livelihood Fund for Family Farming* con Danone, un fondo de inversión que pretende invertir 120 millones de euros en diez años en la construcción de 'cadenas de suministro agrícola sostenibles' con pequeños agricultores en África, Asia y América Latina⁷⁹. Por lo expuesto, con la sola evaluación de la efectividad de las intervenciones no se logrará beneficiar al mayor número de personas,

⁷⁸ GiveWell (2018) *Methods of assessment to interventions*. Disponible en: <http://www.givewell.org/about/impact>, consultado en Septiembre de 2019.

⁷⁹ *Livelihoods Funds: Impactful Solutions* <http://www.livelihoods.eu/> consultado en Septiembre de 2019.

por eso, se sugiere que el análisis coste-efectividad de las intervenciones sea incluido entre los criterios del *think-tank*.

Una potente investigación académica ha preguntado si la agricultura podría proporcionar una salida a la pobreza para los pequeños agricultores en el centro de Mozambique. La investigación fue una colaboración entre el *International Fertilizer Development Center* de Mozambique, el *Plant Production Systems Group and Operations Research* y el *Operations and Logistics Group* de la *Wageningen University and Research*. La investigación exploró cómo una diversidad de tipos de pequeñas explotaciones, en diferentes condiciones agroecológicas, podrían responder a diferentes combinaciones de actividades corrientes y alternativas para aumentar los ingresos y la seguridad alimentaria de pequeños agricultores. El trabajo ha utilizado un modelo de optimización de fincas para realizar una evaluación de escenarios que podrían mejorar el margen bruto, las ventas de maíz, para mejorar la seguridad alimentaria de fincas grandes y pequeñas en sistemas agrícolas basadas en el maíz. El modelo fue aplicado en dos zonas rurales de Mozambique, Dombe y Zembe, que son plazas administrativas de la Provincia Central. Se considera la intensificación de la agricultura el punto de entrada para mejorar la seguridad alimentaria y la generación de ingresos en África subsahariana (SSA). Sin embargo, la intensificación de la agricultura funciona de manera diferente en diferentes escenarios y en explotaciones de diferentes tamaños.

La investigación ha encontrado aumentos sustanciales en el margen bruto de producción y en las ventas de maíz, tanto para las explotaciones grandes como para las pequeñas. También concluyó que las posibilidades de aumentar el margen bruto y las ventas de maíz son mayores donde las condiciones agroecológicas son más favorables e incluso más altas para las explotaciones más grandes. Los resultados del estudio se basan en una serie de supuestos, como, por ejemplo, la ausencia de cambios en el mercado laboral o en los precios de los insumos.

La investigación concluyó que "la contribución de la agricultura a la seguridad alimentaria nacional debe provenir de las explotaciones grandes, que requieren apoyo político" (Wilson, Gerrie, Argyris y Giller, 2018). Los efectos de los subsidios en semillas y fertilizantes demuestran que los subsidios apoyan el uso de semillas mejoradas en lugar del uso de fertilizantes. Que las perspectivas de aumentar los

ingresos y la producción de alimentos eran mucho mejores para las explotaciones más grandes, en comparación con explotaciones menores. Además, en particular para las fincas más pequeñas, los subsidios contribuyen positivamente al margen bruto, al reducir los costes de las semillas. Sin embargo, para las fincas pequeñas los fertilizantes no son atractivos, incluso cuando están a los 100% subvencionados.

Con respecto al aumento de los ingresos de los pequeños agricultores, la investigación muestra que los pequeños agricultores no pueden salir de la pobreza en Zembe cultivando sus propios campos, bajo las actuales restricciones de mano de obra y tierra. Por lo tanto, las opciones para el desarrollo de los pequeños agricultores dependen de la obtención de ingresos a través del empleo en otras actividades y en otros lugares, o sea de obtener oportunidades fuera de la agricultura. Así que 'la necesidad de oportunidades fuera de la finca fue la solución encontrada por la investigación para sacar a los agricultores más pequeños de la pobreza. La investigación demuestra la necesidad de una gama más amplia de intervenciones que puedan incluir programas en otras actividades más allá de la agricultura (Wilson, Gerrie, Argyris y Giller, 2018). Esta investigación demostró la necesidad de promover programas de 'trabajo no agrícola' para aumentar el ingreso de los pequeños agricultores en algunas regiones de África Subsahariana, SSA. Lo que sería una manera de sacar a los pequeños agricultores de la pobreza en lugar de promocionar el rendimiento de las actividades de la finca, o la intensificación de la agricultura.

Otra valoración al primer informe del *Farmer Income Lab* se relaciona con el área en la que los investigadores reconocen que es necesaria una mayor exploración y acción, la de la mujer agricultora. Cuando el primer informe reconoce – particularmente- la necesidad de "impulsar progresos verdaderamente transformadores, una mejor comprensión y un abordaje más exitoso: - a las limitaciones específicas y al potencial de las agricultoras mujeres para fomentar los cambios necesarios" (FIL 2018, 12). La importancia de incluir en el *Farmer Income Lab* intervenciones específicamente destinadas a agricultoras es que, actualmente, constituyen un grande y creciente número de los trabajadores rurales. En general en los países no desarrollados y medianamente desarrollados las mujeres constituyen aproximadamente el 43% de la mano de obra agrícola, pero ese porcentaje supera el 65% en países como Mozambique, Lesoto y Libia. Las pequeñas agricultoras, en grande parte del mundo, generan incluso menos ingresos de su trabajo que sus

contrapartes masculinos, ya que las barreras sociales a la propiedad de la tierra y el acceso reducido al capital para obtenerse mejores variedades de semillas y tecnología se combinan para limitar su productividad⁸⁰.

Una opción diferente de las intervenciones analizadas, que los investigadores deberían considerar, son las intervenciones que aumenten las oportunidades de educación a las mujeres, y para el empoderamiento femenino, especialmente de las jóvenes. En muchos casos, las *intervenciones preventivas* presentan mejores resultados que las *intervenciones paliativas*. En países con alta tasa de crecimiento de la población, como es el caso de Ghana que es de 2,2 % al año⁸¹, el doble del promedio del crecimiento en todo el mundo, programas que educan a las jóvenes deberían presentar un atractivo especial⁸².

Frances Kissling, científica y activista norteamericana, afirma que la educación femenina causa un cambio efectivo y positivo en la mentalidad humana. La educación influye en las elecciones de las personas. Cuanta más educación tienen las mujeres, más planificadas están sus familias (Rosling, 2019). Por eso, programas que promueven la educación de jóvenes pueden ser más efectivos para abordar la pobreza que las intervenciones que palian las causas.

Casi la mitad de la población mundial, unos 3 mil millones de personas, tiene menos de veinticinco años. En conjunto, son sus elecciones las que determinarán si los números humanos, ahora alrededor de 7 mil millones, ascenderán a entre 8 y casi 11 mil millones a mediados de siglo (Kissling 2012, 383).

En los próximos 20 años el 30% de la población mundial estará en su edad reproductiva y programas que promuevan la educación de jóvenes podrían ser especialmente útiles en países donde los niños son un símbolo de estatus, como sucede en África, dónde cuantos más niños se da a luz, mejor. Asimismo, la educación es

⁸⁰ FAO (2017) *The Future of Food and Agriculture: Trends and Challenges*, Rome, pp. 180.

⁸¹ DESA UN (2015) *World Population Prospects: The 2015 Revision, Key Findings and Advance Tables*. United Nations, Department of Economic and Social Affairs, New York, Working Paper No. ESA/P/WP.241.

⁸² Hans Rosling, TED talk (2015). "How to End Poverty in 15 Years". Disponible en youtube: https://www.youtube.com/watch?v=5JiYcV_mg6A, consultado en Septiembre de 2019.

capaz de suscitar cambios de mentalidad, elemento decisivo en la estabilización de la población en países que son pobres.

A medida que los miembros de la generación joven más numerosa de la historia se mudan a sus años fértiles, la necesidad de servicios de salud reproductiva crecerá de manera exponencial. *Garantizar que puedan tomar decisiones reales* sobre la maternidad podría ayudarles a estabilizar la población mundial en 8, en lugar de casi 11 mil millones, lo que a su vez hará que el cambio climático y la pobreza sean más fáciles de abordar (Wirth 2012).

Las actitudes de los ricos fueron desafiadas por el filósofo Peter Singer al sostener que los ricos no pueden afirmar que viven una vida moral sin reconocer la obligación de ayudar a los pobres y actuar en consecuencia. Singer extrae constantemente nuevas evidencias para reiterar la invitación crucial al escrutinio de ciertas actitudes de las personas ricas hacia la pobreza global. La mayoría de la gente estaría de acuerdo que encontrar formas de mejorar los ingresos de los pequeños agricultores -para sacarlos de la pobreza- podría hacerse a coste relativamente bajo para las personas ricas (incluyendo a los *lead buyers*). Al constituir el *Farmer Income Lab* se entiende que los *lead buyers* hayan decidido abordar la pobreza entre los pequeños agricultores y, por eso, la investigación sobre la manera de hacerlo. Las sugerencias hechas por esa investigación al primer informe del *think-tank* son de dos clases. La primera sugerencia es que se analicen las intervenciones en función del coste-efectividad y financie sólo las intervenciones que presenten mayor coste-efectividad. En el capítulo I, 8: El Altruismo Eficaz, Theron Pummer y William Macaskill tratan sobre donación eficaz. La segunda sugerencia, que se deberían incluir programas para ayudar a los pequeños agricultores en actividades más allá de la agricultura y programas para educar las mujeres jóvenes. Se ha demostrado que, para sacar los agricultores de la pobreza es necesario que se promuevan actividades más allá de la agricultura. También, porque casi la mitad de los agricultores en países pobres son mujeres, y más de la mitad de las agricultoras vive en algunos países de África, dónde la población deberá duplicar en los próximos treinta años. Promover programas para educar a las jóvenes, para que puedan planear sus familias, puede ser una manera preventiva de hacer frente a la pobreza (Rosling, 2019).

Los resultados de investigaciones hechas por el *Poverty Action Lab* y *GiveWell* comprueban que considerar el coste-efectividad de las intervenciones es más valioso

que la efectividad por sí sola. Que invertir recursos sólo, y únicamente, en las intervenciones más rentables es hacer mejor uso de los recursos, y es una manera de sacar a muchas más personas de la pobreza. El estudio científico en el centro de Mozambique demostró la necesidad de promover programas de 'trabajo no agrícola' para aumentar los ingresos de pequeños agricultores en algunas regiones de la África Subsahariana porque “la intensificación de la agricultura no ha presentado resultados rentables para los pequeños y, por eso, no es una solución para sacarles de la pobreza” (Wilson, Gerrie, Argyris y Giller, 2018). Se sugiere que programas e intervenciones para ayudar a los pequeños agricultores -en otras actividades más allá de la agricultura- deben ser considerados para su análisis por el *Farmer Income Lab*. Otro aporte al primer informe del *Farmer Income Lab* defiende que las estadísticas de crecimiento poblacional muestran la necesidad de analizar programas e intervenciones de educación y empoderamiento de mujeres, especialmente jóvenes. Financiar intervenciones educativas es una manera preventiva de hacer frente a la pobreza. Sin embargo, la resistencia para apoyar este tipo de intervención es grande porque, en general, el resultado no se ve a corto plazo.

14.1.2 La Obligación de Ayudar y la Escala de Donación de Singer

Peter Singer ha cuestionado, en los últimos 40 años, "cómo piensan los ricos sobre sus deberes para con los pobres", y trata de demostrar que "sus ideas probablemente necesiten una revisión seria" (Singer 2009, xiii). Mientras tanto, a las personas que comprenden los argumentos sobre la obligación moral de ayudar, les presenta una escala de donaciones desarrollada en el libro *La Vida que Podemos Salvar* (2009). La escala de donación estima: “[...] la cantidad de recursos que cada persona podría destinar a la lucha contra la pobreza mundial, en la que cada persona contribuye con una cantidad diferente, un porcentaje del sueldo que cobre, o de los bienes materiales que posea” (Singer 2009, 53). Como ya se ha dicho, la escala propone lo que razonablemente se podría esperar como contribución de diferentes personas para enfrentar el problema de la pobreza global. La escala sugiere donar aproximadamente el 5 % del ingreso anual de los que ganan hasta \$148,000 por año, salario promedio en EEUU, pero, para las personas que ganan un ingreso superior al promedio, y para los superricos, la escala sugiere donar bastante más. Singer señala que “si todos estuvieran

haciendo su parte, la cantidad total que cada uno de nosotros tendría que destinar para eliminar, o al menos reducir la pobreza en el mundo sería de cientos, en lugar de miles, de dólares por año” (Singer 2009, 53).

Sobre el estilo de vida de los superricos norteamericanos, los ‘top 1%’, y la increíble vanidad involucrada en la compra y el mantenimiento de bienes lujosos como fincas de vacaciones y yates, Singer cita al director ejecutivo de la compañía de software Oracle, Mr. Larry Ellison: ‘otro multimillonario extravagante que podría estar haciendo cosas mucho mejores con su dinero’. Ellison afirma públicamente que ‘el dinero es solo un método para mantener la puntuación’, refiriéndose a su posición en el ranking actual de billonario número catorce en la lista de Forbes de las personas más ricas del mundo. En las palabras de Singer:

Se estima que Ellison posee en torno de \$25 mil millones. Entre sus pertenencias están una finca en estilo japonés de cuarenta acres en Woodside, California de valor estimado en \$200 millones. Propiedades en Malibú estimadas en más de \$180 millones (...) Autos exóticos y varios aviones, incluidos aviones de combate. Su yate *Rising Sun* costó alrededor de \$200 millones (...) pero Ellison se queja que es difícil encontrar marinas (puertos deportivos) lo suficientemente grandes donde aparcarlo. El *Rising Sun* de Ellison funciona con cuatro motores, cada uno de los cuales, a plena potencia, consume 548 galones de combustible por hora (1 galón=4,5 litros). Lo que hace un total de 2,192 galones de combustible consumido por hora de disfrute del barco. En una sola hora el *Rising Sun* consume tanto diésel cuanto consumirá un conductor estadounidense que conduzca un Volkswagen Jetta con motor diésel (de muy alto consumo) en siete años (Singer 2009, 113).

Según la revista Slate, en 2007 Ellison donó \$39 millones. Si eso suena generoso, piénsatelo de esta manera: Si Ellison no ganara ni un dólar más en toda su vida podría regalar \$39 millones cada año, durante los próximos seiscientos años, y aún tener más de \$1 mil millones ahorrados en el colchón para su vejez (Singer 2019, 83). En la escala de donaciones de Singer, diferentes contribuyentes pueden comprometerse a donar y asumir la obligación moral hacia los pobres en proporción de su condición material. La cantidad de donación sugerida a billonarios como Ellison, pide más que donar un ínfimo porcentaje de sus rendimientos, les exige un porcentaje de las ganancias totales. La escala de donación de Singer separa los contribuyentes por categorías de ingresos:

Los que ingresan entre \$1,900,001 – \$10,7 millones anuales: deben donar 5% de los primeros \$148,000, 10% de los siguientes \$235,000,

15% de los siguientes \$217,000, 20% de los siguientes \$1,3 millones y 25% del resto. Los que ingresan más de \$10.7 millones: donan 5% de los primeros \$148,000, 10% de los siguientes \$235,000, 15% de los siguientes \$217,000, 20% de los siguientes \$1.3 millones, 25% de los siguientes \$ 8,8 millones y 33.33% del resto (Singer 2009, 113).

Sólo de los contribuyentes norteamericanos, si donasen usando la escala, se recaudaría un total de \$471 mil millones anuales que podrían ser destinados a ayudar a los mil millones de personas más pobres del mundo. Esa cantidad permitiría, incluso, que se alcanzase el Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS-02) propuesto por Naciones Unidas entre 2015-2030. El ODS 02 - Acabar con el hambre, lograr la seguridad alimentaria y mejorar la nutrición, y promover la agricultura sostenible, requiere la inversión de US\$480 mil millones anuales para que se realice hasta 2030⁸³. Los *lead buyers* están comprometidos con el imperativo de abordar la pobreza entre los pequeños agricultores, y de difundir este objetivo a otros líderes de la industria agroalimentaria mundial. Esta puede ser la gran jugada para terminar con la pobreza global porque la pobreza está, como ya fue dicho, 63% concentrada en las zonas rurales, por lo tanto, es mayoritariamente rural (Cap. III, 12). Por eso el trabajo de instituciones e investigadores implicados en la tarea de luchar contra la pobreza y la escala de donación de Singer serían de gran utilidad a los *lead buyers* para cumplir, de la mejor manera, con la tarea que asumirán. Por ejemplo, al investigar intervenciones que mejoren las ganancias de los pequeños agricultores, y que tengan el mayor coste-efectividad, los criterios de análisis de intervenciones del *Poverty Action Lab*, MIT y de la *GiveWell* no deberían ser ignorados.

14.1.3 Conclusión sobre el Primer Informe del *Farmer Income Lab*

El primer informe de la investigación encargada al *Farmer Income Lab* demostró que los *lead buyers* reconocen ser un riesgo para sus actividades comerciales la pobreza entre los pequeños agricultores. Por ese motivo asumieron la tarea de abordar la pobreza entre los pequeños agricultores para garantizar que sigan produciendo

⁸³ United Nations Conference on Trade and Development, UNCTAD: World Investment Report 2014. Geneva and New York: 2014 apud IFPRI Global Food Policy Report, 2018, Chapter 04, p.31.

materias primas para las operaciones comerciales de las industrias agroalimentarias. Pero, para eso, los agricultores necesitan aumentar altamente sus ingresos.

Los propietarios de las megaempresas, representados por *Mars Incorporation*, encargaron al *Farmer Income Lab* encontrar formas de mejorar los ingresos de pequeños agricultores de su cadena de suministro agroalimentario, a fin de que puedan salir de la pobreza. Sin embargo, la evaluación del *think-tank*, en el primer informe, no ha encontrado intervenciones que satisfagan las necesidades de los pequeños agricultores, o sea, el aumento que necesitan de ingresos. Como se ha dicho, en muchos casos, los pequeños agricultores necesitan aumentos del 100-200% para obtener un ingreso decente.

Una lectura de esa tarea es considerar que los *lead buyers* han asumido la responsabilidad de ayudar a los pobres. Se ha cuestionado ¿al comisionar el *Farmer Income Lab* -para identificar qué funciona para aumentar los ingresos de los pequeños agricultores- la tarea asumida por los *lead buyers* puede ser considerada cómo el reconocimiento de la obligación moral de ayudar? Lo que se puede afirmar, con seguridad, es que los representantes de las megaempresas agroalimentarias están construyendo un camino hacia lo que han propuesto, que avanzan en dirección de cumplir la tarea asumida. Aunque no sea claro si son conscientes de que ayudar a los pobres sea una obligación moral.

El avance en el cumplimiento de sus responsabilidades se manifiesta en comisionar al *Farmer Income Lab* y en lanzar *The Livelihoods Fund for Family Initiative*, fondo de inversión en intervenciones para combatir la pobreza entre los pequeños agricultores. Las iniciativas muestran que los *lead buyers* no necesitan sacrificar nada de importancia moral, en comparación con las vidas que pueden salvar, para cumplir con la responsabilidad que han asumido. No obstante, usar las inversiones con más coste-efectividad es, sustancialmente, la mejor y más efectiva manera de ayudar. Asimismo, incluir en el *Farmer Income Lab* investigaciones de programas para ayudar a los pequeños agricultores en otras actividades más allá de la agricultura, y el análisis de intervenciones en temas de educación, especialmente para el empoderamiento de las mujeres jóvenes.

Aunque los *lead buyers* están cumpliendo, ‘en cierta medida’, con sus responsabilidades, no es posible afirmar que conocen, o que hayan reconocido, su

obligación moral de ayudar a los pobres. En la tarea asumida -de investigar intervenciones que aumenten los ingresos de los pequeños agricultores para sacarles de la pobreza-, ni la cantidad de recursos disponibles, ni la duración (en el tiempo) del compromiso son claros. La cantidad de recursos que los *lead buyers* proponen revertir en la tarea, en el *The Livelihoods Fund Initiative*, no se ha establecido a partir de sus ganancias, y se podría cuestionar si la cantidad de recursos es compatible con lo que los *lead buyers* facturan. Porque, sin tener en cuenta las ganancias y sin verificar la cantidad de donación coherente con esas ganancias, no es posible afirmar que reconozcan su obligación de ayudar a los pobres como propone Singer. Asimismo, la ayuda que los *lead buyers* proponen no es unilateral, es mutua. Pretende viabilizar maneras de cumplir la ‘demanda impuesta’ a los agricultores: Que produzcan las materias primas raíces de sus ganancias empresariales.

La segunda cuestión se relaciona al compromiso de los *lead buyers* con la tarea asumida, si su duración en el tiempo es suficiente para alcanzar lo que proponen. Pero, la duración del compromiso es otra cuestión abierta por qué no hay ni una meta establecida, tampoco un programa definido sobre la asistencia.

No obstante, el compromiso de los *lead buyers* no es una tarea empírica. La responsabilidad o tarea que se impusieron tiene una cuestión moral de fondo. Para contestarla sería necesario saber si las decisiones de los *lead buyers* se anclan en principios morales, y se consideran ‘en igualdad de importancia’ a los intereses de todos los involucrados. Además, si, aunque actuando por interés propio, el interés es o no es- egoísta (Cap. I, 3.3; 4). Reclutar científicos para averiguar maneras de seguir manteniendo las altas ganancias de las megaempresas agroalimentarias no representa una aceptación de la responsabilidad de ayudar a los pobres.

En relación a las responsabilidades de los *lead buyers* hacia los agricultores, es posible requerir, incluso, un aumento en el coste de la ayuda. Porque está probado que, en muchas situaciones, las empresas del sector agroalimentario han perjudicado a los pequeños agricultores. Y, los que causan o contribuyen al daño tienen más responsabilidades de resarcir el daño -que causaron y siguen causando-, que de resarcir otros daños. Las actividades empresariales, como la implementación de organismos genéticamente modificados, OGM’s y de insumos como el Roundup, han dañado y siguen perjudicando al agricultor en todo el mundo. Por eso, los *lead buyers* tienen más

responsabilidad en aliviar la pobreza de los agricultores que de otras personas (Cap. II, 7; Cap. III, 12, 15.3).

Es posible concluir que ‘la tarea asumida’ por los *lead buyers*, más que una cuestión científica, es una cuestión de fondo moral. Los científicos reclutados pueden dar respuestas a cuestiones morales propias, y asumir sus responsabilidades, pero no pueden hacerlo en nombre de terceros. Por ende, es necesario que los propietarios de las megaempresas reconozcan el fondo moral de lo que se proponen y, por consecuencia, que ayudar no es una tarea sólo empírica. Las cuestiones morales, como se ha expuesto en el primer capítulo, requieren reflexión y decisión personal. En esta tesis se demuestra que, la obligación de ayudar a los pobres, aplicada a las decisiones de los *lead buyers*, podría representar una gran diferencia en terminar con la pobreza entre los agricultores. Sin embargo, los científicos no pueden dar respuestas a cuestiones morales que involucran la decisión de los *lead buyers*. Por eso, la posibilidad de terminar con gran parte del sufrimiento en el mundo sigue estando en las manos de los ricos y de los poderosos. Decisiones que pueden ser morales, o no.

14.2 El análisis al artículo de *Corteva Agriscience*

Corteva Agriscience ha encomendado el artículo “*Building bridges between agrobusiness innovation and smallholder farmer: A review*”, para defender la necesidad ‘urgente’ de más inversión en investigación científica para la innovación agrícola (*Research and Development, o R&D Agrícola*) a través de asociaciones público-privadas (*Public-Private Partnerships, PPP’s*). Los científicos reclutados por *Corteva* presentan las megaempresas del sector agroalimentario como interesadas en poner fin a la inseguridad alimentaria, y proporcionar la sostenibilidad. Para tal, presentan problemas en temas de pobreza entre los pequeños productores, cambio climático, organismos genéticamente modificados (*Genetically Modified Organisms*), propiedad intelectual (*Intellectual Property*) y seguridad alimentaria. Como lo anuncian:

Corteva Agriscience y las empresas heredadas de *DuPont*, *Dow Agrisciences* y *Pioneer HiBred*, históricamente se han asociado y ahora se destacan como una fuerza impulsora detrás de los esfuerzos

científicos y tecnológicos para poner fin a la inseguridad alimentaria y proporcionar una mayor sostenibilidad”
(Gaffneya, Challendera, Califfa, Hardenb 2019).

El artículo afirma que más inversión en *R&D agrícola*, a través de asociaciones público-privadas (*PPP's*), es la solución a todos los problemas citados. Entre los argumentos del artículo, lo que interesa en ese trabajo es que “con las asociaciones adecuadas, las mismas innovaciones basadas en la ciencia -que impulsan los ingresos para la industria- pueden ayudar a promover importantes cultivos alimentarios en las economías en desarrollo y mejorar las vidas de los pequeños agricultores (y de las agricultoras)” (Gaffneya, Challendera, Califfa, Hardenb 2019, 64). Por lo tanto, se pretende analizar cuáles serán los beneficios de la innovación agrícola, a ser financiada a través de asociaciones público-privadas (*PPP's*) para la pobreza rural. Pero, también se exponen, por su inevitable conexión con la pobreza, la producción de alimentos y la seguridad alimentaria, los argumentos sobre los beneficios de la innovación agrícola en mitigar los cambios climáticos.

Antes de iniciar la exposición del artículo encomendado por las empresas asociadas a *Corteva Agriscience*, conviene citar la publicación *online* de la Red Intercontinental de la Promoción de la Economía Social Solidaria (RIPESS), donde se encuentra el apoyo al movimiento por soberanía alimentaria de ‘La Vía Campesina’, que denuncia la precariedad de la condición del pequeño agricultor en todo el mundo. En un único párrafo, la RIPESS resume el tema de las dificultades que viven los pequeños agricultores que deben producir alimentos para la población del planeta y asumir los riesgos del mercado mundial, que muchas veces les obliga a huir de sus tierras. Los pequeños agricultores que, constantemente amenazados por la agricultura industrial, por acampadas masivas, organismos genéticamente modificados, patentes de semillas, etc; están explotados en el sistema alimentario por la industria alimentaria; son indocumentados y viven en condiciones cercanas a la esclavitud, privados de cualquier derecho laboral, etc. La RIPESS es una red mundial comprometida con la promoción de la Economía Social y Solidaria (ESS). Las redes continentales miembros de la RIPESS (América Latina y el Caribe, América del Norte, Europa, África, Asia y Oceanía) reúnen a su vez redes nacionales y sectoriales, asegurando así un fuerte anclaje territorial. Su alcance -a la vez global y local- les concede la legitimidad para promover la ESS,

favorecer la cooperación intercontinental e incidir sobre políticas agrícolas a distintos niveles⁸⁴. El artículo de la RIPESS sobre la soberanía alimentaria señala:

Los agricultores han asumido a los riesgos del mercado mundial cada vez más despiadados, obligando a millones de ellos a huir de sus tierras. La agricultura campesina está constantemente amenazada por la agricultura industrial, a través de acaparaciones masivas de tierras, de organismos genéticamente modificados (OGM), de técnicas que ya no pueden ser fácilmente detectadas (CRISPR), y de patentes de semillas por parte de las principales empresas de semillas. Los alimentos industriales contienen pesticidas, se procesan excesivamente y se venden a bajo precio en grandes supermercados, propiedad de los mismos conglomerados que poseen la tierra, cultivan la comida y la procesan. Los alimentos orgánicos saludables son inaccesibles para las personas socialmente excluidas y en los hipermercados los precios altos hacen que sólo los ricos puedan darse el lujo de comprarlos. Además, la industria alimentaria y la agricultura maltratan a los trabajadores (a menudo indocumentados, viviendo y trabajando en condiciones cercanas a la esclavitud), y los animales criados en CAFOs (Operaciones Concentradas de Alimentación Animal) son tratados con antibióticos preventivos y sobreviven en pésimas condiciones. Los escándalos alimentarios son cada vez más comunes, y según la Organización Mundial de la Salud (OMS) es sólo cuestión de tiempo antes de que alguna enfermedad grave atraviese la barrera animal/humana con graves consecuencias (RIPESS 2018).

Entre los temas debatidos en el artículo de *Corteva*, tres temas son específicamente relevantes para esta tesis: (1) El impacto de la innovación agrícola sobre la pobreza de los pequeños agricultores y sobre la seguridad alimentaria; (2) el impacto de la innovación agrícola sobre el cambio climático; (3) la efectividad de las asociaciones público-privadas (PPP's) en beneficiar, específicamente, al pequeño agricultor. Los científicos reclutados por *Corteva* alegan que la innovación agrícola es beneficiosa para el pequeño agricultor, y defienden la necesidad 'urgente' de *más inversión* en R&D Agrícola, que es la investigación científica en innovación agrícola. Que tal inversión debe ser hecha a través de asociaciones público-privadas (PPP'S), con lo cual los gobiernos de

⁸⁴ RIPESS (2018) – Red Intercontinental de la Promoción de la Economía Social Solidaria, ESS. Artículo. *Soberanía Alimentaria: la agricultura apoiada por la comunidad y la ESS*. <<http://www.ripest.org/ejes-de-trabajo/soberania-alimentaria/?lang=es>>, consultado en Abril de 2019.

países en desarrollo deben comprometerse junto a las empresas en invertir más en recursos financieros de investigación.

Los dos principales argumentos para defender la necesidad de inversión en R&D Agrícola, a través de las asociaciones público-privadas (PPP's) son: (01) que la innovación agrícola ayuda a quitar a los pequeños agricultores de la pobreza y es la mejor manera de garantizar la seguridad alimentaria; (02) que la innovación agrícola es una manera de limitar las consecuencias negativas del cambio climático. El artículo también habla sobre Propiedad Intelectual (*Intellectual Property*) y sobre la distribución de germoplasma, dos temas que se reflejaron superficialmente en esta tesis.

Las megaempresas transnacionales, por medio de los científicos reclutados, solicitan que los países en desarrollo y la comunidad internacional “deben actuar conjuntamente- para aumentar la productividad agrícola y conservar la base de los recursos naturales”, y hacerlo “mediante el uso de los instrumentos que proveen la ciencia y la tecnología, incluidas las biotecnologías agropecuarias” (...) “que los gobiernos de los países en desarrollo deben financiar la investigación para la innovación agrícola, el R&D agrícola” (Gaffneya, Challendera, Califfa, Hardenb 2019). El trabajo de Sonnino y Ruane define el conjunto de las tecnologías, donde se realiza la innovación en la agricultura, y afirma que los gobiernos son responsables en elaborar políticas para la innovación agrícola. La investigación pregona que

[...] en el conjunto de tecnologías -que abarca las tecnologías agropecuarias y la biotecnología agropecuaria- la innovación tecnológica es un componente de las estrategias de desarrollo de las áreas rurales que incluye también medidas políticas, sociales, económicas, culturales y financieras. Son los gobiernos de los países, sea desarrollado o en desarrollo, que tienen la responsabilidad de elaborar la política nacional de innovación en agricultura, incluyendo las biotecnologías (Sonnino y Ruane 2013, 47).

Para que la ciencia y la tecnología puedan ejercer su papel en las políticas, y en los programas de seguridad alimentaria, el artículo de *Corteva* afirma que -ante todo- se requieren adecuadas inversiones gubernamentales en R&D agrícola, que sean considerablemente mayores que las actuales. Que las inversiones en innovación agrícola deben ser “bien enfocadas y constantes en el tiempo”, alegando que “el aumento de la productividad –con la intensificación de la agricultura- reduce la pobreza”

(Gaffney, Challendera, Califfa, Hardenb 2019). Sin embargo, la alegación de que, adecuadas inversiones gubernamentales en R&D agrícola -aumentando la productividad agrícola- reduce la pobreza, no está comprobada. Lo que es correcto y demostrable por los datos, es que las inversiones realizadas en R&D agrícola -en los países en desarrollo durante las últimas décadas- fueron mucho menores que las de los países desarrollados:

[...] en 1980, el gasto público per cápita en R&D agrícola en los países de bajos ingresos (incluidos el sur de Asia y África subsahariana) fue de \$ 1.73, o sea, sólo el 13% del gasto de los países desarrollados (incluidos los Estados Unidos y el Japón). En 2011, la cifra per cápita se redujo a \$ 1.51, el 8,5% del gasto de los países desarrollados (Pardey et al., 2016a).

Por eso los científicos reclutados por *Corteva* afirman que los gobiernos de países en desarrollo, -que serían los responsables en invertir en R&D agrícola para la innovación agrícola-, no invierten lo suficiente cuanto deberían invertir. Los datos muestran que “sólo una pequeña fracción de los \$ 69,3 mil millones -estimados en gastos públicos y privados en R&D agrícola, a nivel mundial en 2011- se gastó en los países más necesitados” (Pardey et al., 2016b). Mientras en los países ricos -economías desarrolladas- la inversión del sector privado ha ayudado a llenar el vacío causado por la disminución de la inversión pública en R&D Agrícola, “en las economías en desarrollo, este fondo de financiación no es tan abundante, con sólo 15 céntimos de inversión privada por cada dólar público gastado” (Pardey et al., 2016a). Los científicos usan la pobreza entre los agricultores, y la necesidad de garantizar la seguridad alimentaria, para justificar la petición de la necesidad de más inversión:

Si el mundo tiene que enfrentar el desafío de alimentar de manera sostenible a cerca de 10 mil millones de personas en 2050 será necesario encontrar los dólares para la investigación y poder desbloquear el potencial agrícola de los países pobres –o en desarrollo, especialmente los del África Subsahariana, donde más de 600 millones de personas se ganan la vida con la agricultura y el 70% del suministro de alimentos proviene de granjas familiares (Moyo, 2016).

Está comprobado, hace tres décadas, que la innovación agrícola ha beneficiado y sigue beneficiando- a los grandes productores agrícolas y a las megaempresas (Cap. III, 11.1, 13.3). Por otro lado, no hay pruebas concretas de que la innovación agrícola beneficie a los pequeños productores en larga escala. Asimismo, el artículo de *Corteva* afirma que lo logra. Los científicos reclutados utilizan unos pocos ejemplos, de lugares

donde la innovación agrícola ha sido beneficiosa a los pequeños agricultores, para fundamentar la alegación de que es beneficiosa a todos los agricultores del mundo. Y presentan el argumento en ejemplos:

En la República de Malawi en África, donde la agricultura representa el 80% de los empleos, pero la mayoría de los agricultores no pueden producir suficiente maíz en sus pequeñas parcelas de tierra para alimentar a sus propias familias, la adopción de variedades modernas de maíz ha dado como resultado un aumento en orden de 26% en ingreso por habitante, y un mes adicional de seguridad alimentaria a los agricultores más pobres y a sus familias, con aumento en el consumo de alimentos en hogares encabezados por mujeres (Bezu et al., 2014).

Lo que se entiende, claramente, es que los ejemplos de pequeños agricultores beneficiados por la innovación agrícola son generalizados por los científicos de *Corteva*, que otra vez presentan hechos: “En Rajastan las variedades de mijo perla dieron a los agricultores la estabilidad de ingresos para sustituir las casas de barro por concreto, invertir en escuelas y hospitales, y educar a sus hijas” (Parthasarathy and Chopde, 2001). Y, los beneficios puntualmente alcanzados por pequeños agricultores, son usados por los científicos para argumentar que ‘los beneficios de la innovación deben extenderse a todos los agricultores del mundo’, y para demandar más inversión en R&D agrícola. La petición termina en que las asociaciones público-privadas (*public-private partnerships- PPP's*) son la solución para sacar a los pequeños agricultores de la pobreza y lograr la seguridad alimentaria; incluso para limitar las consecuencias negativas del cambio climático. También, que las asociaciones benefician a la sociedad, y presentan las megaempresas como buenos ciudadanos del mundo. Los fundamentos de la petición:

En partes del mundo donde dominan los pequeños agricultores, la inversión en innovación agrícola puede que sea la forma de cambiarles la vida. Las mejoras en la agricultura no sólo alivian la pobreza sino también enriquecen vidas (...) La mejor -y posiblemente la única- manera de cerrarse la brecha entre la necesidad de alimentos y la capacidad de producción es expandirse la inversión global en investigación o R&D agrícola, especialmente a través de colaboraciones por medio de asociaciones público-privadas (PPP's) (...) Si bien participar en estas asociaciones proporciona beneficios para la sociedad, también ayuda a establecer a las empresas agrícolas como buenos ciudadanos del mundo, lo que a su vez puede beneficiar a la agricultura al aumentar la aceptación mundial de las nuevas tecnologías (Gaffneya, Challendera, Califfa, Hardenb 2019).

Como ya expuesto en este trabajo, los beneficios de la innovación agrícola a los pequeños agricultores no son tan claros y obvios como afirman los científicos comisionados por *Corteva* (Cap III, 1; 12; 13.3). No está probado que las nuevas tecnologías desarrolladas por la industria agroalimentaria hayan beneficiado efectivamente- a la agricultura de pequeña escala, o que hayan aumentado la rentabilidad de los pequeños agricultores en larga escala. Además, requerir que las nuevas tecnologías sean ‘mundialmente aceptadas’ a las ciegas es, sin duda, discutible. En efecto, las nuevas tecnologías y su aplicación deben ser analizadas y probadas antes de su implementación, y no al revés, como se pretende en el artículo.

La inversión en R&D agrícola potencializa la producción de las grandes explotaciones agrícolas y es altamente benéfica para los grandes productores y para las megaempresas agroalimentarias. Son demostrables los beneficios de la innovación agrícola en los países ricos y desarrollados, pero los beneficios a los pequeños no lo son. Los datos sobre ‘el aumento de productividad’ en los últimos 65 años incluyen a los pequeños y a los grandes agricultores y presenta un porcentaje de ‘crecimiento general’, que no sirve para la alegación de que hubo beneficios considerables a los pequeños. Para los grandes productores agrícolas, y para las megaempresas transnacionales en los Estados Unidos de América, por ejemplo, los rendimientos provenientes de la R&D agrícola – a través de las PPP’s – son fácilmente visibles. Diferente de los productores de India o África Subsahariana.

El compromiso de los sectores público y privado, a través de las PPP’s, con la inversión global en R&D agrícola se tradujo en aumentos de productividad -en la mayoría de los segmentos agrícolas- proporcionando un crecimiento de 169% en la producción agrícola total entre 1948 y 2013 (Clancy et al., 2016).

Por eso, para alegar que la innovación agrícola fue beneficiosa para los pequeños agricultores, hace falta presentar ‘datos separados’ -de los beneficios alcanzados por los grandes y pequeños productores-, porque tanto el trabajo del grupo de investigación de Ken Giller como el trabajo del profesor Raizada de la Universidad de Guelph (Cap.III, 12) prueban que la innovación agrícola no ha beneficiado igualmente a ambos. Los científicos reclutados también muestran datos de que ‘los beneficios del aumento de la productividad por la intensificación agrícola’ se han dado sin coste al medio ambiente. Que los

beneficios se lograron “a pesar de una reducción de 23% en la cantidad de tierra dedicada a la producción agrícola -entre 1948 y 2015-, la disminución del uso de pesticidas y fertilizantes, la disminución de los niveles de emisiones de amoníaco, y sólo un pequeño aumento en las emisiones de gases de efecto invernadero”⁸⁵. Puede que el aumento de la productividad de los grandes agricultores se ha dado por la FTP, *factor of total productivity, FTP* (Cap. III, 11.11). Algo que se supone, pero que no quedó claro en el artículo.

Es ampliamente conocido que la agricultura, y sus procesos, tienen alto impacto negativo sobre el medio ambiente. Además de ser afectada por el cambio climático, la agricultura contribuye a su vez al calentamiento global. Se estima que esta actividad es responsable de alrededor del 15 % de las emisiones de gas invernadero, que llega hasta el 26 %, si se consideran también las emisiones debidas a la tala de los bosques en los países en desarrollo, donde la agricultura es la causa más importante de la pérdida de sinnúmero de árboles. Lo que está absolutamente descartado, por ende, es que el aumento de la productividad agrícola en los Estados Unidos se haya dado ‘sin coste’ al medio ambiente. Que el país haya disminuido las emisiones de gases -en las últimas décadas-, por lo tanto, otra afirmación que se acerca al absurdo. Los Estados Unidos tienen altísimas tasas de emisión de gases, y está entre los países que más colaboran al cambio climático a nivel mundial, siendo el segundo mayor emisor de gases de efecto invernadero del mundo, detrás solamente de la China⁸⁶. Igualmente, los representantes del gobierno norteamericano, desde siempre, han rechazado participar de cualquier acuerdo internacional –cítese el Protocolo de Kyoto y la XV Conferencia e Copenhague- para el control o disminución de las emisiones de gases de efecto invernadero (Cap. III, tópico 13.1); y se mantiene afuera de cualquier discusión internacional sobre temas de sostenibilidad que pueda perjudicar sus negociaciones comerciales y ganancias.

Las megaempresas agroalimentarias reclutan a los científicos para argumentar sobre la necesidad urgente de asociaciones público privadas, PPP’s, para más inversión de los

⁸⁵ Innovation, Agricultural Productivity and Sustainability in the United States, OECD. Publishing, Paris, 2016 <https://doi.org/10.1787/9789264264120-en>. Consultado en Marzo de 2017.

⁸⁶ Las tasas de emisiones de gases de efecto invernadero en diferentes países disponibles en <https://datosmacro.expansion.com/energia-y-medio-ambiente/emisiones-co2> consultado en Septiembre de 2019

gobiernos. La inversión en R&D Agrícola, según alegan, sirve -entre otras cosas- para desarrollar nuevas y mejoradas variedades de semillas, nuevas maneras de cultivar, almacenar y comercializar semillas. La inversión también es fundamentada en ‘alcanzarse los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) propuestos por la ONU’, que según afirma la institución, ‘requerirá una mayor productividad agrícola especialmente donde se está produciendo un rápido crecimiento de población’. No obstante, los verdaderamente beneficiados por la inversión en R&D Agrícola son los grandes productores agrícolas y las megaempresas agroalimentarias. Los mismos que reclutan a los científicos para afirmar “que las inversiones deben estar acompañadas de políticas y marcos normativos nacionales eficaces y favorables a la innovación en agricultura, y deben provenir de la colaboración gubernamental, por medio de asociaciones público-privadas (PPP)” (Gaffneya, Challendera, Califfa, Hardenb 2019).

Preguntamos: ¿la innovación agrícola –como presentada por los científicos reclutados de *Corteva Agriscience*- logrará sacar a los agricultores de la pobreza y garantizar la seguridad alimentaria? La respuesta de los científicos reclutados es que la innovación ya lo ha logrado. Que los beneficios -de la innovación agrícola- a los pequeños agricultores es inmensa y que los cultivos son aumentados por la innovación agrícola solución para la seguridad alimentaria. Y citan el “aumento de la producción causado por los organismos genéticamente modificados y el germoplasma” (Gaffneya, Challendera, Califfa, Hardenb 2019). Lo que no consideran, por cierto, son las críticas a -menudo repetidas- de que los cultivos de organismos genéticamente modificados (OGM) no son seguros, que aumentan las ganancias de los grandes productores agrícolas en los países desarrollados pero dejan de lado a los pequeños agricultores en los países en desarrollo (CAP. III, 12). Sin embargo, en el artículo se contesta esta realidad, y se asevera que los cultivos transgénicos son benéficos y seguros, y que benefician más a los pequeños agricultores en países en desarrollo que a los grandes en países desarrollados:

Otra transnacional afirma que, desde la llegada de los cultivos transgénicos, más de 1200 aprobaciones han sido otorgadas por las autoridades reguladoras en más de 28 países, y todos tienen el mismo mensaje de que el cultivo transgénico es tan seguro como el tipo no transgénico” (CropLife International, 2018); “que los pequeños agricultores de las economías emergentes se benefician mucho más de la nueva tecnología que los agricultores de grande escala de las economías desarrolladas (Klümper y Qaim 2014).

Un análisis de datos de los ingresos en los hogares de pequeños agricultores en nueve países encontró que, “aunque pequeñas explotaciones produjeron hasta el 85% de la producción agrícola de sus naciones, sus índices de pobreza casi siempre superan a la población general y oscilaban entre, aproximadamente, el 25% de los pequeños agricultores en Tanzania viviendo en la pobreza, hasta más del 80% en Bolivia” (Rapsomanikis, 2014); que “(...) aproximadamente 2 mil millones de las personas que trabajan en la agricultura a nivel mundial son pobres” (Gaffney et al., 2016; Searchinger et al., 2013).

El artículo de *Corteva* reconoce que “el grande desafío de la agricultura es la pobreza”, y que “si el objetivo es aumentar la producción agrícola entre 60 y 70% para 2050, es probable que los pequeños agricultores -en el nivel de subsistencia- no sean sostenibles y, además, su situación debería ser inaceptable” (Gaffney et al. 2019, 61).

Pero, como fue demostrado, desde 1960 se ha producido -en el mundo- alimentos más que suficientes para alimentar a una población de cerca de siete mil millones de habitantes, o sea, la inseguridad alimentaria no se da por falta de alimento, sino ‘es debida al escaso poder adquisitivo de la gente, la mala distribución y uso inadecuado de los alimentos’ (Cap. III, 9). Pesquisas también han demostrado que la innovación agrícola puede beneficiar a los pequeños agricultores, como el ejemplo de los casos de cultivos de arroz que se duplicaron en muchos países durante la revolución verde debido la variedad de semilla (IR8), creada por investigadores del Instituto Internacional de Investigación de Arroz en Filipinas (Cap. III, 11: Dobermann e all. 2012; Hazell 1991); y el trabajo del *International Crops Research Institute for the Semi-Arid Tropics* (ICRISAT) al desenvolver variedades de mijo perla de mayor rendimiento que posibilitaran elevar las ganancias de los pequeños agricultores (Parthasarathy and Chopde, 2001), pero tales innovaciones provienen de biotecnologías tradicionales, y no demandan alta inversión en investigación científica o R&D Agrícola; igualmente, los beneficios se han dado a todos los pequeños agricultores que implementaron la biotecnología, en larga escala. Además, no hay pruebas o evidencias suficientes para afirmar que tanto la innovación agrícola cuanto la intensificación de la agricultura sean efectivas en todos los escenarios agrícolas, o en los distintos países, con distintas condiciones de clima y de suelo; o que la innovación sea hábil de sacar al pequeño agricultor de la pobreza, o garantizar la seguridad alimentaria. Lo irrefutable es que, hoy

día -50 años después de la revolución verde-, aunque casi 100% de los pequeños agricultores de países en desarrollo cultivan nuevas variedades de semillas de arroz y trigo el problema de la pobreza rural no está solucionado (Cap. III, 11; 12).

Se ha demostrado que las soluciones de baja tecnología, específicamente desarrolladas para beneficiar a los pequeños agricultores, fueron las que obtuvieron resultados positivos en aumentarse la producción del pequeño agricultor. Recuérdese el ejemplo de las investigaciones del genetista Manish Raizada, de la Universidad de Guelph, con las semillas de arroz plantadas una a una y de manera intercalada, entre otras tecnologías sencillas (Cap. III, 13.3: Raizada 2012). Que las soluciones de baja tecnología obtuvieron resultados más positivos que la innovación agrícola y no demandan, ni dependen, de altas inversiones en R&D agrícola. También las investigaciones científicas en colaboración entre la *Wageningen University and Research* y en el Centro de Estudios de Mozambique han probado que muchos de los instrumentos de la innovación agrícola han aumentado la producción agrícola de los grandes productores, sin presentar los mismos beneficios a los pequeños agricultores. Los resultados de las investigaciones concluyen que toda la inversión en fertilizantes, tecnologías y semillas no ha sido beneficiosa a las explotaciones agrícolas de menos de 2 hectáreas de tierra, que producen el 80% del alimento que se consume en el mundo; que las soluciones que porta la innovación agrícola, aunque 100% financiadas, no sacan al pequeño agricultor de la pobreza (Cap. III, 12; 13.3).

El segundo motivo porque los científicos reclutados por *Corteva* afirman que la innovación agrícola es beneficiosa, y defienden la urgente necesidad de más inversión en R&D agrícola es porque alegan de que la innovación agrícola es una manera de limitar las consecuencias negativas del cambio climático. Los científicos afirman que más inversión en R&D agrícola, por medio las asociaciones público-privadas (PPP's) puede solucionar el cambio climático y garantizar la seguridad alimentaria. Defienden la necesidad de tales inversiones y asociaciones en el hecho de que “en los últimos 50 años, la población mundial creció en cerca de 4 mil millones de personas y el consumo de carne y la ingesta de calorías aumentarán” (Smith, 2013). “Las proyecciones de población estiman que 3 billones de personas adicionales ingresarán en la clase media hacia 2030” (Boutabba y Ahmad 2017; Searchinger et al. 2013). Que debido a un aumento en los ingresos serán exigidos no sólo más alimentos, sino alimentos de más calidad.

Se prospecta que el aumento en los ingresos en países en desarrollo causará cambios en la alimentación: la disminución en demanda de cereales y otros cultivos básicos y el aumento en demanda de hortalizas, frutas, aceite, carne, productos lácteos y pescado. Con una población mayor, más urbana y, en promedio, más rica, se estima que en 2050 la demanda mundial de alimentos será mayor 70 % que la de hoy y un ciento %, en los países en desarrollo (FAO 2009).

En países como África se proyecta que la población aumentará en 1.300 mil millones de personas hasta 2050 (DESA UN 2015)⁸⁷, que llevaría a un aumento del 335% en la demanda de cereales. Los científicos de *Corteva* prospectan que, “incluso si la región de África subsahariana lograra duplicar los niveles actuales de productividad agrícola, todavía se vería obligada a importar más alimentos - algo más allá de los medios de las economías de bajos ingresos - o aumentar la cantidad de tierra dedicada a la producción de cereales en más más del 80% (van Ittersum et al. 2016) que lleva a una mayor deforestación, degradación de la tierra y emisiones de gases de efecto invernadero (Searchinger et al. 2013).

Porque la agricultura es gran responsable por la emisión de gases de efecto invernadero, producir alimento a la población creciente -y cerrar la brecha alimentaria hasta el 2050- y garantizar la seguridad alimentaria, es dificultado por el cambio climático. Se predicen bajas en los rendimientos de la agricultura debido a las temperaturas más altas y al aumento de la frecuencia de tormentas intensas (Searchinger et al. 2013). Efectivamente las personas más pobres serán también las más perjudicadas, principalmente los habitantes de áreas rurales, los agricultores de subsistencia:

[...] tres de cada cuatro personas pobres viven en la zona rural y la mayoría depende de la agricultura para la subsistencia diaria. La agricultura representa, en promedio, el 30 % del PIB de los países agrícolas y el 50 % del empleo en el mundo en desarrollo. Los países en desarrollo, que representan más del 80 % de la población mundial, poseen alrededor de 500 millones de pequeñas explotaciones con las cuales se sustentan cerca de 2 mil millones de personas (Hazell 2011).

En las economías africanas, por ejemplo, “la agricultura es el principal motor para generar ingresos, aproximadamente un tercio del PIB de la región se deriva de la

⁸⁷ UN-DESA (2015) Department of Economic and Social Affairs, New York, Working Paper No. ESA/P/WP. 241, 2015. <https://www.un.org/development/desa/en/>, consultado en Septiembre de 2019.

agricultura y casi dos tercios de su fuerza laboral dependen de ella”, y “el gasto público en agricultura en África aún está muy por debajo de otras partes del mundo, con el gasto en R&D agrícola especialmente en desventaja” (Goyal y Nash 2017). Otra alegación de los científicos reclutados por *Corteva* es que:

Una repetición de los grandes aumentos en los rendimientos agrícolas – como observados en el período comprendido entre 1962 y 2006 -en la revolución verde- es un gran desafío al planeta. Aumentar la cantidad de tierra dedicada a la agricultura conlleva consecuencias ambientales, incluidas la deforestación, la pérdida de biodiversidad y el aumento de las emisiones de gases de efecto invernadero (Searchinger et al. 2013 y Hazell 2011).

Proyecciones indican que los efectos globales del cambio climático en la agricultura empeorarán, especialmente en zonas que ya son las más vulnerables a las catástrofes ambientales y a la inseguridad alimentaria. El aumento de 2 °C de la temperatura en el planeta, que es el aumento mínimo predecible para este siglo, podrá llevar a la disminución sustancial de la productividad agrícola en los países en desarrollo y a pérdidas permanentes de ingresos anuales per cápita entre 4-5 % en África y en Asia del Sur⁸⁸. La pobreza entre los pequeños agricultores, la disminución en la producción agrícola, y los cambios climáticos, ponen la seguridad alimentaria en jaque. “La mayor parte de la expansión en el área cosechada en los años 80 y 90 provino de la tala de bosques tropicales” (Gibbs et al. 2010). La agricultura intensiva de la revolución verde – que demandó altos insumos y alto consumo de combustibles fósiles- y la explotación de los recursos naturales y la tala de bosques, no pueden repetirse de ninguna manera⁸⁹. También las publicaciones de las Naciones Unidas y del *International Food Policy Research Institute, IFPRI* utilizan el mismo argumento –de la necesidad de aumentar sustancialmente la producción y al mismo tiempo reducir el impacto ambiental de la agricultura-, para fundamentar la necesidad de firmar asociaciones público-privadas (PPP’s) para más inversión gubernamental en R&D agrícola:

[...] desde 2010 es posible aumentar la inversión en innovación agrícola y la productividad, y reducir el impacto ambiental, y que son maneras de garantizar la seguridad alimentaria. Aumentando la tasa de crecimiento de la productividad agrícola en los países en desarrollo

⁸⁸ World Bank (2010). *World Development Report 2010: Development and climate change*. Washington DC: World Bank.

⁸⁹ *Ibidem*

mediante la promoción del desarrollo sostenible y de la difusión de tecnología agrícola adecuada, asequible y sostenible, así como la transferencia de esas tecnologías en condiciones convenidas mutuamente, y mediante el apoyo a las investigaciones y la innovación, a los servicios de extensión y a la educación agrícolas en los países en desarrollo (Naciones Unidas, 2010). Para sostener que “para conseguir un incremento de 0.5 % de la productividad agrícola, las inversiones nacionales e internacionales en investigación para el desarrollo deben ascender desde los actuales USD 5.1 mil millones por año hasta los USD 16.4 mil millones por año, antes de 2025 (CGIAR 2011).

Que la innovación agrícola sea una manera de aumentar la productividad agrícola no es cuestionable, y puede que sea la salida para garantizar la seguridad alimentaria en el futuro. Sin embargo, en la revolución verde, los pequeños agricultores y el planeta han pagado la factura del aumento en la productividad agrícola. Para lograr el aumento la tasa de crecimiento de la productividad agrícola en los países en desarrollo, mediante la promoción del desarrollo sostenible y de la difusión de tecnología agrícola, cómo requieren los investigadores y los órganos de las Naciones Unidas, queda la cuestión:

¿Quién pagará la factura?

14.2.1 Conclusión sobre el artículo:

La primera parte del argumento que ‘con las asociaciones adecuadas, las mismas innovaciones basadas en la ciencia -que impulsan los ingresos para la industria- pueden ayudar a promover importantes cultivos alimentarios en las economías en desarrollo’ es de hecho comprobada por el aumento de la producción agrícola, causa de altas ganancias de grandes explotaciones y de las empresas del sector agroalimentario. No obstante, que estos cultivos estén en países en desarrollo, y sean eficaces para mejorar las vidas de los pequeños agricultores no fue efectivamente comprobado por los científicos de *Corteva* en el artículo. Tampoco que la innovación agrícola requerida por las empresas logre mitigar los efectos negativos del cambio climático, aunque puede ser un medio de garantizar la seguridad alimentaria, si fuera la preocupación en cuestión.

En esta tesis, se han utilizado investigaciones para analizar las causas del hambre, de la pobreza global y de la inseguridad alimentaria. Los trabajos de diversos científicos son utilizados para ser contrastados con algunas de las afirmaciones del artículo de *Corteva*, y para demostrar que no está comprobado que la innovación agrícola sea un instrumento

apto para sacar a los pequeños agricultores de la pobreza, o para mitigar los efectos del cambio climático. Datos apuntan que ‘en 2016, 185.1 millones de hectáreas a nivel mundial se sembraron con cultivos transgénicos; más de la mitad de esas hectáreas (54%) se encontraban en países en desarrollo, (...) y de los más de 18 millones de agricultores que han plantado cultivos de OGM a nivel mundial, el 90% son pequeños agricultores pobres’ (ISAAA, 2016). El artículo de *Corteva* usa estudios que afirman que ‘los pequeños agricultores se benefician de la tecnología de los OGM mucho más que aquellos con numerosas opciones y tecnologías ya disponibles’ (Klümper y Qaim 2014). Sin embargo, la realidad de pobreza entre los pequeños agricultores es la evidencia de que esa afirmación no tiene relación con la realidad. Lo incontestable, mostrado en esta tesis, es que año tras año -desde hace siglos- los pequeños agricultores siguen atrapados en deudas. Un ejemplo son los agricultores que no han logrado pagar sus deudas por la compra de semillas e insumos (Cap. III, 13.3) y, sólo en India, más de 100 mil pequeños agricultores se han suicidado por ese motivo. Si la biotecnología avanzada de la innovación agrícola fuera tan beneficiosa para los grandes productores agrícolas, como para los pequeños agricultores, los pequeños no seguirían siendo denominados ‘de subsistencia’, brutalmente afectados por la inseguridad alimentaria, y no estarían organizados alrededor del mundo luchando por sus derechos (Cap. III tópico 13.2). Al contrario, estarían trabajando en sus pequeñas explotaciones, seguros de que tendrían el pago justo por las cosechas y, que, si les ocurriera alguna intemperie, estarían garantizados de que tendrían a quien recurrir. Pero, los suicidios y los disturbios alimentares son, entre otros tantos, los motivos por los que los agricultores recurren a organizaciones como la Vía Campesina para luchar por la soberanía alimentaria y contra las injusticias en el sistema alimentario (Cap. III, 13). La realidad es que, aunque produzcan 80% de los productos agrícolas que alimentan la población mundial, no tienen ninguna asistencia, sufren -primordialmente- los efectos del cambio climático, no tienen a quien recurrir si fallan sus cosechas, y ninguna garantía de recibir el pago justo por sus productos, sino que siguen explotados por todos los miembros de la cadena alimentaria y completamente desasistidos. Por ende, las investigaciones han concluido que, para sacar a los pequeños agricultores de la pobreza, es necesario invertir en intervenciones que les ayude en actividades fuera de la agricultura (Cap. III, 12).

La segunda alegación de los científicos reclutados por *Corteva* es que, a pesar de los desafíos que enfrenta la agricultura mundial, “aumentar sustancialmente la producción

agrícola -y al mismo tiempo reducir el impacto ambiental de la agricultura- son objetivos alcanzables”. Los argumentos son: que más inversión en R&D agrícola, y su implementación en las regiones más necesitadas es clave para lograr el aumento de la productividad agrícola conservando la base de los recursos naturales. El posible escenario es utilizado para fundamentar la necesidad de asociaciones público-privadas (PPP's) con gobiernos de países en desarrollo. A los de *Corteva*, se unen otros científicos, afirmando que: “aliviar estas presiones (pobreza y cambio climático) requerirá una mayor inversión en investigación, en desarrollo y en implementación de la agricultura en la región (léase África Subsahariana), así como la participación del gobierno” (Wesseler et al. 2017).

Afirman que las PPP's son medios para ‘lograr el aumento de la productividad agrícola conservando la base de los recursos naturales, y de esta forma ir ‘a la par’ en el aumento de ingresos y el uso realmente sostenible de los recursos, el incremento de la producción sostenible de alimentos que debe venir de aumentar los rendimientos por unidad de tierra por la agricultura intensiva’. Como hemos visto en los capítulos anteriores, de hecho, la agricultura intensiva funciona para aumentar la producción agrícola de las grandes explotaciones, pero no funciona para los pequeños agricultores que cultivan explotaciones de hasta 2 hectáreas. De cualquier manera, el cambio climático tiene repercusiones importantes tanto para los pequeños agricultores, como en las modalidades de la producción agrícola y alimentaria en larga escala, la agricultura intensificada. Las Naciones Unidas y el *International Food Policy Research Institute, IFPRI* utilizan el mismo argumento -de la necesidad de aumentar la producción agrícola y reducir su impacto ambiental- para fundamentar la necesidad de firmar asociaciones públicoprivadas (PPP's) para más inversión gubernamental de los gobiernos de países en desarrollo. Lo que está probado, 9 años después de tales publicaciones, es que los resultados de la innovación agrícola, -a pesar de ser positivos para las ganancias de los grandes productores agrícolas y megaempresas agroalimentarias- no traen beneficios al medio ambiente. La alegación de que el impacto ambiental de la agricultura intensificada es reducido no está comprobada. Los países donde los grandes productores utilizan la agricultura intensificada, como EEUU, han rechazado -y siguen rechazando- firmar acuerdos para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, justamente porque no logran controlar las emisiones de gases y, para hacerlo, saben que tendrán que disminuir sus producciones y, por ende, sus ganancias (Cap. III, 12.1; Protocolo de Kyoto 1994).

Lograr que ese cuadro se modifique, o sea, que se aumente sustancialmente la producción de alimentos a nivel mundial, y al mismo tiempo se reduzca el impacto ambiental de la agricultura, sigue siendo una cuestión abierta. Y las especulaciones *no sirven* para justificar las peticiones de las empresas, representadas por los científicos reclutados por *Corteva*. No obstante, que más investigación en R&D agrícola puede ser necesaria para garantizar la seguridad alimentaria en el futuro no es dudable, pero quienes son los beneficiados por tales investigaciones, y, por lo tanto, no está probado quien deberían financiarlas.

La última alegación de los científicos reclutados es que las asociaciones públicoprivadas (PPP's) -para más inversión en R&D agrícola- son benéficas para quitar al pequeño agricultor de la pobreza y mitigar los cambios climáticos. Para fundamentar su alegación dicen que 'tres de cada cuatro personas pobres viven en una zona rural y la mayoría depende de la agricultura para la subsistencia diaria. La agricultura representa el 50 % del empleo en el mundo en desarrollo, donde vive más del 80 % de la población mundial, y cerca de 500 millones de pequeñas explotaciones sustentan cerca de 2 mil millones de personas; y es el principal motor para generar ingresos, aproximadamente un tercio del PIB de África, y dos tercios de la fuerza laboral, dependen de la agricultura. Que el aumento predecible de 2 °C de la temperatura en el planeta podrá mermar la productividad agrícola en los países en desarrollo y causar pérdidas permanentes de ingresos anuales per cápita, y la productividad agrícola de la revolución verde no puede repetirse, sin repetir las consecuencias ambientales. Por lo tanto, la pobreza entre los pequeños agricultores y la disminución en la producción agrícola debida a los cambios climáticos, usados por las empresas para justificar la necesidad de formar asociaciones público-privadas (PPP) para más inversión. Las peticiones son amparadas por las Naciones Unidas, que soportan la necesidad de más inversión, (...) mediante el apoyo a las investigaciones y la innovación, a los servicios de extensión y a la educación agrícolas en los países en desarrollo, es posible conseguir un incremento de 0.5 % de la productividad agrícola, para eso, las inversiones nacionales e internacionales en investigación para el desarrollo deben subir desde los actuales USD 5.1 mil millones por año hasta los USD 16.4 mil millones por año, antes de 2025, y apuntan a la innovación agrícola como la manera de aumentar la productividad y garantizar la seguridad alimentaria.

Los beneficios de la innovación agrícola no son cuestionables, y puede que sea la salida para garantizar la seguridad alimentaria en el futuro. Sin embargo, el aumento poblacional, la pobreza o la cantidad de personas involucradas y dependientes de la agricultura, no prueban que la innovación beneficia al pequeño agricultor, sea apta para sacarle de la pobreza o para mitigar los cambios climáticos. En la revolución verde, los pequeños agricultores y el planeta han pagado la factura del aumento de la productividad agrícola. A gran velocidad, la tierra fue erosionada, los acuíferos depredados, los bosques deforestados, la biodiversidad castigada, e inmensas cantidades de gases de efecto invernadero vertidos en la atmósfera. La altísima productividad agrícola alcanzada en la revolución verde no consiguió sacar al pequeño agricultor de la situación de pobreza extrema, que jamás ha dejado de ser ‘de subsistencia’ y, como hemos mostrado, la innovación y la tecnología agrícola tampoco tienen evidencias de que logrará hacerlo. Por eso, para lograr el aumento de la productividad agrícola en los países en desarrollo, mediante la promoción del desarrollo sostenible y de la difusión de tecnología agrícola, cómo requieren los investigadores y los órganos de las Naciones Unidas, queda la cuestión: de los pleitos de las empresas, para más inversión en R&D agrícola para la innovación, ¿quién debería pagar la factura?

CONCLUSIÓN

La filosofía moral de Peter Singer desafía a las personas a pensar qué es vivir una vida ética, que es actuar moralmente. Afirma que los ricos, y habitantes de los países ricos, deben asumir la responsabilidad de ayudar a las personas que sufren, deben luchar contra la pobreza global. Que ayudar no es un acto caritativo, sino una obligación moral. Los argumentos de Singer conciben la tarea de justificar los juicios morales particulares para postular principios generales que los juicios particulares puedan expresar. Singer pretende mostrar que un principio que explique mejor un juicio moral particular en el cual tengamos mucha confianza -como el error de no salvar al niño que se ahoga- implicaría que se revisen muchos de los juicios morales que tenemos. Uno de los juicios que tendríamos que revisar es que no responder a la pobreza global -cuando tenemos medios para hacerlo- sea permisible.

El primer capítulo, en la *Ética Normativa* de Peter Singer, expone el origen de la ética (Cap. I, 1), los criterios de universalizabilidad, el punto de vista del universo y se presenta el principio normativo, o Principio de Igual Consideración de Intereses (PICI). En el cuadro esquemático del utilitarismo, el utilitarismo clásico introduce el utilitarismo de preferencias (Cap. I, 2). Una ‘concepción mínima de la ética’ debe considerar imparcialmente a los intereses de todos los afectados en una acción. El Principio de Igual Consideración de Intereses, indicado como ‘principio básico de igualdad’, propone considerar los intereses de todos en la acción y sopesarlos en la toma de decisión. El principio pregona actuar de manera que la acción produzca el mayor beneficio posible, al mayor número de personas, a partir de un punto de vista imparcial. El PICI es indicado por Singer como una versión del utilitarismo de preferencias. Singer dice que, en la aplicación del PICI “el utilitarismo es la concepción mínima de la ética alcanzada cuando universalizamos a partir de una actitud de auto interés”. Actuar por interés propio, y según la ética, es actuar imparcialmente, sin causar daño a los demás; y el punto de vista del universo sería la perspectiva más amplia para prescribir principios morales imparciales (Cap. I, 1.2). Singer dice que interesa a una persona limitar sus intereses propios, y tomar el punto de vista de la ética, porque los juicios éticos -que pueden ser universalizados- son los que llevan a los mejores resultados (Cap. I, 1.3; 1.5).

También en el capítulo I, se han presentado el contexto histórico y filosófico de la obligación de ayudar, la analogía del niño en el estanque y el principio –reformulado– que resume la obligación: *si está en nuestro poder evitar que algo muy malo suceda, sin sacrificar nada de comparable importancia moral, es incorrecto no hacerlo*. Concluyendo que debemos ayudar donando a organizaciones eficaces de combate a la pobreza de forma. Han sido descritas y refutadas las críticas a ese principio (Cap. II, 4; 4.1). La crítica de la víctima identificable fue refutada por Singer como una ‘trampa psicológica’ en contra del deber de ayudar. La crítica del sentimiento de futilidad -sobre nuestra impotencia frente a la dimensión de la pobreza global- fue rebatida porque, aunque no sea posible salvar a todos los habitantes del planeta, salvar una sola vida no es algo fútil en ningún caso. La crítica de la disolución de responsabilidad -la excusa de no tener que ayudar porque otros no ayudan- no es capaz de probar que todas las personas estén eximidas de actuar. La crítica de la proximidad o distancia de la víctima, refutada por la asunción de la tecnología acortando las distancias, posibilitando que la ayuda llegue a cualquier lugar del mundo en pocos segundos. La crítica del sentimiento de provincianismo, refutada por la teoría de la imparcialidad, porque la aplicación de la moralidad no puede restringirse a una comunidad, pueblo, nación, etc. o definirse por fronteras territoriales específicas (Cap. II, 4.2). La responsabilidad de ayudar, cómo encontrada en la literatura religiosa y de creencia oriental, es una obligación y/o regla de conducta. En la tradición cristiana –católica y protestante- ayudar a los desfavorecidos con donaciones económicas es un deber. En la tradición judía, la ayuda es denominada el “*tzedakah*” –o justicia, y el judío debe donar, al menos, el 10% de sus ingresos. El islam determina que los musulmanes ofrezcan, cada año, la “*zakat*” –proporcional a los bienes que cada persona posea y no a sus ingresos; y la ‘*sadaqa*’, que puede consistir en donar dinero o tiempo de trabajo. En la tradición confuciana la ayuda es sencillamente una regla de conducta, dónde ayudar es un compromiso, y no una opción (Cap. II, 4.3).

En el capítulo II, sobre la Ética Aplicada, se ha presentado los motivos adelantados por Singer para actuar moralmente, la teoría de la motivación, los fundamentos de la responsabilidad en la lucha contra la pobreza (las críticas a los principios, las implicaciones de no ayudar, el aumento del coste de la ayuda) y el Altruismo Eficaz. La cuestión ¿por qué actuar moralmente? es respondida en la teoría de la motivación, que explicita la actuación moral motivada por el interés propio -egoísta o no-, y por principios morales. Singer desarrolla argumentos sobre por qué actuar

moralmente, como siendo parte de los intereses propios de una persona, influenciado por las teorías de Hume y de Sidgwick. Entre los motivos para universalizar intereses propios, presenta los conceptos de universalizabilidad y de imparcialidad (Cap. I, 6). Las tres propuestas de Singer de ¿Por qué actuar moralmente? Afirman que se actúa moralmente porque: es parte del interés de una persona; por deber; o por principios morales. La teoría de los dos niveles de la motivación moral procede de los ‘dos niveles de razonamiento moral’ propuestos por Hare, el nivel intuitivo y el nivel crítico. El primero constituido por intuiciones morales comunes, reglas *prima facie*, transmitidas a lo largo de los siglos en la tradición a través de la educación. El segundo, el nivel crítico, propone asumir la perspectiva del ‘punto de vista del universo’ que, basada en el PICI, busca un juicio imparcial. Singer, influenciado por las prescripciones universales de Hare, adelanta dos motivos para adherirse a la institución de la moral. En el primer nivel de la teoría de la institución de la moral, Singer defiende que actuar moralmente es parte del interés de las personas; en el segundo nivel, que las razones de la motivación moral se vinculan a cuestiones fundamentales sobre el significado de la vida (Cap. I, 6). El juicio ético de Singer requiere la comprensión del punto de vista del universo, la capacidad de mirar la acción desde la perspectiva más amplia posible y prescribir principios morales que sean completamente imparciales. O sea, ir más allá de los puntos de vista sectarios o personales y considerar los intereses de todos los involucrados en una acción (Cap. I, 6.3).

En la filosofía moral se cuestiona quienes tienen la responsabilidad en la lucha contra la pobreza, y se pretende establecer quién está moralmente obligado a ayudar a los pobres. Principios de asistencia y contribución fundamentan la responsabilidad de individuos y agentes colectivos -como estados y organizaciones internacionales (Cap. II, 7). Los principios de asistencia dictan que, ‘porque hay individuos que sufren y otros individuos que pueden aliviarles el sufrimiento, los que pueden aliviar deben hacerlo’; los utilitaristas Peter Singer y Peter Unger son sus exponentes. Los costes y los límites de la responsabilidad dependen del tipo de agente sobre quien recae. Para Singer la responsabilidad recae sobre los individuos que deben incurrir en costes significativos para ayudar. No obstante, los críticos dicen que los principios de asistencia sólo sirven para confirmar los deberes de ayuda cuando el coste de la ayuda es bajo, como en el caso del niño que se ahoga, y no para argüir que los ricos deben incurrir en costes significativos para ayudar. En *La Vida que Podemos Salvar* (2009) Singer también evoca los principios

de contribución para fundamentar la ayuda. Los principios de contribución afirman que ‘los que han contribuido a crear la pobreza -o mantenerla- deben repararla, y constituye daño no hacerlo. Que los ricos han causado la pobreza y deben incurrir en altos costes, si es necesario, para mitigar los daños que causaron y siguen causando’; Thomas Pogge es su mayor exponente (Cap. II, 7). Para Pogge la responsabilidad de ayudar recae sobre agentes colectivos, como estados y organizaciones internacionales. Además, que los que causaron o siguen causando daños tienen más responsabilidad de resarcir los daños que causaron, que otros daños que no han causado. Tanto Singer como Pogge arguyen que los ricos han perjudicado a los pobres en muchas situaciones. Según Singer: Por el estilo de vida que da causa al calentamiento global, diversas formas de ayuda intergubernamental perjudicial, subsidios agrícolas y apoyo a dictadores brutales para asegurar recursos naturales baratos. Según Pogge: porque los ricos han contribuido -y siguen contribuyendo- a que los pobres sufran severas privaciones, a través de las guerras de agresión y conquista, el colonialismo y sus legados, la imposición de líderes títeres y el apoyo a dictadores brutales y élites venales; por imponerles un orden institucional global injusto, por diversos tipos de acuerdos institucionales, incluido el propio sistema de estado soberano (Cap. II, 7.2; 7.3). Barry y Øverland critican la afirmación de que los principios- de asistencia y de contribución- sean convincentes para fundamentar responsabilidades de asumir costes altos para ayudar, y reformulan al principio de Singer para decir que sólo se puede exigir a los ricos que incurran en ‘costes moderados’. Además, que la responsabilidad de los que causan daños es mayor que la responsabilidad de los que permiten daños. Para defender que los ricos incurran en costes moderados, proponen la diferenciación entre el coste necesario y el coste requerido de la ayuda, y dispensan al agente de actuar cuando el coste necesario es superior al requerido. Barry y Øverland también critican al argumento de Pogge, y la noción DAD (*doing-allowing distinction*) de otros autores. Afirman que Pogge ‘emplea una noción demasiado amplia’ de lo que significa contribuir al daño. Y que la distinción DAD (*doing-allowing distinction*), tal como es presentada en la literatura, es insuficiente, proponiendo la distinción tríplice, que distingue entre hacer, permitir y dar causa al daño. La noción de Barry y Øverland, relacionada con esa distinción, es que los que causan los daños tienen la responsabilidad de asumir costes más altos para mitigarlo, y que la responsabilidad de ayudar aumenta, cuando el agente se inhibe en las primeras oportunidades de actuar (Cap. II, 7.4).

Al final del capítulo II se presentó el Altruismo Eficaz, movimiento de base filosófica que propone usar evidencia y razón para hacer el bien, conectar personas, y realizar cambios efectivos en el mundo. Fueron presentados el concepto y los fundamentos del movimiento, y de la comunidad que se auto conceptúa global y preocupada por problemas a nivel mundial. El Altruismo Eficaz sugiere donar dinero a organizaciones eficaces para cumplir con los objetivos del movimiento (CAP. II, 8; 8.1). Entre los problemas globales, la lucha contra la pobreza global y el principio ‘Compromiso con los Demás’ confirman la obligación de ayudar de Singer (CAP. II, 8.2). También fueron presentados la esencia del argumento sobre la obligación de ayudar (CAP. II, 8.3) y los aportes del psicólogo Joshua Greene sobre las críticas a la obligación (CAP. II, 8.4). Seguido de argumentos usados por los que se niegan a donar: los defensores de la libertad a ultranza y del derecho a la propiedad privada (CAP. II, 8.5).

En la ‘ética de donar’, Theron Pummer la teoría de opcionalidad sobre cómo y cuándo donar, y el principio de Evitar el Mal Injustificado sobre donaciones eficaces (*effective giving*): (CAP. II, 8.6). El trabajo de William Macaskill compara la ayuda internacional típica y la ayuda altamente eficaz (CAP. II, 8.7). Entre los profesores de Ética que defienden el AE, Derek Parfit y Peter Singer presentan sugerencias sobre cómo ayudar y qué cantidades donar (Cap. II, 8.8).

El capítulo III, sobre la Seguridad Alimentaria, ha presentado los desafíos del hambre, los desafíos de la alimentación y de la agricultura, la pobreza global conectándolos con la seguridad alimentaria. Entre los Objetivos de Desarrollo Sostenible, los ODS 1 & 2 proponen el fin de la pobreza y del hambre. Se ha demostrado que el ejercicio de poder de las megaempresas en el sistema alimentario perpetúa el *status quo* de la pobreza entre los pequeños agricultores e influencia la seguridad alimentaria. Además de las nuevas hambrunas y su uso estratégico. Esos son, entre otros motivos, el por qué estallaron y estallan, en todo el mundo, rebeliones por derechos alimentarios y por soberanía alimentaria. Las megaempresas transnacionales, interesadas en mejorar su imagen y defender sus intereses, contrataron científicos para aportar soluciones al problema de la pobreza entre los pequeños agricultores de sus cadenas de suministro, mitigar la crisis climática, y dar respuestas a la seguridad alimentaria. El hambre y la pobreza, en el debate sobre la obligación de ayudar, son temas que llevan a la reflexión sobre la seguridad alimentaria en el futuro (Cap. III, 9). Aunque el porcentaje de la población mundial que vive en la pobreza extrema se redujo -de 35% en 1990 a 10.7%

en 2013- debido al aumento de la población en el mismo periodo, no hubo una disminución en el número de personas pobres en el mundo. Se ha demostrado que, garantizar alimentos suficientes a la población mundial creciente, alrededor de 9.7 mil millones de personas en 2050, significa aumentar -al menos 50%- la producción de alimentos en los próximos 30 años. La producción de alimentos se ha tornado un desafío tanto al hombre como al planeta. En 2015 las Naciones Unidas adoptaron los *Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)* donde terminar con la pobreza global y erradicar el hambre son el primer y segundo objetivos. El ODS-2 propone *terminar con el hambre, alcanzar la seguridad alimentaria, mejorar la nutrición y promocionar la agricultura sostenible* hasta 2030 (UN 2015). Las investigaciones sobre los ODS revelan que la *Pobreza Rural* -de aproximadamente 2 mil millones de personas- pone la productividad agrícola mundial en jaque. La *Pobreza Rural* es también el tercer desafío global de la alimentación (Cap. III, 10).

En el Siglo XX, cuando la población era de 3.000 mil millones de personas, los países industrializados lograron producir alimentos suficientes para alimentarse. Sin embargo, en los países en desarrollo, el 60% de la población era pobre y padecía desnutrición crónica, a borde de una hambruna global. La Revolución Verde aumentó la productividad de los cultivos en un período de 20 a 30 años, y una hambruna masiva fue evitada debido a tal revolución. Los cultivos de organismos genéticamente modificados (GM) también ejercieron papel importante en garantizar la seguridad alimentaria, entre otras innovaciones. En 1970 entre 20% y 30% de los agricultores de arroz y trigo de países en desarrollo cultivan nuevas variedades de semillas, en 1990 eran 70% de los agricultores en todo el planeta y, actualmente, casi 100% de ellos. El aumento de la producción de alimentos no fue sin costes, y la factura habría de pagarla alguien... Y la ha pagado el planeta. Los críticos del impacto ambiental de la Revolución Verde denuncian el uso excesivo de fertilizantes y pesticidas que afectaron la calidad del agua, del aire y la salud humana.

Dado que la revolución dependió de combustibles fósiles, el alto consumo de energía llevó al agotamiento de las aguas subterráneas, a la degradación de los suelos, la eliminación de vastos bosques y a la pérdida de biodiversidad en muchas partes del mundo. La agricultura intensiva, una actividad que contribuye grandemente a las emisiones de gases de efecto invernadero, tiene inmenso gravamen en los cambios climáticos a nivel global. La agricultura de subsistencia de los pequeños agricultores es

altamente perjudicada por esos cambios y el aumento de temperatura de 2 °C -mínimo predecible para este siglo-, llevará a una merma sustancial de la productividad agrícola en los países en desarrollo y pérdidas de ingresos en estos países. El cambio climático será especialmente perjudicial en las zonas ya vulnerables a las catástrofes y a la inseguridad alimentaria. La adaptación al cambio climático y la mitigación de las emisiones de gases de efecto invernadero son urgentes, y requerirán el desarrollo y la adopción de nuevas prácticas agrícolas. Se espera que el TPF (*Total Factor Productivity*) -que es el crecimiento de la producción agrícola con reducido uso de tierra e insumos- sea la solución para los cambios en la agricultura, y para lograr el desarrollo sostenible. Sin embargo, el TPF es desigual entre los países desarrollados y en los en desarrollo.

Desde el año 2000 el crecimiento de la producción agrícola en los países ricos fue de 2% mientras que, en el mismo periodo, el crecimiento en países pobres fue de 4%, pero más de la mitad debido a la expansión de áreas cultivadas y alto uso de insumos. Entre los cambios necesarios en el sistema alimentario global está la intensificación de la agricultura, pero se ha demostrado que la intensificación no funciona de manera similar a las pequeñas explotaciones de los agricultores pobres y a los grandes productores ricos. Además, que la explotación salvaje de los recursos no renovables impide el desarrollo sostenible (Cap. III, 11).

Los tres retos principales para el desarrollo sostenible de la Agricultura son producir alimentos para la población en crecimiento, o la seguridad alimentaria; lograr una agricultura sostenible que contribuya al desarrollo económico y social, especialmente en las zonas rurales; lograr sistemas alimentarios que garanticen sostenibilidad ambiental a las generaciones futuras. Los conceptos de sostenibilidad son encontrados en Europa desde principios de los siglos XVII y XVIII. En este periodo los líderes mundiales empezaron a reunirse con el intento de firmar acuerdos para controlar la explotación de los recursos naturales y los efectos del cambio climático. El Club de Roma (1972) ha organizado el informe *Límites al Crecimiento* -por un modelo de sistema mundial sostenible- y por recomendación del Informe Brundtland se redactó la Iniciativa Carta de la Tierra, firmada en Rio de Janeiro en la Cumbre de la Tierra (1992). A consecuencia de la carta se redactó el Protocolo de Kyoto (1997), proponiendo a los gobiernos la reducción de las emisiones de gases contaminantes que provocan el cambio climático. Representantes de 190 países firmaron el protocolo comprometiéndose a disminuir la emisión de dióxido de carbono en 5.2% para 2012, comparándose a los niveles de 1990,

con excepción de los Estados Unidos de América, que impusieron condiciones para favorecer a sus industrias altamente contaminantes. Entre los diversos factores que se interconectan con la responsabilidad frente al cambio climático, se presenta la discusión del Business-as-Usual (BaU), término utilizado para evaluar los esfuerzos de mitigación (Cap. III, 11.1).

Como demostrado, los cambios climáticos son perjudiciales en todo el mundo, pero perjudican –mayoritariamente- a los agricultores pobres de los países en desarrollo. En 2019, el Banco Mundial apunta que hay 870 millones de personas viviendo bajo la línea de pobreza, el 70% habitantes de áreas rurales. En general, agricultores de subsistencia, que cultivan entre 1-2 hectáreas de tierra. Las explotaciones de subsistencia, o granjas familiares, ocupan el 70% del 33% que constituye la superficie cultivable de la tierra, y producen 70-80% de todo el alimento que se consume en el mundo. Asimismo, no pueden afrontar los gastos básicos de salud, educación, transporte, electricidad, agua, etc. Estudios sobre Agricultura de Conservación para la Intensificación Agrícola Sostenible, promovidos en los últimos 10 años en zonas subtropicales con pequeños agricultores, concluyeron que los principios de perturbación mínima del suelo, cobertura del suelo y rotación de cultivos han funcionado en las grandes explotaciones -en Australia y en las Américas- donde se utilizan la ciencia moderna, máquinas altamente sofisticadas, potentes agroquímicos y la biotecnología. Pero, que la Agricultura de Conservación no obtuvo éxito entre los pequeños agricultores, con resultados decepcionantes. El pequeño agricultor de subsistencia también es altamente perjudicado por el cambio climático; y las fluctuaciones en los precios de los alimentos es otro tema que les impide tirar adelante. Tanto porque el precio del producto alimentario es dependiente de varios factores: de la relativa abundancia en determinados periodos, costes de transporte, almacenamiento, empaquetado, pérdidas, costes de operación e instalación, etc.; como porque varía por especulaciones de las empresas e intervención de los gobiernos. Asimismo, los pequeños agricultores necesitan urgentemente el pago y venden sus productos justo después de la cosecha, en general, por el ‘precio estacional’ que es el más bajo (Cap. III, 12).

Los negocios agrícolas, con economías de gran escala, monopolizan el transporte y el almacenamiento de los productos alimentarios en vastas regiones del mundo; y son altamente perjudiciales para el pequeño agricultor. Entre todos los involucrados en la cadena de suministros del sistema alimentario, los pequeños agricultores son los más débiles, y datos estadísticos demuestran que el 40% de las

pequeñas explotaciones del mundo están en situación de inseguridad alimentaria, en una espiral de pobreza dónde no se visualizan expectativas de cambios. En los continentes europeo y americano la población rural declina; en Asia está estabilizada y los agricultores logran sobrevivir con la producción sin superar la línea de pobreza; en África - continente más pobre y más dependiente de la agricultura - la producción agrícola será altamente afectada por los cambios climáticos, principalmente en el África Subsahariana. La inseguridad alimentaria también procede de los efectos del calentamiento global, que son inevitables. La reacción del agricultor al problema del cambio climático es importante para la seguridad alimentaria. Modelos climáticos son desarrollados y proponen la adecuación de la agricultura al calentamiento global, buscando evitar efectos catastróficos en las plantaciones y cosechas, y difundir el acceso a herramientas de adaptación climática para prevenir caídas en los rendimientos agrícolas (Cap. III, 12.1).

Las desigualdades del hambre y las desigualdades de poder en el sistema alimentario se relacionan en el cuadro de la pobreza rural y de la seguridad alimentaria. Se constata que el ejercicio de poder de las megaempresas agroalimentarias, en el sistema alimentario, ayuda a mantener el *status quo* de la pobreza. El trabajo de Naomi Hossain destaca tres puntos principales de las desigualdades del hambre: La declaración de nuevas hambrunas y su uso estratégico; las rebeliones emergentes por justicia alimentaria y por soberanía alimentaria; y pocas megaempresas transnacionales concentrando poder en el sistema alimentario (Cap. III, 13). Se ha constatado que las crisis alimentarias afligen a millones de personas que ya padecen hambre o desnutrición; que el sistema alimentario mundial -con inclusión del comercio agrícola- es sumamente inestable y vulnerable; que los precios de los productos alimentarios dependen de varios factores, y muchas veces los precios son 'usados como arma' por empresas y gobiernos. En el siglo XXI luchas de poder han utilizado el aumento en los precios -y las hambrunas- como armas: Son combates entre las empresas agroalimentarias *versus* sus adversarios políticos. Por un lado, rebeliones alimentarias son organizadas incluso cuando hay suficiente alimento disponible en el mercado. Los precios de los alimentos y las hambrunas son herramientas políticas usadas para derrocar gobiernos. Por otro lado, se identifica la lucha del pequeño agricultor en contra de los abusos. Las manifestaciones de los pequeños agricultores no se originan por falta de alimentos sino por la indignación

frente a la explotación comercial e inestabilidad en el suministro. Muchas rebeliones alimentarias se extendieron por todo el mundo en el último siglo, y se plantea qué pasará en las próximas décadas si los precios de los alimentos continúan altos y volátiles. Aunque la conexión entre escasez de alimentos, aumento en los precios, hambre y violencia sea lógica, los lugares del mundo dónde había hambre no fueron, necesariamente, donde ocurrieron los disturbios. Por lo tanto, hay investigaciones que concluyen que sólo producir más alimentos no es suficiente para parar los disturbios alimentarios en el futuro, ni la violencia (Cap. III, 13.1).

Disturbios son organizados alrededor del mundo por los pequeños agricultores, y por personas sin poder en el sistema alimentario, para reivindicar justicia alimentaria y soberanía alimentaria. La Vía Campesina, organización formada por la alianza transnacional entre organizaciones de pequeños agricultores de América Latina, Asia, África, Europa y América del Norte, tiene por objetivo construir un modelo alternativo de agricultura centrado en la idea de la soberanía alimentaria. Mayoritariamente compuesta y liderada por pequeños agricultores, La Vía Campesina denuncia colectivamente el modelo de agricultura industrial globalizado, liderado por corporaciones y megaempresas. La lucha de los agricultores asociados reclama la redistribución radical de poder en el sistema alimentario, recuperar el control sobre la tierra, sobre los mercados locales, buscar alternativas a las prácticas agrícolas intensivas y modificar las políticas agrarias (Cap. III, 13.2).

La concentración de poder en el sistema alimentario está en manos de pocas megaempresas transnacionales que determinan el precio, y la forma como se producen y distribuyen los alimentos en todo el mundo. Los pequeños agricultores tienen cada vez más intermediados sus productos por esas empresas, siendo seis las dominantes del sistema alimentario: Monsanto (Bayer), DuPont, Syngenta, ADM, Bunge y Cargill. Las 100 mayores empresas que controlan el 77% de las ventas de alimentos procesados en todo el mundo, defienden que los organismos genéticamente modificados (OGM), o transgénicos, son necesarios para garantizar cultivos más productivos y resistentes, y la seguridad alimentaria. Que las 'biotecnologías agropecuarias' se emplean en beneficio de la biodiversidad agrícola, y son importantes para la sostenibilidad. Pero muchos críticos, oponentes a la transgenia, demuestran que los transgénicos desencadenan una serie de graves problemas sociales y ambientales. Principalmente porque muchas de las variedades transgénicas no se crearon para ser más productivas, sino para resistir al

herbicida *Roundup*. También porque las semillas transgénicas y el herbicida han causado el endeudamiento de muchos agricultores. Sólo en India, más de 100,000 agricultores se han suicidado en los últimos 10 años debido a deudas de préstamos para compra de semillas listas para el *Roundup*. En efecto, el término biotecnología es usado impropriamente como sinónimo de modificación genética, porque las biotecnologías pueden ser de tipo tradicional o las avanzadas. La biotecnología tradicional es benéfica y no crea organismos nuevos y desconocidos. Por eso, sus productos derivados no suelen requerir aprobación reglamentaria. Mientras que la biotecnología avanzada, como la modificación genética y los organismos genéticamente modificados (OGM) pueden ser indebidamente apropiados y necesitan reglamentación. Los OGM aumentan la producción y los rendimientos, argumento de que son necesarios para satisfacer la demanda de alimentos de la población creciente y garantizar la seguridad alimentaria. Sin embargo, los OGM benefician a las grandes explotaciones, pero no benefician al pequeño agricultor, productor de gran parte de los que se consume en el mundo. Para el pequeño, las soluciones agrícolas con tecnología de “nivel bajo” -más simples y accesibles- tienen mejor resultado.

Entre los aportes de las megaempresas transnacionales en el tema de la pobreza global, del desarrollo sostenible y de la seguridad alimentaria, fue presentado el análisis al primer informe del *Farmer Income Lab*, *think-tank* comisionado por *Mars Incorporation*, y el del artículo de *Corteva Agriscience*. El informe es una publicación online donde los propietarios de las megaempresas transnacionales del sector agroalimentario reconocen que la pobreza entre los pequeños agricultores representa un riesgo para sus actividades comerciales, y asumen la tarea de averiguar qué funcionaría para aumentar los ingresos de los agricultores. La tarea es impulsada, principalmente, por la preocupación de las empresas de que los agricultores sigan produciendo materia prima para las operaciones comerciales de sus industrias.

En este trabajo se ha cuestionado ‘en qué medida’ los *lead buyers* cumplen con la responsabilidad hacia los pobres cuándo han asumido la tarea de investigar intervenciones capaces de aumentar los ingresos de los pequeños agricultores de su cadena de suministro. El primer informe del *Farmer Income Lab* no ha identificado ninguna intervención capaz de aumentar, satisfactoriamente, los ingresos de los agricultores. Para obtener un ingreso decente - que posibilite salir de la situación de pobreza extrema -1.9 dólar por día- los pequeños agricultores necesitan un aumento de

100-200% en sus sueldos. Sin embargo, al encargar el *Farmer Income Lab* y lanzar *The Livelihoods Fund for Family Initiative*, los *lead buyers* construyen un camino hacia lo que se proponen, y avanzan en la dirección de cumplir con las responsabilidades que han asumido sin tener que sacrificar nada de importancia moral comparable a las vidas que pueden salvar.

En la tarea de identificar intervenciones que aumenten los ingresos de los agricultores, el primer informe no ha identificado ninguna intervención capaz de aumentar satisfactoriamente los ingresos, la intervención más efectiva presentó un aumento de 50%. Se presentaron –en ese trabajo- sugerencias para el cumplimiento de la tarea. La primera sugerencia, sobre intervenciones para aumentar los ingresos de los agricultores, es la importancia del análisis coste-efectividad de las intervenciones. El Altruismo Eficaz enfatiza la importancia de financiar solamente las intervenciones de mejor coste-efectividad, para que la ayuda sea lo más eficaz (Cap. II, 8.0; 8.6; 8.7). La segunda sugerencia es que se considere el análisis de programas que promocionan actividades más allá de la agricultura. Porque, aunque los agricultores reciban 100% de subsidios de semillas e insumos, las actividades agrícolas no son suficientes para sacar a los agricultores de subsistencia -que cultivan 1-2 hectáreas- de la pobreza, como fue comprobado por experimentos con agricultores de las zonas subtropicales africanas (Cap. III, 12).

La tercera sugerencia, que se considere el análisis de intervenciones y programas educativos, especialmente para el empoderamiento de mujeres jóvenes. Las mujeres son número creciente entre los trabajadores rurales, más educación para las mujeres resulta en familias más planificadas, y menos pobreza. La objeción que puede recibir el artículo -sobre promover intervenciones para la educación de mujeres jóvenes- es que los resultados de las intervenciones educativas no se ven a corto plazo, pero soluciones preventivas pueden ser más efectivas que las paliativas en el caso de la lucha contra la pobreza. El 20% de la población mundial estará en la edad reproductiva -en los próximos dos decenios: Más educación a las jóvenes les proporciona condiciones para la toma de decisiones conscientes. Finalmente, la cuarta sugerencia al primer informe es la valorización del trabajo de investigadores e instituciones implicados en la lucha contra la pobreza. Las investigaciones sobre maneras eficaces de terminar con la pobreza, y los criterios desarrollados por evaluadores de los programas más efectivos –cítase la GiveWell- no deben ser ignorados (Cap. III, 14.1.1). Aunque parezca que los *lead buyers*

estén cumpliendo ‘en cierta medida’ con la responsabilidad que asumieron -de investigar intervenciones para aumentar los ingresos del pequeño agricultor y sacarle de la pobreza- ni la cantidad de los recursos dispuestos, ni la duración en el tiempo del compromiso están claramente demostrados. Por lo tanto, no se puede afirmar que los *lead buyers* conozcan y reconozcan la obligación moral de ayudar de Singer. Si así fuera, la cantidad de recursos a ser invertida en la ayuda estaría relacionada, y sería compatible, con lo que facturan. No sólo porque los propietarios de las megaempresas no necesitan sacrificar nada de valor moral comparable para ayudar sino, porque la ayuda que los *lead buyers* proponen no es unilateral, es mutua. Pretende viabilizar maneras de cumplir la ‘demanda’ de los *lead buyers* a los pequeños agricultores: Que produzcan las materias primas raíces de sus ganancias empresariales. La duración del compromiso, en el tiempo, es otra cuestión abierta. No fue establecida una meta para el cumplimiento de la tarea, con objetivos que alcanzar, o un programa definido para la asistencia. Asimismo, el compromiso de los *lead buyers* no es, por lo expuesto, una tarea empírica. La responsabilidad que se impusieron es una cuestión moral de fondo y requiere más la reflexión personal que la investigación científica. Porque las decisiones de los *lead buyers* podrían representar una gran diferencia en sacar a los agricultores de la pobreza, si son ancladas en principios morales, y consideran ‘en igualdad de importancia’ los intereses de todos los involucrados. Si, aunque actuando por interés propio, el interés de los *lead buyers* no es egoísta (Cap. I, 3.3; 4).

Sin embargo, reclutar científicos para averiguar maneras de aumentar las ganancias de los agricultores, y sacarles de la pobreza - para que las empresas sigan manteniendo sus altas ganancias- no representa, efectivamente, una aceptación de la responsabilidad de ayudar a los pobres. En este caso, se cuestiona si los propietarios de las megaempresas aceptan que ayudar a las personas pobres es una obligación moral. La responsabilidad de ayudar de los *lead buyers*, tiene, incluso, aumentado el coste de la ayuda. Porque los que dan causa, o contribuyen al daño, tienen más responsabilidades en resarcir el daño -que causan o han causado-, que resarcir otros daños. Como fue demostrado, las actividades de las megaempresas del sector alimentario causaron -y siguen causando- daño al pequeño agricultor en todo el mundo. Por eso, los *lead buyers* tienen más responsabilidad en aliviar la pobreza de los pequeños agricultores que de otras personas (Cap. II, 7.1; 7.3, Cap. III, 12; 15.3).

Es posible concluir que la tarea asumida por los *lead buyers* es de fondo moral, más que científico. Por ende, sería necesario que los *lead buyers*, conociendo su responsabilidad, la asuman, así como la obligación moral de ayudar. Otro tema que los científicos reclutados no podrán solucionar.

El artículo encomendado por Corteva, denominado “Building bridges between agrobusiness innovation and smallholder farmer: A review”, defiende la necesidad ‘urgente’ de más inversión en investigación científica para la innovación agrícola (R&D Agrícola) a través de asociaciones público-privadas (Public-Private Partnerships, PPP’s) con los gobiernos de países en desarrollo. Las empresas alegan ser la forma de poner fin a la inseguridad alimentaria y proporcionar la sostenibilidad. Las empresas alegan ser la forma de poner fin a la inseguridad alimentaria y proporcionar la sostenibilidad. Los científicos usan la pobreza entre los agricultores, los cambios climáticos y la necesidad de garantizar la seguridad alimentaria, para justificar la petición de más inversión en R&D agrícola. Alegan que es la manera de hacer cambios en el sistema alimentario. Pero los cambios propuestos por las empresas son muy diferentes de las reales necesidades del pequeño agricultor que vive en la pobreza, o del medio ambiente. En la tesis hemos analizado los argumentos de las empresas: La necesidad de asociaciones público-privadas y la preocupación con la seguridad alimentaria. Los tres argumentos principales del artículo de *Corteva* –sobre la necesidad de más inversión son: El impacto positivo de la innovación agrícola sobre la pobreza de los pequeños agricultores, sobre la seguridad alimentaria y sobre el cambio climático; y que las asociaciones público-privadas (PPP’s) benefician, específicamente, al pequeño agricultor.

Relativo al impacto de la innovación agrícola sobre la pobreza de los pequeños agricultores, los estudios han probado que, tanto la intensificación agrícola cuanto las biotecnologías avanzadas, no son benéficas al pequeño agricultor; y no son suficientes para sacarles de la pobreza (Cap. II, 7.2; Cap. III, 11; 12). Como fue demostrado, los beneficios de la innovación son distintos entre los pequeños agricultores y grandes productores (Cap. III, 1; 12; 13.3). La inversión en R&D Agrícola -para la innovación - sirve para aumentar las ganancias de los grandes productores y megaempresas agroalimentarias. No obstante, los datos incluyen a los pequeños y a los grandes agricultores en un porcentual de ‘aumento de la producción’ que es positivo, pero generalizado, apuntando ‘un crecimiento de 169% en *la producción agrícola total* entre 1948 y 2013’. Porque no determina el porcentual

específico y, en separado, no sirve alegar que beneficia al pequeño agricultor. Las empresas también afirman que la innovación a través de las nuevas tecnologías - desarrolladas por la industria agroalimentaria- es beneficiosa especialmente a la agricultura familiar o de subsistencia y en gran escala; que el cultivo transgénico es tan seguro como el tipo no transgénico, por eso las nuevas tecnologías deben ser mundialmente aceptadas. Los científicos reclutados por *Corteva* generalizan unos pocos ejemplos -de lugares donde las nuevas tecnologías han sido beneficiosa a los pequeños agricultores- para fundamentar que es beneficiosa a todos los agricultores del mundo. Además, la afirmación de que deben ser ‘mundialmente aceptadas’ es combatida, principalmente por los críticos de los OGM, porque las nuevas tecnologías deben ser analizadas y aprobadas antes de la ‘implementación mundial’. O sea, las reclamaciones de los críticos son muy diferentes de lo que anhelan las empresas. El artículo reconoce que el gran desafío de la agricultura es la pobreza y afirma que, en el objetivo de aumentar la producción agrícola entre 60 y 70% para 2050, ‘quizás los pequeños agricultores de subsistencia no sean sostenibles, ‘además su situación debería ser inaceptable’. Pero, la situación de pobreza rural no es desconocida, y desde 1960 se han producido alimentos en el mundo, más que suficientes para alimentar la población de cerca de siete mil millones de habitantes. Es ampliamente sabido que el hambre no se da por falta de alimento, más bien por falta de poder adquisitivo, mala distribución y uso inadecuado de los alimentos (Cap. III, 9). A pesar de que las investigaciones demostraron que hubo situaciones en que la innovación agrícola ha beneficiado a los pequeños agricultores, como el ejemplo de los cultivos de arroz que duplicaron la producción en muchos países durante la revolución verde debido a la variedad de semilla (IR8), creada por investigadores del Instituto Internacional de Investigación de Arroz en Filipinas (Cap. III, 11: Dobermann e all. 2012; Hazell 1991); y el trabajo del *International Crops Research Institute for the Semi-Arid Tropics* (ICRISAT) con las variedades de mijo perla de mayor rendimiento que posibilitaran elevar las ganancias de los pequeños agricultores (Parthasarathy and Chopde, 2001). No hay pruebas o evidencias suficientes para afirmar que la innovación y la intensificación agrícola sean efectivas en todos los escenarios agrícolas, o en los distintos países, con distintas condiciones de clima y de suelo; o que sean suficientes para sacar al pequeño agricultor de la pobreza en escala, o garantizar su seguridad alimentaria. De lo que sí hay evidencias

es que el 70% de los pequeños agricultores en todo el mundo está en situación de inseguridad alimentaria (Cap. III, 11.1). También es irrefutable que, hoy día -50 años después de la revolución verde-, aunque casi 100% de los pequeños agricultores de países en desarrollo cultiven nuevas variedades de semillas de arroz y trigo, el problema de la pobreza no está solucionado (Cap. III, 12). Se ha demostrado que las soluciones de baja tecnología, específicamente desarrolladas para beneficiar a los pequeños agricultores, fueron las que obtuvieron resultados positivos en aumentar su producción. Recuérdese las investigaciones del genetista Manish Raizada, de la Universidad de Guelph, con las semillas de arroz plantadas una a una y de manera intercalada, entre otras tecnologías sencillas (Cap. III, 13.3: Raizada 2012). Por lo tanto, las soluciones de baja tecnología obtuvieron resultados más positivos que la innovación agrícola, entre los agricultores de subsistencia. Los beneficios de las biotecnologías tradicionales se han dado a todos los agricultores que las implementaron, incluso en gran escala, y no demandaron *alta inversión* en R&D agrícola. También las investigaciones científicas en colaboración entre la *Wageningen University and Research* y el Centro de Estudios de Mozambique han probado que, muchos de los instrumentos de la innovación agrícola -que han aumentado la producción de los grandes productores-, no han presentado los mismos beneficios para los pequeños agricultores. Los resultados de las investigaciones concluyen que ‘los fertilizantes, tecnologías y semillas, aunque 100% financiados, no benefician a las explotaciones agrícolas de menos de 2 hectáreas de tierra, que producen el 80% del alimento que se consume en el mundo; que las soluciones que porta la innovación agrícola, no sacan al pequeño agricultor de la pobreza (Cap. III, 12; 13.3).

Sobre la alegación de los científicos reclutados del ‘impacto benéfico’ de la innovación agrícola sobre el cambio climático, es indiscutible que la innovación agrícola, con la intensificación de la agricultura, aumenta los rendimientos de los cultivos y las ganancias de los grandes agricultores y de las empresas, pero no hay pruebas de que lo haga sin costes para el medio ambiente, o mitigue los cambios climáticos. En el artículo de *Corteva* dice que los beneficios de la intensificación se lograron a pesar de una reducción de 23% en la cantidad de tierra utilizada, la disminución del uso de pesticidas y fertilizantes, de los niveles de emisiones de amoníaco, y sólo un pequeño aumento en las emisiones de gases de efecto invernadero. Aunque el aumento de la productividad -

de los grandes agricultores- venga dado por la FTP, *factor of total productivity*, FTP, algo que no quedó claro en el artículo, los perjuicios que pueden devenir de la agricultura intensiva son incuestionables. La agricultura es responsable del 15-20 % de las emisiones de gas invernadero. Entre los países que tienen la agricultura más intensificada, está los Estados Unidos, el segundo en tasas de emisión de gases de efecto invernadero a nivel mundial (Cap. III, 11.11). *Corteva* también usa el caso de África, donde la población aumentará en 1.300 mil millones de personas hasta 2050, para fundamentar la necesidad de más inversión en innovación pues dice que, incluso si la región de África subsahariana lograra duplicar los niveles actuales de productividad agrícola, aún se vería obligada a importar más alimentos o aumentar la cantidad de tierra dedicada a la producción de cereales en más más del 80%, que lleva a una mayor deforestación, degradación de la tierra y emisiones de gases de efecto invernadero. El argumento de la necesidad es coherente, pero no hay evidencias de la efectividad de las asociaciones público-privadas (PPP's) en beneficiar, específicamente, al pequeño agricultor. En los Estados Unidos de América, por ejemplo, los rendimientos provenientes de la R&D agrícola – a través de las PPP's – son fácilmente visibles; pero los beneficios a los productores de India o África Subsahariana aún son sólo parte de un discurso, de hecho, muy bien articulado. Los cambios necesarios en el sistema alimentario deberían proporcionar mejoras en la vida de los que luchan por tales cambios, cómo se puede conocer en las peticiones de soberanía alimentaria del pequeño agricultor de la Vía Campesina.

La relación entre la obligación de ayudar de Singer y la seguridad alimentaria es aplicada, en la tesis, en la responsabilidad de los representantes de las empresas agroalimentarias de ayudar a los pequeños agricultores. Esa responsabilidad se ampara en una realidad: La de los que sufren y de los que causaron daños, o siguen perjudicando, a los que sufren. Y que no necesitan sacrificar nada de importancia moral comparable -a la vida que pueden salvar o al sufrimiento que pueden mitigar- para ayudarles. Los pequeños agricultores no podrán colaborar en la misión de garantizar la seguridad alimentaria en el futuro, y no es moralmente aceptable que sigan obligándoles a hacerlo con el argumento de la efectividad de las biotecnologías avanzadas. Los estudios prueban que la agricultura no es el medio de sacar de la pobreza a los que cultivan entre 1-2 hectáreas, los agricultores de subsistencia. Por lo tanto, la innovación agrícola debe ser realizada entre los grandes productores rurales y las megaempresas, sea con la financiación de la investigación (R&D agrícola) por los gobiernos de los países en

desarrollo, o sea financiada por los que las requieren. Lo que es inaceptable, es que la seguridad alimentaria sea depositada sobre los hombros del pequeño agricultor, y la pobreza rural usada como argumento para más inversión en innovación agrícola (R&D Agrícola), o para firmar asociaciones público-privadas (PPP). Eso, simplemente, porque no hay datos evidentes de que la innovación agrícola es suficiente para sacar al pequeño agricultor de la pobreza, y que sea la manera de garantizar la seguridad alimentaria.

15. BIBLIOGRAFIA

AMARTYA, Sen. “Goods and People”, in *World Hunger and Morality*, ed. William Aiken and Hugh La Follette, 2nd ed. Upper Saddle River: Prentice-Hall, 1996.

ANDREE, P.; AYRES, J.; BOSIMA, M. J.; MASSICOTE, M.-J. (Eds.). “Globalization and food sovereignty: Global and local change in the new politics of food”. Toronto: University of Toronto Press, 2014.

ANDERSON, K. “Agricultural Trade, Policy Reforms, and Global Food Security”. Palgrave Macmillan US. 2016.

ANFOSSI, P. “Relación Felicidad – Conciencia en J. S. Mill y Peter Singer a partir de la Ética Utilitarista”. *Theoria*, Vol. 20 (2): 13-19, 2011.

ARENDT, H. “Los Orígenes del Totalitarismo”. Alianza Editorial. Madrid, 2006.

BARRY, C., LINDAUER M., ØVERLAND G. Doing, Allowing, and Enabling Harm: An Empirical Investigation, in Tania Lombrozo, Joshua Knobe and Shaun Nichols (eds.), *Oxford Studies in Experimental Philosophy*. Volume I, Oxford: Oxford University Press, 62-90, 2014.

BARRY, C. ‘Associative Duties, Global Justice, and the Colonies’, *Philosophy and Public Affairs*, 37, no. 2, 2009.

BARRY, C. WIENS, D. “Benefiting from Wrongdoing and Sustaining Wrongful Harm”, *Journal of Moral Philosophy*, Vol.13, Issue 5, 2016.

BARRY, C. y ØVERLAND, G. “Responding to Global Poverty: Harm, Responsibility, and Agency”. Cambridge University Press, 2016.

BENTHAM, J. “Nonsense upon stilts”. In: P. Schofield, C. Pease-Watkin and C., 2002.

BENTHAM, J. “Introducción a los Principios de la Moral y de la Legislación”, Editorial Claridad, Buenos Aires, 2008. En: <https://es.scribd.com/doc/306277584/Bentham-JIntroduccion-a-Los-Principios-de-La-Moral-y-La-Legislacion-Caps-1-5>. Consultado en julio de 2016.

BENTHAM, J. The Rationale of Reward”. Published by John and H. L. Hunt. London, 1825.<https://books.google.es/books?id=L5Q7AAAAYAAJ&printsec=frontcover#v=one page&q&f=false> Free e-book. Aceso online Julio de 2016.

BENNETT J. “The Act Itself”. New York: Oxford University Press, 1995.

BERGER, F. ‘Happiness, Justice and Freedom. The Moral & Political Philosophy of John Stuart Mill’. Vol.79, Issue 1. Berkeley: University of California Press, 1984.

BLAMIRE, E. ‘Rights, Representation and Reform: Nonsense Upon Stilts and Other Writings on the French Revolution’. Oxford: Oxford University Press, 2001.

BOYER, J., BYRNE, P., CASSMAN, K., Cooper, M., DELMER, D., GREENE, T., GRUIS, F., HABBEN, J., HAUSMANN, N., KENNY, N. “The US drought of 2012 in perspective: a call to action”. *Global Food Security* 2, (139–143), 2013.

BUTT, D., “Rectifying International Injustice: Principles of Compensation and Restitution between Nations”. New York: Oxford University Press, 2009.

CAMPS, M.V. “História de la Ética”. Ed. Critica. Barcelona, 2000.

CARSON, R. “Silent Spring”. Houghton Mifflin Ed., New York, 1962.

CARVALHO, M. C. M. (org.). “O Utilitarismo em Foco”. Um encontro com seus proponentes e críticos. Série Ética. Florianópolis: Edufsc, 2007.

CLAAP, J., SCRINIS, G. ‘Big Food, Nutritionist and Corporate Power’, *Journal Globalizations*. Vol.04, issue 4 (578-595), 2016.

CLANCY, M., FUGLIE, K., HEISEY, P., 'U.S. Agricultural R&D in an Era of Falling Public Funding'. USDA ERS. J. Gaffney et al. *Global Food Security*, 2016.

CRISP, R. “Mill on Utilitarianism”. Londres: Routledge, 1997.

CROCKER, D. 'Hunger, Capability, and Development', in *World Hunger and Morality*, ed. William Aiken and Hugh LaFollette, 2nd ed. Upper Saddle River: Prentice-Hall, 1996.

DESMARAIS, A. A. "Globalization and the Power of Peasants". London: Pluto Press, 2007.

DESMARAIS A. A., RIVERA-FERRE M. G., & GASCO B. "Building Alliances for Food Sovereignty: La Vía Campesina, NGOs, and Social Movements". In D. H. Constance, M.-C. Renard, & M. G. Rivera-Ferre (Eds.), *Alternative Agrifood movements: Patterns of convergence and divergence* (pp. 89–110). Bingley, UK: Emerald Group Publishing, 2014.

DÍAS PINTOS, G. "Autonomía y Paternalismo". Publicaciones Universidad Castilla LaMancha, Tesis doctoral, 1993.

EASTERLY, W. "The White Man's Burden". Penguin Putman Inc., New York, 2007.

EVERSON, R.E "Evaluación del impacto de la Revolución Verde, 1960 a 2000". *Science* 02: Vol. 300, Número 5620, (758-762), 2003. En: <http://science.sciencemag.org/content/300/5620/758>, consultado en Mayo de 2018.

FOOT, P. "Killing and Letting Die". New York: Fordham University Press, 1994.

FUGLIE y WANG (2012) "Productivity Growth in Global Agriculture Shifting to

Developing Countries”. *Choices*. Quarter 4, 2012. En:
<<http://www.choicesmagazine.org/choices-magazine/submitted-articles/productivitygrowth-in-global-agriculture-shifting-to-developing-countries>>, consultado en Mayo de 2018

GAFFNEY, J., ANDERSON, J., FRANKS, C., COLLINSON, S., MACROBERT, J., WOLDEMARIAM, W., ALBERTSEN, M., ‘Robust seed systems, emerging technologies, and hybrid crops for Africa’. *Global Food Security* Vol. 9, (36–44), 2016.

GAFFNEYA J., CHALLENGERA M., CALIFFA K., HARDENB K., ‘Building bridges between agribusiness innovation and smallholder farmer: A review’. *Global Food Security* 20 (60-65), 2019.

GAFFNEY et al., ‘Robust seed systems, emerging technologies, and hybrid crops for Africa’. *Global Food Security* 9 (36–44), 2016.

GIANNAKAS, K., YIANNAKA, A., Doing Well by Doing Good: Agricultural Biotechnology in the Fight Against Hunger. *Agric. Econ.* 49 (725–739), 2018.

GILLER K.E., GERRIE W.L., VEN W. J., KANELLOPOULOS A. “Can farming provide a way out of poverty for smallholder farmers in central Mozambique?” *Agricultural Systems*. Volume 165, 2018.

GHOSE, A. K. "Food Supply and Starvation: A Study of Famines with Reference to the Indian Sub-Continent". *Oxford Economic Papers*, Oxford: Oxford University Press, Vol. 34, No. 2, 1982.

GILLER K.E., ANDERSSON J.A., CORBEELS M., KIRKEGAARD J., MORTENSEN D., ERENSTEIN O. y VANLAUWE B. "Beyond conservation agriculture". *Front. Plant Sciences* 6:870, 2015. En: <<http://www.iita.org/wpcontent/uploads/2016/04/U15ArtGillerBeyondInthomNodev.PDF022049ee9ba7c3c172997c56cfab2ca7.pdf>>, consultado en Julio de 2018

GOODIN, R. E. "Protecting the Vulnerable: A Reanalysis of Our Social Responsibilities". Chicago: University of Chicago Press, 1985.

GOODIN, R.E. "La utilidad y el bien". *Compendio de Ética*. Alianza Editorial, Madrid, 1995. Cap. X (337-346), 1995.

GREENE, J. "Moral Tribes: Emotion, Reason and the Gap Between Us and Them". Atlantic Books Ltd., 2014.

GUISÁN, E. 'El Utilitarismo'. *Historia de la Ética: La ética Moderna*. Ediciones Catedra, SA. Madrid, 1995.

HAYDAR, B., ØVERLAND, G. 'The Normative Implications of Benefiting from Injustice', *Journal of Applied Philosophy*, 31, no. 4 (349-62), 2014.

HENDRIX, C. S., HAGGARD, S. "Global Food Prices, Regime Type, and Urban Unrest in the Developing World". *Journal of Peace Research*, Vol. 52, Issue 2 (143-157), 2015.

HOLT-GIMÉNEZ, SHATTUCK, A., ALTIERI, M., HERREN, H., GLIESSMEN, S.
'We Already Grow Enough Food for 10 Billion People ...and Still Can't End Hunger'.
Journal of Sustainable Agriculture, Vol. 36, Issue 3, 2012.

HUNTER, M.C., SMITH, R.G., SCHIPANSKI, M.E., ATWOOD, L.W.,
MORTENSEN,
D.A., 'Agriculture in 2050: Recalibrating Targets for Sustainable Intensification'.
BioScience 67 (386–391), 2017.

KLEIN, N. "The Shock Doctrine: The Rise of Disaster Capitalism". New York:
Metropolitan Books/Henry Holt., 2007.

KISSLING, F. 'Reconciling Differences: Population, Reproductive Rights and the
Environment'. *Pivotal Moment: Population, Justice and the Environmental Challenge*.
Mazur ed., Island Press, 2012.

LABARTHE, P., LAURENT, C. 'Privatization of Agricultural Extension Services in the
EU: Towards a lack of Adequate Knowledge for Small-scale Farms?'. *Food Policy* 38,
2013. <<http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0306919212001054>>

LUELMO, J. "Historia de la Agricultura en Europa y América". Madrid: Ediciones
Istmo, 1975.

MAXWELL, D., FITZPATRICK, M. "The 2011 Somalia Famine: Context, Causes, and
Complications". *Global Food Security*. Volume 1, issue 1, 2012.

MEADOWS, D., et al. "The Limits to Growth". MITI & Club de Roma, 1972. Donella Meadows D. (org), 1972.

MCMICHAEL, P. 'Food Sovereignty, Social Reproduction, and the Agrarian Question'. A. Haroon Akram-Lodhi and C. Kay, eds. *Peasants and Globalization: Political Economy, Rural Transformation and the Agrarian Question*. London: Routledge, 2008.

MCMAHAN J. "A Challenge to Common Sense Morality". *Ethics*, 108, no.2 (394-418), 1998.

MERINO, M. T. H.-P. "El Problema de la Objetividad en la Ética. Un estudio de la polémica objetivismo/subjetivismo en la Ética a través del análisis de las obras de J. L. Mackie y E. Y. Kutschera". Tesis Doctoral. Facultad de Filosofía y CC. de la Educación. Universidad Complutense de Madrid (UCM). Madrid, 1991. En: <http://eprints.ucm.es/2276/1/AH2012801.pdf>, consultado en Septiembre de 2019.

MILL, J.S. 'Sobre la Libertad'. In: *El Utilitarismo*. Aguilar: Madrid, 1980.

MILL, J.S. "El Utilitarismo". Madrid: Alianza Editorial, S.A., 2007.

MONTEIRO, C.A. 'Ultra-processed Products are Becoming Dominant in the Global Food System'. Publimed, US National Library of Medicine. Article, 2013 Disponible en: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/24102801>, consultado en Septiembre de 2019.

MOYO, D. "Dead Aid: Why Aid is Not Working and Why There is Another Way for Africa". Penguin Books Ltd. London, 2010.

MULGAN, T. “Utilitarismo”. Tradução de Fabio Creder. Petrópolis: Vozes, 2012.

OLIVEIRA, A. C. “Fundamentos da Filosofia Moral de Peter Singer”. Dissertação. NatalRN, 2013.

ØVERLAND, G. & BARRY, C. ‘Responding to Global Poverty: Review Essay of Peter Singer The Life You Can Save’. *Bioethical Inquiry*, 2009.

ØVERLAND, G. & BARRY, C. “Responding to Global Poverty: Harm, Responsibility and Agency”. Cambridge University Press. New York, 2016.

PAHNKE A., TARLAU R., WOLFORD W. “Understanding Rural Resistance: Contemporary Mobilization in the Brazilian countryside”. *The Journal of Peasant Studies*. Volume 42, issue 6 (1069-1085), 2015.

PARFIT, D. “On What Matters: Volume Three”. Oxford University Press. Oxford, 2017.

PARDEY, P.G., CHAN-KANG, C., DEHMER, S.P., BEDDOW, J.M., Agricultural R&D is on the Move. *Nature* 537 (301–303), 2016.

PATEL, R. C. ‘Transgressing Rights: La Via Campesina’s Call for Food Sovereignty’. *Feminist Economics*, 13(1), 2006.

PATEL, R. C. ‘What does Food Sovereignty Look Like?’ In: H. Wittman, A. A. Desmarais, & N. Wiebe (Eds.), *Food sovereignty: Reconnecting Food, Nature and Community*. Oakland, CA: Food First Books, 2010.

PATEL, R. C. “Food Sovereignty: Power, Gender, and the Right to Food”. *PLoS Med*, 9(6), 2012 en: <<https://doi.org/10.1371/journal.pmed.1001223>> consultado en Septiembre de 2019.

PATTEN A. ‘Should We Stop Thinking about Poverty in Terms of Helping the Poor?’, *Ethics and International Affairs*, 19, no 1, 2005.

POGGE, T. “Politics as Usual: What Lies Behind the Pro-Poor Rhetoric”. Cambridge: Polity Press, 2010.

POGGE, T. “World Poverty and Human Rights: Cosmopolitan Responsibilities and Reforms”, 2a Ed. Cambridge: Polity Press, 2008.

POGGE, T. ‘Severe Poverty as a Violation of Negative Duties’, *Ethics and International Affairs*, 19, no. 1, 2005.

POGGE, T. ‘Historical Wrongs: The Two Other Domains’. In: L.H Meyer (ed.), *Justice in Time: Reponding to Historical Injustice*. Baden-Baden: Nomos Verlagsgesellschaft, 2003.

POGGE, T. 'Eradicating Systemic Poverty: Brief for a Global Resources Dividend'. *Journal of Human Development*. Vol. 2, issue 1 (59-77), 2001.

POGGE, T. "Politics as Usual: What Lies Behind the Pro-Poor Rhetoric". Cambridge: Polity Press, 2010.

POGGE, T. 'Severe Poverty as a Human Rights Violation'. T. Pogge (ed): *Freedom from Poverty as a Human Right*. Oxford: Oxford University Press, 2007.

POLLY E., LIVERMAN D., INGRAM J. 'The Value of Food System Approach'. *Food Security and Global Environmental Change*. Earthscan. Routledge: UK & USA, 2010.

POWLES, S. B. 'Impactos de la ingeniería genética y herbicidas en cultivos norteamericanos': *Environmental Sciences Europe*, 24, 2008.

<<http://www.enveurope.com/content/24/1/24>> consultado en Julio de 2017.

REITBERGER M. "Poverty, Negative Duties and the Global Institutional Order", *Politics, Philosophy and Economics*, 7 (379-402). Sage Publications. London, 2008. En <<https://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.1177/1470594X08095750>>, consultado en Septiembre de 2019.

ROSLING, H. et al. "Factfulness: Ten Reasons We're Wrong about the World – and Why Things are Better Than You Think". Hodder & Stoughton. London, 2018.

ROSSET, P. 'Food Sovereignty: Global Rallying Cry of Farmer Movements'. Oakland,

CA: *Institute for Food and Development Policy*, 2003. En: <http://www.foodfirst.org/pubs/backgrdrs/2003/f03v9n4.pdf>, consultado en Septiembre de 2019.

SATZ D., “What Do We Owe the Global Poor?” *Ethics & International Affairs*, Vol. 19, issue 1, 2005. En: <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/epdf/10.1111/j.17477093.2005.tb00489.x>, consultado en Septiembre de 2019.

SEN, A. ‘How to Judge Globalism’. *The American Prospect*, 13(1): A2–A6, 2002.

En: <https://prospect.org/article/how-judge-globalism>, consultado en Septiembre de 2019.

SHANBACHER, W. D. “The Politics of Food: Global Conflict Between Food Security and Food Sovereignty”. Santa Barbara, CA: Praeger Security International, 2010. En: <http://readingport.club/book?k=The+Politics+of+Food%3A+The+Global+Conflict+between+Food+Security+an&isbn=978-0313363283&lang=en#pdf>, consultado en Septiembre de 2019.

SIEDOW, J. “Feeding Ten Billion. Three Views”. *American Society of Plant Physiologists*, 126(1), (20-22), 2001. En: <http://www.plantphysiology.org/content/126/1/20.full> consultado en Abril de 2018.

SINGER P. ‘Famine, Affluence and Morality’. *Philosophy and Public Affairs*, 1, no. 3 (229–243), 1972.

_____ “One World: The Ethics of Globalization”. New Haven Conn.: Yale University Press, 2004.

_____ “The Life You Can Save: Acting Now to End World Poverty”. Melbourne Vic: Text Publishing, 2009.

_____ “The Most Good You Can Do: How Effective Altruism Is Changing Ideas About Living Ethically”. New Haven: Yale University Press, 2015.

_____ ‘Los filósofos recuperan su empleo’. *Desacralizar la Vida Humana*. Introducción e edición de Helga Kuhse. Traducción de C. G. Trevijano. Madrid: Cátedra, 2003.

_____ “Practical Ethics”. 2nd. ed. (revised edition). Cambridge University Press, 1993.

_____ ‘Twenty-questions’. *Journal of Practical Ethics*. Vol. 4, no. 2. Oxford, 2016. En: <<http://www.jpe.ox.ac.uk/papers/twenty-questions/>> consultado en Septiembre 2019.

SINGER, P., Cannold L., Kuhse H. ‘William Godwin y la Defensa de la Ética Imparcialista’. In: *Desacralizar la Vida Humana*. Introducción y edición de Helga Kuhse. Traducción de C. G. Trevijano. Madrid: Cátedra, 2003.

SMITH, P., ‘Delivering food security without increasing pressure on land’. *Global Food Security* 2, 18–23, 2013.

SONNINO, A., RUANE, J. “The Role of Biotechnology in Exploring and Protecting Agricultural Genetics Resources”. Food and Agriculture Organization of United Nations. Rome, 2006. En: <<http://www.fao.org/3/a0399e/a0399e00.htm>>, consultado en Septiembre de 2019.

STIGLITZ, J. "Globalization and its Discontents". London: Penguin Books, 2002.

STONE, G. "Both sides now: Fallacies in the genetic-modification wars, implications for developing countries, and anthropological perspectives". *Curr. Anthropol.* 43, (611-616), 2002.

TENG F., XU S., 'Definition of Business as Usual and Its Impacts on Assessment of Mitigation Efforts'. *Adv. Clim. Change Res.*,3 (4), 2012.

VAN ITTERSUM et al. "Can Sub-Saharan Africa Feed Itself?" *Proc. Natl. Acad. Sci. USA* 113, 2016. En: <<https://www.pnas.org/content/pnas/113/52/14964.full.pdf>>, consultado en Septiembre de 2019.

WENAR, L. 'Accountability in International Development Aid'. *Ethics & International Affairs* 20: 1-23, 2006.

WINDFUHR, M.; JONSE'N, J. "Food Sovereignty: Towards Democracy in Localized Food Systems". Rugby, Warwickshire: ITDG Publishing, 2005.

WIRTH, T. "Pivotal Moment: Population, Justice and the Environmental Challenge". Foreword. Mazur ed., Washington DC.: Island Press, 2012.

WITTMAN H., A. A. DESMARAIS, & N. WIEBE (Eds.), 'The right to produce and Access to Land'. *Food Sovereignty: Reconnecting Food, Nature and Community*. Oakland, CA: Food First Books.

WOOLARD, F. (2012) 'The Doctrine of Doing and Allowing I: Analysis of the Doing/Allowing Distinction', *Philosophy Compass*, 7, no.7, 2012.

Bibliografía complementaria:

CAEPENTER, D., MCGILLIVRAY, M. A Methodology for Assessing the Poverty-reducing Impacts of Australia's International Agricultural Research, 2012. Disponible: <https://sustineo.com.au/sites/default/files/publications/ias078_a_methodology_for_essing_the_poverty_re_77393.pdf>, consultado en Septiembre de 2019.

CHE, P., ZHAO, Z.-Y., GLASSMAN, K., DOLDE, D., HU, T.X., JONES, T.J., GRUIS, D.F., OBUKOSIA, S., WAMBUGU, F., ALBERTSEN, M.C. Elevated vitamin E content improves alltrans β -carotene accumulation and stability in biofortified sorghum pna, PNAS September 27, 2016 113 (39), 2016. En: <<https://www.pnas.org/content/pnas/113/39/11040.full.pdf>>, consultado en Septiembre de 2019.

ISAAA, 2016. Global Status of Commercialized Biotech/GM Crops: 2016. ISAAA Brief No. 52. ISAAA, Ithaca, NY. En: <<http://www.isaaa.org/resources/publications/briefs/53/>>, consultado en Septiembre de 2019.

CORTEVA. Agriscience, 2018. Open Innovation. (<https://openinnovation.corteva.com/>)
 CropLife International, 2012. Working Together to Help Farmers: The Benefits of PublicPrivate Partnerships. En: <<https://croplife.org/news->

views/publicprivatepartnerships/>. CropLife International, 2018. Consultado en Agosto de 2019.

Informe del 36° periodo de sesiones del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial, Roma, 2010. En: <http://www.fao.org/UNFAO/Bodies/cfs/cfs36/index_es.htm>, consultado en Septiembre de 2019.

Research Programme on Climate Change, CGIAR (2011). Report. En: <<https://ccafs.cgiar.org/publications/2011-annual-report-cgiar-consortium-cgiarresearch-program-climate-change-agriculture#.XXmUICgzayI>>, consultado en Septiembre de 2019.

Farm Land Information Center, FLIC. Discovering the Food System - A Primer on Community Food Systems: Linking Food, Nutrition and Agriculture (2019). United States Department of Agriculture. En: <<https://www.farmlandinfo.org/primercommunity-food-systems-linking-food-nutrition-and-agriculture>>, consultado en Marzo de 2019.

Federation of Foreign Indigenous Nation, FSIN. Foreword to 2017 (GRI) Report. En: <www.fsin.org>, consultado en Agosto de 2019.

Department of Economic and Social Affairs, DESA. World Population Prospects: The 2015 Revision, Key Findings and Advance Tables (2015). United Nations. New York, Working Paper No. ESA/P/WP.241.

Diccionario de la Lengua Española. Real Academia Española, 2017. En: <<https://dle.rae.es/?w=diccionario>>, consultado en Marzo de 2016.

European Commission, EC. “European Competitiveness Report, 2001-2003”. En: <http://ec.europa.eu/growth/content/european-competitiveness-report_en> consultado en Junio de 2018.

ESPERT, R. (2018) “História de La Agricultura”. Universitat de Valencia. En: <<https://www.dailymotion.com/video/x3mqyx1>>, consultado en Junio de 2018

Food and Agriculture Organization of the United Nations, FAO (2017a). The Future of Food and Agriculture: Trends and Challenges., Rome, 2017.

FAO (2017b). World Food Situation: FAO Food Price Index. En: (<<http://www.fao.org/worldfoodsituation/foodpricesindex/en/>>), consultado en Mayo de 2019.

FAO (2018) Government Expenditure on Agriculture. Food and Agriculture Organization of the United Nations, Rome. En: (<<http://www.fao.org/economic/ess/investment/expenditure/en/>>), consultado en Mayo de 2018.

FAO (2017) The State of Food Security and Nutrition in the World. En: (<<http://www.fao.org/3/a-I7695e.pdf>>), consultado en Marzo de 2019.

FAO (2017) Feeding the World, n.d. En: <<http://www.fao.org/docrep/015/i2490e/i2490e03a.pdf>>, consultado en Mayo de 2018; The Situation Today - Hunger Amid Plenty. En: <<http://www.ifrc.org/en/news->

andmedia/opinions-and-positions/opinion-pieces/2011/a-world-of-hunger-amid-plenty/>, consultado en Mayo de 2018.

FAO (2015) Hunger Glossary. En: <<http://www.fao.org/hunger/glossary/en/>>, consultado en Abril de 2019.

FAO (2015) Sustainable Development Goals, En: <<http://www.fao.org/sustainabledevelopment-goals/goals/goal-2/en/>>, consultado en Mayo de 2019.

FAO (2015) Statistical Yearbook. En: <<http://www.fao.org/3/a-i4691e.pdf>>, consultado en Junio de 2018.

FAO (2015) “Climate Change and Food Systems: Global Assessments and Implications for Food Security and Trade”. En: <http://www.fao.org/3/a-i4332e.pdf>, consultado en Marzo de 2019.

FAO (2014) “Appropriate food packaging solutions for developing countries”. En: <<http://www.fao.org/docrep/015/mb061e/mb061e00.pdf>>, consultado en Mayo de 2019.

FAO (2014) “The State of Food and Agriculture - Innovation in Family Farming”. Executive Summary. En: <<http://www.fao.org/3/a-i4040e.pdf>>, consultado en Abril de 2019.

FAO (2013) Food Wastage Foodprint: Impact on Natural Resources. Loss: The decrease in quality of food; SOFI, Annex 3, En: <<http://www.fao.org/3/i3347e/i3347e.pdf>>, consultado en Abril de 2019.

FAO (2011) Una introducción a los conceptos básicos de la seguridad alimentaria. Guia Práctica. En: <<http://www.fao.org/docrep/014/al936s/al936s00.pdf>> Publicado por el Programa CE-FAO «La Seguridad Alimentaria: Información para la toma de decisiones» <<http://www.foodsec.org/>>, consultado en Junio de 2018.

FAO (2011) “Global Food Losses and Food Waste – Extent, causes and prevention. En: <<http://www.fao.org/docrep/014/mb060e/mb060e.pdf>>, consultado en Mayo de 2019.

FAO (2004) Dixon J.; Tanyeri-Abur A., Wattenbach H., “Smallholders, globalization and policy analysis”. Framework for Analysing Impacts of Globalization on Smallholders, 2004. En:<<http://www.fao.org/3/y5784e/y5784e02.htm>> consultado en Mayo de 2019.

FAO’s – “Smallholder Data Portrait”. En:

<

http://www.fao.org/fileadmin/templates/esa/smallholders/Concept_Smallholder_Dataportrait_web.pdf> consultado en Mayo de 2019.

FAO, IFAD y WFP (2015) ‘The State of Food Insecurity in the World 2015’. Meeting the 2015 international hunger targets: taking stock of uneven progress. Rome, FAO. En: <<http://www.fao.org/3/a-i4646e.pdf>>, consultado en Mayo de 2019.

FARMER INCOME LAB, FIL (2018). First Report, Julio 2018. En:
 <<https://www.farmerincomelab.com/>>, consultado en Septiembre de 2019.

GIVEWELL, 2018 Methods of assessment to interventions. En:
 <<http://www.givewell.org/about/impact>>, consultado en Septiembre de 2019.

Government of Canada: Canadian Centre for Climate Modelling and Analysis, CCCMA.
 Models (2014). En:
 <<http://www.ec.gc.ca/ccmaccccma/default.asp?lang=En&n=4A642EDE-1>>, consultado
 en Diciembre de 2017.

Hunger and Nutrition Commitment Index, HANCI (2019). En: <www.hancindex.org>,
 consultado en Marzo de 2019.

Iniciativa Carta de la Tierra ICT (2019). En: <<http://cartadelatierra.org>>, consultado en
 Mayo de 2019.

International Fund for Agriculture Development. Smallholders, Food Security and
 Environment, IFAD (2013). En:
 <<https://www.ifad.org/documents/10180/666cac2414b6-43c2-876d-9c2d1f01d5dd>>
 consultado en Abril de 2017.

International Food Policy Research Institute, IFPRI (2012). “Green Revolution - Curse
 or Blessing?” International Food Policy Research Institute. En:
 <<http://www.ifpri.org/publication/green-revolution>>, consultado en Mayo de 2018.

Global Index IFPRI (2015). En: <<http://www.ifpri.org/topic/global-hunger-index>>
Hunger Notes (HN). En: <<http://www.worldhunger.org/2015-world-hunger-andpoverty-facts-and-statistics/#hunger-number>>, consultado en Agosto de 2018.

Intergovernmental Panel on Climate Change, IPCC (2014). Summary for policymakers. In: *Climate Change 2014: Impacts, Adaptation, and Vulnerability*. Part A: Global and Sectoral Aspects. Contribution of Working Group II to the Fifth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change [Eds. Field et al.]. Cambridge: Cambridge University Press, 2014. En: <http://www.ipcc.ch/pdf/assessmentreport/ar5/wg2/ar5_wgII_spm_en.pdf>, consultado en Marzo de 2018.

KLUMPER, W., QAIM, M. “A meta-analysis of the impacts of genetically modified crops”. *PLoS One* 9, e111629, 2014.

LAGANDA, G. “Climate Services Provide Timely Information to Help Farmers Plan for a Changing Climate”. International Fund for Agricultural Development, IFAD, 2013. En: <<http://www.ifad.org/climate/asap/climateservice.htm>> Consultado en Abril de 2017.

LANDES “The Unbound Prometheus”. Press Syndicate of the University of Cambridge, 1969. En: <<http://catdir.loc.gov/catdir/samples/cam034/2002041539.pdf>>, consultado en Junio de 2018

La Vía Campesina (1996) ‘The Right to Produce and Access to Land. Voice of the Turtle’.

En:

<<http://www.voiceoftheturtle.org/library/1996%20Declaration%20of%20Food%20Sovereignty.pdf>>, consultado en Marzo de 2018.

La Vía Campesina (2007) Nyéléni Declaration, Mali: Forum for Food Sovereignty. En: <<http://www.foodsovereignty.org/wp-content/uploads/2015/02/Download-declarationAgroecology-Nyeleni-2015.pdf>> consultado en Marzo de 2018.

La Vía Campesina (2010 [1996]) “The right to produce and access to land”. In H. Wittman, A. A. Desmarais, & N. Wiebe (Eds.), Food sovereignty: Reconnecting food, nature and community. Oakland, CA: Food First Books.

La Vía Campesina (2017) Annual Report. En: <https://viacampesina.org/en/wpcontent/uploads/sites/2/2018/07/2017_Annual_Report_EN-2_lowres.pdf> consultado en Marzo de 2019.

La Vía Campesina (2017) “Las Luchas de La Vía Campesina por la Reforma Agraria, la defensa de la vida, la tierra y los territorios”. En: <<https://viacampesina.org/es/wpcontent/uploads/sites/3/2017/10/Publication-of-Agrarian-Reform-ES.compressed.pdf>> consultado en Septiembre de 2019.

MOYO, S., Family farming in sub-Saharan Africa: its contribution to agriculture, food security and rural development, Working Paper No. 150, 2016. En: (<<https://ideas.repec.org/p/ipc/wpaper/150.html>>), consultado en Septiembre de 2019.

MOLLIER L., SEYLER F., CHOT J., RINGER C. International Council for Science (ICSU). En: <<https://www.icsu.org/cms/2017/03/SDGs-interactions-2-zero-hunger.pdf>> consultado en Septiembre de 2019.

MONSANTO (2013) How Resistance Develops. Roundup Ready – Weed Management Solutions. En: <http://www.rrwms.ca/how_resistance_develops>; y <<http://www.reuters.com/article/2012/10/02/us-usa-study-pesticidesidUSBRE89100X20121002>>, consultado en Mayo de 2017.

MONSANTO (2012) Do GM Crops Increase Yields? Monsanto Company, 26: En: <<http://www.monsanto.com/newsviews/Pages/do-gm-crops-increase-yield.aspx>> consultado en Julio de 2017.

NEWMAN, B. (2013) “A Bitter Harvest: Farmer Suicide in India”. Institute for Food and Development Policy. University of North Carolina. En: <<<http://www.foodfirst.org/en/node/1611>>> consultado en Abril de 2017.

National Post. The Myth of Indias GM Genocide Genetically Modified Cotton Blamed for Wave of Farmer Suicides. Artículo, (2013). En: <<http://news.nationalpost.com/2013/01/26/the-myth-of-indias-gm-genocide-geneticallymodified-cotton-blamed-for-wave-of-farmer-suicides/>> consultado en Abril de 2017.

Objetivos de Desarrollo Sostenible, ODS (2015): The United Nations. En: <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/>, consultado en Septiembre de 2019.

Oxford Reference (2017): Disponible en: <http://www.oxfordreference.com/view/10.1093/oi/authority.20110803095538117>, consultado en Septiembre de 2019.

Oxford Report (2011) “Barriers to Raising Smallholder Farmer Incomes”, Oxford Report. En: https://d1tn3vj7xz9fdh.cloudfront.net/s3fs-public/file_attachments/20111109overcoming-barriers-southern-africa-en_1_3.pdf, consultado en Septiembre de 2019.

PARTHASARATHY, D., CHOPDE, V.K., Building Social Capital: Collective Action, Adoption of Agricultural Innovations, and Poverty Reduction in the Indian Semi-arid Tropics. International Crops Research Institute for the Semi-arid Tropics (ICRISAT), 2001.

RAIZADA, M. N. “Informe de progreso del kit de agricultura sostenible”. Discurso. India, Coimbatore. SAK Global, 2012: <http://www.sakglobal.org/uploads/4/2/4/8/4248579/sak_progress_report_raizada_feb_2_3_7pm_updated.pdf> y <http://www.thehindu.com/sci-tech/agriculture/growing-rice-in-soil-poor-in-phosphorus-possible/article3808244.ece>> consultado en Abril de 2017.

RANGANATHAN, J. et al. (2016) “Shifting Diets for A Sustainable Food Future”. Washington DC: World Resources Institute. (Data on land use and GHG emission). http://www.wri.org/sites/default/files/Shifting_Diets_for_a_Sustainable_Food_Future_1.pdf> consultado en Mayo de 2019.

RAPSOMANIKIS, G., 2014. The Economic Lives of Smallholder Farmers: An Analysis Based on Household Surveys. Food and Agriculture Organization, Rome.

SEARCHINGER, T., HANSON, C., RANGANATHAN, J., LIPINSKI, B., WAITE, R., WINTERBOTTOM, R., DINSHAW, A., HEIMLICH, R., 2013. Creating a Sustainable Food Future: A Menu of Solutions to Sustainably Feed More than 9 Billion People by

2050, World Resources Report 2013–2014: Interim Findings. World Resources Institute, Washington, D.C.

Sustainable Development Goals Academy, SDG (2018). *Online Course*. “Feeding a Hungry Planet: Agriculture, Nutrition and Sustainability”, FHP MOOC | 1.4 | Case Study 2: Smallholder Farming. “Feeding a Hungry Planet: Agriculture, Nutrition and Sustainability”. <https://www.youtube.com/watch?v=_Enp6BccDkU&feature=.be> consultado en Junio de 2018.

SDG Atlas 2017 – SDG 2 Zero Hunger. En: <<http://datatopics.worldbank.org/sdgatlas/SDG-01-no-poverty.html>>, consultado en Junio de 2018.

SDG (2017) Atlas 2017 y United Nations Conference on Trade and Development, UNCTAD. World Investment Report 2014. Geneva and New York: 2014 apud IFPRI Global Food Policy Report, 2018, Chapter 04

STOCHER T., QIN D., PLATTNER G.K. (Eds.) Climate Change 2013: the Physical Science Basis: Working Group I. Contribution to the Fifth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change, Cambridge University Press, Cambridge, 2013.

THAWANI, S. ‘Achieving the Sustainable Development Goals (SDGS) with Lesser Cost by Adopting Quality Management Strategies’. *International Journal ff Civil Service Reform and Practice*, 8th Issue. Vol.02, no.02, 2015.

The Organization for Economic Co-operation and Development, OECD. ‘Innovation,

Agricultural Productivity and Sustainability in the United States. Food and Agricultural Reviews'. OECD Publishing, Paris, 2016. En:

<<https://www.oecdilibrary.org/docserver/9789264264120-en.pdf?expires=1568659580&id=id&accname=ocid54025470&checksum=9E3B10756ADBBE33ECD9FCCDA91C6512>>, consultado en Septiembre de 2019.

TORO, F. G. 'Una Controversial Concepción de la Persona Humana en la Ética de Peter Singer, 2010'. En: <<https://www.slideshare.net/ferguztoro/la-concepcin-de-persona-enpeter-singer-presentacin-en-powerpoint/>>, consultado en Agosto de 2016.

The United Nations, UN (2015): The Africa Competitiveness Report (2015) Geneva: World Economic Forum, the International Bank for Reconstruction and Development/the World Bank, the African Development Bank, and the Organization for Economic Cooperation and Development, page 38. <<http://reports.weforum.org/africacompetitiveness-report-2015/>>, consultado en Junio de 2019.

The United Nations, UN (2015) Sustainable Development Goals- Goal 2: End hunger, achieve food security and improved nutrition and promote sustainable agriculture <<http://www.un.org/sustainabledevelopment/development-agenda/>>

Department of Economic and Social Affairs, UN-DESA (2015). New York, Working Paper No. ESA/P/WP. 241, 2015. En: <<https://www.un.org/development/desa/en/>, consultado en Septiembre de 2019>.

UN (1998) Protocolo de Kyoto de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. En: <<https://unfccc.int/resource/docs/convkp/kpspan.pdf>>, consultado en Mayo de 2019.

UN (1975) Report of the World Food Conference, Rome. 5–16 November 1974. New York: 1975.

UN (2017). Sustainable Development Goals Report 2017, United Nations Department of Economic and Social Affairs. En: <<https://www.un.org/development/desa/publications/sdg-report-2017.html>>, consultado en Abril de 2018.

United Nations Environment Program, UNEP (2011). “Food Security in the Horn of Africa: The Implications of a Drier, Hotter and More Crowded Future”. Rep. United Nations Environment Program: Global Environmental Alert Service, Nov. 2011. En: <https://na.unep.net/geas/getUNEPPageWithArticleIDScript.php?article_id=72>, consultado en Abril de 2017.

WALPOLE, M. Smallholders, Food Security, and the Environment. Rep. United Nations Environment Program, 2013.

WELTON, G. The Impact of Russia’s 2010 Grain Export Ban. Rep. OXFAM, 2011. En: <<http://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/rr-impact-russias-grain/>>, consultado en Mayo de 2018.

WORLD BANK (2008). Gender in Agricultural Innovation and Education: Overview, Gender in Agriculture Sourcebook (English). Agriculture and Rural Development. World Bank, Washington, DC.

WORLD BANK (2014): For Up to 800 Million Rural Poor, a Strong World

Bank Commitment to Agriculture, World Bank. En: <http://www.worldbank.org/en/news/feature/2014/11/12/for-up-to-800-million-rural-poor-a-strong-world-bank-commitment-toagriculture>), consultado en Abril de 2018.

WORLD BANK (2017): Atlas of Sustainable Development Goals. World Bank, Washington, D.C. En: <http://datatopics.worldbank.org/sdgatlas/SDG-01-no-poverty.html>), consultado en Janeiro de 2019.